

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**ANÁLISIS DEL DISCURSO RELIGIOSO COMO PROMOTOR
DE VALORES, GENERADOR DE CONDUCTAS E IDENTIDAD.
CASO: LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN MÉXICO**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN COLECTIVA
PRESENTAN
JUAN CARLOS ROMERO PUGA
HÉCTOR CAMPIO LÓPEZ**

ASESOR: DR. ALEJANDRO BYRD OROZCO

DICIEMBRE 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis, producto de años de investigación y trabajo no habría sido posible sin la generosidad de un montón de gente buena que me ha enriquecido y cuyas vidas agradezco.

A mis papás, por ser los responsables de todo lo bueno que tengo.

A mis hermanos, especialmente a Manolo, por haber hecho mi infancia más feliz y mi vida más rica.

A mi primo Enrique, por muchas cosas, pero sobre todo por hablarme sobre el universo y enseñarme a dudar y alejarme del irracionalismo y la superstición.

A Julio A. Quijano, Daniel Higa, Aída Baeza, Víctor Hernández y Héctor Campio, por ser mis hermanos fuera de casa.

A Manuel Gutiérrez Oropeza, por haber sido mi amigo y mi maestro.

A Lupita Velázquez, por quererme y mirarme de una forma que nunca he merecido.

A Dulce Gómez, por caminar conmigo tantas veces las calles de la ciudad y ser mi amiga cada día desde que la conozco.

A Cristina Cannizzaro, por dejarme soñar y dejarme ir a tiempo.

A Amparo Trejo, por dejarme entrar en su vida y tener fe en mí.

Al Dr. Jorge Erdely, cuyo trabajo me ha ayudado a encontrar mis propias palabras.

A Malke Aronovich, por salvarme la vida.

Juan Carlos Romero

Dedico este trabajo a:

Juan y Antonia, quienes además de todo, son mis padres.

Paty, Adriana y Lili, mis hermanas.

Mi tío Alfredo, quien debió ser mi hermano.

Julio, Juan Carlos, Daniel, Aída, Miguel, Víctor, Toño, Lourdes y Oscar, quienes todavía están conmigo a pesar de conocerme.

Eva Gurría, quien fue una fantasía entonces y lo es todavía.

Diego Juárez y Alejandro Byrd, maestros a quienes admiro.

A Manuel Gutiérrez y a Malke, otra vez.

Dios, quien debe estar en algún lugar.

Héctor Campio L.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. LA WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY: TESTIGOS A TRAVÉS DE TRES SIGLOS	23
1.1 EL ADVENTISMO, SUSTENTO MILENARISTA	
1.2 EL “PASTOR RUSSELL”	
1.3 LA PROFECÍA FALLIDA DE 1914	
1.4 J. F. RUTHERFORD: EL MOVIMIENTO DE MASAS	
1.5 LOS PROBLEMAS DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL	
1.6 NATHAN H. KNORR: EL FIN DE LA ERA DE LOS CAUDILLOS	
1.7 LA PRIMAVERA DE 1980: CISMA EN LA SEDE MUNDIAL	
1.8 CAMBIOS RADICALES EN LA ADMINISTRACIÓN	
1.9 LAS LEGISLACIONES EUROPEAS EN MATERIA DE CULTOS	
1.10 LA LIMPIEZA DE LA ORGANIZACIÓN, EN ENTREDICHO	
1.11 UNA MIRADA AL CUERPO GOBERNANTE	
2. LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN MÉXICO: DE LA ORGANIZACIÓN CULTURAL A LA ASOCIACIÓN RELIGIOSA	73
3. LA LEGITIMACIÓN DE LA AUTORIDAD Y EL CONTROL SOBRE EL DISCURSO INSTITUCIONAL	82
3.1 QUIÉNES Y POR QUÉ CONTROLAN LA ORGANIZACIÓN	
3.2 UN CASO EJEMPLIFICADOR	
3.3 LOS CONCEPTOS DE “VERDAD ACTUAL” Y “ESCLARECIMIENTO PROGRESIVO”	
3.4 LA EXIGENCIA DE LEALTAD A LA ORGANIZACIÓN	
3.5 EL TRATO A EXPULSADOS Y DESASOCIADOS	
3.6 LOS TRIBUNALES INTERNOS	
3.7 EL CONTROL DE LA INFORMACIÓN	
3.8 LA CONMEMORACIÓN, UNA PRÁCTICA EXCLUYENTE	
4. PROPONIENDO UN MODELO DE ANÁLISIS	104
MODELO DE ANÁLISIS ARGUMENTATIVO	
5. LA TESTIFICACIÓN DE PUERTA EN PUERTA, EL PRIMER CONTACTO	134
5.1 EL MANDATO DE HACER DISCÍPULOS	
5.2 EL FACTOR DEL INTERÉS	
5.3 EL DISCURSO ESCRITO. IMPORTANCIA, FUNCIÓN Y CARACTERÍSTICAS	
5.4 EL CURSO BÍBLICO, PUNTO DE PARTIDA DE LA ARGUMENTACIÓN	

5.5 LA SESIÓN DE ESTUDIO

6. LOS PROCEDIMIENTOS ARGUMENTATIVOS DEL DISCURSO ESCRITO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ 158

- 6.1 EL USO DE LAS DEFINICIONES
- 6.2 CLARIFICACIÓN E INCORPORACIÓN DE NOCIONES NUEVAS
- 6.3 AMPLITUD DEL DISCURSO
- 6.4 ARGUMENTO PRAGMÁTICO Y DE DIRECCIÓN
- 6.5 ARGUMENTOS DE AUTORIDAD
- 6.6 DIOS COMO ARGUMENTO DE AUTORIDAD
- 6.7 USO ARGUMENTATIVO DE LA PROFECÍA
- 6.8 LA INTERPRETACIÓN
- 6.9 LAS PREGUNTAS Y SU FUNCIÓN
- 6.10 LAS ANALOGÍAS
- 6.11 EL RELATO COMO EJEMPLO Y MODELO
- 6.12 ENLACES
- 6.13 ARGUMENTO DE SUPERACIÓN
- 6.14 LA ADVERTENCIA Y SU RELACIÓN CON LA ARGUMENTACIÓN

7. NOCIONES FUNDAMENTALES EN LA DOCTRINA DE LA WATCH TOWER 180

- 7.1 EL CONOCIMIENTO Y EL FUTURO
- 7.2 LA BIBLIA
- 7.3 DIOS
- 7.4 JESUCRISTO
- 7.5 ADORACIÓN A DIOS
- 7.6 LA VEJEZ, LA MUERTE Y EL DIABLO
- 7.7 SALVACIÓN
- 7.8 SUFRIMIENTO
- 7.9 DIFUNTOS
- 7.10 REINO DE DIOS
- 7.11 ÚLTIMOS DÍAS
- 7.12 LAS FUERZAS ESPIRITUALES INICUAS
- 7.13 VIDA PIADOSA
- 7.14 LA AUTORIDAD
- 7.15 LA FAMILIA
- 7.16 ACERCAMIENTO A DIOS Y ORACIÓN
- 7.17 EL PUEBLO DE DIOS
- 7.18 BAUTISMO Y SERVICIO A DIOS
- 7.19 PARAÍSO RESTAURADO

8. LA AFIRMACIÓN DE UNA IDENTIDAD: NOSOTROS Y LOS DEMÁS 204

- 8.1 SEPARANDO CRISTIANISMO Y CRISTIANDAD
- 8.2 LA PREDICACIÓN DE PUERTA EN PUERTA, PRINCIPAL ELEMENTO DISTINTIVO
- 8.3 EL BAUTISMO COMO DECLARATORIA PÚBLICA DE FE

- 8.4 EL USO DEL NOMBRE DE DIOS
- 8.5 DISTINGUIÉNDOSE DE LAS SECTAS
- 8.6 UN PUNTO DE VISTA DIFERENTE SOBRE CRISTO Y LA TRINIDAD
- 8.7 EL RECHAZO A LA ADORACIÓN MARIANA
- 8.8 LA NEGATIVA AL USO DE IMÁGENES
- 8.9 LA DISTINCIÓN ENTRE CLASE CLERICAL Y TEOCRACIA
- 8.10 EL RECHAZO A LOS MILAGROS, LAS APARICIONES Y LAS CURACIONES POR FE
- 8.11 LA PREENMINENCIA DE LAS ESCRITURAS SOBRE LA TRADICIÓN
- 8.12 EL EMPLEO DE UNA BIBLIA PROPIA
- 8.13 EL SOSTÉN MONETARIO DE LA OBRA
- 8.14 EL CRECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN

9. DISCURSO Y VIDA COTIDIANA

229

- 9.1 CITAS, NOVIAZGO, MATRIMONIO Y SEXUALIDAD
- 9.2 LAS FIESTAS Y EL BAILE ENTRE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ
- 9.3 LOS DEPORTES Y EL ENTRETENIMIENTO
- 9.4 EL CONSUMO DE ALCOHOL, TABACO Y OTRAS DROGAS
- 9.5 EL PUNTO DE VISTA SOBRE LA EDUCACIÓN
- 9.6 EL EMPLEO SEGLAR Y EL TRABAJO RELIGIOSO
- 9.7 LA VIDA EN LA CONGREGACIÓN
- 9.8 SÍMBOLOS PATRIOS, SERVICIO MILITAR Y ELECCIONES
- 9.9 EL RECHAZO AL USO Y CONSUMO DE SANGRE
- 9.10 LA MUERTE Y LAS COSTUMBRES FUNERARIAS

CONCLUSIONES

271

BIBLIOGRAFÍA

283

INTRODUCCIÓN

UN FENÓMENO RELIGIOSO ESTUDIADO DESDE UN ENFOQUE COMUNICATIVO

En las últimas tres décadas, el mapa religioso en México ha sufrido una modificación notable. Mientras la tasa de crecimiento de la Iglesia Católica se mantenía estable pese al aumento de la población, la tasa de mexicanos que afirma pertenecer a una confesión diferente ha aumentado.

De acuerdo con la información generada por los censos a nivel nacional, para el inicio de la década de los ochenta, el porcentaje de la población que se declaró católica fue de 92.62 por ciento; en 1990, 89.68 por ciento dijo profesar el catolicismo, mientras que para el año 2000, el número cayó en una proporción similar.

Por lo menos en los últimos 15 años, mucho se ha hablado de las sectas como un fenómeno creciente. Diversos trabajos y autores han hallado su etiología en la crisis del modelo cultural de Occidente; sin embargo, el término *secta* sigue apareciendo una y otra vez, vinculado a aquellos grupos cuya conducta religiosa se aparta de la ortodoxia católica, cuando no se le identifica con agrupaciones de corte delictivo o fanático.¹

Este crecimiento ha sido analizado en términos tales como aculturación, imperialismo, resistencia e impugnación de la cultura dominante o incluso como agente de modernización. Poco se ha profundizado, sin embargo, en la eficacia del discurso, de sus estrategias de comunicación y de los canales usados por estos grupos para propagar su mensaje.

Los Testigos de Jehová son un caso prototípico. Se les conoce por su proselitismo agresivo; su trabajo de predicación de casa en casa acompañado de libros, folletos y tratados. Un sinnúmero de personas a cuyas puertas ha llamado este ejército de publicadores, han tenido más de una vez en sus manos *La Atalaya* y *¡Despertad!*, las dos publicaciones más importantes de esta obra mundial.

Pocos fenómenos resultan tan atractivos como éste. La Watch Tower Bible and Tract Society of New York, una de las corporaciones legales constituidas por los

¹ Usaremos el término *secta* en el mismo sentido recogido por Rodríguez (1997:44), en referencia a “un grupo de personas aglutinadas por el hecho de seguir una determinada doctrina y/o líder y que, con frecuencia, se han escindido previamente de algún grupo doctrinal mayor respecto del cual, generalmente se muestran críticos”, lo cual excluye la idea de que las sectas están circunscritas al ámbito meramente religioso.

directores de la obra mundial de los Testigos de Jehová es de hecho una empresa de comunicación que edita e imprime millones de títulos al año. Sus miembros activos, emplean los materiales y apoyan su discurso en ellos mientras realizan su labor de testimonio. Sin embargo, más allá de los mitos que se han creado alrededor del grupo, poco se sabe acerca de su doctrina, de su vida cotidiana y de sus prácticas. La esencia de una y de otras es conocida apenas por trabajos poco profundos que generalmente presentan juicios de valor e información fuertemente sesgada.

En México, esta asociación religiosa ha mostrado un crecimiento significativo en su membresía. Después de Estados Unidos, es aquí donde tiene su presencia más importante. Tan sólo de 1980 a la fecha, su número de adeptos ha aumentado en más de 586 por ciento, al pasar de 101 mil 171, a 593 mil 802 miembros activos en 2005; cifra² que se ha nutrido en un alto porcentaje de conversos, aspecto llamativo si se considera el arraigo y ascendiente que conserva la Iglesia Católica.

Es un hecho que en muchos de los acontecimientos que hoy interesan a la opinión pública, el elemento religioso no es un elemento periférico o marginal, sino más bien central. La Iglesia, la comunidad religiosa, son instituciones que, al margen de la familia y la educación formal, juegan un papel significativo en la enculturación de los individuos. El presente trabajo, enfocado en su parte más importante al análisis del discurso en su dimensión social, pretende aportar elementos que permitan desarrollar una lectura esencialmente objetiva acerca del tema. Exploraremos la forma en que el discurso ayuda a construir la identidad de los miembros de la Comunidad Cristiana de los Testigos de Jehová A.R. (según su registro ante las autoridades mexicanas) así como el grado en que modifica sus prácticas en la vida cotidiana, e influye en la construcción, por parte de su auditorio, de una visión particular del mundo.

Pero, ¿puede explicarse un fenómeno como éste desde un enfoque comunicativo? La respuesta es sí. Si se considera que el estudio de un fenómeno religioso significa intervenir en un objeto de estudio muy amplio y que por su misma extensión tiene diversas perspectivas; este trabajo aborda una vertiente, la del discurso y su papel como elemento cardinal de organización.

La religión es un aspecto social insertado en el nivel cultural y la cultura es a su vez un fenómeno de significación y de comunicación. Las fuerzas que intervienen en la creación de un fenómeno social no son estáticas. El surgimiento de un grupo religioso, su desarrollo y posicionamiento tiene tras de sí interacciones de campos integrados en los niveles social, educativo y cultural, que además involucran colectividades e individuos.

² Los números son parte de los informes de actividad mundial que el grupo publica anualmente.

Tras restringir los límites de la investigación al aspecto de la comunicación y éstos al del discurso escrito, este trabajo se enfocó al análisis de ese discurso religioso como un vehículo de ideas y valores, lo cual abre la posibilidad de describir una forma de recrear el mundo a nivel expresivo y ejecutivo, estructurada con cierta lógica.

En su planteamiento general, este trabajo buscó conocer en qué medida el discurso de ese grupo religioso condiciona la visión del mundo de sus auditorios y de qué manera orienta la acción y construye una identidad y cotidianidad característica entre los miembros de esa agrupación. La pregunta más importante, presente a lo largo de la investigación y que intentó responder en este trabajo, es cómo consiguen los Testigos de Jehová que un grupo heterogéneo de personas, con historia de vida y visiones de mundo distintas, valide un mismo discurso y lo haga efectivo en su forma de vivir.

Para tal caso, nos planteamos como objetivo identificar los valores, conductas que se originan en el discurso escrito y a la vez encontrar los elementos argumentativos que articulan éste, para conocer cómo es que estos elementos se articulan y constituyen su fuerza.

Por supuesto, la organización y participación de los autores de esta investigación en los procesos de trabajo que concluyen en esta obra conjunta, fue fundamental; la administración del trabajo obligó a la distinción de destrezas y conocimientos que cada uno posee con el fin de ser más eficientes en la optimización del tiempo.

Antes de abordar el discurso, trabajamos en la historia de los Testigos de Jehová. Su origen y desarrollo en la Unión Americana, así como su llegada y consolidación en México es resultado de una investigación que incluyó la búsqueda de documentos oficiales y diversas peticiones de información a La Torre del Vigía A.R. y su Departamento de Información Pública, la Dirección General de Asociaciones Religiosas de la Secretaría de Gobernación, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y otras instituciones académicas.

Asimismo, se recurrió a numerosas publicaciones de la Watch Tower y otras obras de consulta como archivos hemerográficos, libros, folletos, revistas y sitios oficiales de la organización en internet, a los que se suman otros títulos en audio y video que se enlistan al final de este trabajo. Hay que decir que esta búsqueda nos llevó a documentos que han sido descartados en la historia oficial del grupo, pero que fueron tomados en cuenta para ofrecer una perspectiva lo más completa posible sobre el movimiento.

Un tercer bloque documental se conformó gracias al trabajo de otros investigadores como José Luis Molina Hernández (Universidad Autónoma de Baja

California), María Dolores Vargas Llovera (Universidad de Alicante), Marta Elena Soto (Universidad Autónoma de Querétaro), Rosalva Aída Hernández Castillo y Miguel J. Hernández Madrid (Colegio de Michoacán) quienes han desarrollado otras investigaciones sobre el grupo, así como charlas con miembros activos y ex Testigos que aportaron de sus experiencias a ambos investigadores.

Una segunda etapa de trabajo incluyó el diseño de un modelo de análisis argumentativo, que fue aplicado posteriormente a los textos de estudio y que se ideó a partir de la teoría de la argumentación de Chaïm Perelman y Olbrechts-Tyteca. El modelo consiste en una serie de preguntas que son registradas en una tabla de vaciado y que concentra información sobre a) las condiciones en que se da la argumentación, b) la argumentación y su desarrollo y c) las interacciones que colaboran para lograr la fuerza argumentativa del discurso. Este método de análisis nos permitió identificar los elementos tradicionales de forma y contenido del discurso, más las formas de razonamiento que se utilizan para vehicularlos.

La primera selección entre los textos publicados por la Watch Tower precisó de la lectura de *El conocimiento que lleva a vida eterna*, libro que recoge las doctrinas principales de los Testigos de Jehová y que se convierte en la primera lectura dirigida de los nuevos estudiantes.

El texto nos remitió a otras publicaciones (entre las cuales se incluyen folletos, tratados y revistas como *La Atalaya* y *¡Despertad!*), que constituyeron un *primer nivel* del trabajo, encaminado a descubrir la estructura argumentativa del material discursivo. Esto es, conocer las características del discurso que lo hacen convincente y permiten su funcionamiento, pues es a partir de ellas puede producir sus efectos en los agentes a quien va dirigido.

Con este análisis identificamos los modos en que el discurso nombra, clasifica, ordena y entiende los componentes que constituyen la realidad. La forma para referirse a las acciones, valoraciones o roles de los personajes, así como las funciones del lenguaje.

Buscamos la forma en que estos elementos pretenden modificar el sistema conceptual del auditorio, qué visiones de mundo proponen y justifican, qué acciones sancionan y qué fines ayudan a establecer. Gracias al estudio histórico previo, fue posible conocer la posición de poder desde las que se imponen esos mensajes y cuáles son las condiciones socioculturales concretas que facilitan o dificultan su imposición.

Al mismo tiempo, identificamos los tipos de argumentación empleados, la forma en que se encadenan significados, las interpretaciones que intentan crear en los destinatarios del mensaje y el modo en que estos argumentos se conectan con las

características de esos destinatarios. Asimismo buscamos las relaciones de estos elementos con la dimensión pragmática del discurso, que es la capacidad para provocar efectos en las prácticas de los receptores.

El *segundo nivel* buscó deconstruir el discurso y reconstruirlo en forma de pequeños discursos dirigidos, esto es, relacionados con ciertos destinatarios o auditorios específicos (que podrían estar constituidos por grupos raciales, sectores de determinado nivel socioeconómico, edad, credo político u orientación sexual). El trabajo consistió en desmenuzar las pluralidades que se incluyen en el discurso y clasificarlas para descubrir las diversas visiones de mundo intrínsecas en él.

Un *tercer nivel* consistió en interpretar la relación entre esos pequeños discursos, cómo éstos se constituyen mutuamente y establecen sus relaciones con el contexto sociocultural del que forman parte. Buscamos la interrelación de los momentos sociales con el discurso y la forma en que la realidad ejerce su acción sobre él.

Es en esta etapa donde se efectuaron las diversas conexiones y cruces de información que existen entre los hechos históricos de la sociedad religiosa, su organización política y su sistema de creencias con el discurso, a fin de facilitar la apreciación de un entramado complejo.

Este análisis muestra cómo interviene el discurso en los procesos de significación de la realidad de los individuos, así como los mecanismos de producción y circulación de mensajes de la secta dentro de determinados contextos.

Para indagar en la función social del discurso, nuestra aproximación metodológica al objeto de estudio fue de carácter cualitativo y correspondió a la técnica conocida como observación participante. Ésta fue efectuada por los autores de este trabajo a lo largo de los años 2003, 2004, 2005 y 2006 en al menos seis congregaciones de los Testigos de Jehová en la zona metropolitana de la Ciudad de México.

Además de participar en las reuniones de las congregaciones y de llevar el registro de las actividades y dar cuenta de las interacciones que se establecen entre sus miembros, buscamos entender más cercanamente las razones y el significado de las prácticas asociadas al discurso religioso, tal como los mismos individuos las viven y entienden.

Una de las partes más importantes la constituyó nuestra participación en los estudios bíblicos que ofrece el grupo, los cuales constituyen el primer acercamiento formal a la doctrina de la agrupación. Asimismo nos incorporamos como participantes de otras actividades que tienen lugar al interior de las congregaciones como la Reunión de Servicio, la Escuela del Ministerio Teocrático, el Estudio de *La*

Atalaya, el Estudio del Libro; reuniones especiales como la Conmemoración, que tiene lugar una vez al año, así como a las asambleas de distrito, de circuito y otras de carácter especial que suelen celebrarse en espacios de mayor aforo.

Debe mencionarse que fuera del libro *Crisis de conciencia*, autoría de Raymond Franz, miembro del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová hasta 1980, el cual si bien aporta testimonios y documentos importantes sobre la forma en que funciona esta multinacional religiosa, no deja de tener un carácter vivencial, son pocos los trabajos en español sobre ésta a los que hoy día se puede acceder por vía comercial en nuestro país.

Entre los títulos más relevantes que pueden mencionarse —mismos a los que aludimos en el presente trabajo y en la bibliografía final—, puede contarse la investigación realizada por Martha Elena Soto Obregón (2003) sobre la problemática que implica la negativa de los Testigos de Jehová a rendir honor a los símbolos patrios, así como su propuesta para incluir la figura de la objeción de conciencia en el sistema legal mexicano.

José Luis Molina Hernández (2000), de la Universidad Autónoma de Baja California, cuenta a su vez con un largo estudio sociológico sobre los miembros de este grupo religioso en perspectiva con el contexto escolar, el cual implica el dilema de los docentes y de los niños Testigos ante la observancia de determinadas pautas esperadas de ellos en los planteles educativos.

Por supuesto, no pueden pasarse por alto los ensayos incluidos en varias obras, principalmente Publicadas por el CIESAS, referentes a estudios de caso en diferentes entidades del país, así como estudios que desde el punto de vista sectario ha realizado el español Pepe Rodríguez, quien ha categorizado a esta organización y a sus jerarcas como una secta destructiva.

El presente pretende ser uno de los estudios más exhaustivos desarrollados sobre los Testigos de Jehová en lo que hace al contexto mexicano, no sólo por integrar el discurso como elemento de análisis, sino por facilitar en lo posible uno de los recuentos históricos más completos sobre la organización, lo mismo que el acceso a su cuerpo básico de creencias y prácticas más relevantes.

Se ha mencionado ya la complejidad que entraña el estudio de un fenómeno religioso. Tomar un elemento como eje sobre el cual girase la investigación resultó por sí mismo una limitación necesaria.

Hemos enfocado el discurso en su forma escrita como un instrumento de comunicación y de acción; es decir, nos concentramos en el modo en que el mensaje hace referencia a un estado de cosas y las formas a través de las cuales propone una

pauta de comportamiento. Miramos el discurso en su función referencial y, al mismo tiempo, como generador de conductas. Ya que por razones metodológicas lo hemos separado de elementos que lo refuerzan o inciden en su producción y consumo, consideramos algunas limitaciones.

Una de ellas fue no poder abarcar dentro de este análisis la interacción que guardan el discurso escrito y el discurso iconográfico de las publicaciones de los Testigos de Jehová. Es inobjetable que las ilustraciones que acompañan los textos inciden en la percepción del auditorio lector y ejercen poder sobre la interpretación que se hace sobre ellas.

A simple vista, son reconocibles aspectos informativos, valorativos y emotivos en estas figuras. Se emplean dibujos alegóricos, fotografías alusivas, esquemas, retratos dramatizados. Es reconocible un estilo en todas ellas, una uniformidad y capacidad expresiva cuya riqueza simbólica no está registrada en este trabajo.

Del mismo modo, el método de análisis argumentativo que hemos propuesto, sólo puede aplicarse al discurso escrito, sin embargo, algunas adaptaciones podrían dotarlo para el estudio de discursos orales. La modulación, el volumen, el tono, la entonación y énfasis aplicados por los Testigos de Jehová en su predicación de campo o bien en sus reuniones, merecen un estudio que profundice en aspectos de oratoria que contemplan otros modos de persuasión. La dificultad para registrar en formato electrónico los discursos y analizarlos con esos otros criterios de análisis, constituye otra limitante.

A lo largo de nuestra investigación, identificamos también otro tipo de elementos, como son las prácticas rituales, herramientas como la música, la iluminación, la teatralización, la iconografía, el diseño gráfico y de espacios, pero que no pueden abordarse desde un análisis discursivo y que precisan estudios multidisciplinarios capaces de estudiar estímulos de esas naturalezas.

Otra limitación tiene que ver, por supuesto, con el alcance de la observación participante, en el entendido de que nuestro involucramiento con el grupo se dio en calidad de investigadores. Como también se explica en el cuerpo de la investigación, la agrupación ha sofisticado sus canales de comunicación y en algunos aspectos es recelosa sobre compartir cierto tipo de información de manera abierta a la sociedad y a investigadores.

Al compartir este trabajo con académicos, algunos han señalado que éste guarda una tendencia favorable hacia los Testigos de Jehová. A nuestro parecer, esa es una percepción normal que responde al tratamiento que hacemos del objeto de estudio, al que ciertamente hemos reservado del prejuicio, pero no por ello encubierto sus

excesos en la manipulación de los bienes espirituales. De ello hay constancia en todos los capítulos de este trabajo.

Para su lectura, este trabajo se divide en dos partes. La primera ha sido denominada *Conceptos básicos sobre los Testigos de Jehová: una aproximación al movimiento* y abarca tres capítulos. El primero es un preámbulo que rescata definiciones útiles para abordar un movimiento religioso; desde aquellas distinciones entre secta e Iglesia hechas por el sociólogo Max Weber, hasta la denominación de secta destructiva propuesta por el investigador español Pepe Rodríguez.

El segundo capítulo detalla el nacimiento de la organización hoy conocida como The Watch Tower Bible and Tract Society, su desarrollo y su consolidación. Trata sobre la dirección autocrática de sus primeros líderes, las pugnas internas por el control de la organización y los virajes que le han permitido extender su presencia a 235 países en todo el mundo. Y para cerrar esta primera parte, se hace un recuento en el tercer capítulo de la presencia de Los Testigos de Jehová en México y su transformación paulatina de una organización cultural en sus inicios, a una de las asociaciones religiosas más fuertes de nuestro país en la actualidad.

La segunda parte es denominada *Discurso, poder y autoridad: la construcción de la cotidianidad*. Continuamos la secuencia de los apartados con el capítulo cuatro, que explica qué es y cómo funciona el análisis argumentativo, así como el Modelo que se empleó para obtener información del discurso escrito.

El capítulo quinto trata sobre la testificación de puerta en puerta y aspectos que caracterizan esta actividad característica de la organización. Además, se ofrece la descripción de sus dos publicaciones más conocidas, *La Atalaya* y *¡Despertad!*, así como del curso bíblico de adoctrinamiento.

A continuación, en el capítulo sexto, se da cuenta de los procedimientos argumentativos utilizados en la literatura de la Watch Tower. De acuerdo a los resultados de nuestro análisis, se trata del conjunto de características que hacen convincente el discurso de los Testigos de Jehová y que le permiten funcionar de manera eficiente.

Para seguir esa línea, el capítulo séptimo corresponde al análisis argumentativo aplicado al libro *El conocimiento que lleva a vida eterna*, que arroja las nociones fundamentales en el discurso de la agrupación y que prefigura los tópicos más importantes en la agenda religiosa del grupo.

En los capítulos subsecuentes se abordan con mayor profundidad los resultados que determinan de qué manera el discurso es utilizado para ejercer la autoridad, para crear una identidad de grupo y promover en él ciertas conductas.

El capítulo octavo da cuenta de la forma en que el liderazgo de los Testigos de Jehová ejercen el poder y legitiman su autoridad hacia toda la asociación a través de su discurso. De cómo éste justifica la existencia de jerarquías en la estructura de la organización, así como el hecho de que un grupo pequeño elabore y cambie a su conveniencia el contenido doctrinal de las publicaciones. El capítulo noveno se refiere a las características que identifican al grupo religioso y que reclaman validez como elementos de su identidad.

El último capítulo antes de las conclusiones, se ocupa de los aspectos de la vida cotidiana en los que la comunidad religiosa condiciona, a partir de ciertos esquemas de percepción, la actuación de sus miembros.

Además de su carácter reflexivo y descriptivo, la investigación vislumbra la exploración de nuevos problemas asociados al objeto de estudio y que pueden proyectarse en investigaciones posteriores. Enlistamos a continuación nuevas líneas de investigación que surgen a partir de este trabajo:

Estudiar los estímulos que refuerzan el discurso escrito de los Testigos de Jehová y su repercusión en la adopción de las nuevas creencias. Iconografía, estímulos visuales y auditivos característicos en los mensajes y espacios de este grupo religioso.

Investigar sobre los mecanismos de interpretación que permiten a las personas presuponer e inferir lo que el discurso no dice de manera explícita sobre el reconocimiento de la autoridad, la identidad y la vida cotidiana.

Profundizar en el fenómeno de la resocialización a partir de la experiencia de los recién conversos e indagar sobre los nuevos hábitos de comunicación que adquieren los individuos en el seno de la comunidad.

Deseamos abrir posibilidades a nuevos trabajos sobre el tema; asumimos la tarea de abrir la primera vertiente.

NOTA METODOLÓGICA GENERAL

Al comenzar este trabajo, nos planteamos el siguiente problema: ¿cómo y en qué medida el discurso escrito de un grupo religioso modifica la visión de mundo y orienta la acción de los individuos a los que va dirigido? Al tratar de contestar esta pregunta, resolvimos que debía responderse a través de una metodología que nos

permitiera encontrar las propiedades de ese producto comunicativo (el discurso escrito) y también los efectos que ese discurso es capaz de producir.

En realidad, nuestro interés nos impulsaba a encontrar elementos distintos a los que ofrecían los habituales modelos de análisis de textos. La razón estaba en que una lectura general del discurso por analizar, nos permitía prever sus limitaciones en relación a los temas que abordaba y también identificarlo como un discurso pobre en sus rasgos de forma.

El análisis de contenido o el análisis formal nos remitirían a elementos muy útiles, pero no nos permitirían encontrar propiedades ligadas al proceso de la comunicación en su aspecto persuasivo. Esto último era fundamental para ligarlo al modo en que los Testigos de Jehová promueven conductas, valores y formas de ser a través de lo que expresan en sus textos.

Existía, sin embargo la alternativa de combinar elementos del análisis del relato, del análisis formal y de contenido, que no nos satisfizo del todo en una primera prueba. No disponíamos de instrumentos adecuados para nuestro propósito, aunque más tarde los encontramos en la corriente de Chaïm Perelman, académico de origen polaco y miembro prominente de la Escuela de Bruselas.

En su teoría de la argumentación, Perelman busca rehabilitar la retórica en la definición original propuesta por Aristóteles, es decir, como arte de la persuasión y formadora de opinión, en lugar de ornamento literario, una visión deformada que predominó por varios siglos y aún en nuestros días se niega a desaparecer.

Su propuesta, muy cercana a lo que nosotros buscábamos, supone en el uso del lenguaje una forma de entender la realidad, con tesis, prejuicios y reglas propias. Del mismo modo, entiende la retórica como una ciencia de la argumentación cuya finalidad es convencer aportando pruebas razonables y probables que han de ser aceptadas por otro de manera responsable.

La teoría de la argumentación se centra en el estudio de las estructuras argumentativas (argumentos) y cómo estas se usan para probar una tesis y promoverla como verdadera. Deja un poco de lado el aspecto estilístico del discurso.

No obstante sus disertaciones filosóficas, la teoría es clara porque caracteriza las diversas estructuras argumentativas y define los elementos que intervienen en el acto comunicativo-argumentativo como lo son sus actores, los objetos de acuerdo y la elección de los datos.

Para hacer un análisis argumentativo al discurso escrito de los Testigos de Jehová, nos dimos a la tarea de desarrollar un modelo de análisis argumentativo

propio; uno que permitiera obtener no sólo elementos de forma y contenido, sino además conocer el modo en que se construyen argumentos útiles para convencer a un auditorio sobre determinado punto de vista.

Este modelo se ciñe en sus definiciones y clasificaciones a los conceptos que propone la teoría de la argumentación, desarrollada por Chaïm Perelman y Olbrechts-Tyteca.

Viene al caso mencionar que al desarrollar nuestro modelo de análisis consideramos que la acción de argumentar guarda relación cercana con los recursos del lenguaje. Por esa razón, nuestro modelo registra la presencia de varias funciones del lenguaje, a partir de la categorización que hace el teórico Daniel Prieto Castillo (1986).

Estas funciones se distinguen entre sí por el uso que hacen del lenguaje en las relaciones sociales. Éstas abarcan las expresiones empleadas para 1) indicar, valorar o explicar un objeto en particular; 2) mostrar la posición que desde el plano afectivo asume el emisor respecto a dicho objeto; 3) el esfuerzo del emisor por establecer algún tipo de relación con su auditorio y 4) la capacidad expresiva de tipo poético o lúdico.

Ya que el término “discurso” es recurrente a lo largo del trabajo, retomamos una de las acepciones de Prieto para definirlo y lo entenderemos como: el mensaje escrito de los Testigos de Jehová y las tendencias de su elaboración.

Respecto a los contenidos, se hace referencia a los objetos de discusión sobre los que se pronuncia el texto, la tendencia —sea ésta favorable o desfavorable— del texto respecto a ellos y también la noción³ o nociones que les son asociadas.

Los datos más importantes que este modelo de análisis nos permite obtener son los acuerdos⁴ que plantea el texto, el grado de validez (estatuto) que posee el acuerdo según los criterios de hecho, verdad y presunción; el auditorio al que presuntamente se dirige el texto y el tipo de argumento o argumentos que se emplean.

Este análisis contempla una serie de preguntas en tres áreas. La primera de ellas abarca las circunstancias de tiempo y espacio en que los Testigos de Jehová entran en contacto con el auditorio para establecer su argumentación. Con ella se desarrolló el capítulo 5 de este libro.

³ Al hablar de “término” y “noción” nos referimos respectivamente, a la palabra y a la idea que ella representa.

⁴ Datos que sirven como punto de partida al orador y de los que puede valerse de distintas maneras para argumentar.

La segunda área trata sobre los elementos de la argumentación y su desarrollo. Aquí interviene el instrumento del que se vale nuestra matriz para la recopilación de datos y que se muestra en las páginas 132 y 133. A través de él pueden hallarse, además de todos los elementos de forma y contenido mencionados, 33 tipos de argumentos y sus funciones, sean éstas de enlace o de disociación. Sus registros son cualitativos, aunque la acumulación de ciertos datos, permite apreciar las tendencias en el uso de recursos, argumentos y temas. Ésta constituye la parte más interesante del análisis, pues nos acerca al modo en que el discurso emplea el lenguaje para validar sus ideas y razonamientos.

La tercera área trata de las interacciones que existen entre todos los argumentos para lograr la fuerza del discurso y su unidad. La forma en se encadenan significados, así como las interpretaciones que se intentan crear en los preceptores del mensaje y el modo en que estos argumentos se conectan con las características de sus destinatarios se tratan aquí. Tanto la segunda como la tercera área fueron determinantes para dilucidar el papel del discurso en la cohesión, identidad, poder y capacidad de organización de los Testigos de Jehová.

El análisis argumentativo se aplicó a una selección aleatoria de la literatura de los Testigos de Jehová. No obstante, el análisis toma como punto de partida el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna*, el cual es empleado actualmente en los estudios que se dirigen con posibles conversos. Los objetos de discusión y nociones que se obtuvieron del análisis a ese texto determinaron una búsqueda en la literatura de los Testigos de Jehová de temas específicos que permitieran conocer la postura global que guarda el discurso respecto a ellos.

En efecto, se encontraron constantes en el discurso. Hay fragmentos de éste que se repiten una y otra vez en distintas publicaciones. Para rastrear estas constantes nos servimos de la búsqueda en ficheros e índices de contenidos de numerosas publicaciones que la agrupación religiosa tiene disponibles, así como de un numeroso conjunto de libros, folletos, tratados, revistas y otros textos.

El modelo de análisis argumentativo cuenta con una matriz de datos en la que se registran por párrafo:

- 1) El objeto de discusión: aquello sobre lo que el párrafo se pronuncia principalmente.
- 2) La noción que el texto asocia a ese objeto: es decir, los datos con los que el objeto de discusión es relacionado dentro del párrafo.
- 3) El acuerdo: la premisa que propone el párrafo (si la hay).
- 4) El grado de validez de ese acuerdo: la clasificación de ese acuerdo según las categorías de hecho, verdad y presunción.

5) Otros objetos de discusión asociados: los elementos que aparecen ligados al objeto de discusión en el párrafo en forma de temas, personajes, situaciones, ambientes y valores.

6) Forma de predicación sobre el objeto de discusión de acuerdo a los criterios de positiva, negativa o neutra.

7) Recurso expresivo. Si aparecen recursos de elección, presencia y comunión, según las categorías de la teoría de la argumentación.

8) Auditorio posible: tipo de lector al que se dirige el discurso.

9) Funciones del lenguaje: según las características propuestas por Prieto Castillo.

10) Presencia de términos no habituales y frases hechas.

11) Tipo de argumento empleado, según la categorización propuesta por Chaïm Perelman.⁵

Si bien los resultados de este análisis permiten identificar una agenda mínima de temas y las nociones vinculadas a cada uno, esto debe interpretarse como parte de la lucha por la legitimación de una lectura particular del mundo.

De acuerdo con el sociólogo francés Pierre Bourdieu, la sociedad debe ser entendida como estructura estructurada históricamente; como estructura capaz de estructurar las prácticas sociales y las relaciones de poder, y como estructura abierta a las transformaciones, es decir, con capacidad de ser estructurable por las luchas de poder emprendidas por los actores sociales. Aquí es justamente donde se inserta una de las mayores aportaciones de su obra: el término *habitus*, el cual describió como la interiorización de las estructuras sociales que guían los modos a partir de los cuales los sujetos perciben, conocen, valoran y actúan sobre la realidad, encarnándose en el individuo como si se tratara de algo innato.

Bourdieu generó una teoría social que intenta explicar el principio generador de las diferencias sociales en distintos espacios y ámbitos especializados de la vida social, como la educación, la religión, el poder político, el intelectual, el estético. Las hegemonías se definen, pues, por la posesión o carencia de un determinado capital cultural que permite construir las *distinciones* cotidianas que expresan las diferencias de clase.

En el ámbito de lo que aquí nos concierne, el campo religioso es visto como un espacio de lucha dentro del cual los agentes se enfrentan para conservar o transformar la estructura. Es decir, hablamos de un espacio en el cual diversos actores compiten para imponer y legitimar su obra, su proyecto de salvación y su versión de lo sagrado, así como de las maneras que deben cumplir los sacerdotes, profetas o dirigentes carismáticos en la sociedad.

⁵ Para su mejor lectura, la teoría de la argumentación, el modelo de análisis argumentativo y su matriz de datos se ponen a disposición en el capítulo 4.

No es aventurado decir que el campo religioso es un aparato de dominación simbólica; si la sociedad moderna está marcada por la división de clases, el modelo de campo religioso reproduce la legitimación de la división de clases a su interior. El dominio está marcado por la monopolización del capital simbólico referente los secretos de salvación (pensemos cómo los sacerdotes han gestionado la exclusividad de la consagración, la comunión, la interpretación bíblica, los santos oleos, la confesión, etcétera). Este monopolio es ejercido por un cuerpo sacerdotal, que goza del reconocimiento y la legitimidad social como detentor exclusivo de los saberes de salvación y la salud de las almas, mientras que la incursión de actores que carecen de esa legitimidad es vista como práctica profanas o herética.

Mucho se ha hablado de la familia y la escuela como los grupos que actúan de manera más importante en el proceso de socialización del individuo; son quienes además de transmitir el saber social, inculcan las pautas de comportamiento que permiten la reproducción del sistema social y que generalmente tienen el aspecto de disposiciones permanentes. Poco se ha hablado, por el contrario, de la importancia de la Iglesia y de la comunidad religiosa como facilitadores (o no) en la integración del individuo al colectivo social.

En este sentido, Bordieu considera que, efectivamente, la religión “contribuye a la imposición (disimulada) de principios de estructuración de la percepción y del pensamiento del mundo y en particular del mundo social dentro de la medida donde ella impone un sistema de prácticas y de representaciones”⁶. La Watch Tower — intentaremos mostrarlo en este trabajo— no escapa a estas consideraciones.

⁶ “Genèse et structure du champ religieux”, *Revue française de Sociologie*, XII, París.

1. LA WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY: TESTIGOS A TRAVÉS DE TRES SIGLOS

En términos generales, mandar a muchas personas es como mandar a unas pocas. Es cuestión de organización. (Sun Tzu, *El arte de la guerra*)

RESUMEN

Los Testigos de Jehová son conocidos como un movimiento puritano de carácter religioso que reclama *estar en*, pero no ser parte del mundo. Este movimiento ha crecido rápidamente a lo largo de 121 años y hoy agrupa a más de 6.5 millones de seguidores por todo el mundo. Este capítulo examina el nacimiento de la organización hoy conocida como The Watch Tower Bible and Tract Society, su desarrollo y su consolidación, pero también da cuenta de la dirección autocrática y casi mesiánica de sus primeros líderes, las pugnas internas por el control de la estructura corporativa y los virajes que le han permitido permanecer y aun extender su trabajo a 235 países en todo el orbe.

1.1 EL ADVENTISMO, SUSTENTO MILENARISTA

Los intentos por discernir el tiempo en que habría de cumplirse la profecía bíblica del regreso de Cristo a la Tierra, son tan antiguos como el cristianismo mismo. Aun fieles del siglo primero llegaron a creer en que el suceso ocurriría antes de que su generación se extinguiera.

Así, el fin del siglo, la transición de un milenio a otro, crean un contexto de ansiedad ante la certeza de que el tiempo de la profecía se agota y el anuncio está por cumplirse. Los procesos históricos, la incertidumbre ante los acontecimientos, así como la aparición de personajes que parecen precipitar la historia, arrastran a los creyentes a buscar explicaciones. Por ello, no ha resultado extraño el uso de la numerología y la exégesis profética con el fin de anticiparse y determinar el tiempo exacto en que esto habrá de cumplirse.

Ahora, si bien es cierto que la mayoría de las iglesias cristianas tienen presente y creen en el anuncio del regreso de Jesús, sólo algunas han hecho de esto un asunto central de su fe.

En América, el adventismo alcanzó su mayor grado de madurez en los Estados Unidos, durante el siglo XIX, sobre todo hacia el final de la Guerra de Secesión y hacia el inicio de la Revolución Industrial, en que los *revivals* o reavivamientos eran parte de las inquietudes espirituales de la sociedad norteamericana.

Es de resaltarse aquí, el trabajo, los escritos y la predicación de William Miller, hombre originario de Pittsfield, Massachussets, que hacia 1818 había alcanzado la convicción de que era posible deducir de las Escrituras la fecha del segundo advenimiento de Cristo.

Miller se había convertido a la fe bautista a los 35 años de edad, tiempo en el que se dedicó al estudio de la Biblia, particularmente a los libros de Daniel y Apocalipsis, en los cuales descubrió un conjunto de datos y vaticinios relacionados con el fin del mundo. Tras dos años de hacer números, tomando como punto de partida la profecía establecida en Daniel 8:14, Miller concluyó que el regreso de Cristo tendría lugar el 21 de marzo de 1843, toda vez que los 2 mil 300 días de que habla el texto debían traducirse en años, contados a partir del año 457 a.C., establecido arbitrariamente como el año del regreso de Esdras a Jerusalén.

Estas teorías tendrían buena acogida entre los habitantes del norte de Nueva York y Vermont, zona culturalmente atrasada, pero de gran fervor religioso. No obstante, Miller no se apresuró, sino que dio a conocer sus ideas hasta 1831. Ese año, la Iglesia Bautista lo reconoció como pastor con potestad para viajar y llevar las buenas nuevas. Se cree que tan sólo entre los años 1842 y 1843 realizó más de ciento veinte reuniones y que su mensaje llegó a más de medio millón de personas. Pero ésa tampoco fue toda su actividad; ya en 1833 había preparado un texto que llamó *Pruebas deducidas de la Escritura y de la historia sobre el retorno de Cristo en 1843 y su personal reino milenario*, mientras que en 1840 había fundado la revista *Signos de los tiempos*.

Al acercarse la fecha indicada, muchos de los seguidores hechos en el camino cerraron sus negocios y se deshicieron de sus propiedades. El mismo 21 de marzo de 1843, se registraron grandes concentraciones en Boston y Nueva York, todas con personas vestidas con túnicas blancas que esperaban subir con Cristo al cielo.

Un adventista, Samuel S. Snow, propuso a Miller revisar sus cálculos. Tras algunos meses, anunció que el día y el mes eran correctos, pero para el año de 1844. No obstante, ese día tampoco se cumplió la predicción, lo que lo obligó a refrendar la promesa para el 18 de abril del mismo año. Obviamente, el movimiento sufrió un severo revés al cumplirse, sin éxito, el tiempo en que habría de registrarse el regreso del Señor. Al fallar un plazo posterior —octubre de 1844— fijado para empatar el vaticinio con el calendario judío, muchas de las personas que se habían involucrado, abandonaron definitivamente cualquier esperanza. Pasado el escándalo, la Iglesia Bautista decidió por expulsar a Miller y a sus seguidores más cercanos.

Es importante decir que hasta antes de estos acontecimientos, los adventistas no constituían una agrupación aparte, sino que eran miembros de distintas confesiones.

Es precisamente después del fracaso, que paradójicamente se convirtieron en una secta definida.

No había nada que pudiera justificar el error. La salida más decorosa para explicar el fracaso fue la de la revelación. Muchos empezaron a tener “visiones”, algunos se aferraron y continuaron creyendo en un breve aplazamiento, otros buscaron descubrir nuevas fechas y otros más lo afrontaron afirmando que el Señor había regresado en 1844, pero de forma oculta (argumento que, con matices, más tarde usarían los Testigos de Jehová).

Entre las enmiendas a los fallos surgió la del adventista Hiram Edson, quien aseguró haber tenido una visión, de acuerdo con la cual Jesús no había vuelto físicamente, aunque ese 22 de octubre había sucedido “algo grandioso, no en la Tierra, sino en el cielo”. Edson argumentó que en el cielo, de modo invisible para los hombres, Jesús había comenzado a juzgar a los muertos y que apenas terminara con ellos, seguiría con los vivos.

No obstante, la relevancia de los mensajes proféticos nunca alcanzó la de Ellen Gould Harmon White, conocida posteriormente a su matrimonio como Ellen White, quien aseguraba tener don de profecía en visiones.

Su ingreso a la historia se dio a los 19 años, en diciembre de 1844 —apenas dos meses después del fracaso de Miller—, cuando aseguró haber tenido una visión sobre lo ocurrido ese otoño. Según ésta, no observar la ley bíblica de guardar el sábado como séptimo día, se presentaba como el principal obstáculo para que Cristo volviera.

Uno de sus escritos posteriores a la revelación advertía claramente que se estaba acercando el momento en que acabaría la tolerancia de Dios. “Está muy cerca el momento”, decía. La Iglesia Católica era identificada como “la ramera, la gran Babilonia” referida en el capítulo 17 de Apocalipsis, por cambiar el día del Señor al domingo, en tanto que las otras iglesias protestantes, a su vez, eran calificadas como hijas de la ramera. Más aún, la consideración del domingo como día de reposo fue considerada como la marca de la Bestia (Apocalipsis 13:1-18).

Asimismo, White, reconocida como la fundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, llegó a imponer a la organización un sistema de alimentación aparentemente basado en lo escrito en el capítulo 11 del libro de Levítico, que discrimina entre alimentos puros e impuros, y un régimen vegetariano que deberían practicar los líderes de la agrupación. Es importante destacar que Ellen White fue considerada todo un fenómeno de estudio, aun en el campo psiquiátrico, pues sus visiones fueron frecuentemente relacionadas con estados alterados de conciencia, a partir de los episodios epilépticos que habría sufrido a corta edad.

En este caso en particular, el sábado o *sabbath*, entendido como el día de reposo judío y marcado en la ley mosaica¹, llegó a ocupar un lugar vital dentro de la teología del movimiento.

El énfasis de otras agrupaciones continuó en la cronología bíblica. La obstinación por determinar fechas sobre el fin del mundo no había escrito su página final.

Considerada una de las agrupaciones religiosas de mayor crecimiento, la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, asociación con cerca de 6 millones de adeptos y bajo la cual se agrupan los Testigos de Jehová, nació durante la segunda mitad del siglo XIX, como una variante de los grupos característicos de zonas culturalmente atrasadas de los Estados Unidos en las que el mensaje de los adventistas tuvo una importante penetración, áreas altamente receptivas al mensaje de nuevos movimientos religiosos. Particularmente, puede decirse que la singularidad de los Testigos de Jehová obedece a transformaciones en sus doctrinas más bien que a novedades propias trazadas de origen. Con el tiempo, la agrupación llegó a generar su propio sistema de creencias y de control, lo que la ha mantenido vigente por más de un siglo.

Charles Taze Russell, fundador de la agrupación, nació el 16 de febrero de 1852, en Allegheny (hoy parte de Pittsburgh), Pennsylvania, hijo del matrimonio entre Joseph L. Russell y Ann Eliza Birney.

Russell fue un hombre criado en la fe presbiteriana, que dedicó una parte importante de su vida al negocio de prendas, en el cual se había asociado con su padre y del que hizo una fortuna considerable; sin embargo, con el tiempo se unió a la Iglesia Congregacional, cuya doctrina se ajustaba más a su manera de pensar. Durante su adolescencia, se convirtió en opositor de ideas religiosas tales como la existencia del infierno, lo cual, después de pasado un tiempo, le haría dejar por escrito un rasgo que lo identificó hasta su muerte: presentar consistentemente a otras denominaciones cristianas como grupos que falseaban dolosamente las Escrituras: “Poco a poco me fui dando cuenta de que aunque todos los credos contenían elementos de la verdad, en general eran engañosos y contradecían la Palabra de Dios”.

A los 17 años de edad, mientras caminaba cerca de la tienda que sostenía con su padre, Russell bajó hacia el sótano de un edificio, donde se encontraba un sucio y polvoriento salón, donde se celebraban servicios religiosos: “Entré —narra él mismo en *The Watchtower* del 1 de junio de 1916—, para ver si el puñado de personas que se reunía allí ofrecía algo más sensato que los credos de las principales iglesias. Allí

¹ Éxodo 20:8-11.

escuché por primera vez algunas de las creencias de los segundoadventistas; el predicador era el Sr. Jonas Wendell [...] Aunque la presentación bíblica que él hizo no fue muy clara, [...] me bastó, con la guía de Dios, para recuperar la fe, vacilante entonces, en la inspiración divina de la Biblia”.

Ese año de 1869, Russell inició su vínculo con un grupo de individuos, que tendría gran influencia en su formación religiosa, razón por la que años más tarde se reconocería “endeudado con los adventistas así como también con otras confesiones”. Fue gracias a ellos que Russell comenzó a tomar en serio la idea de que era posible determinar las fechas en que se habrían de cumplir profecías bíblicas relacionadas con el regreso de Cristo al mundo. A los miembros de este pequeño grupo de estudio bíblico, se afirma ahora en la historia institucional de la Watch Tower, comenzaron a serles reveladas “mediante el entendimiento”, verdades bíblicas que durante siglos nadie había comprendido. La razón de que esto ocurriera con ellos y no con otros, radicaba en que eran “buscadores sinceros de la verdad”.

Durante esa época, Taze Russell se unió a Nelson H. Barbour, redactor del *Herald of the Morning*, una publicación de Nueva York identificada con el adventismo, a la que Russell inyectó capital, incorporándose como coeditor, luego de que su publicación había sido suspendida por la cancelación de suscripciones y falta de fondos, ambos problemas relacionados con el desinterés y la decepción de los adventistas defraudados. Barbour no sólo despertó su interés en las profecías referentes al Apocalipsis, sino que logró convencer a Russell de que Cristo había regresado a la Tierra de manera invisible en 1874.

Otros de los miembros del grupo de Russell eran George W. Stetson, pastor de la Iglesia del Advenimiento de Cristo, en Edinboro, Pennsylvania, y George Storrs, editor de la revista *Bible Examiner*, quien también estuvo envuelto en el emocionalismo milenarista de William Miller. El estudio de la Biblia con estos hombres, aseguraba Russell, lo había llevado paso a paso a “pastos más verdes”.

Sin embargo, para 1878 la relación con Barbour se había deteriorado por diferencias ideológicas que ambos ventilaban en las páginas de la publicación. Barbour negaba una de las partes fundamentales de la teología cristiana: el rescate y la expiación por medio de la muerte de Cristo. Russell presentaba una contraargumentación. El enfrentamiento entre los dos hombres llegó al grado de que Russell rompió la sociedad que los unía y dejó de apoyar económicamente la revista, de modo que a partir del número de junio de 1879 su nombre dejó de aparecer en el directorio.

1.2 EL “PASTOR RUSSELL”

Vale la pena parar un poco aquí, para observar lo que sucedería en esa coyuntura, pues si bien los Testigos de Jehová dan crédito a las personas que trabajaron de

cerca con Charles Taze Russell, el carácter central de éste en la historia institucional jamás se pierde. Asimismo, a pesar de que el grupo rechaza —al menos en su discurso— las interpretaciones personales de asuntos teológicos, en el caso de su fundador, este aspecto tiene un peso diferente. Y es que precisamente, al desligarse de Barbour en una carta, Russell escribe: “Tengo que guiarme por mi propio entendimiento de la palabra de nuestro Padre y, por consiguiente, considero que usted está equivocado”.

Éste es, pues, un momento fundamental en la historia de la institución, ya que quienes sustentaban ideológicamente a Russell, desaparecen del relato. A cambio, la historia institucional comienza a hablar del “Pastor Russell” y “sus colaboradores”.

Es así como en julio de 1879, Taze Russell comenzaría a publicar la revista *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence*², de la cual era editor en jefe. Otras cinco personas colaboraban con él en la redacción, incluidos su esposa, Maria Frances Ackley, y John H. Paton, el segundo coeditor del *Herald of the Morning*. Tan sólo de la primera edición se realizó un tiraje de seis mil ejemplares.

Según Charles Taze Russell, él y sus colaboradores descubrieron que “por siglos, diferentes sectas y personas se habían repartido las doctrinas bíblicas entre sí, mezclándolas en diversos grados con suposiciones y errores humanos —lo cual explicaba para él la existencia de bautistas, adventistas, presbiterianos, anglicanos y otras confesiones— de modo que en casi toda organización religiosa se veía que sus fundadores habían buscado a tientas la verdad, pero obviamente el gran Adversario —el Diablo— había luchado contra ellos y había conseguido dividir la Palabra de Dios, por no poder acabar totalmente con ella”.

No obstante, en siglos de historia cristiana, sólo él había logrado “juntar esos fragmentos de la verdad” que habían estado esparcidos, y presentarlos libres de doctrinas paganas que deshonraban a Dios y que se habían arraigado en las iglesias de la cristiandad. Cabe decir que el grupo rechazaba doctrinas como la existencia del infierno, la Trinidad, la inmortalidad del alma, el regreso visible de Cristo a la Tierra, entre otros aspectos compartidos con los segundoadventistas.

De pronto, con la publicación de la nueva revista, Russell, quien aún no llegaba a los 30 años de edad, se encontró con un público dispuesto y receptivo, por lo que comenzó a realizar viajes a diferentes puntos donde existían lectores. Sus declaraciones decían mucho de la opinión que tenía sobre sí mismo: “Si yo no hablara, y no se pudiera hallar a ningún otro portavoz, las piedras mismas clamarían”³. En sus visitas, lograba reunir grupos importantes, a los cuales motivaba

² Nombre que se modificaría en tres ocasiones, pero a la cual nos referiremos para efectos prácticos como *The Watchtower*.

³ Cfr. Lucas 19:35-40.

para que continuaran reuniéndose. Se trataba que las pequeñas compañías tuvieran una relación más estrecha en una forma tal que, pasado el tiempo, se lograra la formación de verdaderas congregaciones. Año con año la cantidad de seguidores y repartidores de literatura crecía, de modo que en 1884 se formó la Zion's Watch Tower Tract Society (Sociedad de Tratados de la Torre del Vigía de Sion) con el propósito de organizar la impresión y la distribución de las publicaciones⁴.

Russell alentaba a quienes conocían sus interpretaciones a que las difundieran. Desde la central de su la organización se encargaba de planear y organizar el envío de representantes suyos que establecían contacto con diversos grupos a quienes habían llegado sus discursos. En lo personal, supervisaba su obra y se encargaba de la realización de asambleas especiales con un poder de convocatoria notable.

En 1886, Russell emprendió la publicación de una importantísima serie de libros, titulada *Millennial Dawn (La Aurora del Milenio)*, a la cual se conoció más tarde como *Studies in the Scriptures (Estudios de las Escrituras)*. El primer tomo apareció bajo el título *The Divine Plan of the Ages (El Plan Divino de las Edades)*, y cinco volúmenes completaron la saga:

El tomo II, *The Time Is at Hand (El tiempo ha llegado)*, escrito en 1889; el tomo III, *Thy Kingdom Come (Venga a nos tu Reino)*, de 1891; el tomo IV, *The Battle of Armageddon (La batalla de Armagedón)*, escrito en 1897 y titulado originalmente *The Day of Vengeance (El día de la venganza)*; el tomo V, *The At-one-ment Between God and Man (La propiciación entre Dios y los hombres)*, del año 1899, y el tomo VI, *The New Creation (La nueva creación)*, de 1904.

A medida que pasaba el tiempo, Russell afirmaba su certeza de haber llegado al descubrimiento de la 'verdad presente', lo que lo llevó paso a paso a imponer sus propias enseñanzas a los entonces llamados Estudiantes de la Biblia.

En 1895 sugirió que las compañías o iglesias estudiaran párrafo a párrafo los volúmenes de sus *Estudios de las Escrituras*, y en 1905 estableció lo que llegó a conocerse como "estudios bereanos"⁵, en los cuales se marcaban guías de temas para todo el movimiento. Como resultado, el estudio de la Biblia versículo por versículo

⁴ La Zion's Watch Tower Tract Society se formó en 1881, pero se constituyó legalmente el 15 de diciembre de 1884. En 1896 se le cambió el nombre a Watch Tower Bible and Tract Society. Desde 1955 se le ha conocido como Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania.

La Peoples Pulpit Association se formó en 1909 cuando la Sociedad trasladó sus oficinas a Brooklyn. En 1939 cambió su nombre a Watch Tower Bible and Tract Society, Inc. Después de 1956 se le conoció como Watch Tower Bible and Tract Society of New York, Inc. Mediante estas asociaciones legales, los Testigos de Jehová tuvieron personalidad jurídica y atendieron sus asuntos administrativos durante más de cien años.

⁵ En 1916 se imprimió el folleto *Estudios bereanos de El Plan Divino de la Edades*, que constaba de preguntas para cada párrafo del primer tomo de *Estudios de las Escrituras*, y el cual debía usarse en los estudios.

fue reemplazado en las congregaciones por estos estudios, pues para Russell, sus *Estudios de las Escrituras* eran prácticamente la Biblia ordenada por temas⁶.

De la misma manera, *The Watchtower* fue incorporada a los estudios de la organización, limitando a los miembros de la reunión a responder preguntas sobre lo leído en los ejemplares para constatar el grado de asimilación de los temas.⁷

Frecuentes conflictos de orden legal y un considerable crecimiento de la organización obligaron a cambiar el centro de operaciones de Allegheny a Brooklyn, Nueva York, en 1909. El nuevo hogar de la Sociedad fue nombrado Betel (Casa de Dios, según su traducción del hebreo), nombre que se hizo extensivo a la oficina central de la Sociedad Watch Tower en cada país.

Por otro lado, si bien en 1904 Russell comenzó a explorar las posibilidades de la prensa, insertando semanalmente sus sermones en tres periódicos, el potencial se elevó con la mudanza a Brooklyn, alcanzando en 1913 a 15 millones de personas a través de 2 mil periódicos en toda la nación.

Más allá de su capacidad de convocatoria, su proselitismo agresivo llevó al presidente de la Watch Tower a los tribunales, donde afrontó, casi siempre, resultados adversos. Russell carecía de estudios en teología y desconocía el hebreo y el griego, aspecto fundamental para sostener varias de sus interpretaciones, basadas en matices de los términos usados en las Escrituras. El reverendo J. J. Ross, un pastor anabaptista de origen canadiense, fue uno de los encargados de difundir ese hecho mediante la publicación de un título llamado *Algunos hechos acerca del pretendido "Pastor" Charles Taze Russell*, lo que le costó una demanda del propio Russell por daños y perjuicios. El presidente de la Watch Tower no sólo perdió el caso, sino que además incurrió en perjurio, al mentir ante la corte sobre sus conocimientos de griego antiguo.

Por otro lado, Russell debió enfrentar una demanda de su propia esposa, Maria Frances Ackley, con quien estuvo casado desde 1879 y de quien se separaría en 1906 cuando ésta solicitó el divorcio tras una larga historia de descalificaciones y una lucha sorda por el control de la organización. Russell publicó su versión de los hechos el 15 de julio de 1906 en las páginas de *The Watchtower*, bajo el título "La verdad es tan extraña como la ficción".

⁶ "Los seis volúmenes de *Estudios de las Escrituras* constituyen prácticamente la Biblia arreglada conforme a temas, con textos bíblicos presentados como pruebas, no sería incorrecto que los llamáremos 'la Biblia ordenada de otra forma'; es decir, que no son simples comentarios sobre la Biblia, sino prácticamente la Biblia misma". *The Watchtower*, 15 de septiembre de 1910.

⁷ Incluso en 1917, J. F. Rutherford, sucesor de Russell en la Presidencia de la Watch Tower amonestó a Testigos de Jehová franceses por no "seguir el programa establecido para las preguntas bereanas". A la sociedad, evidentemente le interesaba que no se descuidara el asunto.

En ella, Charles Taze Russell comienza prácticamente su texto con dos frases: “La Sra. Russell parece que empezó a caer bajo la influencia venenosa de la que yo en aquel entonces no me di cuenta... Yo no lo sabía en aquel tiempo, pero más tarde supe que los conspiradores se habían esforzado por sembrar semillas de discordia en el corazón de mi esposa por medio de adulación y argumentos sobre los ‘derechos de la mujer’, y así por el estilo”.

Y es que según el líder de la Watch Tower, “la literatura sobre la liberación de la mujer” estuvo muy relacionada con lo que pasó.

Frances Ackley no sólo tenía un lugar destacado en la organización como coeditora de la revista, sino que además se llegó a erigir en la mayor defensora de Russell. Fue responsable de crear un mito alrededor de su esposo al asegurar por medio de varios versículos bíblicos (Mateo 24:45-51) que éste había sido designado por Dios como su esclavo (mayordomo, siervo...) fiel y discreto, para estar al frente de su casa y proveer de alimento espiritual a su pueblo, lo que en términos prácticos significaba aceptar que los textos publicados en *The Watchtower* eran ese alimento de Dios y que su esposo era ese siervo.

El presidente de la Watch Tower no dio esfuerzo alguno para desmentir las afirmaciones, y aún reconocía como “razonables” los argumentos que lo colocaban en tal lugar, excepto cuando la interpretación bíblica de su mujer dejó de considerarlo el único favorecido de aquel cumplimiento profético, incluyéndose ella misma en un lugar de importancia: “Continuamente, su interpretación de ‘ese mayordomo’ le rondaba por su cabeza —asienta Russell—. En primer lugar sugirió que como en el cuerpo humano hay dos ojos, dos orejas, dos manos, dos pies, etc., esto podría adecuadamente representar a ambos y no necesariamente a uno en el matrimonio y en el espíritu y en el Señor. Pero la ambición no paró aquí (¡es una planta de crecimiento rápido!). Al cabo de un año la Sra. Russell había concluido que la parte final de la declaración (de Mateo 24:48-51) tendría real cumplimiento y que eso significaba que su esposo cumpliría esta descripción, y que ella en consecuencia tomaría su lugar como ese sirviente”.

Charles Taze Russell vio peligrar su posición, al grado de volverse receloso de que a Maria Frances Ackley dejara de vérselo, literalmente, sólo como “representante de su esposo”:

La señora se creyó que todas las demostraciones de afecto eran reconocimientos de sus capacidades personales. Gradualmente pareció llegar a la conclusión de que nada era precisamente apropiado para las columnas de *The Watchtower* excepto lo que ella había escrito, y me hostigaba continuamente con sugerencias de alteraciones para mis escritos. Me dolió notar el desarrollo de esta disposición tan ajena a la mente humilde que la caracterizó durante los primeros trece felices años.

Maria Frances Ackley consideraba hacia 1896 que su posición no estaba lo suficientemente destacada en la revista, por lo que exigió que su nombre fuera colocado en cada uno de los artículos que entregaba para su publicación. Su marido decidió entonces borrar su nombre como editora asociada, detalle que no importó mucho a ella, pues de todos modos, en ese cargo nadie conocía cuáles eran sus artículos. Más aún, exigió que sus artículos aparecieran tal como ella los escribía, sin correcciones o enmiendas que Russell pudiera hacer en su calidad de editor.

Finalmente, su nombre como editora asociada desapareció de la página 2 de *The Watchtower* en el número del 1 de noviembre de 1896, hecho que debió ser explicado a la organización, para evitar suspicacias, en el número del 15 de diciembre, en el informe anual de la Sociedad: “La retirada de nuestra editora asociada ha sido notada por algunos, y queremos dar una explicación ahora a todos de que esto le fue concedido a ella por petición propia. Ella prefiere aparecer como una corresponsal con su propia firma, la SRA. M. F. RUSSELL”.

La lógica con que hasta entonces había trabajado el matrimonio era que ella tomaba apuntes de los discursos públicos pronunciados por Russell, los cuales se reproducían como artículos de la publicación, de modo que los discursos del domingo “constituían una porción considerable del material presentado en *The Watchtower*”. Cuando Maria Frances Ackley exigió su derecho a escribir sus propios textos y firmarlos, también abandonó el trabajo de transcribir los discursos que Russell pronunciaba, lo que éste interpretó como un plan fraguado por la ambición contra su persona.

Russell acudió a dos caminos que ahondaron el enfrentamiento. Por un lado, como editor, tenía la facultad de decidir los textos que se publicaban y los que no: “Le asigné un cajón del escritorio en el que le pedí que dejara cualquier artículo que ella quisiera ofrecerme. De éstos yo haría una selección. Como no podía seleccionar ninguno de sus artículos, en febrero de 1897 ella sacó todos sus artículos del cajón exceptuando dos. Pero ninguno de esos dos era aceptable, ningún artículo suyo apareció ni en *The Watchtower* del 15 de febrero ni en la del 1 de marzo, con el consiguiente problema”.

Por otro lado, si bien Russell no incurría en la corrección de los textos escritos por su esposa, sí lo hacía mediante artículos de su autoría, en los cuales enmendaba los puntos de vista expresados anteriormente por ella.

Los problemas llegaron incluso al punto en que Maria Frances Ackley llamó a un comité, basándose en el texto bíblico de Mateo 18:15-17, con el fin, explica Russell, “de hacer que los hermanos me dieran instrucciones sobre los derechos que ella tenía, ¡iguales que los míos!”, respecto de su participación en *The Watchtower*.

Un segundo señalamiento se refería a los llamados de atención que Russell hacía públicamente a su esposa por concederse “mucho más tiempo que cualquier otra persona” en las reuniones, para expresar sus puntos de vista personales, al “decirle que estaba hablando demasiado”. En su explicación de los hechos, el pastor Russell se confesaría inseguro ante la posición que parecía ganar su esposa: “Confieso de corazón que estaba algo asustado, que tenía miedo de que ella triunfara al explicar sus puntos de vista personales sobre el tema, con los que yo no estaba de acuerdo y que consideraba fuera de las Escrituras”.

Maria Frances Ackley recibió de aquel comité una respuesta desfavorable: “Ellos consideraban que la Sra. Russell tenía el privilegio más maravilloso de todo el mundo, por ser mi asociada y colaboradora... le dijeron que ellos, personalmente, no podrían pensar en ningún honor más alto, y le aconsejaron aceptar este punto de vista, que evidentemente era el más apropiado”.

Para el 15 de marzo de 1897, el nombre de Maria Frances Russell volvió a aparecer en sus artículos escritos para *The Watchtower*, lo que según su marido, demostraba su buena fe tras el largo enfrentamiento. Pero el pastor Russell se sentía perseguido; todo cuanto su esposa hacía en la organización representaba una conspiración en su contra y así lo establecía.

El asunto había pasado ya de ser individual para llegar a ser una cuestión de iglesia. La versión de que Russell trataba a su esposa “vergonzosamente” se hizo pública, razón por la que éste, con el pretexto de separarla de “malos consejeros”, le prohibió ser visitada y aun envió cartas a sus amistades advirtiéndoles de su decisión. “Mi esperanza era recuperar a mi esposa a su condición anterior — explicar— y consiguientemente le prohibí a su familia que la visitaran, confiando en que gracias a esta medida, ella se beneficiaría mucho”.

La propia esposa de Russell presentó, durante el juicio de divorcio, una carta, fechada el 6 de septiembre de 1897, en la cual éste le informaba la decisión de aislarla, así como la copia de una carta del 8 de noviembre del mismo año, remitida por Russell a amigas y hermanas de su esposa, en las que les exige abstenerse de toda comunicación con ella.

Justo el día después de la fecha de envío, Russell saldría la ciudad, lo cual fue aprovechado por su esposa para dejar la casa y la ciudad por tiempo considerable, durante el cual miembros de la organización en Pennsylvania y otras ciudades supieron de cada uno de los hechos. El pastor Russell buscó un acuerdo y lo logró mediante la separación y el otorgamiento, a su esposa, de una residencia amueblada en Allegheny, donde podría hospedar inquilinos. En 1903, sin embargo, Maria Frances Ackley invirtió un capital en la impresión de un folleto que daba cuenta de

la relación con su marido a lo largo de los años, en el cual exhibía correspondencia entre ellos, mostrándolo tirano y arrogante.

Russell decidiría “descontinuar” su ayuda a su esposa y poner a su propia hermana a cargo de la residencia lo que originó un nuevo choque que incluso le valió demandas por violación en el contrato de arrendamiento, de parte de dos inquilinos y una demanda de separación de comida y cama de parte de su esposa. A causa de todo esto, por orden judicial, fue obligado a otorgarle 40 dólares al mes para su mantenimiento.

Finalmente, ese mismo año, llegó a los tribunales una demanda de divorcio de Maria Frances Ackley, por injurias y “conducta indecorosa en relación a otras mujeres” de parte del pastor Russell. De su comportamiento con las damas, se dijo, era “como una medusa, asiéndose a todas las presas que se le ofrecían”.

Durante el juicio, la señora Russell denunció la intimidad incorrecta entre su marido y Rose Ball, una joven que servía como ayudante de la familia y en las oficinas de la Watch Tower, misma que había llegado en compañía de su hermano, episodio que el pastor Russell resumiría:

Rosa era absolutamente de aspecto infantil, usaba ropas infantiles y tenía la apariencia de una niña de trece años. Yo no sabía exactamente su edad, pero otros que la conocían conjeturaban que ella tendría entonces solamente unos 10 años de edad. Podía ser que no tuviera más de 13 años en 1888. Su hermano vino primero a casa, pero poco después de que Rosa viniera, él murió.

Fue pocos meses después de la muerte de su hermano, cuando me volví a encontrar con Rosa y la encontré llorando. La había oído llorar mientras estaba en la oficina de The Watchtower. Al preguntarle por qué lloraba, Rosa, llorando aún, vino y se sentó sobre mi rodilla, y se quejó de que la señora Russell le había hecho trabajar demasiado duro en la casa, antes de venir para mi oficina y me dijo que ella se sentía cansada y desamparada.

Yo le dije que todo esto era un malentendido. No me aproveché para presentar intencionalmente a la señora Russell, como una persona dura o irrazonable, sino que le dije a Rosa que hiciera lo que pudiera, con alegría, y entonces que le explicara a mi esposa, que estaba cansada de trabajar tanto y que seguro que no le pediría un trabajo irrazonable. Entonces, secándose sus lágrimas, de repente Rosa me besó. Aunque me sorprendí por esto, no hice nada en absoluto para reprobarlo; sino al contrario me reproché a mí mismo el no haber sido previamente más paternal.

Pero la denuncia incluía otros hechos, como el que la esposa de Russell le hubiese encontrado en la habitación de la misma joven o que en otra ocasión se le sorprendiera en el cuarto de la criada a puerta cerrada.

En cuanto a la denuncia de mi esposa de que ella me encontró en el cuarto de Rosa una noche, sentado en su cama y sosteniendo su mano, dije que yo no recordaba nada

de ese asunto, pero que como es sabido, yo tengo algunos conocimientos de medicina y por eso siempre me he ocupado personalmente de todos los miembros de la familia, en caso de enfermedad. La señora Russell, su madre, sus hermanas y los hijos de sus hermanas, estaban acostumbrados a que yo los curara librándose así de la medicina en muchos casos y en cuando el caso era algo más serio, los enviaba inmediatamente a un experto profesional de la medicina.

Posiblemente el caso en cuestión fue una llamada de emergencia, y en ese momento yo sólo estaba tomándole el pulso a Rosa. El asunto de Rosa parece otra cosa muy diferente cuando se ve a la luz de la verdad.

La segunda acusación, referente a una ocasión en que Russell fue encontrado con Emily, la criada, en su habitación y “con la puerta cerrada con llave”, sería expuesta en el mismo número de *The Watchtower*.

Al día siguiente en el estrado, expliqué toda la verdad. Resultó que una mañana Emily estaba enferma, y por eso tomé la iniciativa de ir a verla a su habitación y prescribirle un tratamiento apropiado. Junto a la habitación de Emily había un fregadero y una bomba ruidosa que se usaba para el agua. El ruido de la bomba hacía difícil oír con claridad lo que ella me decía, y por eso me volví y cerré la puerta, para no confundirme y poder oír claramente lo que Emily tenía que decirme sobre su enfermedad, ¡seguramente duró menos de un minuto y probablemente ni medio minuto!

Dos asuntos más se ventilaron en el juicio. Russell fue acusado por abrir el correo personal de su esposa, pero además se puso sobre la mesa el maltrato que éste le habría dado durante su enfermedad, la primavera de 1897, cuando sugirió que ella estaba sufriendo “un castigo del Señor”. Maria Russell obtuvo el divorcio con derecho a pensión, en 1906.

Un nuevo conflicto de orden legal se presentó tras un escándalo ventilado en *The Brooklyn Daily Eagle*, un periódico local en el cual se presentó un reportaje que aludía al supuesto abuso encabezado por el fundador de la Watch Tower, Charles Taze Russell, al ofrecer una especie de “trigo milagroso”, a un precio desproporcionado por bushel (medida equivalente a 27 kilos de trigo), mediante un artículo publicado en las páginas 85 y 86 del número del 15 de marzo de 1908 de *The Watchtower*.

Además de la denuncia del aparente fraude, *The Brooklyn Daily Eagle* publicó una caricatura de Russell y su “trigo milagroso”, lo que le valió una demanda por difamación en la que el Pastor reclamaba la cantidad de 100 mil dólares por daños y perjuicios. La aventura en los tribunales, otra vez, no tuvo éxito.

El *Anuario de los Testigos de Jehová* para 1975, la Sociedad narra el hecho —en sus páginas 70 y 71—, de la siguiente manera: en 1904, K. B. Stoner, de Fincastle, Virginia, desarrolló una variedad de trigo que obtuvo premios en varias ferias y que mereció un comentario elogioso en un informe presentado al Departamento de

Agricultura por H. A. Miller, auxiliar en asuntos agrícolas del gobierno de Estados Unidos.

El 15 de marzo de 1908, Russell publicó en la página 86 de la Zion's Watch Tower varios comentarios de prensa y porciones que sacó del informe gubernamental. El artículo consideraba que “aunque estos relatos sólo dijeran la mitad de la verdad” eran evidencia de que “Dios puede suministrar las cosas que se necesitan para los ‘tiempos de la restitución de todas las cosas’”.

El Sr. Stoner no era Estudiante de la Biblia ni asociado de C. T. Russell, como no lo eran varias otras personas que hicieron experimentos con el Trigo Milagroso. No obstante, en 1911, J. A. Bohnet, de Pittsburgh, Pennsylvania, y Samuel J. Fleming, de Wabash, Indiana, lectores de *The Watchtower*, le regalaron a la Sociedad Watch Tower Bible and Tract el conjunto de unos 30 bushels de este trigo y propusieron que se vendiera a un dólar la libra y que la Sociedad recibiera los réditos como una donación procedente de ellos, para que se usara en su obra religiosa. La Sociedad recibió el trigo y lo envió y los réditos totales alcanzaron la suma de aproximadamente 1,800 dólares.

Russell mismo no recibió ni un centavo de este dinero. Él simplemente publicó una declaración en *The Watchtower*, indicando que el trigo había sido contribuido y podía obtenerse a un dólar la libra. La Sociedad misma no alegó nada para el trigo por propio conocimiento y el dinero que se recibió fue como donación a la obra misional cristiana. Cuando otros criticaron esta venta, a todos los que habían contribuido se les informó que si no estaban satisfechos se les devolvería su dinero. De hecho, el dinero mismo que se recibió para el trigo fue retenido por un año con ese fin. Pero ni una sola persona pidió que se le devolviera.

El comportamiento del hermano Russell y de la Sociedad con relación al Trigo Milagroso fue completamente franco y sin engaño. Debido a que Charles Taze Russell enseñó la verdad de la Palabra de Dios, fue odiado y difamado, a menudo por el clero religioso. Pero después de todo, los cristianos de tiempos modernos esperan esta clase de tratamiento, porque Jesús y sus apóstoles recibieron trato semejante de los opositores religiosos.

Como este caso, hubo otros que no llegaron ante la justicia, pero que le imprimieron en muchos casos a Russell el sello del charlatán. El número del 1 de julio de 1913, por ejemplo, *The Watchtower* se hizo eco del caso de un médico —un personaje totalmente anónimo—, quien en teoría había encontrado un remedio para combatir el cáncer superficial y había fundado un centro especializado en el tratamiento del cáncer. “La receta —explicaba el texto— ha llegado a nosotros de manera gratuita y estamos dispuestos a comunicar la fórmula solamente a quienes sufran de cáncer superficial y que nos escriba directamente, proporcionando mayores detalles. La información no tiene ningún costo, pero para proteger a otras víctimas, necesitamos la promesa de que no venderán la fórmula a otros, no recibirán paga alguna por su uso, ni compartirán la fórmula a cualquier persona”.

Un año antes, la misma publicación, de la que Russell era el redactor principal, había promovido un medicamento denominado Santonine que evitaba las

intervenciones quirúrgicas por apendicitis⁸ y hacía afirmaciones algo aventuradas sobre la enfermedad.

Es sabido que sólo tres de cada cien personas operadas de apendicitis realmente tienen una enfermedad que amerite que éste sea removido. Líneas más abajo proporcionamos un remedio simple para los síntomas. El dolor en la región de apéndice es causado por parásitos cerca de la unión del colon transversal con los pequeños intestinos, en la parte baja del lado derecho del abdomen. Este remedio se recomienda también para la fiebre tifoidea, que es también una enfermedad ocasionada por parásitos. La medicina es una dosis de Santonine, tres granos, una hora antes del desayuno, durante cuatro mañanas o hasta que todos los síntomas desaparezcan. A partir de entonces debe tomarse una dosis por mes, durante tres meses, para erradicar todos los gérmenes. Esta receta es de valor incalculable. Esto no sólo va a salvarlo del cirujano y los gastos por hospital, que podrían llegar a los 200 dólares, sino que le ahorrará semanas de molestias, convalecencia y pérdida de sueldo.⁹

1.3 LA PROFECÍA FALLIDA DE 1914

Pero ante todo, el rasgo que mayormente ha caracterizado al grupo en sus más de cien años de existencia ha sido el que, primero el fundador, y luego la organización, decidieron avanzar en dirección del delicado juego de la profecía y las cronologías a partir de interpretación de libros simbólicos como Daniel y Revelación.

De hecho, el fundador de la organización dio crédito durante cerca de 35 años a la idea de que la gran pirámide de Giza, en Egipto, servía como testimonio de Dios y a que ésta además corroboraba en sus medidas periodos bíblicos enteros, al grado de considerar la construcción como “un Testigo de Jehová de piedra”¹⁰.

En el tercer tomo de sus *Estudios de las Escrituras*, Russell realizó una descripción general de la Gran Pirámide para presentar luego como un hecho el que ésta había sido construida bajo la dirección de Dios como testimonio a los hombres:

La Gran Pirámide es ciertamente desde todos los puntos de vista, la construcción más notable del mundo, pero a la luz de los descubrimientos realizados en el curso de los últimos treinta y dos años [1890], se ha convertido en objeto de interés creciente para cada cristiano maduro en el estudio de la Palabra de Dios; pues ella parece darnos de una manera notable, y de acuerdo con todos los profetas, un esquema del plan de Dios para el pasado, el presente y el futuro.

Sin embargo, apuntaba entonces, sólo “los santos, los amigos de Dios a los cuales el Padre no ocultará nada, tienen el privilegio de entender este testimonio

⁸ Unos años después, *The Golden Age* publicó una receta para preparar un remedio casero contra el mismo mal, con milhojas y hierbabuena cocidas en agua. Se recomendaba tomar la medida de una copa de vino y se advertía: “No tenga el miedo de la transpiración causada o si usted vomita. Usted estará mejor con el estómago vacío”.

⁹ *The Watchtower*, 12 de enero de 1912, pág. 4963.

¹⁰ *Cfr.* Isaías 19:19.

actualmente, antes de que el espíritu mundano pueda apreciarlo”. Anticipándose a cualquier cuestionamiento a sus teorías, el pastor Russell descalificaba: “Este antiguo edificio al cual se hace alusión en muchas citas de las Escrituras nos da la certeza de que si lo interrogamos, nos dará un testimonio completo en honor a Jehová y confirmará su Palabra escrita en todos los aspectos. Así hemos querido presentarlo, aunque no cabe duda de que la inspiración de su testimonio será tan discutido como el de las Santas Escrituras por el príncipe de las tinieblas, el dios de este mundo y por los que él ha cegado a fin de que no vean la verdad”.

Y continuaba:

La Gran Pirámide [...] ha demostrado ser un precioso depósito de verdades importantes —científicas, históricas y proféticas— y su testimonio está en perfecta armonía con la Biblia y expone los elementos sobresalientes de sus verdades, con magníficos y muy apropiados símbolos. No es ninguna añadidura adjunta a la revelación escrita porque la revelación está completa y perfecta y no tiene necesidad alguna de suplementos. Pero sí es un poderoso testigo corroborativo del plan de Dios. La mayor parte de los que la estudian cuidadosamente, perciben la armonía de su testimonio con el de la Palabra escrita, no pudiendo sustraerse al sentimiento de que la construcción de la Gran Pirámide fue proyectada y dirigida por la misma sabiduría divina siendo realmente, la “columna” de testimonio de la cual citó el profeta.

De acuerdo con el pastor Russell, el hecho de que los secretos de la pirámide hubieran permanecido guardados hasta el término de lo que él creía que eran los seis mil años de la historia del mundo, y que ésta comenzara a dar su testimonio cuando estaba por iniciar el reinado milenarismo de Cristo, estaba en perfecto acuerdo con las Escrituras.

Algunos pueden burlarse del testimonio de esta piedra “Testigo” como también se burlan de la Palabra de Dios. A sus sarcasmos respondemos: Explíquennos esta extraña exactitud de los asuntos o bien intenten ustedes profetizar del futuro y vean cómo sus profecías se cumplen. Pruébennos que no es necesaria ninguna inspiración para predecir los sucesos futuros. Muéstrennos una chispa de la sabiduría del mundo: “¡Presentad vuestra causa!, dice Jehová; ¡producid vuestros fuertes alegatos!, dice el Rey de Jacob. Saquen a la luz y nos declaren lo que ha de suceder; declarad las predicciones anteriores, sean cuales fueren para que las consideremos y sepamos en que pararon o que nos hagan oír las cosas por venir” (Isa 41:21-22).

“La Gran Pirámide —remataba— no sólo cubre de confusión a los sabios ateos, sino que además refuta completamente la teoría moderna y antiescritural de la evolución”.

Russell estaba convencido de que existía una cronología exacta basada en los libros de los profetas, los cuales prefiguraban el tiempo exacto en que tendría lugar

“el día de Dios Todopoderoso” y el fin de los “Tiempos de los Gentiles” a los que se refirió Jesús¹¹.

Primero, con base en la cronología desarrollada por el inglés, Christopher Bowen, 1873 fue marcado como el fin de 6 mil años de historia humana y el inicio del séptimo milenio, tiempo considerado como “apropiado” para el segundo advenimiento de Jesús.

Luego, tomando como referencia el libro de Levítico, se calculó que en 1874 tendría lugar un gran jubileo¹² en la Tierra y que Jesús estaría de vuelta para entonces. El pronóstico se consumió con la fecha. No obstante, una revisión a *The Emphatic Diaglott*, una versión del Nuevo Testamento que contenía una traducción interlineal del griego al inglés, permitió establecer que éste usaba la palabra “presencia” en lugar de “venida”, lo cual dio pie a asegurar que el regreso de Cristo sí se había efectuado, pero de manera invisible; que el hijo de Dios ya estaba presente y que había empezado su juicio sobre la humanidad. Esas interpretaciones no serían producto de la perspicacia de Russell, sino de Nelson H. Barbour, su influencia primera en los estudios cronológicos.

Más tarde, sobre la misma fecha de 1874 se tendieron paralelismos. Se concluyó que si el bautismo y el comienzo de la testificación de Jesús se dieron en el otoño del año 29 de nuestra era y su entrada a Jerusalén se dio hasta la primavera del año 33 —cuatro años más tarde—, entonces resultaba razonable pensar que la primavera de 1878 marcaría el comienzo del reinado de Cristo y la resurrección de los muertos. De igual manera, el vaticinio fue alimentado con la idea de que si desde la muerte de Jacob hasta el año 33 d. de C. habían pasado mil 845 años, el doble de esa cantidad de años coincidía con 1878.

Sin embargo, en 1876, Russell comenzaría a poner énfasis en una fecha más: el otoño de 1914. Fue justamente en *The Bible Examiner*, una revista mensual editada por el adventista George Storrs, importante influencia en la formación de Russell, donde éste último escribiría un artículo llamado “Tiempos de los Gentiles: ¿cuándo terminan?”, argumentando en favor de ese año.

Russell no era el primero en mirar hacia 1914. John Aquila Brown ya había formulado su propia teoría en un libro llamado *Even-Tide*, publicado en Londres en 1823. Exponía que el reino teocrático de Judá había caído en poder de los gentiles en el año 604 a. de C. y que de acuerdo con el capítulo 4 del libro de Daniel habrían de pasar “siete tiempos” para que esto llegara a su fin mediante el gobierno mesiánico de Jesucristo. Brown tradujo los siete tiempos como siete años de 360 días cada uno.

¹¹ Cfr. Lucas 21:24.

¹² En este libro bíblico se instituye la celebración, cada 50 años, de un jubileo, durante el cual debería liberarse a todos los esclavos y restituir las tierras que hubiesen sido vendidas, a sus antiguos herederos.

Utilizando la fórmula de un año por día, simplemente multiplicó 360 por 7 y obtuvo un período de 2 mil 520 años. Por último, contando 2 mil 520 años a partir de 604 a. de C. concluyó que los tiempos de los gentiles culminarían en 1917.

Nelson H. Barbour consideró que Brown había señalado el comienzo de los siete tiempos dos años más tarde de lo que correspondía. Sostenía que aquellos tiempos habían comenzado en la fecha en la que él creía que Jerusalén había sido destruida a manos de Nabucodonosor. Así que, en lugar de 1917 como la finalización de aquellos tiempos, concluyó que era el otoño de 1914 cuando el reinado de Cristo habría de asumir total control sobre la tierra.

De tal manera, en 1877, al lado de Barbour, Russell publicó el libro *Three Worlds and the Harvest of This World (Tres mundos y la siega de este mundo)*, donde se explicaba que el fin de los Tiempos de los Gentiles en 1914 sería antecedido por un periodo de 40 años, que iniciaría con una “siega” de tres años y medio, en la cual serían apartados los siervos auténticos de Jehová. Se entendía que esta siega estaba bajo la dirección invisible de Cristo, cuya “presencia” o *parousía* había empezado en el año 1874.

Pero, otra vez, Russell no había sido el creador de la idea de una presencia invisible de Cristo, sino que la tomó de otros. Joseph A. Seiss, pastor de la iglesia Luterana de Filadelfia y editor de *Prophetic Times*, una importante publicación milenarista de la segunda mitad del siglo XIX, había influido en él. Asimismo, luego de recurrir al *Emphatic Diaglott*, una traducción interlineal del Nuevo Testamento, Russell advirtió que el término *parousía*, traducido como “venida” en algunas versiones bíblicas debía usarse como significado de “presencia”. En 1877 Russell mandó imprimir 50 mil ejemplares del folleto *The Object and Manner of Our Lord's Return (El Propósito y Manera del Regreso de Nuestro Señor)* que explicaban su teoría.

Cuando Russell comenzó la publicación de su propia revista, el criterio se mantuvo. El propio nombre de la publicación, *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence*, lo decía todo. La publicación se vendía a sí misma como un mensajero de esa presencia invisible.

Más aún, en el libro *El tiempo se ha acercado*, publicado en 1889, el presidente de la Watch Tower fue más que categórico: “Consideramos una verdad establecida el que el fin de los reinos de este mundo y el completo establecimiento del reino de Dios, se realizarán y tendrán culminación para fines de 1914”.

Y en esas mismas páginas se advierte: “No se sorprendan, pues, si en capítulos siguientes presentamos pruebas de que el establecimiento del Reino de Dios ya ha comenzado, que está señalado en la profecía para comenzar a ejercer poder en 1878

d.C. y que la ‘Batalla del gran día del Dios Todopoderoso’ [...] que terminará en 1914 con el completo derrocamiento del presente dominio sobre la tierra, ya ha comenzado [...] podemos ver con claridad el carácter de muchos de los eventos que están por ocurrir en el ‘Día del Señor’—que estamos en medio de estos eventos, y que ‘el Gran Día de su ira ha llegado’”.

The Watchtower del 15 de enero de 1892 hizo la misma afirmación, cuando en un artículo, su autor aseguró: “La fecha del final de esa batalla esta definitivamente marcada en las Escrituras como octubre de 1914. Ya está en progreso, y su comienzo se dio en octubre de 1874”. En el libro *The Kingdom Come*, escrito por Charles T. Russell en 1891, incluso se describía: “Y con el fin de 1914, lo que Dios llama Babilonia, y los hombres llaman Cristiandad, habrá desaparecido como ya se ha mostrado según la profecía”.

El mismo libro abundaba:

Según las Escrituras, el fin completo del poder de las naciones en el mundo del tiempo de angustia que llevará al su hundimiento seguirá al fin del año 1914 y que algún tiempo antes de esta fecha, la Iglesia de Cristo será cambiada y glorificada. Recordemos también que en las Escrituras se nos prueba de diferentes maneras por los ciclos de los jubileos, por los 1335 días de Daniel y por las dispensaciones paralelas etc., que la “cosecha” o fin de esta edad debía comenzar en octubre de 1874, fecha en la cuál el gran capataz cosechador debía estar presente; que siete años más tarde, en octubre de 1881, la “llamada celestial” terminó, aunque después de esa fecha sin que se lance una nueva llamada general, otros sean admitidos con los mismos favores, para reemplazar a algunos llamados que hallan sido hallados indignos ante sus pruebas.

Más aún, para Russell la misma pirámide de Giza probaba el vaticinio, como puede verse el siguiente párrafo:

El Pasaje Descendente que va desde la entrada de la Gran Pirámide hasta el Foso o Cámara subterránea representa el camino seguido por el mundo en general (bajo la dirección del príncipe de este mundo), hasta el tiempo de la gran tribulación durante el cuál se terminará el mal. La medida de este periodo y la determinación del momento en el que la fosa de la tribulación sea alcanzada son bastante fáciles de obtener si tenemos en la Pirámide una fecha definida, un punto de partida. Esta fecha de partida, la tenemos en la unión entre el Primer Pasaje Ascendente y la Gran Galería. Este punto marca el nacimiento de Jesús, así como el Pozo que está a 33 pulgadas de distancia marca su muerte. De modo que si medimos hacia atrás y hacia abajo desde el Primer Pasaje Ascendente hasta su unión con el Pasaje de Entrada tendremos la fecha clave para marcar en el Pasaje descendente. Esta medida es de 1542 pulgadas y nos señala al año 1542 a. de C. como la fecha marcada por este punto. Midiendo a continuación el Pasaje de Entrada, a partir de este punto, hacia abajo, para encontrar la distancia hasta la entrada del Foso, representando la tribulación y la destrucción por las cuales se debe terminar esta época, cuando el mal sea despojado de su poder, nos encontramos que es de 3457 pulgadas que simbolizan 3457 años desde la fecha citada de 1542 a. de C. Este

cálculo señala a 1915 después de Cristo como marcando el punto de partida del periodo de angustia, ya que 1542 a. de C. más 1915 años d. de C. nos dan 3457 años. Así la Pirámide testimonia que en octubre de 1914 comenzará el tiempo de tribulación tal como no ha habido nunca en ninguna nación ni volverá a suceder. Se debe notar como consecuencia que este “Testigo” corrobora totalmente el testimonio de la Biblia en este aspecto...

Las expectativas, evidentemente, se derrumbaron. Al llegar octubre de 1914, Cristo no parecía haber tomado las riendas del gobierno terrenal; los reinos y gobiernos del mundo continuaban vigentes tal y como se les conocía, la “gran anarquía” profetizada tampoco se había desatado. “Babilonia la Grande” y el resto de la cristiandad no habían caído, y los cristianos ungidos seguían unidos a la tierra.

Alexander H. Macmillan, Testigo bautizado en 1900, quien además servía como ayudante de Russell en la oficina mientras éste se hallaba de viaje, reconocería los hechos de ese año: “Unos cuantos de nosotros pensábamos seriamente que iríamos al cielo durante la primera semana de octubre”.

El propio Macmillan recordaba la mañana del 1 de octubre, cuando Charles Taze Russell entró al comedor de las oficinas centrales de la Sociedad Watch Tower y exclamó: “Los Tiempos de los Gentiles han terminado; el día de sus reyes ha pasado”.

“Estábamos sumamente entusiasmados, y no me hubiera sorprendido que en aquel momento sencillamente hubiéramos empezado a elevarnos como señal del comienzo de nuestra ascensión al cielo... pero, por supuesto, no sucedió nada semejante”.

Un hecho que ilustra lo que sucedió en esos días dentro de las oficinas de la Sociedad Watch Tower es lo que el mismo Macmillan expresó durante su discurso en la asamblea de Saratoga Springs, Nueva York, el 30 de septiembre de 1914: “Éste probablemente sea el último discurso público que dé, porque pronto nos iremos a casa (al cielo)”.

De este modo, transcurrió 1914, pasó el año de 1915, y Russell y el resto de los miembros de la Sociedad seguían en la Tierra. Justamente sobre lo ocurrido en esos años, el astrónomo estadounidense Carl Sagan comenta en su libro *El cerebro de broca* (1984:372):

Las religiones que no hacen predicciones son menos llamativas que aquellas que hacen predicciones correctas; éstas a su vez tienen más éxito que las que hacen predicciones falsas.

Pero no siempre es así. Una prominente religión americana predijo con firmeza que el fin del mundo ocurriría en el año 1914. Pues bien, 1914 pasó, y —a pesar de que los acontecimientos de ese año tuvieron mucha importancia— el mundo no parece haber acabado, por lo menos en lo que he podido ver. Existen por lo menos tres respuestas

que una religión organizada puede dar, cuando toma una posición ante una profecía fallida tan fundamental como ésta. Podían haber dicho: “Oh, ¿nosotros dijimos ‘1914’?. Disculpen, queríamos decir ‘2014’. Un pequeño error de cálculo. Esperamos que esto no os halla causado ningún inconveniente”... Pero no dijeron esto. Podían haber dicho: “Bueno, el mundo iba a acabar, pero oramos con mucha intensidad e intercedimos ante Dios y por eso Él perdonó a la Tierra”... Pero ellos no dijeron eso. Hicieron una cosa mucho más engañosa. Anunciaron que el mundo había, en realidad, acabado en 1914, y si no nos dimos cuenta, eso era un problema nuestro. Frente a evasivas tan transparentes, es absolutamente espantoso que esta religión siga teniendo adherentes. Pero las religiones son persistentes. O no hacen declaraciones que puedan ser rechazadas, o alteran rápidamente sus doctrinas después de que éstas hallan sido refutadas. El hecho de que las religiones sean deshonestas de esta forma tan desvergonzada, con tanto desprecio por la inteligencia de sus adeptos, y aún así florezcan, no nos dice mucho a favor de la honestidad intelectual de los que las creen. Pero nos demuestra, si es que fuese necesaria una demostración de este hecho, que en el origen de la experiencia religiosa hay algo notablemente resistente a la investigación racional.

Charles Taze Russell había profetizado la manifestación de acontecimientos que tendrían lugar y que concluirían en octubre de 1914; lo había presentado como “una verdad establecida”. Incluso a principios de ese año lo había reafirmado en una publicación llamada *The Bible Students Monthly*, en la cual escribió: “Si la fecha y la cronología que tenemos son correctas, los Tiempos de los Gentiles terminarán este año, 1914. ¿Qué significará esto? No lo sabemos con seguridad. Esperamos que el reinado activo del Mesías comience para el tiempo en que expire el otorgamiento temporal de poder a los gentiles. Nuestra esperanza, falsa o verdadera, es que habrá prodigiosas manifestaciones de juicios divinos contra toda clase de injusticia, y que ello significará la disolución de muchas de las instituciones actuales, si no [es que] de todas”.

Asimismo, en el número del 15 de octubre de 1913 de *The Watchtower*, Russell había creado expectativas sobre lo que vendría un año después: “Según los mejores cálculos cronológicos que podemos hacer, es aproximadamente en ese tiempo, bien octubre de 1914, o después. Sin dogmatismo, esperamos ciertos acontecimientos: 1) que terminen los Tiempos de los Gentiles —la supremacía de los gentiles en el mundo— y 2) que se inicie el reinado del Mesías en el mundo”.

Ante el evidente derrumbe del vaticinio, lo que vino después, según la organización, es que sus miembros “volvieron a examinar las Escrituras para dejar que la Palabra de Dios *reajustara* su punto de vista”.

Enfermo, el 31 de octubre de 1916, durante un viaje en el que proyectaba hablar en varios discursos públicos, Charles Taze Russell murió. El presidente de la Watch Tower se extinguía a los 64 años de edad, a bordo de un tren, en el estado de Texas. Su cuerpo fue sepultado en Allegheny, en un lote propiedad de la Sociedad, en el

cementerio de Rosemont United, donde fue colocada como testimonio y monumento, una pirámide de piedra con el emblema usado durante años por los Estudiantes de la Biblia: una cruz dentro de una corona, símbolo que también apareció de 1891 a 1931 en la cubierta de *The Watchtower*. Asimismo, en su lápida sería colocado un epitafio que lo reconocía como “The Laodicean Messenger” (El Mensajero de Laodicea)¹³.

Acéfala la Presidencia, la Sociedad Watch Tower entró en un periodo de violento reajuste, producto de las pugnas internas por el poder. Russell elaboraba y supervisaba los contenidos de las revistas; toda la obra había girado en torno a él. Él había sido la Sociedad en el sentido más absoluto¹⁴.

No obstante, a su muerte salió a la luz un documento, presentado en *The Watchtower* del 1 de diciembre de 1916 como “Voluntad y Testamento de Charles Taze Russell”. Ahí dejaría establecidos sus deseos acerca de cómo debería reorganizarse la Sociedad tras su deceso. Tan pronto como en los primeros párrafos, Russell establecía su autoridad última para manejar los asuntos referentes a la obra y las publicaciones de la organización: “Quiero hacer constar que al donar la revista *The Watchtower*, el periódico *The Old Theology Quarterly* y los derechos de reproducción de los volúmenes de *Estudios de las Escrituras* y otros libros y folletos e himnarios, etc., a la Watch Tower Bible and Tract Society, lo hice con la condición expresa de que yo mismo tendría el pleno poder sobre estas publicaciones y que supervisaría su buena marcha mientras yo viviera. Después de mi muerte, estas publicaciones deben ser dirigidas según mis deseos.”

Russell depositaría la responsabilidad de la redacción de *The Watchtower* en un comité de cinco miembros. Todo texto que estuviera en posibilidad de ser publicado en sus páginas tendría que pasar por la aprobación de por lo menos tres de los cinco miembros de ese comité. Si el material no cumplía dicha norma, debía guardarse durante tres meses, de modo que hubiese tiempo suficiente para su examen antes de ser propuesto nuevamente. El nombre de los miembros del comité aparecería en cada número, pero de ninguna forma firmarían los artículos... “Será suficiente que se

¹³ De acuerdo con la visión tenida por San Juan en la isla de Patmos y narrada en Apocalipsis 3:14, siete ángeles son encomendados a llevar un mensaje de reprensión a las siete iglesias del Asia Menor, que a su vez representan a todas las iglesias de la cristiandad. Diferentes ángeles son enviados a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea. Según lo publicado en el libro *The Finished Mystery* (1917), Russell era considerado el séptimo ángel, además de que se le identificaba como el “hombre vestido de lino con el tintero de escritor a su lado, predicho en Ezequiel 9:4-11 y 10:1-7; los primeros seis ángeles serían San Pablo, San Juan, Arius, Waldo, John Wycliffe y Martín Lutero.

¹⁴ Paradójicamente, de acuerdo con James Penton, autor del libro *Apocalypse Delayed. The Story of Jehovah's Witnesses (Apocalipsis aplazado. La historia de los Testigos de Jehová)*, el hecho de que Russell no tenía deseo de largo alcance por constituirse como nuevo profeta americano o fundador de una nueva religión, al menos en los años 1879 a 1881, es evidente por su escatología caracterizada por el corto plazo.

tenga conocimiento de que los artículos han sido aprobados por la mayoría de los miembros del comité”.

Más importante todavía, sería el arreglo referido por Russell en el que se establece, por un lado, que la Sociedad no publicaría “ninguna otra revista”. La segunda parte daría a conocer el nombre de los miembros del Comité de Redacción designado para continuar la publicación de *The Watchtower*, con la condicionante de que siempre deberían ser cinco, de modo que de darse la muerte o la dimisión de algún miembro, su puesto habría de ser ocupado por un sustituto, designado de un segundo grupo ya aprobado por él mismo.

A los nombres de los cinco hermanos nombrados para formar parte del Comité, añadido otros cinco nombres de hermanos entre los cuales, según creo, sería preferible elegir antes de buscar en otra parte, para reemplazar las plazas vacantes en el Comité de Redacción, por supuesto esto se deberá hacer así, a menos que entre el tiempo transcurrido entre la escritura de este testamento hasta mi muerte, ocurra algo que pruebe que hay otros hermanos más aptos para ocupar las plazas vacantes. Los nombres de los hermanos nombrados para formar el Comité de Redacción son los siguientes: William E. Page, William E. Van Amburgh, Henry Clay Rockwell, E. W. Brenneisen, F. H. Robison.

Los nombres de los otros cinco hermanos suplentes que creo son los más aptos para cubrir las vacantes son: A.E. Burgess, Robert Hirsh, Isaac Hoskins, Geo. H. Fisher (Scranton), J.F. Rutherford, y el Dr. John Edgar.

Los nombres habrían de ser precedidos por el anuncio: “COMITÉ DE REDACCIÓN DE ZION’S WATCH TOWER. Esta revista se publica bajo la supervisión de un Comité de Redacción; por lo menos tres de sus miembros han leído, aprobado y juzgado de acuerdo con la verdad, cada uno de los artículos que aparecen en estas columnas”.

De acuerdo con la voluntad de Russell, una copia del documento habría de ser puesta en manos de aquellos que figurasen en la lista de elegidos o quienes, llegado el caso, cubrieran las vacantes. Por supuesto, los individuos propuestos tendrían que manifestar su aceptación con los términos y condiciones para poder acceder al puesto.

No obstante, si bien en vida se había encargado de crear una estructura definida con una Junta de Directores para hacerse cargo de los asuntos de la sociedad a su muerte, aún estaba por definirse el nombre del presidente de la corporación.

1.4 J. F. RUTHERFORD: EL MOVIMIENTO DE MASAS

El 6 de enero de 1917 se celebró la reunión anual de la Sociedad. En la asamblea se realizó una elección interna para elegir al nuevo presidente de la corporación, tras la cual, la votación favoreció a Joseph Franklin Rutherford, asesor legal de la Watch Tower durante la presidencia de Russell y suplente en el Consejo Editorial formado a la muerte de éste.

Tras esa asamblea, nació una guerra por el poder al interior de la Watch Tower, misma que ya se había desatado soterradamente desde la muerte de C. T. Russell, y en la cual cuatro miembros de la Junta de Directores de la Sociedad se constituyeron en opositores del nuevo presidente. Sencillamente, Rutherford no reconocía al resto de la Junta; trabajaba solo, actuaba de manera unilateral y sólo se limitaba a informar de las resoluciones que ya había tomado. Uno de esos episodios tuvo lugar con la publicación del libro *The Finished Mystery (El misterio terminado)*, presentado como la obra póstuma del Pastor Russell y el séptimo tomo de *Estudios de las Escrituras*, pero escrito en realidad por dos miembros de las oficinas centrales: Clayton J. Woodworth y George Fisher.

Rutherford no sólo ocultó a los miembros de la Junta la realización de la obra, sino que se las puso enfrente cuando ya estaba terminada. El 17 de julio de 1917, el nuevo presidente de la Watch Tower presentó el libro en la central en Brooklyn. Según la versión de la Sociedad, los cuatro directores opositores a “la tiranía existente” fueron expulsados el 8 de agosto, tras meses de lucha por el control de la organización; sin embargo, el hecho en realidad tuvo lugar antes de misma la presentación del libro.

J. F. Rutherford buscó un recurso legal y lo encontró, ya que ninguno de los cuatro miembros de la Junta había sido confirmado por la Sociedad, durante la reunión anual. La legitimación de su liderazgo comenzó justamente por ahí: por menospreciar a Russell y hacer de sus disposiciones, papel de desecho sin validez legal. La Sociedad minimizó incluso la discusión sobre la última voluntad de su fundador al rebajarla al nivel de una simple ocurrencia. Esto, según lo aparecido en *The Watchtower* del 15 de diciembre de 1931:

En 1916 el presidente de la Watch Tower Bible and Tract murió. Un papel escrito y firmado por él fue encontrado, y el cual fue llamado su “último testamento”, pero que de hecho no era un testamento... El trabajo de la organización de Dios no está sujeto al control del hombre ni al control de la voluntad de una criatura. No era, por lo tanto, posible el llevar a cabo el trabajo de la Sociedad, para la gloria y honra del señor, como éste estaba delineado en ese papel escrito, llamado “testamento”.

Por eso, tampoco resultaría extraño que, contra la voluntad manifiesta de Charles Taze Russell, la Sociedad dedicara nuevos esfuerzos a la publicación, en 1919, de una nueva revista llamada *The Golden Age*, predecesora de *¡Despertad!*, ni que en 1925, al hallar nuevas resistencias por parte del Comité de Redacción contra su autoridad, Rutherford decidiera eliminarlo de la estructura de la Sociedad.

Joseph F. Rutherford cimentó su autoridad en los errores del pastor Russell. Además de objetar la validez de sus determinaciones como accionista mayoritario y

fundador de la corporación, modificó creencias y costumbres alimentadas durante décadas en las páginas de las publicaciones de la Watch Tower.

La certeza de que la gran pirámide de Giza corroboraba periodos bíblicos sufrió una enmienda radical. La memoria de la Watch Tower respecto a las afirmaciones anteriormente escritas se perdió, de tal manera que en noviembre de 1928 se corrigió:

Es más razonable concluir que la Gran Pirámide de Giza, como también las otras pirámides... fueron construidas bajo el gobierno de Egipto y bajo la dirección de Satanás el Diablo [...] Satanás puso su conocimiento en la piedra muerta, y debería llamarse la Biblia de Satanás, y no el Testigo de Jehová de piedra.¹⁵

Dos años antes, en 1926, la organización cambió su punto de vista respecto a la celebración de la Navidad, hecho que quedó registrado en su *Anuario* para el año 1975.

En los días del pastor Russell se celebraba la Navidad en la vieja Casa Bíblica de Allegheny, Pennsylvania [...] el hermano Russell daba a los miembros de la familia de la Casa Bíblica monedas de oro que valían cinco o diez dólares en la Navidad... ¿Tuvimos inconveniente en eliminar de nosotros aquellas cosas paganas? [...] De ninguna manera... Fue precisamente como quitarnos una prenda de vestir sucia y tirarla.

En 1927, dos puntos de vista se modificaron. Por un lado, se estableció que los cristianos fieles elegidos para participar con Cristo en su resurrección celestial, que “dormían”, no habían sido resucitados en 1878, como antes se pensaba. Asimismo, comenzó a enfatizarse la idea de que la vida está en la sangre —que más tarde se tornó en una oposición a los tratamientos médicos con sangre.

Otro cambio involucró el símbolo de la cruz y la corona que había aparecido en la cubierta de *The Watchtower* desde el número de enero de 1891, mismo que fue colocado en la tumba del fundador de la Sociedad. De hecho, por años, muchos Estudiantes de la Biblia usaron un broche con esa figura. En 1928 se determinó que el emblema de la cruz y la corona no sólo era innecesario, sino también reprochable, pues el mismo Rutherford lo consideraba “babilónico”. Unos tres años después de eso, en el número del 15 de octubre de 1931, *The Watchtower* retiró el símbolo de su cubierta.

Una práctica que fue extirpada del mismo modo fue la lectura diaria de “Mi voto solemne a Dios”, una oración que en su parte final estaba impregnada por los problemas domésticos ventilados durante el proceso de divorcio del Pastor Russell:

¹⁵ *The Watchtower*, 15 de noviembre de 1928.

...además hago el Voto de que, con las excepciones que se mencionan abajo, en todo tiempo y en todo lugar, me conduciré para con las personas de sexo distinto en privado exactamente como lo haría con ellas en público... en la presencia de una congregación del pueblo del Señor, y hasta donde sea razonablemente posible evitaré estar solo en la misma habitación con una persona de sexo distinto, a menos que la puerta al cuarto esté abierta de par en par: —En el caso de un hermano— esposa, hijos, madre y hermanas exceptuados. En el caso de una hermana... esposo, hijos, padre y hermanos exceptuados.

Finalmente, en 1927, en el número del 15 de febrero, la revista *The Watchtower* explicó en su artículo principal que el “esclavo fiel y discreto” mencionado en Mateo 24:45-51 no era ningún hombre particular; dejó claro que no se trataba de Charles Taze Russell, como se había creído durante mucho tiempo¹⁶, sino de una clase, una agrupación o cuerpo servidor.¹⁷

No obstante que los Testigos se conciben y se concebían como privilegiados en el entendimiento de las verdades de Dios expresadas a través de la Biblia, han tenido que ajustar continuamente su forma de pensar, descontinuoando prácticas y creencias.

Doctrinalmente, durante los años de presidencia de Rutherford, no se corrigió a pesar de que los acontecimientos esperados para 1914 no habían siquiera comenzado. El libro *The Finished Mystery* publicó el nuevo arreglo de la Sociedad, trasladando a 1918 varias de las cosas esperadas, mediante trazar un paralelo histórico con el aplastamiento definitivo de los judíos por los romanos. Si la destrucción de Jerusalén se había dado en el año 70 d. de C., y el fin de la reyerta había llegado tres años después, entonces sólo había que añadir ese mismo tiempo al otoño de 1914 y estaríamos ubicados en la primavera de 1918.

Así, de las páginas del libro se desprenden afirmaciones como: “La conquista de Judea no fue completada sino hasta el día de la pascua judía en 73 A.D.* y a la luz de las escrituras arriba mencionadas, prueba que la primavera de 1918 va a traer sobre la cristiandad un espasmo de angustia mayor que el experimentado en el otoño de 1914”.

Por otro lado, aparecía la imagen de Russell como auténtico canal de Dios con la humanidad: “También, en el año 1918, cuando Dios destruya las iglesias a cabalidad y a los miembros de las iglesias por millones, pasará que cualquiera que escape,

¹⁶ Cabe mencionar que esta creencia incluso apareció publicada en la página 2 del libro *The Finished Mystery*, en 1917, cuando Rutherford ya era presidente de la Sociedad. El culto tan fuerte en torno a la personalidad de Russell impulsó el nacimiento de disidentes, quienes veían en Rutherford a alguien que buscaba destruir la obra del fundador. Ante esto, el segundo presidente de la Watch Tower se vio obligado a minar el carisma de su predecesor para fortalecer su posición.

¹⁷ El artículo apareció en español en *La Torre del Vigía* de julio-agosto de 1928.

* *Anno Dómini* (año del Señor).

vendrá a las obras del Pastor Russell para entender el significado de la caída de la cristiandad”.

Asimismo, se interpretaba que así como la ascensión de Cristo se registró 40 días después de su resurrección, la glorificación de la iglesia debía registrarse 40 años (un año por cada día) después “del despertar del sueño de los santos en la primavera de 1878”. A continuación se tendía otro paralelo: los siete días anteriores al Diluvio representaban los siete años de 1914 a 1921. Según el texto de la Sociedad “parece ser que el Padre Celestial efectúa su trabajo por semanas y medias semanas desde el mismo principio de la creación hasta ahora”, por lo que debía esperarse que a la mitad de esa semana los últimos miembros de la Iglesia fueran llevados a la presencia de Dios. Es decir: “la glorificación del Rebaño Pequeño en la primavera de 1918 A.D. será a mediados (tres años y medio a cada lado) entre el Fin de los Tiempos de los Gentiles y el cierre de la Entrada Celestial, en 1921 A.D.”

Pero también varios de los señalamientos se referían a 1920. Uno de los párrafos más notables de este libro aseguraba: “De la misma manera que los apóstatas de mente carnal de la cristiandad, aliándose con los radicales y revolucionarios, se regocijarán de la herencia de desolación que le vendrá a la cristiandad después de 1918, así hará Dios a la organización revolucionaria exitosa; ésta será completamente desolada... Ningún vestigio de ésta sobrevivirá los estragos de la anarquía mundial completamente abarcadora que vendrá en el otoño de 1920”.

En contrario de la experiencia esperada, el 7 de mayo de 1918 Joseph F. Rutherford y siete de sus colaboradores recibieron órdenes de aprehensión por conspiración contra las autoridades, crear insubordinación y negativas al cumplimiento del deber, obstaculizando el reclutamiento y la inscripción de hombres en las fuerzas armadas de los Estados Unidos en tiempos de guerra. Todo, en concordancia con la Ley contra el Espionaje del 15 de junio de 1917. La acusación tenía su base en varios de los argumentos que el mismo libro, *The Finished Mystery*, presentaba.

El 20 de junio de 1918, Rutherford y sus siete colaboradores fueron sentenciados a 20 años de cárcel. Luego de varias apelaciones al veredicto y peticiones de indulto, finalmente les fue concedida la libertad bajo caución en marzo de 1919, tras el pago de 10 mil dólares cada uno.

La liberación de los ocho funcionarios de la Watch Tower llegó cuando el juez de distrito que había emitido la sentencia, envió un telegrama al procurador general en Washington, D.C. que sugería:

Recomiendo conmutación inmediata para Joseph Rutherford, William E. Van Amburgh, Robert J. Martin, Fred H. Robison, George H. Fisher, Clayton J. Woodworth,

Giovanni DeCecca, A. Hugh Macmillan. Todos fueron acusados en el mismo caso en el Distrito Oriental de Nueva York. Mi posición es la de ser generosos ahora que ha terminado la guerra. Ellos causaron mucho daño al predicar y publicar sus doctrinas religiosas.

La sentencia severa de veinte años se impuso a cada uno de los acusados excepto a DeCecca. La de él fue de diez años. Mi propósito principal era presentar un ejemplo, como advertencia a otros, y creía que el presidente los pondría en libertad al terminar la guerra. Como dije en mi telegrama, hicieron mucho daño y bien se pudiera alegar que no deberían ser puestos en libertad tan pronto, pero como ya no pueden causar más daño, estoy a favor de ser tan clemente como fui severo al imponer la sentencia. Creo que la mayoría de ellos fueron sinceros, si no todos, y no estoy a favor de mantener encerradas a esas personas después que ha pasado su oportunidad de causar dificultades.

Mientras la guerra estuvo en curso, con el fervor patriótico en su apogeo, los Testigos de Jehová —conocidos entonces como Estudiantes de la Biblia— fueron considerados traidores. El papel y los materiales de impresión escasearon, lo que obligó a la organización a cerrar sus instalaciones de Brooklyn, en Nueva York, y regresar a Pittsburgh. Empero, la figura de J. F. Rutherford no pudo salir más fortalecida, pues aun en la cárcel, fue confirmado en su cargo de presidente de la Sociedad, lo que apuntaló su posición.

Para la organización, 1919 fue un año trascendental. La propia Watch Tower reconoce que en los años anteriores a ése, los Estudiantes de la Biblia aminoraron la expansión de su mensaje, no adoptaron una posición realmente neutral en la I Guerra Mundial y se inclinaron a seguir, por sobre cualquier cosa, al presidente de la corporación. Para 1918, se admite, casi había cesado la predicación.

La prisión y posterior excarcelación del presidente de la Watch Tower permitieron conducir el discurso; con el tiempo, los escritores de la Sociedad lograron inducir a sus adeptos a creer su movimiento como parte de un cumplimiento profético.

De esta forma, los Testigos de Jehová tendieron paralelos con la historia y con las profecías bíblicas, y concluyeron que la liberación de J. F. Rutherford y de otros miembros de la Junta Administrativa de la Watch Tower equivalía a la salida del pueblo de Israel del cautiverio babilónico, en el año 537 a. de C., y a la caída de “Babilonia la Grande”, anunciada en el libro de Apocalipsis¹⁸.

De una supuesta “muerte espiritual”, dada la inactividad del grupo particularmente durante 1918, los Estudiantes de la Biblia reactivaron su trabajo. Joseph F. Rutherford hizo de la Watch Tower un movimiento de masas, produjo un

¹⁸ El grupo arguye que la persecución en su contra de aquellos años fue instigada por el clero católico. El indulto concedido a los dirigentes del movimiento en marzo de 1919, mostró que “el imperio mundial de la religión falsa” había caído por completo del favor de Dios.

importante número de libros y folletos, sin olvidar la publicación ininterrumpida de *The Watchtower*. Fuera de prisión, trasladó de nuevo las oficinas de la Sociedad a Brooklyn. Con el deseo de dar un nuevo impulso a su movimiento, el 5 de septiembre de 1919, anunció la aparición de *The Golden Age*¹⁹ (la cual más tarde cambió su nombre a *Consolation*), una revista que se convertiría con el tiempo en punta de lanza del trabajo casa por casa de los Estudiantes de la Biblia. El acontecimiento que habría marcado el despertar, de acuerdo con la historia institucional, es la asamblea celebrada por la Watch Tower, en Cedar Point, Ohio, entre el 1 y el 8 de septiembre de 1919.

En 1919 Jehová comenzó a derramar su espíritu sobre su pueblo de una forma que recordaba lo ocurrido en Pentecostés de 33 E.C. Claro, en 1919 no hubo dones de lenguas ni una brisa impetuosa y fuerte, pues [...] la época de los milagros ya había pasado. No obstante, el espíritu de Dios se evidenció claramente en 1919, cuando se dio nuevos bríos a los cristianos fieles en la asamblea de Cedar Point y éstos reemprendieron la obra de predicar las buenas nuevas del Reino.²⁰

Desde ese año en adelante, afirma la Watch Tower, los ojos de los Testigos de Jehová han sido abiertos al significado de las profecías bíblicas y han disfrutado de un período de gran iluminación. Los adeptos del movimiento se ven a sí mismos participando —bajo la guía de los ángeles celestiales enviados por Jesucristo— en una obra de separación de la humanidad.

Jesús mismo —se afirma, aludiendo a un pasaje bíblico— puso a su “esclavo fiel y discreto”²¹ de la Watch Tower “sobre todos sus bienes”, y los ungidos se habrían convertido en “embajadores” de Dios en sustitución suya; es decir, les habría encomendado todos sus intereses y bienes terrestres.

Durante 1927 se impulsó a los Testigos a incrementar el tiempo que dedicaban a testificar, y a hacerlo en grupos. Por lo mismo, en los años siguientes comenzó a aumentar el número de arrestos por vender sin licencia o perturbar la paz. Los grupos locales de Testigos de Jehová no eran particularmente hábiles en el trato con la policía, así que la Sociedad Watch Tower decidió crear un departamento de asuntos jurídicos, con miembros capacitados que intervenían en esos casos.

Rutherford, empero, logró la consolidación de su movimiento. El 26 de julio de 1931, en una asamblea en Columbus, Ohio, el presidente de la Watch Tower presentó una resolución que intentaba terminar con el lastre que en algunos sentidos les representaba la figura de Charles Taze Russell y anunció que a partir de entonces los miembros de la organización serían llamados *Testigos de Jehová*.

¹⁹ En español fue conocida como *Luz y Verdad*.

²⁰ *La Atalaya*, 1 de mayo de 1998.

²¹ Identificado con los ungidos que dirigían el movimiento.

Amamos mucho al hermano Charles T. Russell, por su obra, y que gustosamente reconocemos que el Señor lo utilizó y bendijo grandemente su obra, pero no podemos en consistencia con la Palabra de Dios consentir en ser llamados por el nombre “russelistas” [...] somos estudiantes de la Biblia, pero, como cuerpo de cristianos que formamos una asociación, rehusamos asumir, o ser llamados por, el nombre “Estudiantes de la Biblia” o nombres semejantes como medio de identificación de nuestra debida posición ante el Señor; rehusamos llevar o ser llamados por el nombre de hombre alguno... por lo tanto gozosamente aceptamos el nombre que la boca del Señor Dios ha pronunciado, y deseamos ser conocidos como, y llamados por el nombre de Testigos de Jehová.

Se comenzó a dar un énfasis sin precedente a la predicación, no sólo fortaleciendo el aspecto de la elaboración y difusión de las publicaciones, sino que la Sociedad logró manejar estaciones difusoras de radio; se predicó con altavoces en parques y jardines, o con gramófonos portátiles que permitían ir de casa en casa con discos de discursos bíblicos.

Pero en aquel tiempo no todos los que se hallaban involucrados en la obra de la Sociedad eran considerados Testigos de Jehová. Esta condición se basaba en un criterio subjetivo que señalaba como Testigo a todo aquel cristiano —obviamente vinculado a la Watch Tower— “ungido” y con esperanza de pertenecer al gobierno celestial de Cristo. Se explicaba que por otro lado, existían cristianos cuya esperanza era simplemente la de vivir para siempre y en paz *en la Tierra*.

En 1932, con la intención de involucrar más decididamente a estos miembros que no participaban de muchas actividades pero eran puntales y sustento de la organización, se explicó que pertenecían a una clase de personas prefiguradas por Jonadab, colaborador del rey Jehú (II Reyes 10:15-28). Estos *modernos Jonadabs* consideraban un privilegio asociarse con los siervos ungidos de Jehová y participar con ellos, hasta cierto grado, en anunciar el Reino de Dios.

Durante los siguientes años se explicó que esta “clase” de personas constituía la “gran muchedumbre” predicha en Apocalipsis 7:9-17, aunque para diferenciarlas con mayor precisión de los ungidos, se les comenzó a llamar “las otras ovejas”.

Rutherford no sólo les hizo la concesión de poder ser bautizados, sino que comenzaron a ser incluidos en las asambleas donde se resaltaba su valor en el trabajo de la organización. Así, estos miembros hallaron su lugar dentro de la Sociedad, no obstante que las decisiones y el mando seguirían siendo prerrogativas de los ungidos.

En 1937 se introdujo un cambio más, ya que hasta ese año únicamente los miembros ungidos podían ocupar posiciones de responsabilidad en las

congregaciones. Sin embargo, en el número del 15 de agosto de *The Watchtower* se determinó que los miembros de los “jonadabs” o “las otras ovejas” podían ser nombrados a puestos de servicio en las congregaciones, si no había miembros ungidos que ocuparan el puesto.

De vuelta a la profecía, en 1920 la Sociedad Watch Tower haría aparecer un controversial folleto titulado *Millones que ahora viven no morirán jamás*, en el cual se declaraba: “Podemos confiar en que en 1925 regresen (de entre los muertos) Abraham, Isaac, Jacob y los profetas fieles del pasado [...] a una condición de perfección humana”. No sólo se esperaba que se produjera la resurrección de los hombres fieles del pasado, sino que algunos esperaban también que los cristianos ungidos recibieran su “recompensa celestial” en ese año.

El vaticinio relacionado con el año de 1925, venía de una nueva especulación consistente en calcular 70 jubileos completos desde la fecha en que, según se creía, Israel había entrado a la Tierra Prometida de Canaán, lo que hacía esperar a quienes habían recibido el mensaje que ese año tendría lugar la restauración.

Más aún, en un folleto dirigido a niños, llamado *El camino al paraíso* se realizaban afirmaciones sobre el mundo que existiría tras 1925:

Los príncipes pueden fácilmente radiotransmitir sus instrucciones a cualquier parte del mundo. Imagínese al príncipe Abraham teniendo algunas instrucciones que dar, llamando “¡Atención!”, y a todas las gentes en todo el mundo escuchando y oyendo cada palabra pronunciada, ¡tan fácilmente como si él estuviera dirigiéndoselas desde la plataforma de un salón público!

Claro, si alguno deseara visitar Jerusalén y personalmente entrevistarse con los príncipes, o si los príncipes desearan hacer una inspección personal de alguna obra pública, pronto se perfeccionarán aeroplanos de manera que será cuestión de sólo unas horas de vuelo desde cualquier punto hasta Jerusalén, o de Jerusalén a cualquier punto.

La presidencia de Rutherford incluso había edificado en San Diego, California, una casa que recibió el nombre de Beth-Sarim, palabras hebreas que significan “Casa de Príncipes”. En principio, la propiedad había sido destinada para que allí habitasen los fieles de la antigüedad resucitados como Abraham, José y David, los cuales se convertirían en “príncipes de toda la Tierra”.

Incluso en el libro *Salvación*, editado en 1939, la Sociedad consideró necesario explicar el origen y las razones de la construcción:

En San Diego, California, EUA, hay un pequeño terreno, en el cual, en el año 1929 se edificó una casa que se conoce como Beth-Sarim. Las palabras hebreas Beth-Sarim significan “Casa de Príncipes”; y el propósito de adquirir esa propiedad y edificar esa casa fue el de que hubiera una prueba tangible de que en efecto hay en la tierra quienes firmemente creen en Dios y en Cristo Jesús y en su reino, creyendo también que los

fieles de la antigüedad pronto serán resucitados por el Señor, estarán en la tierra, y tomarán a su cargo los asuntos visibles de ella. El título de la propiedad de Beth-Sarim está a nombre de la Watch Tower Bible & Tract Society como depositaria, para ser usada por el presidente de la Sociedad y sus asistentes por lo pronto, pero después teniendo que estar para siempre a disposición de los mencionados príncipes de la tierra [...] pero le pareció bien y agradable a Dios que la mencionada casa fuera construida [...] cuando los príncipes vuelvan algunos de ellos ocupan la propiedad, eso será una confirmación de la fe y esperanza que indujeron la construcción de Beth-Sarim.

Un “descenso espectacular” —calificado así por la misma Watch Tower— se registró en la asistencia a las reuniones tras el nuevo fracaso de 1925. El *Anuario de los Testigos de Jehová* para 1975 reconoce que existían esperanzas cifradas en esa nueva fecha, como para que se pensara “que entonces el resto de seguidores ungidos de Cristo se iría al cielo para ser parte del Reino”.

Aun en mayo de 1926, durante una sesión de preguntas, celebrada por J. F. Rutherford durante una asamblea en Basilea, Suiza, el presidente de la Sociedad fue orillado a reconocer el yerro, mismo que fue presentado como mera apreciación.

Pregunta: ¿Han regresado los hombres fieles de la antigüedad?

Respuesta: Ciertamente no han regresado. Nadie los ha visto, y sería insensato hacer tal anuncio. En el libro *Millones* se declaró que sería razonable esperar que regresaran poco después de 1925, pero esto fue simplemente una opinión expresada.²²

El problema para la Watch Tower, sin embargo, no estuvo en quién realizó el anuncio profético, sino en quienes lo leyeron. Aunque se dice que 1925 “fue un año de tristeza para muchos hermanos”, pues “sus esperanzas fueron destrozadas”, los líderes del movimiento lamentan que en vez de considerar aquello una “probabilidad”, la gente haya querido entender que era una “certeza”, ya que algunos hicieron preparativos para sus propios familiares, pues esperaban la resurrección de éstos.

Sin embargo, asegura la organización, “una vez que pasó el año 1925, los santos ya no sirvieron a Dios con la mira puesta en una fecha límite inminente y concreta”.

Vale decir que para 1925, la Watch Tower presentó una explicación de los hechos de 1914, el fracaso profético de la organización, y otros acontecimientos que tuvieron lugar hasta 1919. La central de Brooklyn estableció, en el número del 1 de marzo de 1925 de *The Watchtower*, que el Reino de Dios había sido establecido en el cielo en el año 1914 y que Cristo se encontraba ya, de manera invisible, sentado en su trono.

²² *Anuario de los Testigos de Jehová*, 1980.

Se afirma, pues, que en 1914 empezaron “los últimos días” y que Cristo empezó a gobernar como rey del gobierno celestial de Dios. Los Testigos de Jehová quisieron ver en ese momento histórico el cumplimiento de las palabras de Jesús que anticipaban: “Van a oír de guerras e informes de guerras; vean que no se aterroricen. Porque estas cosas tienen que suceder, mas todavía no es el fin [...] entonces los entregarán a tribulación y los matarán”. El mundo entró en guerra ese año, la Watch Tower sufrió una escisión al inicio de la presidencia de Rutherford y las cabezas de la corporación fueron llevados a una penitenciaría federal en 1918.

No obstante, uno de los rasgos más destacados de la señal de esos últimos días fue encontrada en Mateo 24:14: “Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. La Watch Tower se ubicó como depositaria de ese cumplimiento profético, luego de que en 1919 se reiniciara la actividad de proclamación mundial de su mensaje. Según *La Atalaya* del 15 de diciembre de 1988, Juan, profeta del Apocalipsis, se estaría refiriendo a la corporación de Brooklyn al “predecir el intento del enemigo en 1918 por ‘matar’ a los testigos de Dios”, y “describir lo maravillosamente que ‘espíritu de vida procedente de Dios’ los revivificó en 1919 para que dieran un testimonio mundial”.

1.5 LOS PROBLEMAS DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Para 1933, la reconstrucción de Europa tras la Primera Guerra Mundial, resultado del Tratado de Versalles había dado paso a una nueva configuración política, basada en un nuevo trazado de fronteras que incluyó la conformación de Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia, como nuevos estados. Los aliados, al final de la guerra, habían impuesto a Alemania un tratado de paz que incluía sanciones de tipo territorial, económico y militar; lo que en síntesis para los prusianos significó una imposición y una sentencia sin valor jurídico.

En ese contexto, se formó en aquella nación el Partido Nacional Socialista, dirigido por Adolfo Hitler, el cual se hizo rápidamente dueño de la opinión pública alemana, a la que cautivó con su nacionalismo exacerbado, que rechazaba los términos del tratado de paz, y su idea de lograr una Alemania formada sólo por alemanes, sobre la base de un gobierno enérgico fundado en la existencia del partido único que acabara con el avance del socialismo, uno de los enemigos del Estado alemán junto con el judaísmo y el parlamentarismo.

Hitler declaró fuera de ley, desde su ascenso al poder el 30 de enero de 1933, a todas las organizaciones políticas y toda agrupación que representara algún tipo de resistencia a su proyecto. Una de las primeras violaciones al Tratado de Versalles, fue la imposición del servicio militar obligatorio en Alemania, y llevar el número de efectivos militares hasta 800 mil, a pesar de la sanción que establecía que su ejército no podía exceder los cien mil hombres.

La Watch Tower en Alemania fue una de las organizaciones cuya actividad quedó proscrita, al ser acusada de tener filias comunistas y conspirar con los judíos. Los Estudiantes de la Biblia alemanes —llamados *Bibelforscher*— eran considerados opositores en tanto los varones no cumplían con el servicio militar obligatorio, y su literatura, con frecuencia, podía ser considerada desafecta del régimen totalitario impuesto por Hitler. De acuerdo con *¡Despertad!*²³, el choque del gobierno nazi con los *Bibelforscher* se dio sobre la base de “tres creencias bíblicas fundamentales de los Testigos”: 1) Jehová Dios es el Soberano Supremo, 2) los verdaderos cristianos se mantienen neutrales en política, y 3) Dios resucitará a quienes sean fieles a él hasta la muerte.

En realidad, la persecución y proscripción del movimiento en la Alemania nazi era menos una cacería por motivos religiosos que una respuesta a un decreto que databa del 4 de febrero de 1933 que permitía a la policía del régimen confiscar literatura que pusiera en peligro el orden y la seguridad del Estado, al tiempo que restringía las libertades de asamblea y prensa.

La revista *The Golden Age*, uno de los antecedentes de *¡Despertad!* publicó en su momento textos referentes al ascenso y consolidación del nazismo, de tal manera que uno de los números dedicados al tema, en 1929, declaraba: “El nacionalsocialismo es [...] un movimiento que opera [...] directamente al servicio del enemigo del hombre: el Diablo”.

Para el 24 de abril de 1933, casi cuatro meses después de que Hitler asumiera como canciller, la sucursal de la Watch Tower en Magdeburgo fue tomada por las Secciones de Asalto de Hitler durante cinco días. La Watch Tower protestó la confiscación de la propiedad a través del gobierno de Estados Unidos, pues la sucursal pertenecía a una corporación de ese país, lo que hizo que las oficinas fueran restituidas.

Pero la Sociedad incurrió en un desafío al gobierno alemán y organizó una asamblea en Berlín para el 25 de junio de 1933, a la cual acudieron cerca de cinco mil Testigos de Jehová. El presidente de la corporación J. F. Rutherford, acompañado de Nathan H. Knorr, uno de sus más cercanos colaboradores, se mantuvo en los días previos en Alemania, pero dejó el país antes de la asamblea, para la cual, presuntamente se había preparado una declaración.

El mensaje decepcionó, en cuanto a su contenido, a un número importante de participantes, quienes se negaron a aceptar la resolución, pese a que se usó la palabra “unánimemente”. Más aún, de acuerdo con el *Anuario de los Testigos de Jehová*

²³ *¡Despertad!*, 22 de agosto de 1995.

1974, se acusó al responsable de la sucursal alemana, Paul Balzereit, de haber suavizado el texto para evitar enfrentamientos con el gobierno, en una versión que años más tarde fue corregida por la revista *¡Despertad!* El hecho fundamental fue el acto de transigencia aparentemente manifestado por la Watch Tower para con el régimen nazi y el antisemitismo presuntamente exhibido por sus líderes.

La “Declaración de hechos” aprobada en esa asamblea fue publicada en el *Anuario de los Testigos de Jehová 1934* e incluía fragmentos como los siguientes:

Judíos

Es una falsa acusación por parte de nuestros enemigos de que hemos recibido apoyo financiero de los judíos por nuestro trabajo. Nada está más lejos de la verdad. Hasta esta hora nunca ha habido ni la menor cantidad de dinero contribuido a nuestro trabajo por los judíos. Nosotros somos los fieles seguidores de Cristo Jesús y creemos en que Él como salvador del mundo, mientras que los judíos rechazan completamente a Cristo Jesús y niegan enfáticamente que él es el Salvador del mundo enviado por Dios para el bien del hombre. Esto solamente debería ser suficiente prueba para demostrar que no recibimos apoyo de los judíos y las acusaciones contra nosotros son maliciosamente falsas y pueden proceder solamente de Satanás, nuestro gran enemigo.

El más grande y más opresivo imperio en la tierra es el imperio angloamericano. Por esto queremos decir el imperio británico, del cual Estados Unidos de América forma parte. Ha sido el comercio judío del imperio británico-americano el que ha construido y mantenido los negocios mayores como un medio para explotar y oprimir a las personas de muchas naciones. Este hecho particularmente aplica a las ciudades de Londres y Nueva York, la fortaleza de los negocios mayores. Este hecho es tan grandemente manifiesto en Estados Unidos que hay un proverbio concerniente a la ciudad de Nueva York que dice: ‘Los judíos son los dueños, los católicos irlandeses la rigen, y los estadounidenses pagan las cuentas’...

Nuestra Literatura

Se ha dicho que nuestros libros y literatura, cuando circulan entre las personas, constituyen un peligro a la paz y seguridad de la nación. Nosotros tenemos la certeza que esta conclusión se debe al hecho de que nuestros libros y otra literatura no han sido cuidadosamente examinados por gobernantes y por lo cual no han sido propiamente entendidos. Nosotros llamamos respetuosamente la atención al hecho de que estos libros y otra literatura fueron escritos originalmente en Estados Unidos y el lenguaje usado ha sido adaptado para el estilo de lenguaje simple estadounidense y, cuando es traducido al alemán, parece ser áspero... En lugar de estar en contra de los principios defendidos por el gobierno de Alemania, nosotros nos paramos firmemente por tales principios y hacemos hincapié en que Jehová Dios a través de Cristo Jesús traerá la plena realización de estos principios y le dará a las personas paz y prosperidad y el gran deseo de cada corazón honesto... Un examen minucioso de nuestros libros y literatura divulgan el hecho de que los muy altos ideales que sostiene y promulga el actual gobierno de la nación se expresan, se aprueban y son fuertemente enfatizados en nuestras publicaciones y enseñan que Jehová Dios se encargará de que estos altos ideales en su debido tiempo sean alcanzados por todas las personas que aman la justicia y quienes obedecen al Más Alto. En lugar, de que, nuestra literatura y nuestro trabajo sea una amenaza a los principios del gobierno presente, nosotros somos los más fuertes

apoyadores de tales ideales. Por esta razón Satanás, que es el enemigo de todos los hombres que desean justicia, ha buscado tergiversar nuestro trabajo e impedir que lo llevemos a cabo en esta nación...

La sucursal de Magdeburgo, en Alemania, hizo llegar al gobierno de Adolfo Hitler, una carta que lo enteraba acerca de lo acordado en la reunión de Berlín. El tono tanto de la “Declaración de hechos”, como el mismo mensaje generaron una acre polémica sobre la posición de la Sociedad. La carta ahondaba en algunos aspectos y aclaraba otros:

La oficina central de Brooklyn de la Watch Tower Society es pro alemana de una manera ejemplar y lo ha sido por muchos años. Por esa razón, en 1918, el presidente de la Sociedad y siete miembros de la junta de directores fueron sentenciados a 80 años en la cárcel, porque el presidente negó el uso de las dos de las revistas publicadas en Estados Unidos bajo su dirección para propaganda de guerra contra Alemania. Estas dos revistas, *The Watchtower* y *Bible Student (The Bible Students Monthly)* fueron las únicas revistas en Estados Unidos que se negaron a participar en propaganda antialemana y por esa razón fueron prohibidas y suprimidas en Estados Unidos durante la guerra.

En la misma manera, en el transcurso de meses recientes la junta de directivos de nuestra Sociedad no sólo se negó a participar en la propaganda contra Alemania, sino que incluso tomó posición en contra de la misma. La declaración adjunta señala este hecho y pone énfasis en que las personas participantes en Estados Unidos de tal propaganda (propietarios de negocios judíos y católicos) también son los perseguidores más vigorosos del trabajo de nuestra Sociedad y su junta directiva. Éstas y otras declaraciones son hechas para repudiar la acusación calumniosa, que los Estudiantes de la Biblia son sostenidos por judíos...

La conferencia llegó a la conclusión que no hay contradicciones cuando se refiere a la relación de los Estudiantes de la Biblia de Alemania con gobierno nacional del Reich alemán. Al contrario, refiriéndose a las metas netamente religiosas y no políticas y los esfuerzos de los Estudiantes de la Biblia, se puede decir que éstos están en completo acuerdo con las metas idénticas del gobierno nacional del Reich alemán.

Basado sobre el supuestamente fuerte lenguaje de nuestra literatura, algunos de nuestros libros fueron prohibidos. La conferencia de los cinco mil delegados señaló el hecho que el contenido de los libros que fueron criticados, nada más se refiere a la situación y acciones dentro del poder mundial anglo-americano —especialmente Inglaterra— que es responsable por la Liga de las Naciones y sus contratos y cargas impuestos a Alemania. Lo que está escrito en nuestra literatura —sea de un punto de vista financiero o político— es solamente dirigido a los represores del pueblo alemán, pero no al país propio, que está tratando fuertemente de pelear en contra de las cargas impuestas...

La adjunta declaración fue leída por el secretario a los cinco mil delegados en la conferencia de los Estudiantes de la Biblia. Fue aprobada unánimemente... Le rogamos Sr. Canciller que nombre una comisión de hombres que no tenga ningún prejuicio contra nosotros —hombres que no tengan intereses religiosos profesionalmente pero que sólo estén interesados en cumplir con los principios justos como fueron diseñados por el propio Sr. Canciller— para que investiguen nuestra situación imparcialmente.

El partido [el Partido Nacional Socialista Alemán de Trabajador], como tal, representa el punto de vista de cristiandad positiva sin unirse a ninguna denominación. Pelea contra el espíritu materialista judío dentro y fuera de nosotros y está convencido que cualquier recuperación de los alemanes tiene que nacer de adentro para afuera...

Un día antes de la asamblea de Berlín, el 24 de junio, las autoridades habían decretado la proscripción de la actividad de los Testigos de Jehová en Alemania, de tal suerte que sólo tres días después de la asamblea, las S.A. nazis volvieron a entrar a la sucursal de Magdeburgo, esta vez para quedarse en ella hasta el 7 de octubre.

El fuego, sin embargo, seguía siendo avivado desde Brooklyn, en Estados Unidos, pues desde las publicaciones de la Sociedad no sólo se animaba a los Testigos a no abandonar la distribución de literatura de la Watch Tower, soportando la persecución, sanciones económicas y sociales, la internación en campos de concentración y las ejecuciones dentro de los mismos, sino que desde el resguardo que daba la distancia, Rutherford envió al gobierno de Hitler, el 9 de febrero de 1934, un ultimátum que advertía que si para el 24 de marzo no había cesado el acoso contra los Testigos alemanes, los detalles de la persecución serían publicados no sólo por toda Alemania, sino por el resto de los países donde se repartían las publicaciones de la Sociedad.

El 7 de octubre de 1934, la Sociedad volvió a lanzar un desafío a Hitler mediante un telegrama que advertía: “El maltrato a los Testigos de Jehová por parte de usted escandaliza a toda la gente buena de la Tierra y deshonra el nombre de Dios. Absténgase de perseguir más a los Testigos de Jehová; de otro modo Dios lo destruirá a usted y a su partido nacional”.

El resultado: un número no determinado de *Bibelforscher* ingresados en los campos de concentración nazis, identificados por el triángulo púrpura cosido a su uniforme, y cerca de dos mil muertos; más de 250 de ellos, ejecutados.

1.6 NATHAN H. KNORR: EL FIN DE LA ERA DE LOS CAUDILLOS

J. F. Rutherford murió de cáncer de colon, el 8 de enero de 1942, a los 72 años de edad, en la residencia de Beth-Sarim, en San Diego, donde pasó sus últimos meses. Unos días antes de su desaparición, el 24 de diciembre de 1941, el presidente de la Watch Tower hizo viajar desde Brooklyn a Nathan Knorr, Frederick Franz y Hayden Covington, a quienes dejó la responsabilidad de dirigir la obra de la Sociedad.

En este caso, el cambio de mando no tuvo las características del anterior. El 13 de enero de ese año, sólo cinco días después de la muerte de Rutherford, Nathan Homer Knorr fue electo presidente de la Watch Tower. Covington, quien como abogado dio varias batallas ante la ley estadounidense a favor de la Sociedad, fue invitado a hacerse cargo de la Vicepresidencia. Sin embargo, el abogado se vio obligado a dimitir a su cargo en 1944, debido a que no pertenecía al grupo de los que

se dicen “ungidos”, por lo que Frederick Franz ocupó su puesto, convirtiéndose en el colaborador más cercano de Knorr.

Durante la presidencia de este último, la Sociedad aumentó su presencia exponencialmente. Al iniciar su mandato, la agrupación contaba con 25 sucursales en el mundo; para 1946, ya existían sucursales en 57 países. En 1976, el número se había incrementado hasta 97.

Entre los hechos concretos de su administración, Nathan H. Knorr presentó el primer número de *Awake!* (*¡Despertad!*, en español) en el marco de una asamblea de agosto de 1946. Dos meses más tarde, el propio Knorr lanzaría la iniciativa para que la Sociedad produjera su propia traducción del Nuevo Testamento, labor que se inició en diciembre de 1947.

Sólo un mes después de la muerte de Rutherford, el 9 de febrero de 1942, se realizó el anuncio de la creación de un “Curso Avanzado en el Ministerio Teocrático”, con el fin de impartir estudios que prepararan mejor a Testigos que participaban en el ministerio de campo. Un año después, el 1 de febrero de 1943, la Sociedad logró la apertura de la Escuela Bíblica de Galaad, que prepararía misioneros para servir en el extranjero, actividad que se ha cumplido año con año.

Nathan H. Knorr eficientó la supervisión y la atención de las sucursales de la Sociedad. Uno de sus mayores orgullos fue lograr la asistencia de más de 123 mil personas a una asamblea realizada en el Yanqui Stadium de la ciudad de Nueva York, entre el 30 julio y el 6 de agosto de 1950. En 1958, el número de asistentes llegó a 253 mil 922 personas que llenaron no sólo el Yanqui Stadium, sino también el Polo Grounds, en la misma ciudad.

En el marco de ese hecho, el 2 agosto de 1950, la Sociedad presentó su propia traducción, en inglés, del Nuevo Testamento, en una versión titulada *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas*. El siguiente paso sería realizar la traducción de las Escrituras Hebreas, lo cual se logró al publicarse en cinco tomos entre 1953 y 1960. Finalmente, en el verano de 1961 se concretó uno de los grandes deseos de la agrupación: presentar la edición revisada, en inglés, de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, una versión propia de la Biblia, en un solo tomo²⁴. Una vez lograda la versión en inglés, en julio de 1963 fueron presentadas las traducciones en alemán, español, francés, holandés, italiano y portugués de la misma obra.

²⁴ Según la propia Sociedad la nueva versión fue entregada a la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania con la solicitud de que nunca se hiciera público el nombre de los traductores, por lo cual la traducción se acredita a un “Comité de Traducción del Nuevo Mundo”. Según Raymond Franz, Albert Schroeder, George D. Gangas, Nathan H. Knorr y Frederick Franz eran parte de ese comité, aunque sólo el último de ellos tenía suficiente conocimiento de lenguas bíblicas para tal trabajo.

Pero un cambio sustancial en la organización vendría unos años después, cuando el Cuerpo Gobernante aprobó por unanimidad un reajuste en la estructura jerárquica del grupo.

El concepto de “esclavo fiel y discreto”, que en un principio se había aplicado a la figura de Charles Taze Russell, se hizo extensivo de manera efectiva a los miembros de la Junta de Directores, supuestamente pertenecientes a una clase formada por cristianos unguados, pero que en realidad sólo actuaban como consejeros del presidente.

Según la Watch Tower, Nathan H. Knorr era presidente de la corporación sólo para efectos de atender asuntos administrativos y legales. Es decir, el discurso presentaba a la Sociedad como un “instrumento temporal”, que resultaba útil bajo las leyes de los gobiernos humanos.

Pero la verdad era que hasta 1974, en la operación, la Watch Tower se manejó autocráticamente. Russell, Rutherford y Knorr habían tenido mando absoluto de la agrupación. Era el presidente, lejos de cualquier dirección colegiada, quien decidía el contenido de las publicaciones, quien tomaba las decisiones y quien gobernaba la corporación en cuestiones administrativas y doctrinales, permitiéndole a los miembros del Cuerpo Gobernante —término con el que comenzó a designarse al cuerpo de directores²⁵— emitir su opinión o su juicio sobre algunos asuntos.²⁶

En su momento, el propio fundador de la Sociedad había reconocido la posesión, mancomunadamente con su esposa Maria Frances Ackley, del 58 por ciento de las acciones con derecho a voto de la agrupación, lo que les permitía mantener el control de la misma²⁷. Russell y sólo Russell definía el derrotero de la Watch Tower.

Pero en 1975, el arreglo se modificó. La Sociedad pasó de ser administrada como una autocracia, a trabajar como un cuerpo colegiado. Después de un reacomodo interno, al que el propio presidente Knorr presentó resistencias, el Cuerpo Gobernante²⁸ logró imponer su influencia en la conducción general. De tal manera,

²⁵ Aunque ya en 1944 se habían empleado las palabras.

²⁶ El 6 de septiembre de 1971 se acordó establecer una presidencia rotatoria del Cuerpo Gobernante, según el orden alfabético de los miembros, de manera que cada uno presidiera las reuniones durante un año.

²⁷ Hasta 1944 los estatutos de la Sociedad consideraban un sistema de accionistas que permitía que por cada diez dólares contribuidos se tenía derecho a un voto para seleccionar a los miembros de la junta de directores y a los directores principales de la Sociedad. Nathan H. Knorr empujó una revisión de los estatutos, la cual se realizó en una reunión de accionistas, el 2 de octubre de 1944. Ahí se tomaría la determinación de limitar el número de miembros de la Sociedad a entre trescientos y quinientos hombres, elegidos por la Junta de Directores.

²⁸ El Cuerpo Gobernante estaba conformado por 17 miembros en ese entonces (John Groh, el miembro 18, había fallecido en enero de ese año). La Junta de Directores de la Watch Tower había sido conformada

para 1976, las actividades de la Watch Tower fueron coordinadas por seis comités de trabajo, formados de entre sus miembros²⁹. Así, las responsabilidades se dividieron entre el Comité del Presidente, compuesto del presidente del año corriente, el del año anterior y el del año venidero, y cinco comités permanentes: el Comité de Redacción encargado de la supervisión y la preparación de todas las publicaciones; el Comité de Enseñanza, en quien se delegaba la preparación del material para las diversas escuelas, reuniones y asambleas; el Comité de Servicio, a cual se encomendó la atención todos los asuntos relacionados con la predicación del Reino y el hacer discípulos; el Comité de Publicación, encargado de todas las operaciones de imprenta y asuntos de negocios, y el Comité de Personal, destinado a vigilar los intereses de todas las personas que servían en los hogares Betel y fábricas de los Testigos de Jehová.

Pero aún existía una etapa no superada en la organización. En 1966, las especulaciones comenzaron de nuevo. Se determinó que la cronología usada por Russell y J. F. Rutherford para determinar la conclusión del sistema actual tenía un sesgo de cien años; los seis mil años de historia humana, contados desde la creación de Adán, no habían concluido en 1874, sino que lo harían en 1975.

Los Testigos de Jehová volverían a apostar al cumplimiento de seis mil años de historia humana —según la cronología ajustada— para ver el comienzo del reinado milenar de Cristo.

Publicado en 1966, el libro *Vida eterna en libertad de los hijos de Dios* volvería a insistir, como ya se había hecho un siglo antes, en que estaba por llegar a su fin un periodo de “seis días de mil años cada uno”, que serían seguidos de “un séptimo día de mil años”, durante el cual tendría lugar un jubileo especial en el que se restaurarían todas las cosas y se liberaría a la humanidad de la esclavitud, el pecado y la muerte:

Según esta cronología bíblica fidedigna, seis mil años desde la creación del hombre terminarán en 1975, y el séptimo periodo de mil años de la historia humana comenzará con el otoño de 1975 E.C.*

durante años por ocho miembros; sin embargo, durante la presidencia de Nathan H. Knorr se decidió no limitar el número, de manera que en 1971 creció a once miembros; en 1992 se contaban 12 y en 2000 eran 13.

²⁹ Al momento de la reestructuración, en 1975, los Testigos que servían como miembros del Cuerpo eran Lloyd Barry, John C. Booth, Ewart C. Chitty, Albert Schroeder, Charles J. Fekel, Frederick Franz, Raymond Franz, George D. Gangas, Leo K. Greenlees, Milton Henschel, William K. Jackson, Theodore Jaracz, Nathan H. Knorr, Grant Suiter, Lyman A. Swingle, Karl F. Klein y Daniel Sydlík.

* Era común. Las publicaciones de la Watch Tower consideran inapropiada la expresión “después de Cristo”, pues se sostiene que Jesús nació entre dos y seis años antes del punto de partida de la cronología que se usa comúnmente. En el libro *El reino de mil años se ha acercado* se acota: “Al fechar acontecimientos la abreviatura a. de la E.C. significa ‘antes de nuestra era común’, y la abreviatura E.C. significa ‘de nuestra era común’, distinguiéndose así los años de antes y después del año 1 E.C.”

De modo que seis mil años de la existencia del hombre en la tierra pronto terminarán, sí, dentro de esta generación.

Aun en el folleto *Nuestro Ministerio del Reino*, publicación mensual de los Testigos de Jehová, misma que incluye recomendaciones para mejorar en la testificación pública y directrices sobre las reuniones de servicio semanales, se incluyó un comentario, en julio de 1974, que refería: “Hay informes de hermanos que están vendiendo sus hogares y propiedades y están haciendo planes para terminar el resto de sus días en este viejo sistema en el servicio de precursor. Ciertamente esa es una excelente manera de usar el corto tiempo que queda antes del fin de este mundo inicuo”.

Años más adelante, en 2003, la Watch Tower levantaría nuevas expectativas sobre “el fin”. Justo en las páginas 14, 15 y 16 de *La Atalaya* del 15 de diciembre, los redactores hacen una referencia al relato bíblico del diluvio, narrado en los capítulos 6 al 9 del Génesis. En los primeros párrafos se afirma que de la misma manera en que lo hizo con el mundo impío de los días de Noé, Dios destruirá al mundo malvado de la actualidad. Y agrega: “Entender con claridad el paralelo entre aquel tiempo y el presente fortalecerá nuestra convicción de que el fin de este mundo está cerca”.

A continuación, se citan las palabras de Jehová, quien establece en el relato el tiempo preciso para destruir la vida en la Tierra: “Sus días tendrán que llegar a ser ciento veinte años”. De acuerdo con la publicación, ese anuncio divino se hizo 2 mil 490 años antes de Cristo, de modo que el diluvio sobrevino en el año 2370 antes de Cristo; es decir, 120 años después. “¿Qué hay de nosotros?”, se pregunta la publicación.

Como respuesta a esta interrogante, el texto traza un paralelo con nuestros días, tomando como referencia 1914, año en el que según sus propias afirmaciones se iniciaron los últimos días. Establecido esto, viene el cálculo: “Ya han transcurrido unos noventa años desde que en 1914 se iniciaron los últimos días de este sistema de cosas. Sin duda estamos en ‘el tiempo del fin’”.

Dios —asegura la Watch Tower— ha mantenido estas advertencias ante su pueblo mediante oportunos recordatorios incluidos en el alimento espiritual que proporciona “el esclavo fiel y discreto”. Dicho de otro modo, los vaticinios fallidos publicados en las páginas de *La Atalaya* y al menos una docena de libros habrían sido para inyectar ánimo a la testificación de los Testigos en todo el mundo.

1.7 LA PRIMAVERA DE 1980: CISMA EN LA SEDE MUNDIAL

Nathan H. Knorr murió el 8 de junio de 1977, a los 72 años, a consecuencia de un tumor cerebral. Sólo dos semanas después, el 22 de junio, Frederick William Franz,

de 83 años y sucesor natural, dada su reputación como erudito en temas bíblicos y su tiempo al servicio de la organización, fue elegido presidente de la Sociedad.

La Sociedad reportaba haber distribuido, entre 1919 y 1980, 4 mil 767 millones 784 mil 340 revistas por todo el mundo, sin contar los millones de ejemplares enviados por correo como suscripciones de *La Atalaya* y *¡Despertad!* La actividad del grupo se había extendido a 187 países y se contaba con una membresía superior a los 2 millones 250 mil personas.

Pero también fue durante ese periodo presidencial que se dio uno de los hechos más trascendentes en la historia de la organización, en la medida que aportó mayores datos acerca de la estructura jerárquica y el sistema de toma de decisiones del grupo: la llamada “purga”, realizada por el Cuerpo Gobernante en la primavera de 1980, que terminó con la *desasociación* y expulsión de varios miembros del personal de las oficinas de la central de Brooklyn, y la dimisión de Raymond Franz, quien había sido miembro del Cuerpo Gobernante durante nueve años³⁰.

Todos los involucrados fueron expulsados de la organización bajo el cargo de apostasía, luego de una investigación interna desatada a gran escala en las oficinas de Brooklyn, la cual incluyó interrogatorios judiciales a puerta cerrada, grabaciones de conversaciones confidenciales, intimidación hacia los involucrados y el exhorto a la delación entre los implicados. De principio a fin, el proceso rondó en torno a la lealtad a la organización y sus doctrinas. Particularmente, a la Watch Tower le preocupaba la divulgación de algunas enseñanzas que diferían con lo sostenido en sus publicaciones.

Los miembros expulsados se habían constituido en menor o mayor grado en objetores de conciencia, que habrían expresado en privado, dudas respecto de las enseñanzas de la organización y que incluso habrían tenido trato con miembros desasociados. El libro *Los Testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, editado en 1993, explica sobre los hechos de ese año:

Para 1980, varias personas que por algunos años habían sido miembros activos de los Testigos de Jehová, incluso algunas que habían ocupado puestos prominentes en la organización, por diversos medios habían estado causando división y oponiéndose a la obra de los Testigos. Para fortalecer al pueblo de Jehová contra esa influencia apóstata, *La Atalaya* publicó artículos como “Permanezcan sólidos en la fe” (1 de agosto de 1980), “Introduciendo silenciosamente sectas destructivas” (1 de febrero de 1984) y

³⁰ El anuncio de este hecho apareció en *Nuestro Ministerio del Reino* en septiembre de 1980: “Sirve esto para anunciar la renuncia de Raymond Victor Franz como miembro del Cuerpo Gobernante y de la familia de Betel de Brooklyn, efectiva desde el 22 de mayo de 1980”. Meses más tarde, el 31 de diciembre de 1981, la Watch Tower expulsó a Franz bajo el cargo de haber comido con Peter Gregerson, su amigo y patrón, quien se había desasociado del grupo desde marzo de ese año; *La Atalaya* del 15 de noviembre había establecido la prohibición para los Testigos de Jehová de relacionarse con expulsados y desasociados.

“¡Rechace la apostasía y adhiérase a la verdad!” (1 de octubre de 1983), mientras que el libro *Venga tu reino* (1981), enfatizó la realidad de que el Reino está muy cerca, pues se estableció en los cielos en 1914. El Cuerpo Gobernante no permitió que los esfuerzos de los opositores distrajeran su atención del objetivo principal de los Testigos de Jehová, a saber, la proclamación del Reino de Dios.

Asimismo, el 22 de febrero de 1982, la revista estadounidense *Time*, publicó un breve reportaje sobre lo que llamó “ciertamente la peor crisis doctrinal que la central de la Watch Tower ha encarado”. Los autores del texto tratarían el caso de la renuncia y posterior expulsión de Raymond Franz, así como los aparentes mecanismos de control de la organización sobre sus, entonces, 2 millones 257 mil seguidores.

1.8 CAMBIOS RADICALES EN LA ADMINISTRACIÓN

Frederick Franz permaneció como presidente de la Watch Tower hasta su muerte, el 22 de diciembre de 1992, a los 99 años de edad. Su puesto fue ocupado el 30 de diciembre por Milton G. Henschel, quien, sin embargo, no fue presidente de la corporación hasta el fin de sus días, ya que ocho años después, el 7 de octubre de 2000, la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania cambió radicalmente su estructura.

En 1992 ya se había modificado el esquema de trabajo de la organización. Dado que la labor de los comités del Cuerpo Gobernante era responsabilidad exclusiva de los miembros de ese órgano —formado de Testigos “ungidos”— y dado que el número de los que afirman ser ungidos ha venido decreciendo año con año, se consideró apropiado que éstos recibieran ayuda. Así, se decidió invitar a algunos ayudantes, elegidos principalmente de entre la gran muchedumbre, de entre las llamadas “otras ovejas” para que participaran en las reuniones y llevarán a cabo varias asignaciones de su comité en cuestión.

Ocho años después, el total de los miembros del Cuerpo Gobernante, incluido el presidente de la Watch Tower, presentaron su renuncia como directores de la corporación para dar lugar a nuevos instrumentos legales que le permitieran seguir operando y que garantizaran la viabilidad de su obra mundial.

El anuncio fue realizado en el marco de la asamblea anual de los Testigos de Jehová, en Jersey City, Nueva Jersey; mediante un comunicado de la Oficina de Información Pública de la Watch Tower, en el que se informó del nombramiento de siete nuevos directores, así como en el número del 15 de enero de 2001 de *La Atalaya*, en el cual se expresaba que “El hecho de que se hayan confiado todos los bienes terrestres del Señor al ‘esclavo fiel y discreto’, no impide que éste permita a hombres capacitados de entre las ‘otras ovejas’ encargarse de ciertas tareas administrativas. Tampoco hay razones bíblicas que exijan que todos o algunos de los

directores de las corporaciones legales que los Testigos de Jehová emplean sean cristianos ungidos”.

De acuerdo con esto, la decisión permitiría al Cuerpo Gobernante dedicar más tiempo a atender aspectos de carácter enteramente espiritual en la organización. En el mismo número de la publicación fueron incorporados los créditos de M. H. Larson, como presidente de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, y de G. F. Simonis como secretario tesorero.

La transformación de la estructura de la corporación mundial de los Testigos de Jehová implicó la constitución de varios nuevos organismos para operar en Estados Unidos:

CONGREGACIÓN CRISTIANA DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ. Tiene asignada la tarea de supervisar asuntos de naturaleza religiosa y de educación. Esto incluye la obra de testificación, asambleas, entre otras.

ORDEN RELIGIOSA DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ. Se encarga del cuidado de los Testigos de tiempo completo, personal de los hogares Betel, precursores especiales, superintendentes de circuito, y otras actividades similares.

SERVICIOS DE APOYO AL REINO, INC. Encargada del diseño e ingeniería de los edificios, propiedades y vehículos usados por la Sociedad.

1.9 LAS LEGISLACIONES EUROPEAS EN MATERIA DE CULTOS

Según algunos expertos, las modificaciones de octubre de 2000 le permitirían a la organización eludir los riesgos de proscripción que implican las relativamente nuevas legislaciones europeas en materia de movimientos sectarios y, de manera más próxima, responder a acciones legales que pudieran involucrar una requisición de propiedades de la Sociedad.

Y es que luego de los suicidios diferidos efectuados en 1994 y 1995 por los miembros del grupo La Orden del Templo Solar en Francia, Canadá y Suiza, el parlamento francés ordenó la creación de una comisión encargada de presentar un informe relacionado con cultos existentes en el país y con la facultad de emitir recomendaciones al gobierno. El informe, conocido como Gest-Guyard, presentó una lista de 173 “cultos peligrosos”, entre los cuales se incluyó a la *Association Les Témoins de Jehovah* (Asociación de Testigos de Jehová). La comisión concluyó que la mejor manera de ejercer control sobre los cultos, era hacerlo dentro del marco de las leyes de impuestos, por lo que se determinó imponer un gravamen del 60 por ciento a las aportaciones de los miembros de estos grupos.

El impuesto a las contribuciones tuvo carácter retroactivo, de agosto de 1996 a enero de 1993. A la decisión siguió una auditoría que duró año y medio. El 14 de mayo de 1998 el gobierno francés notificó a la Asociación de Testigos de Jehová en Francia una deuda de 50 millones de dólares que incluía la cifra inicial y los intereses. Para el 22 de junio de 1998, el gobierno inició un embargo al Betel de Louviers como garantía del pago de los impuestos adeudados.

Ese mismo año, al cumplirse 400 años de la firma del Edicto de Nantes, que garantiza la tolerancia y la libertad religiosa en territorio de Francia, la Sociedad Watch Tower insertó en *The New York Times*, uno de los diarios más influyentes de Estados Unidos y del mundo, un desplegado de protesta, dirigido al presidente Jacques Chirac, en el que se advertía: “Los Testigos de Jehová en Francia desafiarán este grave acto de discriminación religiosa”.

Para 1999, la Sociedad movilizó a miles de Testigos de Jehová, quienes se encargaron de distribuir 12 millones de ejemplares de un folleto titulado *Franceses, se os está engañando*, y quienes participaron en un par de marchas el 9 y 23 de julio, en Lens y Estrasburgo, respectivamente, para condenar la imposición fiscal del gobierno francés.

Lo cierto es que aunque la Watch Tower ha eludido explicarlo así, una de las razones más importantes para crear tres nuevas corporaciones fue protegerse contra problemas legales; de tener que enfrentar un litigio, las propiedades y la organización son ahora menos vulnerables. Es decir, las posesiones del corporativo están mejor protegidas en caso de que, por ejemplo, los miembros del Cuerpo Gobernante sean llevados ante los tribunales por las muertes resultado de la prohibición de transfusiones de sangre y de las purgas internas.

Éste no fue, empero, el único litigio que debió enfrentar la secta en las cortes europeas. Con base en una enmienda a la Ley, adoptada en 1994 en Bulgaria, las asociaciones religiosas se vieron obligadas a comparecer ante las autoridades de aquel país para obtener la renovación de su registro. El reconocimiento legal fue negado a los Testigos de Jehová y a una veintena de grupos, lo que dio pie a una supresión directa y persistente de sus actividades mediante acciones de la policía para disolver sus reuniones y confiscar la literatura.

Según la agrupación, su proscripción se debió a que, “entre otras cosas, los Testigos no creen en la Trinidad ni en otras doctrinas no bíblicas de la cristiandad”. El gobierno búlgaro arguyó en contrario que, además de que la solicitud de los Testigos de Jehová para renovar su registro ante la Corte de la ciudad de Sofía fue presentada cuando el plazo de tres meses fijado había expirado, la negativa constituyó una medida preventiva necesaria, en vista de la doctrina peligrosa y el

proselitismo de los Testigos de Jehová, antes que esperar a que sus actividades generaran consecuencias graves e inevitables.

El 3 de julio de 1997, la Comisión Europea de Derechos Humanos llevó a cabo una audiencia en la que estuvieron representados la Asociación Cristiana de Testigos de Jehová y las autoridades búlgaras con el fin analizar la admisibilidad de una queja presentada por el grupo religioso y escuchar los argumentos de ambas partes.

El gobierno sostiene que la doctrina religiosa de los Testigos de Jehová contiene ideas y cánones que ponen en peligro la salud pública, la seguridad nacional, y los derechos y libertades de otros... sostiene que los niños participan en las actividades religiosas de la asociación sin el consentimiento de sus padres, que los profesores y maestros que pertenecen a la asociación predicán en las escuelas a los menores, que los Testigos de Jehová enseñan irrespeto a las instituciones democráticas, emblemas nacionales, e instan a sus adeptos a desobedecer la ley si es contraria a la “ley divina”, que los Testigos de Jehová rehúsan portar armas y prestar servicio militar, y que buscan el establecimiento de una sociedad teocrática. El gobierno también considera que la doctrina de los Testigos de Jehová no tiene respeto por la vida humana, debido a que requiere que sus miembros rechacen transfusiones de sangre aunque esto conlleve a la muerte...

En marzo del año siguiente, en el marco de la 276 sesión de la Comisión, en Estrasburgo, se hizo público el fin de la disputa, mediante un acuerdo amistoso en el que ambas partes cedieron en puntos importantes. El gobierno accedió a introducir en su legislación, una modalidad de servicio civil alternativo al militar, para los objetores de conciencia, y otorgar registro a la asociación religiosa, en tanto que ésta se comprometió a emitir un comunicado, respecto a su posición acerca de las transfusiones de sangre, en el que se precisara que sus miembros eran libres de escoger para sí mismos y para sus hijos cualquier tratamiento que incluyera transfusiones de sangre, sin que se ejerza ningún tipo de control o sanción religiosa.

1.10 LA LIMPIEZA DE LA ORGANIZACIÓN, EN ENTREDICHO

Un tema por demás controversial que ha puesto en entredicho la limpieza de la organización, es la forma en que ésta ha respondido a casos de abuso infantil, hecho que fue abierto públicamente en agosto de 2002, luego de su publicación en *The New York Times*.

William Bowen, hoy activista de un grupo de ayuda a víctimas y antiguo anciano de una congregación en Kentucky, aseguraba haber recopilado hasta entonces más de 5 mil informes de Testigos que acusaban a la organización por manejar de forma irregular casos de abuso contra niños. Según Bowen los datos que obran en la Watch Tower relativos a miembros y asociados que han sido acusados o hallados culpables por este delito, rebasa ya los 23 mil nombres en Estados Unidos, Canadá y Europa.

La principal denuncia se refiere a la guía que han establecido las autoridades de la agrupación para manejar los casos de abuso y en la cual se aconseja a los miembros ir primero a los ancianos antes que a las autoridades judiciales, de modo que sean éstos quienes determinen si la persona es o no culpable. La política de la organización requiere que los ancianos se entrevisten con el acusado en privado; en caso de que éste niegue la acusación y si no hay dos o tres testigos de los hechos, los ancianos deben explicar al denunciante que no puede tomarse ninguna medida judicial. La congregación seguirá viendo al acusado como una persona inocente.

Si bien J. R. Brown, director de Información Pública de las oficinas centrales de la Watch Tower, ha establecido la posición del grupo en el caso, al asegurar que los ancianos cumplen estrictamente con las leyes aplicables de informar sobre el abuso de un niño sin prohibir o desalentar a las víctimas o los padres de las víctimas de ir ante las autoridades aún si el supuesto causante es un Testigo de Jehová, también ha declarado que la labor prioritaria de los ancianos es “salvarle el alma a la persona. En estos casos no estamos para castigarles porque éstos son nuestros hermanos, y nosotros esperamos que ellos cambien”.

1.11 UNA MIRADA AL CUERPO GOBERNANTE

Como se ha mencionado ya, el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová ha estado íntimamente ligado con la Junta Administrativa de la Watch Tower Bible and Tract Society. De hecho, los siete miembros de la junta de directores eran *de facto* el Cuerpo Gobernante. Sin embargo, a partir de los años setenta, el grupo diferenció la actividad de su entidad legal de la del cuerpo religioso de modo que el Cuerpo Gobernante aumentó su número de miembros por encima del de la Junta de Directores de la Sociedad.

Las distintas corporaciones legales de la Watch Tower fueron reconocidas como “simples instrumentos temporales útiles en la obra” mundial de los Testigos de Jehová. No obstante, miembros del Cuerpo Gobernante se mantuvieron como oficiales, directores y directores ejecutivos en la Sociedad hasta el 2000, lo cual fue explicado luego de una de las reuniones anuales de la corporación de Pennsylvania:

La Sociedad como corporación legal sólo es una “agencia administrativa” de los Testigos de Jehová. Por consiguiente, también lo es del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová. De modo que los miembros votantes de la Sociedad discernen que este cuerpo gobernante podría usar más directamente a esa “agencia administrativa” como instrumento a favor de la obra de la clase del “esclavo fiel y discreto” teniendo miembros del cuerpo gobernante en la Junta Directiva de la Sociedad.³¹

Hacia el final de 1974 el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová estaba formado por 10 miembros. Sin embargo, el 28 de noviembre de ese año, ocho

³¹ *La Atalaya*, 15 de febrero de 1972.

nuevos miembros, todos “ungidos”, se incorporaron al órgano. Desde esa fecha, existe registro de diez incorporaciones: las de Carey W. Barber, John E. Barr y Martin Poetzinger, el 7 de septiembre de 1977; la de Gerrit Lösch, el 1 de julio de 1994; las de David Splane, Steve Lett, Guy Pierce y Samuel Herd, en 1999, así como Anthony Morris y Geoffrey Jackson, en 2005.

El número de miembros del Cuerpo Gobernante alcanzó, pues, un máximo de 18 en el otoño de 1974, mismo número que se alcanzó en el verano de 1977 con el ingreso de los tres miembros mencionados y tras el deceso de John O. Groh, el 23 de enero de 1975; Charles J. Fekel, el 24 de abril de 1977, y del presidente de la corporación, Nathan H. Knorr, el 8 de junio de 1977. Hoy día, son 12 sus miembros.

Otros diez miembros han muerto hasta hoy día: William Kirk Jackson, el 13 de diciembre de 1981; Martin Poetzinger, el 16 de junio de 1988; Frederick W. Franz, el 22 de diciembre de 1992; George D. Gangas, el 28 de julio de 1994; John Booth, el 8 de enero de 1996; William Lloyd Barry, el 2 de julio de 1999; Karl F. Klein, en enero de 2001, y Lyman A. Swingle, el 14 de marzo de 2001, además de Grant Suiter. Finalmente, el 22 de marzo de 2003, Milton G. Henschel, el último miembro del Cuerpo Gobernante que fungió como presidente de la Watch Tower, murió.

Es importante mencionar que tres personajes (Ewart C. Chitty, Raymond Franz y Leo K. Greenlees) renunciaron al Cuerpo Gobernante, aunque el momento de la separación del tercero es difícil de establecer, pues jamás fue hecha pública por parte de la Watch Tower.³²

³² De acuerdo con la organización Watchtower Observer, Ewart C. Chitty fue obligado a dejar su cargo en el Cuerpo Gobernante por estar involucrado en prácticas homosexuales. Se presume, por otro lado, que Leo K. Greenlees habría sido obligado a dimitir por comportamiento impropio con un menor. De acuerdo con las versiones, Chitty habría fallecido en 1993, mientras que la muerte de Greenlees habría sobrevenido al final de los ochenta. James Penton, en su libro *Apocalypse Delayed The Story of Jehovah's Witnesses*, atribuye la salida de ambos personajes a presuntas prácticas homosexuales.

Se cree, pues, que las afirmaciones aparecidas en *La Atalaya* del 1 de enero de 1986 constituyen una referencia al Cuerpo Gobernante: “Por extraño que parezca, aun personas prominentes en la organización de Jehová han sucumbido a prácticas inmorales, como la homosexualidad, el intercambio de esposas y abuso deshonesto de menores” (pág. 13).

CUERPO GOBERNANTE DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ		
MIEMBROS (1974)	INCORPORACIONES	MIEMBROS ACTUALES
Frederick W. Franz † (1992)	28 de noviembre de 1974	Gerrit Lösch
Raymond V. Franz ∂ (1981)	William Lloyd Barry † (1999)	Steven Lett
George D. Gangas † (1994)	John C. Booth † (1996)	Theodore Jaracz
Leo K. Greenlees ∂ (1984)	Ewart C. Chitty ∂ (1979)	Anthony Morris
John Otto Groh † (1975)	Charles J. Fekel † (1977)	Albert D. Schroeder
Milton G. Henschel † (2003)	Theodore Jaracz	Daniel Sydlik
William K. Jackson † (1981)	Karl F. Klein † (2001)	Carey W. Barber
Nathan H. Knorr † (1977)	Albert D. Schroeder	John E. Barr
Grant Suiter †	Daniel Sydlik	Samuel Herd
Lyman A. Swingle † (2001)	7 de septiembre de 1977	Geoffrey Jackson
Thomas J. Sullivan † (1974)	Carey W. Barber	Guy Pierce
	John E. Barr	David Splane
	Martin Poetzinger † (1988)	
	1 de julio de 1994	
	Gerrit Lösch	
	10 de marzo de 1999	
	David Splane	
	Steve Lett	
	Guy Pierce	
	Samuel Herd	
	26 de agosto de 2005	
	Geoffrey Jackson	
	Anthony Morris	

† fallecido

∂ separado

CRECIMIENTO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN EL MUNDO EN LOS ÚLTIMOS 35 AÑOS

Año	Países	Máximo de publicadores	Número de bautizados	Promedio mensual de precursores	Número de congregaciones	Promedio de estudios bíblicos	Asistencia a la Conmemoración	Participantes en la Conmemoración
1970	206	1,483,430	164,193	88,871	26,524	1,146,378	3,226,168	10,526
1971	207	1,590,793			27,154	1,257,904		
1972	208	1,658,990	163,123	78,031		1,269,277	3,662,407	10,350
1973	208	1,758,429	193,990	94,604	31,850	1,209,544	3,994,924	10,523
1974	207	2,021,432	297,872	127,135	34,576	1,351,404	4,550,457	10,723
1975	210	2,179,256	295,073	130,225	38,256	1,411,256	4,925,643	10,550
1976	210	2,248,390	196,656	113,926	40,155	1,339,466	4,972,571	10,187
1977	216	2,223,538	124,459	119,289	41,635	1,282,246	5,107,518	
1978	205*	2,182,341	95,052		42,255	1,257,084	5,095,831	9,762
1979	205	2,186,075	113,672	127,558			5,323,766	
1980	205	2,272,278	113,779	137,861	43,181	1,371,584	5,726,656	9,564
1981	206	2,361,896	119,836	151,180	43,870	1,475,177	5,987,893	
1982	205	2,477,608	138,540	172,859	44,953	1,586,293	6,252,787	9,529
1983	205	2,652,323	161,896	206,098	46,235	1,797,112	6,767,707	9,292
1984	203	2,842,531	179,421	258,936	47,869	2,047,113	7,416,974	9,081
1985	205	3,024,131	189,800	322,821	49,716	2,379,146	7,792,109	9,051
1986	208	3,229,022	225,868	391,294	52,177	2,726,252	8,160,597	8,927
1987	210	3,395,612	230,843	436,179	54,911	3,005,048	8,965,221	8,808
1988	212	3,592,654	239,268	455,561	57,670		9,201,071	8,685
1989	212	3,787,188	263,855		60,192	3,419,745	9,479,064	8,734
1990	212	4,017,213	301,518	536,508	63,016	3,624,091	9,950,058	
1991	211	4,278,820	300,945	558,514	66,207	3,947,261	10,650,158	8,850
1992	229	4,472,787	301,002	605,610	69,558	4,278,127	11,431,171	8,683
1993	231	4,709,889	296,004	623,006	73,070	4,515,587	11,865,765	8,693
1994	232	4,914,094	314,818	636,202	75,573	4,701,357	12,288,917	8,617
1995	232	5,199,895	338,491	663,521	78,620	4,865,060	13,147,201	8,645
1996	233	5,413,769	366,579	645,509	81,908	4,855,030	12,921,933	8,757
1997	232	5,599,931	375,923	706,270	85,256	4,552,589	14,322,226	8,795
1998	233	5,888,650	316,092	698,781	87,644	4,302,852	13,896,312	8,756
1999	234	5,912,492	323,439	738,343	89,985	4,433,884	14,088,751	8,755
2000	235	6,035,564	288,907	805,205	91,487	4,766,631	14,872,086	8,661
2001	235	6,117,666	263,431	787,439	93,154	4,921,702	15,374,986	8,730
2002	234	6,304,645	265,469	798,938	94,600	5,309,289	15,597,746	8,760
2003	235	6,429,351	258,845		95,919	5,726,509	16,097,622	8,565
2004	235	6,513,132	262,416	858,461	96,894	6,085,387	16,760,607	8,570
2005	235	6,613,829	247,631		98,269	6,061,546	16,383,333	8,524

2. LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN MÉXICO: DE LA ORGANIZACIÓN CULTURAL A LA ASOCIACIÓN RELIGIOSA

RESUMEN

Con casi 90 años de presencia en el país, la Sociedad Watch Tower ha pasado de apenas un grupo de estudiantes a casi 600 mil miembros activos. Dueña de propiedades que incluyen su propia casa editora, esta asociación religiosa creció con la connivencia de las autoridades mexicanas, presentándose hasta el inicio de los años noventa como una agrupación de fines completamente distintos a los que ahora reconoce.

La actividad de la Sociedad Watch Tower, en México, según la misma organización tiene su primer referente en 1917, en la capital del país, como consecuencia del regreso a México de un joven que realizaba estudios de medicina en San Antonio, Texas, y que se había hecho de ejemplares de las publicaciones de Charles Taze Russell.

Este hombre habría reunido un pequeño grupo de estudiantes que se congregaban en el barrio de Santa Julia, a las orillas de la ciudad. Para 1919, el número de miembros había crecido hasta treinta, de modo que el grupo se hizo de un lugar de reunión en el centro de la ciudad, donde se llegaron a celebrar asambleas de hasta cuatro días.

Durante la década de los veinte, pequeños grupos de Estudiantes de la Biblia comenzaron a aparecer en nuestro país, principalmente en las ciudades de Monterrey, Guadalajara, Puebla y Veracruz. La literatura traducida al español llegaba desde Los Ángeles, desde donde un miembro de la Watch Tower de origen colombiano se encargaba de hacer los envíos a los lectores de habla hispana que lo solicitaran.

Como el término nominal de Testigos de Jehová no apareció sino una década después, sus miembros se agrupaban como Estudiantes Internacionales de la Biblia, siendo hasta 1930 la fecha en que aparecería la primera oficina encargada de organizar el trabajo de la Sociedad en el país, a iniciativa del entonces presidente de la Watch Tower, Joseph F. Rutherford.

El 23 de mayo de ese año la Secretaría de Gobernación recibió la solicitud de registro de la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia. Las relaciones entre la Iglesia y el Estado estaban en un punto delicado; Plutarco Elías Calles había

decidido hacer efectivas las limitaciones de la ley a la actuación de la Iglesia en México, lo que había desatado un baño de sangre principalmente en el centro y el Bajío, consecuencia de la Guerra Cristera. De tal forma, entre los objetivos esgrimidos por la Sociedad en su solicitud de registro se asentaba:

Que la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia tiene por objeto, por todos los medios posibles, la difusión de principios y verdades que contribuyen a la cultura de todas las [clases] sociales, muy especialmente las humildes, persiguiendo su superación tanto económica como moral, mental y física.

Se trataba de resaltar el carácter educativo de la obra por lo que se señalaba que la Asociación buscaba alcanzar sus objetivos mediante la distribución de publicaciones y el uso de otros medios de comunicación, que presentaba discursos públicos y que organizaba grupos de estudio. Sobre la actividad religiosa de la Asociación, el inciso e) de la segunda cláusula de la solicitud declaraba:

Que sus miembros profesan profunda reverencia, y alaban de palabra y obra, al Creador de los cielos y la tierra, Jehová Dios, pero sin expresar sus sentimientos echando mano de cultos, ceremonias, etc., sino por medio de argumentos y razonamientos que convencen y satisfacen al corazón, siendo irreconciliablemente anticlericales y opuestos al dominio de la conciencia y al enfrentamiento de la razón.

Las autoridades mexicanas acordaron reconocer al grupo y el 2 de junio de 1930 se recibió la respuesta de la Secretaría de Gobernación, que decía: “Esta Secretaría autoriza el funcionamiento que solicita la Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia, siempre que el mismo no contravenga lo dispuesto en las leyes dictadas en materia de culto religioso y disciplina externa”.¹

El 14 de diciembre de 1932 la agrupación presentó una solicitud para cambiar el nombre de Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia por el de Sociedad de La Torre del Vigía, sin alterar los preceptos previamente establecidos. La Secretaría de Gobernación dio trámite a la solicitud el 20 de diciembre de 1932 y la enmienda se realizó sin ninguna eventualidad.

El tercer presidente de la Watch Tower, Nathan H. Knorr viajó a México en 1943 como prelude del siguiente paso de la organización en nuestro país. Además de equipar y dejar mejor organizada la sucursal mexicana, ese mismo año se dispuso la entrada de nueve miembros de la Escuela Bíblica de Galaad de Estados Unidos para “cooperar” en la organización de la sucursal de México. El número de miembros de Galaad enviados desde la central de Brooklyn de la Watch Tower a las oficinas de La Torre del Vigía en la ciudad de México, hasta 1995 ascendía a 46.

¹ Secretaría de Gobernación, oficio número 5870, expediente 2340 (29)-263, del 2 de junio de 1930.

Como grupo religioso, La Torre del Vigía era sujeto de restricciones que el gobierno mexicano imponía a cualquier otra confesión. Los actos religiosos de culto público debían celebrarse dentro de los templos, lo cual afectaba sus propósitos de realizar asambleas públicas. En 1943, las autoridades consideraron pertinente el registro de la Sociedad de la Torre del Vigía como una asociación civil. Justamente, el 10 de junio del mismo año, ante la Secretaría de Relaciones Exteriores, La Torre del Vigía se definió como una “asociación civil fundada para la divulgación científica, educadora y cultural no lucrativa”.

Como la ley, por lo menos hasta 1992, consideraba que los bienes inmuebles ocupados por asociaciones religiosas eran propiedad de la nación, la Sociedad decidió no presentarse como una organización con carácter religioso, sino “cultural”. Así, La Torre del Vigía aseguraba realizar actividades educativas, lo que le permitió conseguir un registro el 15 de junio de 1943 y adquirir, al margen, propiedades que otros grupos estaban impedidos de poseer. El cuidado del carácter cultural del grupo hizo suprimir las oraciones y los cantos de sus reuniones, práctica que se repetía en asambleas de mayor importancia. Por otro lado, sus miembros estaban impedidos de llevar la Biblia en la predicación casa por casa, y a cambio, sólo llevaban la literatura producida por la Watch Tower, presentada como una “ayuda” en la actividad cultural de la agrupación.

Varias áreas de su actividad eran nombradas por medio de eufemismos, de tal forma que los grupos de reunión no eran denominados “congregaciones”, sino “compañías”, al tiempo que el bautismo constituía una “simbolización”. Un ejemplo de la peculiar forma de ejercer el ministerio religioso sin aparecer como tal, consistía en usar términos como “el Gran Maestro” para referirse a Jesús; “el Maestro Principal”, para Jehová; “Traducción”, para la Biblia; “Nuevo Arreglo”, para Reino de Dios; “Adversario”, para Satanás, y lo más especial: la forma de introducir citas bíblicas.

En las publicaciones de la Torre del Vigía podía verse la sucesión de números del tipo 66:21:1-4, los cuales no parecían tener un sentido aparente; sin embargo 66 era una clave para el libro bíblico de Revelación o Apocalipsis. ¿Por que 66? Porque es el numero que ocupa en orden en la Biblia. Así, 1:3:15 era el libro de Génesis, capítulo 3, versículo 15; 19:37:4-5 se refería al libro de los Salmos, capítulo 37, versículos 4 y 5, y 44:8:36 era Hechos 8:36. Una vez superada esa etapa de simulación, la agrupación reconoció su situación:

Dejamos de cantar, y nuestros lugares de reunión llegaron a ser conocidos como Salones de Estudios Culturales. Tampoco se hicieron ya oraciones audibles, pero nada podía impedir que alguien orara con fervor desde el corazón. Se evitó todo lo que pudiera dar la impresión de un servicio religioso; y es que, en realidad, nuestras reuniones también se preparan para promover la educación. Si bien los Testigos de otros países comenzaron a llamar a sus grupos “congregaciones”, los de México

continuaron denominándolos “compañías”. La obra de casa en casa siguió efectuándose, e incluso con mayor celo, pero no se utilizaba la Biblia fuera de los hogares. En vez de eso, los publicadores se aprendían textos para citarlos de memoria. También utilizaban hábilmente el libro *Asegúrense de todas las cosas*, que contiene una compilación de textos bíblicos sobre diferentes temas. Únicamente empleaban la Biblia cuando hacían revisitas y conducían estudios (llamados “culturales” en lugar de “bíblicos”).²

Incluso en el *Anuario* del grupo para 1970 se leía:

Los Testigos de Jehová fueron representados por un hermano que llevó consigo el libro *Aprenda a leer y escribir*. Cuando se le preguntó al hermano qué se hacía en las reuniones, el hermano presentó el folleto y explicó que enseñamos a leer y a escribir y temas culturales relacionados.

Efectivamente, parte de la labor de penetración de la organización consistió en dirigir, durante años, clases de alfabetización en las que se enseñaba a leer y escribir a quienes aceptaban su mensaje, pero carecían de estas habilidades. Incluso en 1974, la Dirección General de Educación para Adultos, dependiente de la Secretaría de Educación Pública, escribió a La Torre del Vigía de México, asociación civil de los Testigos de Jehová, una carta en la que su titular decía: “Aprovecho la oportunidad de felicitarlos calurosamente [...] por la encomiable colaboración que año [tras] año viene prestando esa Asociación en beneficio de nuestro pueblo”.

El estatus de asociación civil de la organización se mantuvo así hasta el final de la década de los ochenta. Representantes del gobierno federal visitaron repetidas veces los lugares de reunión, advirtieron una situación irregular e insistieron en que estos debían registrarse como lugares de culto y pasar a ser propiedad federal. Asimismo, para La Torre del Vigía en México se dificultaba la renta de locales públicos para sus asambleas, ya que la ley prohibía las reuniones religiosas en lugares públicos, como la Arena México, donde la Sociedad celebraba algunas reuniones.

En 1988 esta coyuntura permitió celebrar algunas entrevistas con representantes del gobierno. Se supo que aunque las autoridades no tenían quejas de la organización en conjunto, desconfiaban mucho de los Testigos por lo que otros decían sobre la organización y sobre la postura que adoptan con relación a los símbolos patrios. Es más, tenían la idea de que la organización funcionaba como un movimiento clandestino, pues los lugares de reunión no podían localizarse fácilmente. En aquellas entrevistas se dio a las autoridades un amplio testimonio sobre las creencias de los Testigos de Jehová. Se aclaró nuestra postura de neutralidad cristiana, así como el respeto que tenemos a las autoridades, equilibrado con una abstención total de lo que consideramos idolatría. La conclusión de tales reuniones fue que nuestra organización

² *Anuario de los Testigos de Jehová 1995.*

debía funcionar abiertamente como la religión de los Testigos de Jehová, incluso si como resultado de ello todos los lugares de reunión pasaban al erario público. De este modo, las autoridades conocerían mejor la obra y, finalmente, se obtendrían mejores resultados.

En 1989, la Torre del Vigía se convirtió finalmente ante las leyes mexicanas en una agrupación religiosa, de modo que el 1 de abril de ese mismo año pudieron poner en funciones prácticas que les estaban limitadas, lo que le permitió capitalizar de algún modo el ordenamiento legal del gobierno mexicano. En el número del 1 de enero de 1990 de *La Atalaya*, la Watch Tower referiría la situación irregular en que había trabajado el grupo en el país:

Entre los rasgos sobresalientes de 1989 estuvo un cambio en la situación de los Testigos de Jehová en México. Gracias a este cambio, por primera vez se pudo usar la Biblia al predicar de casa en casa, y pudieron empezarse con oración las reuniones. El efecto fue inmediato. En dos meses hubo un aumento de más de 17,000 publicadores.

El gozo que causó este cambio en los hermanos se ve por sus comentarios. Uno escribió: “Cuando se leyó la carta en la congregación, la lectura fue interrumpida dos veces por aplausos espontáneos. ¡Fue emocionante!”. Otro dijo: “Por puro gozo no pudimos contener las lágrimas. Uno de los resultados es que los hermanos son más puntuales. Todos quieren estar presentes para la oración de apertura”.

“En nuestro territorio —dijo otro Testigo— cierta señora, activa en el programa de estudios bíblicos de la Iglesia Católica, comentó: ‘Si antes [los Testigos] nos dejaban mudos tan sólo con sus comentarios y sus revistas, ¡ahora que pueden usar la Biblia cuando visitan estamos perdidos!’”.

El asunto de las asambleas públicas se resolvió favorablemente, pues de hecho las confesiones religiosas del país estaban acostumbradas a realizar actividades de culto fuera de sus templos, por lo que no se impuso ninguna otra restricción. Pero aún estarían por realizarse modificaciones.

El papel de México fue fundamental en el propósito de la Sociedad de atacar a toda Latinoamérica, pues ante la imposibilidad de que precursores de habla hispana viajaran hasta la Escuela Bíblica de Galaad, dadas las limitantes económicas o la barrera del lenguaje, en 1980 y 1981 se abrieron cursos en la Escuela Cultural de Galaad de México para preparar a personas que sirvieran para el servicio en diversos países de América Latina. Las instalaciones en que había operado La Torre del Vigía en México desde 1933, ubicadas en la Calzada Melchor Ocampo 71 resultaban insuficientes para la década de los setenta por lo que en 1973 la agrupación compró una propiedad en un fraccionamiento llamado El Tejocote, en el kilómetro 31.5 de la carretera México-Texcoco, a las afueras del Distrito Federal, donde estableció su nuevo Hogar Betel, cuya posesión fue puesta en peligro en 1989 cuando las autoridades obligaron a los Testigos de Jehová a convertirse en un grupo religioso, sujeto a las leyes en la materia.

Como la distribución de la literatura era cada vez más difícil, en 1983 la Sociedad contrató con Grupo Editorial Ultramar la impresión de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*, y de las traducciones de los libros de la Watch Tower, acuerdo que terminó con el tiempo cuando La Torre del Vigía formó su propia casa editora, con una fábrica propia a unos quince minutos de su Hogar Betel. El primer número de *La Atalaya* salido de sus rotativas fue el del 1 de octubre de 1984, mientras que el primer número de *¡Despertad!* que se imprimió fue el del 22 de mayo de 1985. Asimismo, en septiembre de 1988 pudo imprimirse un folleto a todo color llamado “*¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas*”. A partir de entonces comenzaron a imprimirse en México todos los libros y revistas para México y varios países de Centroamérica. Para la Sociedad, según sus propias publicaciones, suspender las relaciones comerciales con las empresas “mundanas” fue “un gran alivio”.

Sin embargo, luego de un intenso debate sobre un proyecto de ley enviado por el entonces presidente, Carlos Salinas de Gortari —quien durante su toma de posesión, el 1 de diciembre de 1988 abordó la necesidad de redefinir las relaciones Estado-Iglesia en nuestro país—, Cámara de Diputados y Cámara de Senadores aprobaron reformas a los artículos 3º, 5º, 24, 27 y 130 de la Constitución mexicana, mismas que redefinieron las relaciones del Estado con las iglesias al separar y regular algunos ámbitos de acción. El hecho constituyó, en sí mismo, una de las reformas más importantes del gobierno del presidente Salinas.

Con esto, y tras su publicación en el *Diario Oficial de la Federación*, el 16 de julio de 1992, entraría en vigor la nueva Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público.

Si bien en el plano teórico la nueva ley establece como premisas fundamentales “la separación del Estado y las iglesias; la pluralidad y el reconocimiento de doctrinas o cuerpo de creencias religiosas como punto esencial de la vida democrática de la nación, y la libertad de cultos como elemento primordial en la ampliación de los derechos humanos”, en los hechos, las reformas permitirían dotar de personalidad jurídica a las iglesias, así como el reconocimiento de su derecho a contar con un patrimonio propio.

El Estado mexicano otorgó a los ministros de culto el derecho de votar en elecciones locales y nacionales, pero puso límites a su participación política. Entre éstos destaca la imposibilidad de asociarse con fines políticos, realizar proselitismo de cualquier tipo a favor o en contra de cualquier candidato, partido o asociación política.

Asimismo, dicha ley estableció la obligación de las agrupaciones de respetar los símbolos patrios y la prohibición de ejercer violencia física o presión verbal para el logro de sus objetivos.

De tal manera, grupos religiosos que tenían presencia de facto en territorio mexicano desde décadas atrás, debieron registrarse ante la Secretaría de Gobernación en los meses siguientes a la promulgación de la ley. Los Testigos de Jehová, con presencia formal en México desde el 2 de junio de 1930 —cuando el gobierno autorizó la actividad de la International Association of Bible Students—, presentaron su respectiva solicitud de registro ante la Dirección General de Asuntos Religiosos de la Segob el 13 de abril de 1993.

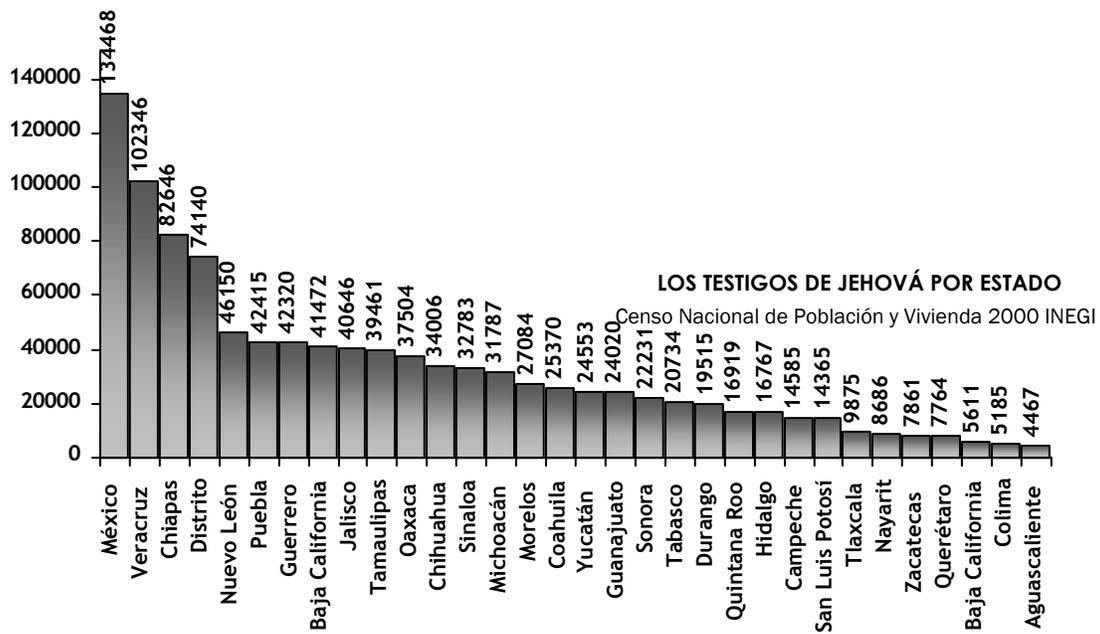
Finalmente, según un documento de esa Secretaría, con fecha del 7 de mayo de 1993 y entregado el 31 de mayo del mismo año, los Testigos de Jehová quedaron registrados como La Torre del Vigía A.R. y Los Testigos de Jehová en México A.R. No obstante, de acuerdo con lo publicado el 7 de noviembre de 2002 en el *Diario Oficial*, Los Testigos de Jehová en México cambió su denominación ante las autoridades por la de Congregación Cristiana de los Testigos de Jehová.

El comité de la sucursal mexicana está integrado por Robert Tracy, Carlos Cáceres, Santos Estrada, Juan Ángel Hernández y Carlos Mario Quintero.

Hasta el momento de la publicación de este trabajo, y atendiendo a los números que la propia central de la Watch Tower ha publicado, en México existen 593 mil 802 Testigos de Jehová activos. No obstante, el Censo General de Población y Vivienda de 2000, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) establece una cifra de 1 millón 57 mil 736 Testigos de Jehová; es decir, 1.24 por ciento de la población total del país.

POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS POR GRUPO RELIGIOSO EN EL PAÍS (DE ACUERDO CON EL CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000)

MÉXICO	84,794,454
Católica	74,612,373
Protestantes y evangélicas	4,408,159
Históricas	599,875
Pentecostales y neopentecostales	1,373,383
Iglesia del Dios Vivo, Columna y Apoyo de la Verdad, La Luz del Mundo	69,254
Otras evangélicas	2,365,647
Bíblicas no evangélicas	1,751,910
Adventistas del Séptimo Día	488,945
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones)	205,229
Testigos de Jehová	1,057,736
Judaica	45,260
Otras religiones	261,193
Sin religión	2,982,929
No especificado	732,630



**CRECIMIENTO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ EN MÉXICO
SEGÚN DATOS DE LA PROPIA ORGANIZACIÓN**

Año	Máximo de publicadores	Promedio de publicadores	Número de bautizados	Promedio de precursores	Número de congregaciones	Promedio de estudios bíblicos	Asistencia a la Conmemoración
1981	101,171	98,610				100,636	
1982	113,823						
1983	133,852						
1984	151,807						695,369
1985	173,037		17,450		5,244	263,788	781,904
1986	198,003		22,054		5,878	300,473	838,467
1987	222,168		31,703		6,482		957,081
1988	248,822		23,888	32,117	7,343		1,004,062
1989	277,436		17,674		7,863		1,046,291
1990	304,756		35,237		8,189		1,134,850
1991	335,965	319,634	31,890		8,968	472,389	1,230,099
1992	354,023		27,923		9,129	502,017	1,283,203
1993	380,201		31,060		9,547		1,349,998
1994	404,593	388,623	28,310		9,810	535,912	1,379,160
1995	443,640	422,283	33,077	53,541	10,320	569,842	1,492,500
1996	470,098		37,454		10,786		1,518,156
1997	488,264	479,247	36,913		11,099		1,601,817
1998	518,307	503,406	32,834	59,860	11,299	526,511	1,569,363
1999	526,478	515,785	30,622	62,359	11,329	522,162	1,589,906
2000	533,665	526,913	27,683	66,766	11,287	550,667	1,655,597
2001	542,117	535,712	21,718	65,216	11,118	549,449	1,681,880
2002							
2003	572,530	555,653	20,988		10,968	603,329	1,738,387
2004	585,865	581,651	22,608	72,392	11,047	659,218	1,753,645
2005	593,802	586,501	21,879		11,192	667,649	1,784,042

3. LA LEGITIMACIÓN DE LA AUTORIDAD Y EL CONTROL SOBRE EL DISCURSO INSTITUCIONAL

—Cuando yo uso una palabra —dijo Humpty Dumpty con cierto menosprecio—, significa justamente lo que yo quiero que signifique nada más y nada menos.

—La cuestión es —dijo Alicia— si usted puede hacer que las palabras signifiquen cosas distintas.

—La cuestión es —dijo Humpty Dumpty—, quién es el que manda; eso es todo. (Lewis Carroll, *Alicia a través del espejo*)

RESUMEN

Si bien, el repaso histórico del origen de los Testigos de Jehová y su crecimiento como multinacional religiosa permiten observar cómo se construyeron durante décadas las relaciones de poder al interior y cómo se consolidó ese poder, existe también un discurso consistente que intenta legitimar no sólo la existencia de jerarquías en la estructura de la organización, sino también el hecho de que un grupo pequeño elabore y supervise cada parte del contenido doctrinal de las publicaciones, que a su vez se convierten en la guía ideológica de sus millones de miembros. Este capítulo documenta cumplidamente los argumentos presentados por el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová sobre su propia autoridad.

3.1 QUIÉNES Y POR QUÉ CONTROLAN LA ORGANIZACIÓN

La Watch Tower Bible and Tract Society, organización que agrupa a los Testigos de Jehová a nivel mundial, se asume como el único canal de Dios para dispensar verdad, lo cual tiene una importante implicación, toda vez que reclama y ha reclamado para sus publicaciones un valor superior al de la Biblia. De hecho, se asumía que ni siquiera en los días de los apóstoles pudo haberse tenido un conocimiento tan profundo y claro del Plan de Dios como lo tiene hoy la organización.¹

Hemos hallado que las personas no pueden comprender el plan divino con el estudio directo de la Biblia, sino que hemos visto que, si alguien abandona los Estudios de las Escrituras, aun después de haberlos usado y de haberse familiarizado con ellos, aunque los haya leído durante diez años, si los abandona, los ignora y acude solamente a la Biblia, aunque haya entendido la Biblia durante diez años, nuestra experiencia nos indica que al cabo de dos años, estará en tinieblas. En cambio, si sólo hubiera leído los Estudios de las Escrituras con sus citas, sin haber leído directamente ni una página de la Biblia, estaría en la luz al cabo de dos años, porque poseería la luz de las Escrituras.²

¹ Charles Taze Russell, *Studies in the Scriptures (Estudios de las Escrituras)*, Vol. 1.

² *The Watchtower*, 15 de septiembre de 1910.

El capítulo 24 del Evangelio de Mateo contiene 51 versículos. Éstos constituyen una narración detallada del regreso del Hijo del Hombre, su señal en el cielo, y los eventos previos a este suceso. La descripción se desarrolla muy cerca de la muerte de Jesús en la cruz; el lenguaje recoge imágenes del Antiguo Testamento sobre la vuelta del Mesías que más tarde aparecerían en el libro de Apocalipsis. Sin embargo, en los últimos versos se lee:

¿Quién es, verdaderamente, el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento al tiempo apropiado? ¡Feliz es aquel esclavo si su amo, al llegar, lo hallara haciéndolo así! En verdad les digo: Lo nombrará sobre todos sus bienes.

Mas si alguna vez aquel esclavo malo dijera en su corazón: ‘Mi amo se tarda’, y comenzara a golpear a sus coesclavos, y comiera y bebiera con los borrachos inveterados, vendrá el amo de aquel esclavo en un día que no espera y a una hora que no sabe, y lo castigará con la mayor severidad y le asignará su parte con los hipócritas. Allí es donde será [su] llanto y el crujir de [sus] dientes.³

El anterior pasaje, conocido con variaciones de traducción en diferentes versiones bíblicas, es usado en la mayoría de las iglesias cristianas para mostrar la necesidad de mantenerse apercibido para la vuelta del Jesucristo a la Tierra. Sin embargo, en el caso de los Testigos de Jehová, este texto cumple una función completamente diferente y vital: la de legitimar la existencia de la estructura jerárquica —no reconocida abiertamente al exterior por el grupo.

La diferencia radica en que su lectura y su interpretación del pasaje, parten de un punto diferente del que lo hacen otras iglesias: el texto no es una parábola, sino una profecía. Según la Sociedad Watch Tower, Jesús, como señor o amo de los cristianos verdaderos, tendría un “esclavo fiel y discreto” que daría “alimento (espiritual) al tiempo apropiado” a los suyos.

Mientras estuvo al frente de la Sociedad, el fundador del movimiento, Charles Taze Russell, fue considerado como ese siervo fiel y prudente. Su esposa, Maria Frances Ackley, quien además gozaba de privilegios como el de participar en la redacción de la revista *The Watchtower*, y ser editora asociada de la misma, expresó públicamente esa idea que permaneció incluso varios años después de la muerte del fundador del movimiento.

Sin embargo, con el tiempo se modificó el discurso. Russell tendría que dejar de ser la figura central si se quería que el movimiento no pereciera junto con su iniciador. El “esclavo fiel y discreto”, se explicó, no había desaparecido con la muerte del fundador de la corporación, sino que se componía de todo un cuerpo de

³ Mateo 24:45-51, *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*.

cristianos fieles ungidos. Es decir, que se trata de un *siervo colectivo*, que en el caso de los Testigos de Jehová está representado por su Cuerpo Gobernante.

De hecho, las publicaciones del grupo trazan continuamente un paralelo entre su corporación y la organización cristiana del primer siglo, representada por los apóstoles, para explicar la existencia de un mando administrativo y un orden religioso:

Aunque como colectividad todos los cristianos ungidos forman la casa de Dios, hay abundante prueba de que Cristo escogió a un número pequeño de hombres de entre la clase del esclavo para que éstos sirvieran como junta administrativa o cuerpo gobernante visible. Como se ve por la historia de los comienzos de la congregación, los 12 apóstoles fueron el fundamento del cuerpo gobernante del primer siglo.⁴

Así, el esclavo fiel y discreto —según presume la organización— emplea las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*, así como libros y otras publicaciones semejantes para proveer ese alimento espiritual. Si bien no se afirma que este esclavo sea infalible, sí se le considera “el único conducto utilizado por el Señor durante los últimos días de este sistema de cosas”. Propiamente, la Sociedad Watch Tower se arroga el título de “la organización visible de Jehová”.

Pero esta parte de la argumentación de la Watch Tower va más allá. El discurso intenta legitimar el destino manifiesto de quienes dirigen la Sociedad y además restringe el acceso a la utilización de símbolos y participación de las conmemoraciones especiales, lo que refuerza diversas nociones que permiten mantener el control de los millones de miembros.

La Sociedad Watch Tower, como organización de Jehová, es presentada como una entidad dirigida por el Espíritu Santo. Por supuesto, para servir y alabar al Soberano Universal uno tiene que asociarse con la organización.⁵

De esta manera, los miembros ungidos de la organización, representados en el Cuerpo Gobernante, se arrojan la facultad final para realizar cualquier interpretación bíblica, lo mismo que para asumir decisiones. El “Testigo común” no puede pensar por sí mismo en materia doctrinal, argumento que se ha presentado repetidamente en las publicaciones de la agrupación:

Conducto para entender la Biblia

Jesús nos aseguró que después de su muerte y resurrección levantaría a un “esclavo fiel y discreto”, que sería su conducto de comunicación... Todos los que quieren entender la Biblia deben reconocer que la “grandemente diversificada sabiduría de Dios” sólo

⁴ *La Atalaya*, 15 de marzo de 1990.

⁵ *Ibid*, 15 de noviembre de 1973.

puede conocerse mediante el conducto de comunicación de Jehová, el esclavo fiel y discreto.⁶

Sólo esta organización funciona para el propósito de Jehová y para su alabanza. Sólo para ella la Sagrada Palabra de Dios, la Biblia, no es un libro sellado. Muchas personas en el mundo son muy inteligentes, capaces de entender asuntos complejos. Pueden leer las Santas Escrituras, pero no pueden entender su significado profundo. Sin embargo el pueblo de Dios puede comprender estas cosas espirituales. ¿Por qué? No por inteligencia especial de su parte sino como declaró el apóstol Pablo: “Pues es a nosotros que Dios las ha revelado por medio de su espíritu...” ¡Cuánto aprecian los cristianos verdaderos el asociarse con la única organización en la Tierra que entiende las “cosas profundas de Dios”!... Otra razón para apreciar la organización de los Testigos cristianos de Jehová es que nos ayuda a entender las provisiones de Dios... ¡Qué bendición! ¡Cuánto debemos apreciar la organización terrestre de Dios y las oportunidades que tenemos para alabar a Jehová con su pueblo!... Además, sólo a esta organización se le suministran “dones en forma de hombres...”⁷

Pero Jehová Dios también ha provisto su organización visible, su “esclavo fiel y discreto”, compuesto de personas ungidas con espíritu santo, para ayudar a los cristianos de todas las naciones a entender y aplicar correctamente la Biblia en su vida. A menos que estemos asociados con este canal o conducto de comunicación que Dios utiliza, no adelantaremos en el camino hacia la vida, prescindiendo de cuánto leamos la Biblia.⁸

Claro, hace falta ayuda. Es poco probable que alguien que lea solo la Biblia pueda percibir la luz sin valerse de las ayudas provistas divinamente. Por eso Jehová Dios ha provisto “el esclavo fiel y discreto”, predicho en Mateo 24: 45-47. Hoy ese “esclavo” está representado por el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová...⁹

Aceptemos el hecho de que sin importar cuánto hayamos leído la Biblia, nunca habríamos aprendido la verdad por nuestra propia cuenta. No habríamos descubierto la verdad respecto a Jehová, sus propósitos y atributos, ni el significado y la importancia de su nombre, el Reino, el rescate que pagó Jesús, la diferencia entre la organización de Dios y la de Satanás, ni por qué Dios ha permitido la iniquidad. Es tal como escribió el primer presidente de la Sociedad Watchtower, Charles Taze Russell, allá en 1914 [...] Si alguien conoce algo que sea mejor que esto, que se aproveche de ello. Si alguna vez cualquiera de ustedes halla algo mejor, esperamos que nos lo diga. No conocemos nada que sea mejor ni que siquiera se acerque a lo que hemos hallado en la Palabra de Dios...¹⁰

⁶ *Ibid.*, 1 de octubre de 1994.

⁷ *Ibid.*, 15 de noviembre de 1973.

⁸ *Ibid.*, 1 de junio de 1982.

⁹ *Ibid.*, 1 de mayo de 1992.

¹⁰ *Ibid.*, 1 de diciembre de 1990.

Jehová no ilumina a cada cristiano individualmente. Más bien, Cristo nombró a la clase del “esclavo fiel y discreto” para suministrar información que facilita el estudio de las Escrituras y da consejo oportuno a los cristianos de todo el mundo¹¹.

Pero un aspecto más importante aún, es que la Sociedad Watch Tower se ha presentado a sí misma como profeta de Dios en la tierra. Lo ha hecho, incluso, de manera categórica, lo cual tiene un peso específico en la manera como se le percibe:

¿Tiene Jehová un profeta para ayudarles, para advertirles de los peligros y declararles cosas venideras?...

Estas preguntas pueden contestarse afirmativamente. ¿Quién es este profeta?... (Jehová) tenía un “profeta” para advertir a la gente. Este “profeta” no era un solo hombre, sino que era un cuerpo de hombres y mujeres. Era un grupito de seguidores de los pasos de Jesucristo, que se conocían en ese tiempo como Estudiantes Internacionales de la Biblia. Hoy se les conoce como Testigos cristianos de Jehová... Por supuesto, es fácil decir que este grupo actúa como “profeta” de Dios. Otra cosa es probarlo. La única manera en que se puede hacer esto es repasando el registro.¹²

3.2 UN CASO EJEMPLIFICADOR

Una controversia surgida en Escocia, en 1954, involucró el tema de la libertad de conciencia dentro de la Sociedad Watch Tower y el grado de sujeción que la agrupación exige de sus miembros. El conflicto fue conocido como el “Caso Walsh”¹³ y llegó a su culminación durante el año de 1955.

El eje de la controversia legal consistía en determinar si la Sociedad era una agrupación religiosa como cualquiera y si tenía ministros ordenados como las otras confesiones, pues las publicaciones de la organización argumentaban que los Testigos de Jehová eran muy diferentes de las religiones de la cristiandad con sus estructuras autoritarias y credos oficiales. La Watch Tower buscaba beneficiarse de ciertas leyes; buscaba que las consideraciones de que gozaban los ministros de las otras iglesias fueran aplicables a los superintendentes presidentes de las congregaciones de los Testigos de Jehová, en este caso particular a Douglas Walsh.

Según el *Anuario de los Testigos de Jehová* para 1973, las leyes de reclutamiento forzoso suministraban exención para los ministros regulares de distintas religiones; sin embargo, el beneficio de aquellas leyes no aplicaba en el caso de los Testigos de Jehová. De este modo, en 1953 se determinó que debería prepararse un caso de prueba para establecer si la Sociedad era una organización religiosa y si tenía ministros regulares. “El hombre al que se seleccionara tenía que satisfacer muchos diferentes requisitos, personales, ministeriales, oficiales, con edad dentro de un límite estrecho, y, por supuesto, tenía que ser alguien a quien se hubiera llamado

¹¹ *Ibid.*, 15 de agosto de 1988.

¹² *Ibid.*, 1 de septiembre 1972.

¹³ Las actas obran en poder de The Scottish Record Office H.M. General Registrar House, en Edimburgo Escocia, pero han sido glosadas por autores como Antonio Carrera y Pepe Rodríguez.

para que se registrara para el servicio nacional. Al fin se escogió a Douglas Walsh, de Dumbarton, Escocia, porque era precursor y superintendente de congregación. Para fines de 1953 se habían completado los planes y fijado la estrategia para el caso de prueba en Escocia. El objetivo era determinar legalmente si los Testigos de Jehová eran una organización religiosa y si el precursor y superintendente de congregación, Douglas Walsh, era ministro regular”.

En la audiencia comparecieron el vicepresidente de la Sociedad, Frederick W. Franz, Hayden C. Covington y Grant Suiter, secretario-tesorero de la Sociedad. Parte de los alegatos que se presentaron sostenían que de considerarse que los Testigos de Jehová eran una confesión religiosa entonces sólo a ellos correspondía decidir quiénes eran sus ministros regulares. “Nadie de afuera podía decirle a una confesión religiosa quiénes habían de ser sus ministros”. Si el término de “ministro regular” significaba “según la regla”, y Walsh había sido nombrado según las reglas de los Testigos de Jehová, el tribunal tenía que aceptar que él era ministro regular.

Tratando el término “ministro”, el juez dijo: “Para ser ministro el individuo debe primero ser investido con el oficio de ministro de religión y segundo estar administrando o por lo menos tener el derecho a administrar las ordenanzas religiosas de su comunión. Opino también que estos dos elementos esenciales necesariamente implican que un ministro de alguna manera en las cosas espirituales está puesto aparte de los miembros ordinarios de su comunión”. Objetó a la forma de nombramiento de Walsh y concluyó que “el énfasis definitivamente está puesto en administración más bien que en acaudillamiento espiritual”. Criticó los requisitos académicos del superintendente de congregación. De la Escuela del Ministerio, dijo: “Lo que se enseña puede ser entendido por niños de... tierna edad”.

El alegato [...] señaló que los fundadores del cristianismo no fueron seleccionados debido a logros académicos, pero en respuesta el juez declaró: “En mi opinión, ese alegato no viene al caso, porque es muy obvio que al eximir a un ministro regular de una confesión religiosa del servicio nacional en 1948 el Parlamento no estaba pensando en un ministro como los que predicaban en la iglesia primitiva, sino en un ministro de religión como tal cosa se conoce en tiempos modernos” [...] se juzgó que los Testigos de Jehová eran una confesión religiosa que no tiene ministros regulares.

3.3 LOS CONCEPTOS DE “VERDAD ACTUAL” Y “ESCLARECIMIENTO PROGRESIVO”

Lo más importante para efectos de este apartado es que parte del proceso incluyó interrogatorios a los tres miembros de la central de Brooklyn de la Watch Tower acerca de las creencias y prácticas del grupo. Algunas de las respuestas de Hayden C. Covington se refirieron a las profecías realizadas por la Watch Tower hasta antes de ese año:

—¿Se publicó como un tema que todos los miembros de los Testigos de Jehová debían creer que la segunda venida del Señor tendría lugar en 1874?

—Ésa fue la publicación de una falsa profecía, que fue una declaración falsa o errónea.

—¿Y tenían que creerlo todos los Testigos de Jehová?

—Sí, porque usted debe entender que debemos tener unidad [...]
 —Volvamos a lo esencial ahora ¿Fue publicada una profecía falsa?
 —Estoy de acuerdo con eso.
 —¿Tenía que ser aceptada por los Testigos de Jehová?
 —Así es.
 —¿Si un miembro de los Testigos de Jehová se daba cuenta por sí mismo de que esa profecía estaba equivocada y así lo decía debía ser desasociado?
 —Sí, si así lo decía y continuaba persistiendo en crear desorden, porque si toda la organización cree una cosa, incluso aunque sea errónea, y alguien más comienza por sí mismo tratando de interponer sus ideas entonces hay desunión y desorden [...] Nuestro propósito es que haya unidad.
 —¿Unidad a toda costa?
 —Unidad a toda costa.
 —¿Una unidad basada en una aceptación forzada de la falsa profecía?
 —Ésta se reconoce como verdad.
 —¿Pero en el caso de que no lo sea, que en ocasiones ustedes no hayan hablado lo que es verdad?
 —He acordado muchas veces, y acordaré muchas veces más que nos hemos equivocado y proclamado errores y hemos tenido que corregirnos muchas veces.
 —¿Conoce usted de alguna religión del mundo, que usted quiera citar, que se haya ensalzado así de publicar lo que se probó más tarde que era error, pero requiriendo de sus miembros que bajo pena de muerte espiritual deberían aceptar ese error?
 —Yo no conozco ninguna otra organización, excepto la de los Testigos de Jehová [...]

Frederick W. Franz, fue interrogado y cuestionado de igual forma acerca de los cambios de opinión presentados por las publicaciones de la Sociedad y las consecuentes enmiendas en las prácticas de la agrupación:

—¿Cesan de ser publicados los errores de ayer?
 —Sí, nosotros nos corregimos.
 —¿Así, lo que es publicado como verdad por la Sociedad hoy puede admitirse que es erróneo en pocos años?
 —Tenemos que esperar y ver.
 —¿Y mientras tanto el cuerpo de los Testigos de Jehová ha estado siguiendo el error?
 —Ellos han estado siguiendo malas interpretaciones de las Escrituras.
 —¿Error?
 —Sí, error.
 —¿Un Testigo no tiene alternativa? ¿Tiene él que aceptar como autoridad y como instrucciones que han de ser obedecidas lo publicado en *La Atalaya* o *El Informador*¹⁴ o *¡Despertad!*?
 —Él debe aceptar eso.

Ésta es, pues, una ilustración del concepto de “verdad actual” enseñada entre los Testigos de Jehová; no importa tanto la certeza de lo que se cree como el aceptar que

¹⁴ Actualmente conocido como *Nuestro Ministerio del Reino*.

estas creencias tienen un estatus mutable y que la lealtad al grupo radica en creer lo que la Sociedad enseña en los tiempos en que ésta determine que tales o cuales doctrinas tienen vigencia.

La posición asumida por la Sociedad plantea serias consideraciones, pues ésta admite que sus propias doctrinas son mutables, siempre que los miembros presuntamente ungidos del Cuerpo Gobernante consideren que “nueva luz” ha sido arrojada respecto a algún tema. De ahí surge el concepto de “verdad actual” que Russell resumió: “La Biblia es nuestra única norma y sus enseñanzas nuestro único credo, y si reconocemos que las verdades bíblicas se revelan de manera progresiva, estamos preparados para ampliar o modificar nuestro credo (fe, creencia) mientras aumenta la luz que recibimos de la Biblia”.¹⁵

Justamente José Martín Pérez, un ex miembro de la agrupación, ha descrito esta idea del esclarecimiento progresivo y los cambios repentinos en temas que se consideraban “acabados” en su interpretación, lo que ha generado rupturas con la Watch Tower y el trastocamiento interno de toda una serie de valores aprendidos. Los Testigos de Jehová —explica— afirman con dogmatismo que sus conclusiones bíblicas y doctrinales son “la verdad” (y de hecho, todos sus miembros deben acatar tales conclusiones, para no ser expulsados de las filas del grupo). Sin embargo, unos meses después, modifican una doctrina o norma, diciendo que esa también “es la verdad” sin discusión. Esto lo pueden hacer tres o cuatro veces sobre un mismo asunto, y siempre su interpretación última es la verdad.¹⁶

La cuestión que expone este ex ministro de la Watch Tower es que no hay garantías de que la nueva explicación sea mejor que la anterior ni de que este nuevo entendimiento que debe acatarse como “la verdad”, mañana no será desmentida, modificada o incluso rechazada como falsa, toda vez que la organización y su Cuerpo Gobernante toman decisiones aun en los aspectos más íntimos de las personas, decisiones que llegan al grado de establecer censuras en torno a la atención sanitaria de los Testigos y su participación en el espacio cívico, las cuales tienen implicaciones judiciales dentro y fuera de la congregación.

Aquel miembro que se mueve de la norma, que busca interpretar por su propio entendimiento, es tomado, literalmente, como alguien que “cree que sabe más de lo que saben sus compañeros cristianos, y más que el ‘esclavo fiel y discreto’, por medio del cual ha aprendido la mayor parte de lo que sabe acerca de Jehová Dios”¹⁷.

¹⁵ *The Watchtower*, abril de 1882.

¹⁶ El testimonio de José Martín Pérez, la historia de su conversión y encumbramiento como anciano de una congregación en Granada, España, aparece en *¡Despertad!* del 8 de noviembre de 1988 bajo el encabezado “El orgullo era el peor de mis impedimentos”.

¹⁷ *La Atalaya*, 1 de agosto de 1980.

Así, de la misma manera en que Russell lo hizo en el pasado, el Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová concede a sus publicaciones mayor luz que a la Biblia. En el contexto del Caso Walsh, en Escocia, Grant Suiter, quien aún forma parte del grupo de ungidos de la Sociedad reafirmó:

—¿Realmente puede él, en vista de que los Testigos de Jehová tienen un entendimiento de las Escrituras, apartarse de las publicaciones de los Testigos de Jehová?

—No.

—¿Puede él tener el entendimiento correcto de las Escrituras sólo por las publicaciones?

—Así es.

—¿No es arrogancia?

—No.

—¿Usted oyó hablar de que se había encontrado que 1874 como fecha importante y crucial estaba equivocada, y de que 1925 era una fecha equivocada?, ¿fue impuesta la aceptación y absoluta aceptación como la verdad a todos los Testigos de Jehová a la vez en estos dos puntos?

—Así es.

De hecho, en una de sus publicaciones recientes se asienta que si alguien desea llegar a ser un asociado aprobado de los Testigos de Jehová, “dicha persona tiene que aceptar todas las enseñanzas bíblicas, incluso las enseñanzas bíblicas que sólo los Testigos de Jehová creen”¹⁸.

El 15 de marzo de 1955, *La Atalaya* presentó un artículo que justificó los cambios de opinión y las correcciones constantemente realizadas a las enseñanzas de la organización, mediante las “Preguntas de los lectores”, sólo que esta vez omitiría hablar de su papel de “profeta” de Dios. Es más, se exalta la cualidad de la organización para modificar sus puntos de vista constantemente:

¿De qué manera ayuda el espíritu de Jehová al “esclavo fiel y discreto” a llegar a la verdad sobre un asunto? La Sociedad no dice ser infalible ni inspirada. ¿Cuánto depende de la Palabra escrita? ¿Cómo podemos estar seguros de que ésta es la organización que Jehová usa cuando algunas cosas se publican y luego se cambian?

En cuanto a la manera en que se saca a la luz la verdad por medio de la organización de Jehová, tenga la bondad de notar que si la Sociedad Watch Tower fuera infalible no habría necesidad de que corrigiera sus puntos de vista en el futuro; pero porque no es infalible y nunca ha pretendido serlo, de vez en cuando es necesario hacer correcciones. Si el espíritu de Jehová operara de la manera que lo hacía sobre los escritores de la Biblia, inspirándolos a escribir de acuerdo con los pensamientos de Jehová, entonces nunca sería necesario corregir cosas en el futuro. Pero debido a que el espíritu no opera de esta manera hoy en día, se hacen algunas correcciones de vez en cuando...

¹⁸ *Ibid.*, 1 y 15 de abril de 1986, p. 31.

Jehová emplea esta organización porque es humilde y enseñable y no obstinada y encadenada en su modo de ver las cosas. Es una organización que mira a Jehová en busca de guía y dirección y observa la manera en que él maniobra las cosas en la escena mundial y también el desarrollo de los eventos que cumplen las profecías, y hace que sus puntos de vista se ciñan a conformidad con estas cosas. Esta dispuesta a cambiar y correr con las condiciones que se van desarrollando, a mantenerse al día con la luz al revelarse ésta con más y más claridad. Por eso es que Jehová puede hacer uso de esta organización, y los hechos indican ciertamente que él ha estado usándola y que continua usándola.

Él esta usando esta organización para predicar en toda la tierra habitada las buenas nuevas del reino establecido. Se están cumpliendo las profecías en este grupo. Se nos aconseja que nos unamos estrechamente a la organización, porque aun si la organización expresa puntos de vista que más tarde se cambian, nuestra seguridad yace en quedarnos en la organización y cambiar con ella cuando la luz aumenta y se disciernen nuevas verdades. Ninguna otra organización ha demostrado esta flexibilidad para cambiar de parecer, para estar al día con los tiempos variantes, para estar alerta a la luz aumentada que viene de Jehová, del templo, porque los otros grupos se hallan encadenados por sus credos que cuentan con siglos de edad.

Más bien que ser una piedra de tropiezo, la pronta disposición de la Sociedad para alterar sus puntos de vista cuando esto es necesario debe ser una fuente de consuelo y estímulo, una garantía de que habrá avance y aumento continuos de conocimiento, una luz cuyo brillo siempre irá aumentando al acercarnos más al día perfecto con su resplandor del mediodía. Puede ser que una religión falsa tenga algo de la verdad en ella, pero nunca se deshace de las muchas falsedades, y la verdad que tiene continua contaminada. En realidad, esta habilidad para descartar lo que es erróneo al avanzar la luz es lo que distingue a los adoradores verdaderos de Jehová de las religiones falsas de la cristiandad.

La historia pasada de la organización ha demostrado que los que se separan, pensando que son más inteligentes que la Sociedad, pronto son tragados en los mares de la humanidad. Las nuevas ideas que abrigan ellos pronto se olvidan. No se predicán mundialmente en toda la tierra habitada... Estos que se separan, enfadados, no cumplen las profecías que Jesús dijo serían cumplidas por el pueblo verdadero de él. Esta organización es la que goza de ese cumplimento y es por medio de esta organización que Jehová envía más luz y alimento espiritual que corrigen cualquier concepto erróneo sostenido anteriormente, así como también añaden al almacén rico de alimento espiritual disponible para los que son siervos dedicados de él y que están listos para hacer esfuerzo en su servicio por medio de decírselo a otros.¹⁹

Los ajustes —afirma la Watch Tower en su argumentación— se hacen necesarios de vez en cuando, pues Proverbios 4:18 dice que “la senda de los justos es como la luz brillante que va haciéndose más y más clara hasta que el día queda firmemente establecido”. No obstante lo anterior, el grupo se anticipa a los cuestionamientos, descalificando de antemano las críticas a su interpretación: “Ah, los apóstatas que se oponen a la verdad ‘crujen los dientes’ contra esas revelaciones progresivas, pero esto no nos perturba”²⁰.

¹⁹ Énfasis añadido.

²⁰ *Ibid.*, 15 de septiembre de 1984.

El Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová es, pues, más que una junta administrativa, ya que sus integrantes imponen un plan de estudios, deciden el método de enseñanza y dan las directrices necesarias. Si alguien rehúsa vivir en conformidad con los requisitos de la institución, es expulsado. Pero el discurso al exterior es diferente en sustancia, ya que se trata de enfatizar el hecho de que sus miembros aprenden de las Escrituras más que de las publicaciones de la organización:

Con objeto de que no haya malentendidos, los Testigos de Jehová procuran expresarse con cuidado. En lugar de decir que “la Sociedad enseña”, muchos Testigos prefieren emplear expresiones como “la Biblia dice” o “creo que la Biblia enseña”. De este modo subrayan la decisión personal que todo Testigo toma al aceptar las enseñanzas bíblicas, y también impiden dar la impresión errónea de que los Testigos están de algún modo condicionados por los dictados de una secta religiosa.²¹

Sin embargo, en los hechos la Sociedad controla incluso el discurso de sus miembros al establecer directrices sobre lo que *debe* decirse; no hay espontaneidad ni pureza en ese sentido; no puede haberla sobre todo cuando la integridad de esta hermandad mundial puede peligrar.

Los cientos de casos relacionados con la custodia de menores que involucran a padres Testigos de Jehová han comenzado también a ser de la atención de la central de Brooklyn, de modo que se ha creado un manual titulado *Direct and cross-examination questions in child custody cases (Preguntas directas y contrainterrogatorio en casos de custodia de menores)*, el cual no sólo prepara a sus miembros para la corte, sino que sugiere, dado el caso, instruir a los menores de edad para testificar de manera “correcta”.

En cada una de las reuniones que tienen lugar en los salones del Reino, en los libros y revistas de la Sociedad Watch Tower, el Testigo aprende que el servicio de campo —y dedicar cada vez más tiempo a éste—, su relación con Dios y las actividades espirituales que involucran a otros Testigos, son “la cosa más importante de su vida”²². Sin embargo, éste es un aspecto que debe matizarse ante los tribunales, por lo que conviene vigilar todo aquello que los menores quisieran decir.

Tengan cuidado de que ellos no consigan dar la impresión que están en una demostración en una asamblea de circuito, donde ellos muestren que la primera cosa en su vida es el servicio y ir al Salón del Reino. Muestre aficiones, destrezas, actividades sociales, deportes, y sobre todo planes para el futuro. Tengan cuidado que todos ellos no digan que van a ser precursores. Los planes pueden ser de oficios, casarse y tener

²¹ *Ibid.*, 15 de marzo de 1998.

²² Véase *La Atalaya* del 1 de diciembre de 1971, pág.712; 15 de noviembre de 1974, pág. 703; 1 de septiembre de 1979, pág. 18; 15 de julio de 1985, pág. 19, y 15 de diciembre de 1987, pág. 18.

hijos, periodismo, y todo tipo de otras cosas. Quizá usted puede mostrar un interés en el arte y el teatro. Ellos deben sentarse limpios, morales, honestos, pero con los intereses que usted esperaría de otras personas jóvenes.

3.4 LA EXIGENCIA DE LEALTAD A LA ORGANIZACIÓN

Una de las características en la misma línea de argumentación, es el tema de lealtad que la organización exige del Testigo de Jehová. El discurso apela a la “sabiduría” del sujeto de tal manera que éste rechace *a priori* toda información acerca de la agrupación que no provenga directamente del “esclavo fiel y discreto”. El individuo crea en torno de sí mismo un vacío informativo, de modo que asume que toda crítica a la organización constituye un ataque de Satanás, quien busca quebrantar su fe como miembro de la corporación:

Pero el Diablo y otros opositores a la adoración verdadera son engañadores muy hábiles. Nunca olvidemos que ellos siempre están preparados para hacernos quebrantar nuestra integridad. Su propaganda tiene el propósito de debilitar nuestra fe, enfriar nuestro amor a Dios y sembrar dudas en nuestra mente, sí, hacernos ver que el paraíso espiritual no es realmente un paraíso... Ahora bien, ¿qué hará usted si se enfrenta a enseñanzas apóstatas [...] que alegan que lo que usted cree como Testigo de Jehová no es la verdad? Por ejemplo, ¿qué hará usted si recibe una carta o alguna literatura, la abre y enseguida ve que es de un apóstata? ¿Le hará la curiosidad leerla sólo para ver lo que dice? Usted hasta podría razonar: ‘No me afectará; estoy demasiado bien asentado en la verdad. Y, además, si poseemos la verdad, no tenemos nada que temer. La verdad puede pasar la prueba’. Pensando de ese modo algunos han alimentado su mente con enseñanzas apóstatas y han caído víctimas de las dudas...

Otros, trágicamente, han llegado a estar en completa oscuridad, incluso volviendo a las enseñanzas erróneas de la cristiandad...

Sirva lo siguiente de ilustración: suponga que su hijo adolescente recibiera literatura pornográfica por correo. ¿Qué haría usted? Si él se viera tentado a leerla sólo por curiosidad, ¿le diría usted: ‘Sí, hijo, léela. No te perjudicará. Desde la infancia te hemos enseñado que la inmoralidad es mala. Además, tienes que enterarte de lo que está pasando en el mundo para que veas que en realidad es malo’? ¿Razonaría usted de esa manera? ¡Por supuesto que no! Más bien, con toda seguridad le señalaría los peligros de leer literatura pornográfica y le diría que la destruyera. ¿Por qué? Porque no importa cuán fuerte esté la persona en la verdad, si alimenta su mente de ideas pervertidas como las que se hallan en este tipo de literatura, su mente y su corazón se verán afectados.²³

Evidentemente, la apostasía implica la renuncia a los principios y a la fe públicamente depositados en la organización o en las enseñanzas de Jesucristo. Dicho en otros términos, apostatar equivale a “colocarse fuera de” o una “defección” del grupo. Así pues, el disenso entre los Testigos de Jehová es atacado mediante el aislamiento de cualquier miembro que presente oposición a lo publicado por el “esclavo fiel y discreto”. Curiosamente, la Watch Tower ha garantizado que la

²³ “No se dejen sacudir prontamente de su razón”, *La Atalaya*, 15 de marzo de 1986.

ubicación de supuestos “apóstatas” sea posible gracias a los propios miembros de la corporación, a quienes se insta a revelar todo ante los ancianos de la congregación.

Otra situación que puede presentarse es que un amigo te confiese que ha cometido un mal serio. Tal vez trate incluso de hacerte prometer que no se lo dirás a nadie... Mantener el asunto en secreto podría significar su muerte espiritual, además de perjudicar a la congregación. Por consiguiente, tienes la obligación de encargarte de que los ancianos sepan del asunto... Si tu amigo ha sido expulsado de la congregación, es imprescindible que guardes las distancias. La Biblia manda ‘cesar de mezclarse en la compañía’ de tales personas [...] Aunque todavía le tengas cariño, la mejor manera de ayudarlo no es imitando su mal proceder, sino manteniéndote leal a Jehová [...] Tu postura firme podría moverlo a reconsiderar sus acciones. Y lo más importante es que tu lealtad complacerá a Jehová.²⁴

Asimismo, para el Testigo de Jehová la lealtad a Dios supone abstenerse de manifestar cualquier desacuerdo con la organización, sus doctrinas o sus acciones, al tiempo que se resta importancia a las interrogantes de quienes realizan algún cuestionamiento. Incluso se afirma que cuestionar las decisiones del Cuerpo Gobernante o de los ancianos que pastorean cada congregación, equivale a estar en contra de todos los que comparten la membresía del grupo.

Al criticar a la clase del “esclavo fiel y discreto”, de quien obtuvieron originalmente su conocimiento del “camino de la verdad”, ‘comienzan a golpear a sus coesclavos’.²⁵

Por un lado, la organización siempre cuenta con la expulsión como instrumento para extirpar a quienes introducen dudas en el grupo, pero también recurre al lenguaje velado, e incluso se advierte que los ancianos en las congregaciones pueden hacer uso de información sobre Testigos de la comunidad, si éstos no se sujetan al arreglo del grupo:

Consideremos ahora la cuestión de la lealtad a la organización visible de Jehová. No hay duda de que debemos lealtad a ésta, incluido el “esclavo fiel y discreto”, mediante quien se alimenta espiritualmente a la congregación cristiana (Mateo 24:45-47). Supongamos que en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower aparece algo que no entendemos o con lo que no concordamos en ese momento. ¿Qué haremos? ¿Ofendernos y abandonar la organización? Así obraron algunos cuando *La Atalaya* dijo hace muchos años que el nuevo pacto tendría aplicación durante el milenio. Otros se molestaron por lo que la revista comentó en cierta ocasión sobre la neutralidad. Si aquellos que tropezaron por estos asuntos hubieran sido leales a la organización y a sus hermanos, habrían esperado que Jehová esclareciera los asuntos, como hizo al tiempo adecuado. Así pues, la lealtad incluye esperar con paciencia a que el esclavo fiel y discreto publique una mejor comprensión de los hechos.

La lealtad a la organización visible de Jehová significa asimismo no tener nada que ver con los apóstatas. Los cristianos leales no sienten curiosidad por saber lo que estas

²⁴ “Los jóvenes preguntan”, *¡Despertad!*, 22 de enero de 1996, págs.15-17.

²⁵ *La Atalaya*, 1 de febrero de 1984.

personas tienen que decir... Cuando en la congregación se dice o se hace algo que nos cuesta trabajo entender, la lealtad evitará que nos erijamos en jueces y nos ayudará a verlo quizás como un asunto de opinión. ¿No es mucho mejor reparar en las virtudes de los ancianos nombrados y demás hermanos en la fe que hacer hincapié en sus deficiencias?... Hay otros aspectos implicados en ser leales a la congregación y los ancianos. Si se presentan situaciones un tanto difíciles en la congregación, se nos da la oportunidad de mostrar lealtad a Jehová y sus representantes. En caso de que se expulse a alguien, la lealtad exige que apoyemos a los ancianos en vez de cuestionar si hubo suficientes razones para adoptar dicha medida.²⁶

La lealtad a los miembros de la congregación impedirá que los ancianos revelen asuntos confidenciales.²⁷

Es importante rescatar lo sucedido en la primavera de 1980, dentro de las oficinas de la Watch Tower, en Brooklyn, cuando la Sociedad expulsó a varios de sus miembros y provocó la desasociación de otros, proceso en el que se vio incluido Raymond Franz, miembro del Cuerpo Gobernante. Dado el impacto de la noticia al exterior del grupo, la Junta Administrativa de la Sociedad respondió mediante la publicación de varios textos en *The Watchtower*. Sin referirse directamente a los hechos de ese año, varios artículos fueron colocados en las páginas de la revista, claramente enfocados al tema de la apostasía y los Testigos de Jehová que habían abandonado la agrupación:

Ningún leal Testigo de Jehová del día moderno saludaría a un apóstata expulsado o desasociado ni permitiría que tal persona usara su hogar cristiano como lugar desde donde esparcir error doctrinal. Ciertamente constituiría una grave responsabilidad ante Dios el que un creyente extendiera hospitalidad a un apóstata y esto resultara en la muerte espiritual de un compañero adorador de Jehová...

Algunos que sirvieron en el pasado como Testigos de Jehová han rechazado diversos puntos de vista bíblicos que se basan en las enseñanzas de Jesucristo y sus apóstoles. Por ejemplo, insisten en que no estamos viviendo en los “últimos días”, a pesar de la gran cantidad de prueba que hay de que sí estamos viviendo en ellos [...] Estos apóstatas ‘han salido de entre nosotros porque no son de nuestra clase’ [...] Por eso, ya no se asocian con los leales Testigos de Jehová ungidos ni con los compañeros de éstos, y, por lo tanto, dichos herejes egoístas no tienen “participación” con el Padre ni con el Hijo, prescindiendo de cuánto se jacten de tener una relación íntima con Dios y Cristo. Más bien, están en la oscuridad espiritual [...] Los amadores de la luz y la verdad tienen que mantenerse firmes contra estos promotores de enseñanzas falsas. Los leales Testigos de Jehová no quieren ser cómplices de manera alguna en las “malas acciones” de estas personas infieles por medio de apoyar de modo alguno sus palabras y actividades impías.²⁸

²⁶ *La Atalaya*, 15 de marzo de 1996, págs. 16-19.

²⁷ *Ibidem*, pie de foto, pág. 17.

²⁸ “¡Rechace la apostasía y adhiérase a la verdad!”, *La Atalaya*, 1 de octubre de 1983.

En una manifestación más radical sobre la supuesta apostasía en la que incurren quienes dejan la organización, se ha atribuido al propio Joseph F. Rutherford, segundo presidente de la Watch Tower, una declaración sobre quienes durante su presidencia se escindieron del grupo, la cual se considera representativa del pensamiento de la Sociedad:

A los que han sido de los nuestros y se han apartado, no los podemos matar, porque las leyes no lo autorizan, pero si nosotros pudiéramos ejercer ya el dominio total, los mataríamos al instante. Lo mejor que podemos hacer, entonces, es considerarlos bien muertos.²⁹

3.5 EL TRATO A EXPULSADOS Y DESASOCIADOS

Con el fin de mantener la autoridad única en el actuar de sus seguidores, la Sociedad Watch Tower hace uso de medidas judiciales para mantener “limpia” la organización de opositores. Los responsables de las congregaciones locales, adquieren un papel de mandatarios de las autoridades de Brooklyn, que ponen en funcionamiento un canon de comportamiento entre los participantes de la confesión. La Sociedad restringe y controla el acceso a los símbolos, la participación en las celebraciones y las relaciones hacia el interior del grupo.

Puede decirse que la Sociedad mediante la suficiencia que se atribuyen sus publicaciones para interpretar el plan divino, interviene en la profundización de los estudios, mediante el control de los temas, la administración de versículos bíblicos necesarios para ilustrar algún tema y la monopolización de la interpretación, que además propone formas unívocas de actuación. Un ejemplo se presentó en *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1981, muy cerca del cisma y de la expulsión de miembros de la central Watch Tower, cuando se argumentó a favor de la expulsión:

Pueden surgir preguntas acerca de cómo tratar a alguien que antes era miembro de la congregación, pero que ha sido expulsado. Agradecemos el que Dios nos haya suministrado en su Palabra respuestas e instrucciones de las cuales podemos estar seguros de que son perfectas, rectas y justas...

Sí, la Biblia manda a los cristianos que no mantengan asociación o compañerismo con alguien que haya sido expulsado de la congregación. Por eso, los Testigos de Jehová de habla inglesa apropiadamente aplican a la expulsión y el subsiguientemente evitar a tal malhechor impenitente el término *disfellowshipping*, que literalmente significa “privación o negación del compañerismo”. El hecho de que rehúsan tener compañerismo con la persona expulsada en todo nivel espiritual o social refleja lealtad a las normas de Dios...

Los que se desasocian

Alguien que haya sido verdadero cristiano pudiera renunciar al camino de la verdad y declarar que ya no se considera Testigo de Jehová ni quiere que se le conozca como tal. Al ocurrir esta situación poco común, la persona está renunciando a su condición de

²⁹ W. J. Schnell, citado por Pepe Rodríguez (1997).

cristiano, y está desasociándose deliberadamente de la congregación... A las personas que deliberadamente rechazan la fe y las creencias de los Testigos de Jehová y así se ponen entre los que ‘no... son de nuestra clase’ se les debe considerar y tratar, correctamente, como se considera y trata a los que han sido expulsados por cometer un mal...

Aunque los cristianos disfrutan de compañerismo espiritual cuando consideran o estudian la Biblia con sus hermanos o con personas interesadas en la verdad, no querrán tener compañerismo de esa clase con un pecador expulsado (ni con uno que ha renunciado a la fe y a las creencias de los Testigos de Jehová, y que así se ha desasociado). Se ha ‘rechazado’ al individuo expulsado, pues está “condenado por sí mismo” por estar “pecando,” y los de la congregación aceptan el juicio de Dios y también lo apoyan. Pero el expulsar da a entender más que el sólo dejar de tener compañerismo espiritual... la Biblia también excluye el tener compañerismo de esa índole, como el participar con una persona expulsada en un día de campo o fiesta, un juego de pelota, algún viaje a la playa o teatro, o el sentarse a una comida con ella.

¿Hablar con un expulsado o desasociado?

¿Querría decir acaso el sostener la justicia de Dios y apoyar su arreglo de expulsar a los malhechores que el cristiano no debería hablar en absoluto con algún expulsado, ni siquiera decirle “¡Hola!”?... todos sabemos por nuestra experiencia de años que el decir un sencillo “¡Hola!” a alguien puede ser el primer paso que lleve a una conversación y tal vez hasta a una amistad. ¿Quisiéramos dar ese primer paso respecto a una persona expulsada?

Sin embargo, para el Testigo de Jehová, a quien se reclama romper todo contacto con quienes han dejado de pertenecer a la Watch Tower, también se le exige cortar sus lazos aun con los familiares que hayan sido señalados como apóstatas por la congregación:

Los cristianos que son parientes de una persona expulsada que vive fuera del hogar de ellos deben esforzarse por evitar asociarse innecesariamente con ella, y hasta deben mantener al mínimo los tratos comerciales con ella. Se hace patente lo razonable que es este proceder cuando consideramos los informes de lo que ha ocurrido en casos en los que los parientes han adoptado el punto de vista erróneo de que: ‘Aunque está expulsado, es pariente nuestro y por eso podemos tratarlo de la misma manera que antes’.³⁰

En el discurso, el aislamiento del expulsado o del desasociado aparece como una medida disciplinaria para que éste corrija su proceder, pero a la vez la disposición funciona como un dique de información alrededor del Testigo que se mantiene como miembro, cuya disposición a oír los juicios acerca de los presuntos apóstatas sobre la organización queda cancelada.

³⁰ *La Atalaya*, 15 de noviembre de 1981.

Sin embargo, *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1988 reajustó la posición que los Testigos debían asumir con un “asociado aprobado”³¹, a quien en caso de violar las normas de la organización se trataba del mismo modo que un expulsado. A partir de entonces se enseñó que la responsabilidad del no bautizado que comete un mal no es igual a la del bautizado, por lo que en lugar de evitar toda asociación y conversación con tal persona, debía tratársele como una “persona mundana”.

3.6 LOS TRIBUNALES INTERNOS

Ahora bien, en los procesos judiciales seguidos contra Testigos que han violado alguna norma, principalmente de carácter sexual, relacionada con la sangre, abuso de alcohol o con cuestionamientos a las enseñanzas de la Sociedad, son los ancianos responsables de la congregación quienes, en exclusiva, deciden el futuro del individuo dentro de la agrupación. Los miembros comunes de la congregación únicamente son enterados de la decisión, mediante el anuncio que se hace cuando el proceso ya ha terminado.

El comité judicial, que realiza la investigación se conforma generalmente de tres, cuatro o hasta cinco “ancianos experimentados”, quienes emplazan al “malhechor” a una reunión donde es interrogado acerca de la acusación que recae sobre él. Este comité tiene como objetivo reunir las pruebas para determinar si el involucrado cometió una falta por la cual merece ser separado de la congregación; no obstante, la notificación de que se ha formado un comité judicial nunca se efectúa por escrito, en concordancia con el libro *Presten atención a sí mismos y a todo el rebaño*³², que advierte: “No envíen a nadie correspondencia alguna que lo acuse directamente de un mal específico”.

Existen varios casos que pueden ser considerados como “prueba aceptable” para juzgar al individuo entre los que se encuentran, la existencia de dos o tres testigos oculares³³ o bien, como se establece en el procedimiento:

La prueba circunstancial clara es aceptable; puede ser preñez o prueba (el testimonio de por lo menos dos testigos) de que el acusado pasó toda la noche con una persona del sexo opuesto (o con un homosexual) en la misma casa en circunstancias impropias.

³¹ Hasta antes de 1988 aquella persona no bautizada que participaba en el ministerio público con los Testigos de Jehová, era denominada “asociado aprobado”. En noviembre de ese año, *La Atalaya* estableció que “publicador no bautizado” era un término más adecuado.

³² De acuerdo con la presentación de este libro, cada anciano nombrado recibe un ejemplar y puede quedarse con él mientras sirva como tal en una congregación. En caso de que dejara de servir en ese puesto, debe entregar su ejemplar al Comité de Servicio local, pues el libro es propiedad de la congregación. Si bien algunos críticos han calificado la publicación como “el libro secreto de los Testigos de Jehová”, nosotros hemos constado la existencia de un par de referencias al mismo en las publicaciones de la Sociedad. Sin embargo, está prohibido hacer copias de cualquier porción.

³³ Se puede tomar en cuenta el testimonio de niños; les toca a los ancianos determinar si lo que dicen es la verdad.

La presencia de observadores en la audiencia no está permitida, así como tampoco lo está cualquier equipo para grabar la reunión; el comité sesiona a puerta cerrada, normalmente en el Salón del Reino, con el infractor o violador de las normas.

Dado el caso, la persona es informada *verbalmente* de su expulsión y cuenta con un periodo de siete días para apelar *por escrito* la decisión. Mientras se espera el resultado de la apelación, “se restringe a la persona acusada de comentar y orar en las reuniones, o de disfrutar de privilegios especiales de servicio”. Si por el contrario, dentro del periodo de siete días no se hace una apelación, entonces se anuncia públicamente la expulsión.

De acuerdo con los procedimientos de la sociedad, el expulsado carece de cualquier constancia del proceso. Son los ancianos quienes, por el contrario, mantienen la posesión de toda información referente a la persona separada, ya que se debe notificar a la sucursal de la Watch Tower el nombre de la persona, la razón bíblica por la que fue expulsada y la fecha, usando para ello un par de formularios que la Sociedad suministra para esos efectos. También debe adjuntarse un breve resumen de la prueba que se haya presentado. Un informe similar se hace cuando alguien se desasocia voluntariamente de la organización.

Por último, el comité judicial debe preparar un resumen escrito del caso y guardarlo en un sobre sellado que se guarda en los archivos de la congregación. A continuación el “malhechor” es condenado a la exclusión por parte del resto de los miembros de la comunidad. Incluso se puede avisar individualmente a los publicadores en caso de que, sin saberlo, estén asociándose con la persona. Si un Testigo censurado por un comité judicial se muda a otra congregación, los ancianos tienen que informar a dicha congregación respecto a cualquier restricción que esté vigente.

Cuando llega a darse el caso de que el comité de apelación no está de acuerdo con la expulsión, debe considerar en privado con el comité judicial original la decisión que ha tomado. Si el desacuerdo entre estos comités persiste, deben enviarse a la sucursal de la Watch Tower los formularios que asientan los datos del Testigo involucrado y los presuntos motivos de expulsión con una carta que explique el desacuerdo con el comité judicial, de modo que la Sociedad dé su punto de vista.

En cualquier caso, la decisión es tomada por las posiciones mayores de la organización sin la participación de los miembros habituales de la congregación: “No se invita a la congregación a votar sobre esta resolución. El comité es responsable para actuar sobre la congregación entera, porque ellos han hecho la

investigación. Los que aman la ley de Jehová y su justicia aceptarán la decisión que se haga y no se quejarán contra los responsables de encargarse del asunto”³⁴.

3.7 EL CONTROL DE LA INFORMACIÓN

Otro elemento que permanece bajo el dominio absoluto del liderazgo de la organización, es la información que sobre ésta se difunde al exterior. Los Testigos de Jehová han establecido directrices claras en los casos en que alguien solicite información sobre el grupo.

En primer término busca evitarse que los publicadores de las congregaciones respondan a preguntas sobre la organización, aun si se trata de investigadores de corte académico, de modo que se insta a los miembros de las congregaciones a enviar el asunto a los ancianos locales, quienes se encargan de indagar y determinar la información que los extraños buscan de la agrupación.

De acuerdo con una carta del 25 de abril de 2001 enviada a todos los cuerpos de ancianos, aunque los Testigos pueden cooperar “en algunos casos” con proyectos de investigación, se busca “evitar que los publicadores expresen opiniones personales que quizá no estén en armonía con los principios bíblicos que en realidad gobiernan la conducta de cada cristiano y los esfuerzos unidos de la hermandad para llevar a cabo la voluntad de Jehová”³⁵.

En el caso de la sucursal de México, los Testigos cuentan con un Departamento de Información Pública, el cual se encarga de las relaciones de la asociación religiosa con investigadores y medios de comunicación. Esto, hay que decirlo, le ha permitido a la agrupación hacer frente a calumnias de trabajos poco serios.³⁶

3.8 LA CONMEMORACIÓN, UNA PRÁCTICA EXCLUYENTE

En la Watch Tower, sólo los cristianos ungidos pueden formar parte del Cuerpo Gobernante de la organización, es decir, del pequeño grupo que maneja los destinos de la Sociedad en todo el mundo, mismo que marca las directrices de La Obra, de la administración y de la elaboración de la literatura que consumen los Testigos de Jehová.

Según el discurso creado por la cúpula de la Watch Tower desde la presidencia del fundador Russell, existe una diferenciación de “clases” entre los Testigos de Jehová:

³⁴ *Tu palabra es una lámpara para mi pie*, pág. 178.

³⁵ *Nuestro Ministerio del Reino* de enero de 2002 incluye un texto en el mismo sentido.

³⁶ La revista *Contralínea*, N° 1, abril de 2002, publicó un amplio trabajo sobre los Testigos de Jehová en el que acusa al grupo de vivir en un régimen de excepción y de violar varias leyes; les coloca el denominativo secta y califica sus oficinas centrales como un búnker, aun cuando no se buscó siquiera a sus representantes ni se hace referencia a datos oficiales de la asociación religiosa.

- Los cristianos ungidos, los cuales se supone, tienen una esperanza de trascendencia celestial. Es decir, los que de acuerdo con la lectura del libro de Revelación, tienen la certeza de que pertenecerán a los 144 mil que gobernarán conjuntamente con Cristo en el cielo.
- Las “otras ovejas”³⁷, los cuales, se supone, no tienen esa esperanza de pertenecer al gobierno celestial; más bien, aspiran a heredar la tierra reformada, un nuevo mundo transformado y gobernado por Cristo.

Así, los ungidos parecen ostentar un “bien” que trasciende y rebasa la comprensión de la gran mayoría. Son ellos quienes determinan las líneas doctrinales, pero también participan en exclusivo de algunos símbolos. Como lo mencionamos líneas atrás, en un principio, sólo los ungidos eran considerados Testigos de Jehová; este privilegio tuvo que hacerse extensivo a esas masas que los seguían, pero que además llevaban y siguen llevando la delantera en la labor proselitista del grupo, llevando más adeptos y más recursos.

El sentimiento de pertenencia fue entendido como algo importante para estas personas, por eso, se decidió involucrarlas más decididamente y se les concedió la gracia de poder ser bautizadas.

Sin embargo, las altas responsabilidades están vedadas para los no ungidos. Lo mismo pasa con la participación —que no la asistencia— en la celebración más importante del grupo.

Ésta es la conmemoración de la última noche de Jesús antes de morir, es decir, la ceremonia de la partición del pan y el vino entre los 12 apóstoles como símbolo de su carne y su sangre³⁸ y el inicio de un nuevo pacto de Dios con los hombres, del cual el propio Cristo sería mediador.

Un hecho que explica el que sólo los ungidos participen de estos símbolos es que la Sociedad Watch Tower enseña que el sacrificio propiciatorio de Cristo se dio sólo en beneficio de los ungidos; es decir, que Jesús ofreció su vida [sólo y nada más] como mediador de éstos.

¿Es Jesús “mediador” sólo para los cristianos ungidos?

Cristo [...] es el “mediador de un nuevo pacto” entre Jehová y el Israel espiritual, el “Israel de Dios” cuyos componentes servirán de reyes y sacerdotes en el cielo con Jesús [...] En un tiempo en que Dios estuvo seleccionando a los que serían introducidos en ese nuevo pacto, el apóstol Pablo escribió que Cristo era el “un solo mediador entre Dios y los hombres.” [...] Es razonable pensar que Pablo estaba usando aquí la palabra

³⁷ Término tomado de Juan 10:16.

³⁸ Cfr. Marcos 14:12-25; Mateo 26:17-29; Juan 13:21-30; 1ª Corintios 11:23-26.

“mediador” de la misma manera que la usó las otras cinco veces, lo cual sucedió antes de la escritura de 1 Timoteo 2:5, con referencia a los que entonces estaban siendo introducidos en el nuevo pacto para el cual Cristo es “mediador.” Por eso, en este sentido estrictamente bíblico Jesús es el “mediador” sólo para cristianos ungidos.

El nuevo pacto terminará con la glorificación del resto que hoy está en ese pacto mediado por Cristo. La “grande muchedumbre” de “otras ovejas” que se forma hoy no está en ese nuevo pacto. Sin embargo, por asociarse con el “rebaño pequeño” de los que todavía están en ese pacto llegan a estar bajo los beneficios que fluyen de ese nuevo pacto. Durante el milenio, Jesucristo será el rey, sumo sacerdote y juez de ellos.³⁹

La noche de esta cena simbólica, Jesús dijo que su sangre validaba el “nuevo pacto”. ¿Qué es el nuevo pacto? Es un ‘contrato’ entre Jehová Dios y un número definido de personas seleccionadas especialmente, ‘escogidas, preciosas, para con Dios’ para ser un “sacerdocio real”... Jesucristo es el Mediador de este pacto.⁴⁰

La Conmemoración es considerada un acontecimiento de carácter solemne y se celebra en la fecha correspondiente al 14 de Nisán del calendario lunar bíblico, después de la puesta del sol. A la Conmemoración, también llamada Memorial, puede asistir cualquiera que lo desee, aun sin pertenecer al grupo; incluso los Testigos de cada localidad hacen extensiva la invitación a todos los miembros de la comunidad geográfica donde los Salones del Reino tienen su sede.

Básicamente, la celebración principia con cánticos y oración. El orador explica mediante pasajes de la *Traducción de Nuevo Mundo* el significado de la ocasión y de los emblemas —el pan y el vino—. Se hace una oración breve sobre el pan y se pasa entre el auditorio. Luego se hace una oración breve sobre el vino, y del mismo modo se pasa⁴¹. Finalmente, se hacen algunos comentarios como conclusión, y la reunión termina con cántico y oración.

Muy pocos Testigos toman los símbolos. La organización sostiene que el número de 144 mil ungidos ha sido completado ya; se cree que en los primeros años del cristianismo se conformó un primer grupo formado por miles, al cual se añadió una cantidad reducida durante la “Edad de las Tinieblas”. Con la “restauración del verdadero cristianismo” a finales del siglo XIX —aparentemente se refieren a la aparición de Russell y su movimiento— más personas fueron llamadas y escogidas. El grupo presume que a mediados de los años treinta los 144 mil fueron completados, pues fue entonces cuando se habría registrado la aparición de un grupo

³⁹ “Preguntas de los lectores”, *La Atalaya*, 1 de mayo de 1980.

⁴⁰ *La Atalaya*, 15 de marzo de 1974 (énfasis añadido).

⁴¹ Puesto que los emblemas en sí no son considerados sagrados, después de terminarse la celebración en el Salón del Reino, las personas se pueden llevar el pan y el vino a casa y usarse en alguna otra ocasión como alimento normal.

de cristianos leales que tienen esperanza terrenal, una gran muchedumbre anunciada en Apocalipsis 7:9, y a la cual se le ha denominado “las otras ovejas”.⁴²

Así, en 1970, el entonces vicepresidente de la Sociedad Watch Tower, Frederick W. Franz, explicó el hecho de que miles siguieran participando del pan y el vino.

¡No, no más incorporaciones!, —dijo—. Esa llamada terminó entre 1931 y 1935. Ya no se añade a nadie más. ¿Quiénes son, entonces los pocos nuevos hermanos que participan de los emblemas en la Conmemoración? Si pertenecen al resto, son *reemplazos*. No son nuevas incorporaciones, sino *reemplazos* por aquellos que se han apartado.⁴³

El hecho, pues, de que al interior de la organización perviva un liderazgo basado en la supuesta detentación de un favor de carácter divino, ha propiciado que los miembros ungidos mantengan el control de la agenda, de la vocería y del discurso de la organización. En el capítulo siguiente se abordan las primeras nociones teóricas que nos permitirán trabajar sobre la línea argumentativa empleada por los Testigos de Jehová para tratar de imponer su punto de vista.

⁴² Como se menciona en el capítulo 2 de este libro, la “aparición” de estas “otras ovejas” tiene que ver con los acontecimientos de 1932, cuando J.F. Rutherford, segundo presidente de la Watch Tower, decidió reconocer a miles de personas que trabajaban como precursores, pero que no eran considerados miembros del grupo, pues no eran “ungidos”.

⁴³ *La Atalaya*, 1 de febrero de 1999.

4. PROPONIENDO UN MODELO DE ANÁLISIS

Lo más fácil es quebrar una palabra en dos. A veces los fragmentos siguen viviendo, con vida frenética, feroz, monosilábica. (Octavio Paz, *Trabajos del poeta*)

RESUMEN

¿Cómo participa el discurso en la construcción o reconstrucción de una visión del mundo entre los Testigos de Jehová? ¿Cómo hace para generar un comportamiento específico en los sujetos? En los siguientes capítulos se ofrece un análisis de la actividad de los Testigos de Jehová desde el enfoque comunicativo, abordando en especial los rasgos de su discurso religioso. Antes, se describe la Teoría de la Argumentación y el Modelo de Análisis Argumentativo empleado para este trabajo.

4.1 TEORÍA DE LA ARGUMENTACIÓN

Los conceptos, problemas y procedimientos de la argumentación han sido objeto de estudio siglos antes de Cristo. Pensadores como Aristóteles, Quintiliano, Descartes, Peirce y Shopenhauer, entre muchos otros, fueron aportando a lo largo de la historia observaciones valiosas para su estudio. La suma y sistematización crítica de muchos de estos estudios, fue desarrollada por Chaïm Perelman y Olbrechts-Tyteca, miembros de la Escuela de Bruselas, hasta crear la Teoría de la Argumentación.

Los autores definen la argumentación como una forma de discurso que tiene la finalidad de alcanzar el asentimiento de un interlocutor respecto a la validez de una afirmación, empleando en el proceso de comunicación referencias a afirmaciones o normas que, se presupone, son admitidas por ambas partes.

La argumentación consiste en la elaboración y desarrollo de proposiciones que, empleadas como medios de prueba, permiten llegar a un acuerdo entre un orador y una comunidad de oyentes, con la pretensión de obtener su adhesión a una tesis en particular. La argumentación es por eso un proceso conformado por pasos en los que se logra progresivamente el asentimiento a varias premisas, cada una de las cuales sirve de apoyo a nuevos pasos en el proceso de lograr el asentimiento final. Esos pasos son denominados argumentos.

La teoría examina la argumentación en sus efectos prácticos y la entiende en su relación con el futuro. La argumentación, a decir de Perelman, se propone provocar una determinación o prepararla, influyendo con medios discursivos en la mente de los oyentes.

4.2 EL AUDITORIO Y EL ORADOR

Toda argumentación pretende la adhesión de individuos y supone la existencia de un contacto intelectual. El objetivo es provocar o acrecentar la adhesión a las tesis presentadas para su asentimiento; por eso se dice que una argumentación efectiva se mide en función de sus resultados. Hay condiciones necesarias para que la argumentación pueda llevarse a cabo. Es necesaria una comunidad de personas y eso implica que en principio se esté de acuerdo en la formación de esta comunidad intelectual y ya posteriormente en la deliberación de un tema.

La formación de esta comunidad de personas exige condiciones especiales. No basta con que sus miembros compartan un lenguaje común, sino que se necesita atribuir un valor a la adhesión del interlocutor, a su consentimiento y su concurso mental. El orador admite que debe persuadir a su interlocutor a través de argumentos que puedan influir en él.

Son importantes las actitudes que tanto el orador como su interlocutor guardan el uno con respecto al otro. Las actitudes pueden favorecer o impedir el establecimiento de un contacto intelectual para que sea posible la argumentación. Dos casos son el fanatismo y el escepticismo; mientras el primero se rehúsa a considerar la posibilidad de someter sus ideas a la libre discusión, el segundo no acepta menos de una prueba demostrativa para cambiar su parecer. Ambos casos rechazan las condiciones previas para el ejercicio argumentativo.

Existen medios para entrar en contacto con el público. Para que sea posible la argumentación es necesario que le presten atención aquellos a quienes está destinada. En las sociedades, las instituciones facilitan y organizan el contacto intelectual. Un aspecto importante en este sentido es lo que los autores llaman la calidad del orador, es necesario contar con cierta calidad para ser escuchado.

Como la argumentación pretende la adhesión de aquel a quien se dirige, alude por completo al auditorio al que trata de influir. El auditorio se define entonces como el conjunto de aquellos en quienes el orador quiere influir con su argumentación. La concepción del auditorio está delimitada por el orador y la argumentación será efectiva en la medida que esa concepción sea lo más cercana a la realidad. Se necesita, pues, un conocimiento previo por parte del orador, sobre aquellos cuya adhesión piensa obtener.

De algún modo, todo orador que pretenda persuadir a un auditorio particular tiene que adaptarse a él. Para influir en el auditorio existe un condicionamiento creado a partir del discurso, de modo que al final de éste el auditorio ya no es exactamente el mismo que al principio.

En la argumentación es importante saber lo que el auditorio considera convincente o verdadero, pues en función de ello el orador deberá adaptar su discurso. El auditorio ejerce un papel determinante en la calidad de la argumentación y el comportamiento de los oradores.

La naturaleza del auditorio determina en gran manera el éxito de los argumentos y su alcance. Son tres clases de auditorios los que tienen un carácter que permite saber si una argumentación es convincente: el auditorio universal, el interlocutor único y uno mismo, como sujeto reflexivo.

Una argumentación dirigida al auditorio universal debe convencer de la validez intemporal y absoluta de sus razones, independientemente de las contingencias locales e históricas.

Para comenzar una argumentación es preciso un punto de partida de los razonamientos, es decir, un acuerdo inicial que funcionará como premisa. El punto de partida implica la aprobación del auditorio al que se dirige la argumentación. Teóricamente, los objetos de acuerdo se dividen en dos categorías, la relativa a lo real y la relativa a lo preferible.

La categoría de lo real comprende los hechos, las verdades y las presunciones. Los hechos aluden a una realidad objetiva sobre la que puede postularse un acuerdo universal no controvertible. Las verdades son sistemas enlazados a los hechos, teorías científicas, filosóficas o religiosas. Por último, las presunciones (conjeturas) no disfrutan de una adhesión tan fuerte y esperan un elemento que las refuerce; son ideas aceptadas comúnmente por su vínculo con lo normal y verosímil respecto a un grupo de referencia. Estas tres categorías son admitidas verídicas por todos los auditorios, es decir, por el auditorio universal.

Los acuerdos catalogados dentro de lo preferible sólo aspiran a la adhesión de grupos particulares de sujetos. Estos acuerdos son los valores, las jerarquías y los lugares de lo preferible.

La teoría prevé acuerdos para ciertos auditorios particulares, por ejemplo, acuerdos propios de disciplinas particulares que forman el corpus de ciencias o técnicas. El uso de lenguajes técnicos o especializados distingue a este tipo de auditorios. Para entrar en estos grupos especializados debe haber antes una iniciación, que consiste en dar a conocer las reglas, técnicas y nociones específicas de lo que es aceptado en esta disciplina.

En los auditorios especializados como el de los juristas o teólogos, hay textos que constituyen un punto de partida de nuevos razonamientos. Para estos auditorios, se consideran hechos lo que los textos exigen o permiten tratarse como tales. Así, hay

argumentos que son válidos para cierto grupo de personas, y otros que son descartados como tales o que pueden parecer extraños a otras.

Las premisas de la argumentación deben ser proposiciones admitidas por los oyentes. Ello garantizará la estabilidad de la base sobre la cual se desarrollarán los argumentos siguientes, ya que la argumentación opera de acuerdo con lo previamente admitido. En algunos casos puede identificarse la petición de principio, que es una presuposición a la que el interlocutor no se ha adherido todavía, pero que se usa como una conclusión antes de presentar las premisas. La petición de principio consiste en postular aquello que se quiere probar.

4.3 DATOS Y USOS ARGUMENTATIVOS

Los acuerdos del orador son datos de los que puede valerse de distintas maneras para argumentar. El orador actúa de acuerdo con una elección de datos, en el entendido de que cada auditorio tiene un conjunto de cosas admitidas y todas pueden influir en sus reacciones.

En el caso de los auditorios especializados, el saber reconocido por los partidarios constituye esa serie de acuerdos admitidos. Estos acuerdos son aprovechados por el orador como un sistema de referencia.

La selección de los datos y su presentación al auditorio ofrece una idea de su importancia y pertinencia en el debate. De aquí surge el concepto de *presencia*, un elemento esencial en la argumentación que influye de manera directa en la sensibilidad del auditorio. Se postula así que aquello que se presenta ante la mente adquiere importancia. Una de las preocupaciones del orador será darle presencia a lo que él considera importante para su argumentación; sea éste un objeto, juicio o referencia, el orador debe hacerlo valer resaltando su utilidad.

La supresión deliberada de la presencia funciona de modo inverso. Mientras la primera trata de que el objeto referido ocupe todo el campo de la conciencia del oyente, la segunda lo oculta o lo evade.

Toda argumentación es selectiva y esta selección a la vez es construcción e interpretación. El uso de datos implica que a estos se les dé sentido, que se les interprete, que se les atribuya un significado. Hay por lo tanto una selección entre una serie de interpretaciones al dotar de significado un fenómeno. En la argumentación pues, hay interpretaciones que se imponen y otras que se descartan.

Cuando el orador le da preferencia a una interpretación o cree en una única interpretación válida sobre ciertos datos, revela su concepción de mundo, su sistema de creencias. Un dato tiene como característica la ambigüedad interpretativa. Los múltiples aspectos que lo rodean lo dotan de varias interpretaciones posibles. El

contexto delimita el número de interpretaciones de un dato; esto quiere decir que mientras más limitado sea ese contexto, habrá una interpretación más cercana al significado pretendido por el orador.

Además de otorgarle una significación a los datos empleados, la argumentación debe tomar en cuenta las cualidades del dato. Los adjetivos cumplen con este papel y representan la elección de una calificación a la que el orador le da prioridad. Una calificación dominante ensombrece a las demás calificaciones y a las consecuencias que pudieran traer consigo.

Al calificar los datos, al dotarlos de adjetivos, también se está asignando una noción al objeto del discurso. Una noción es en sí un conjunto de datos. Las nociones también pueden tener diversas interpretaciones, así es que, para evitar que sean confusas, su campo de aplicación deberá estar totalmente determinado.

4.4 PRESENTACIÓN DE DATOS

En la argumentación también es importante una presentación eficaz de los datos que impresione la conciencia de los oyentes. Esta presentación implica el empleo de los medios gracias a los cuales se ponen en relieve los aspectos de los datos.

La elección de palabras para expresar ideas constituye una parte de la presentación de los datos. La intención argumentativa se descubre, por ejemplo, cuando se emplea un término alejado del lenguaje habitual. En palabras de Perelman: “Para discernir el uso argumentativo de un término, es importante conocer las palabras o las expresiones que el orador puede emplear y de las cuales ha preferido la voz utilizada”.

Por otra parte, el acercamiento entre el lenguaje corriente y las ideas recibidas, no es fortuito; el lenguaje corriente es la manifestación de un acuerdo de una comunidad. Puede servir para favorecer el acuerdo sobre las ideas. Las formas de expresión tales como los modos de interrogar, afirmar o negar, también tienen un papel argumentativo.

La forma en que se presentan los datos es importante en la comunión (identificación del orador) con el auditorio. Lograr esta identificación requiere tener en cuenta a qué tipo de sociedad se habla y utilizar fórmulas o clichés, con los que ésta pueda identificarse. Un ejemplo de estas fórmulas son los refranes.

Existen modos de expresión que salen de lo normal y se reconocen como figuras retóricas, dichas figuras son un factor de persuasión. La teoría de la argumentación no se interesa por el carácter ornamental de estas figuras, sino en cómo puede explicarse su empleo en las necesidades de la argumentación. Al emplearlas, hay

objetivos diversos que van desde dar agilidad al discurso hasta crear situaciones dramáticas.

Una misma figura no produce siempre el mismo efecto argumentativo, pero pueden distinguirse tres tipos: 1) las figuras de elección, que tienen como efecto imponer o sugerir una elección de datos; 2) las figuras de presencia, que pretenden reforzar la exposición de ciertos datos, y 3) las figuras de comunión, que buscan una identificación con el auditorio.

Son consideradas figuras de elección la definición oratoria, la perífrasis, la prolepsis, la reanudación y la corrección.

Las figuras de presencia consiguen que el objeto del discurso esté presente en la mente. Algunas de ellas son la onomatopeya, la repetición, la amplificación, la sinonimia, la interpretación y la hipotiposis.

Las figuras de comunión buscan crear o confirmar la identificación con el auditorio. La comunión puede obtenerse a través de referencias a una cultura, tradición o pasado comunes. La alusión, la cita, el ataque, la solicitud de cooperación al auditorio y la asimilación del orador al auditorio, forman parte de este tipo de figuras.

4.5 LAS TÉCNICAS ARGUMENTATIVAS

La teoría de la argumentación propone dos tipos de técnicas argumentativas: los procedimientos de enlace y los procedimientos de disociación.

Los procedimientos de enlace son esquemas que unen elementos distintos y permiten establecer entre ellos una solidaridad que pretende estructurarlos o valorarlos en conjunto. Los procedimientos de disociación son técnicas de ruptura con el objeto de disociar o separar elementos considerados componentes de un todo. La disociación tiene como efecto modificar el sistema de pensamiento en el que esos elementos están insertados, variando las nociones que constituyen sus bases.

Las dos técnicas son complementarias y siempre se producen al mismo tiempo, sólo que la argumentación que modifica el dato hace hincapié únicamente en uno de los dos aspectos.

Entre los esquemas de enlace se encuentran los argumentos cuasi lógicos y los argumentos basados en la estructura de lo real.

Los argumentos cuasi lógicos se llaman así por su semejanza con los esquemas lógico-formales y apelan a estructuras lógicas como la contradicción, la identidad o

la transitividad. También recurren a relaciones matemáticas como la relación de la parte con el todo, de lo menor con lo mayor o la relación de frecuencia.

La fuerza persuasiva de los argumentos cuasi lógicos proviene de su parecido a medios de razonamiento formales.

4.6 ARGUMENTOS CUASI LÓGICOS

4.6.1 ARGUMENTO DE INCOMPATIBILIDAD

El argumento de incompatibilidad está basado en la estructura de la contradicción (lógica formal). Dos proposiciones son contradictorias cuando una es la negación de la otra y ambas pueden aplicarse a una situación determinada. Presentar proposiciones como contradictorias equivale a tratarlas como si al ser una negación de la otra, formarían parte de un sistema lógico formal.

Cualquier formulación de las proposiciones que tiende a exponerlas como si una fuera la negación de la otra puede sugerir una incompatibilidad.

Una argumentación puede esforzarse por mostrar que las tesis del adversario tienen una incompatibilidad, consistente en dos aserciones entre las que hay que elegir una y desechar la otra.

Manifestar que existe una contradicción entre las proposiciones de un mismo sistema pone en evidencia que dicho sistema es incongruente. La incongruencia pone en peligro un sistema de ideas y lo hace inutilizable.

El punto importante es que la incompatibilidad difiere de la contradicción porque sólo existe con arreglo a las consecuencias.

4.6.2 ARGUMENTO DEL RIDÍCULO

Lo ridículo es sancionado por la burla o la ironía, que condena de este modo una conducta excéntrica que no es suficientemente grave para ser reprimida de modo violento.

Una afirmación es ridícula cuando entra en conflicto, sin justificación alguna, con una opinión admitida. Normalmente está vinculada al quebrantamiento de una regla de modo inconsciente, por ignorar la regla o las circunstancias desastrosas de un comportamiento.

El ridículo se manifiesta a favor de la conservación de lo ya admitido. La oposición a lo normal o razonable puede ser considerada un caso particular de oposición a una norma admitida. El orador dispone del ridículo como arma en contra de los que pretenden hacer vacilar su argumentación.

La argumentación cuasi lógica por el ridículo consiste en admitir momentáneamente una tesis opuesta a la que se quiere defender, desarrollando sus consecuencias, mostrando su incompatibilidad con lo que se cree y pasar de ahí a la verdad de la tesis que se sostiene. La ironía funciona con ese principio, quiere dar a entender lo contrario de lo que se dice.

4.6.3 ARGUMENTO DE IDENTIFICACIÓN

Otra técnica cuasi lógica es la identificación de elementos que son objeto del discurso. Entre los procedimientos de identificación están los que tienden a una identidad completa y los que buscan una identidad parcial de los elementos.

Entre los procedimientos de identificación completa se encuentra el uso de las definiciones. Se consideran casos de argumentación cuasi lógica cuando las definiciones no forman parte de un sistema formal y pretenden identificar lo que es definido con lo que lo define.

Las definiciones se pueden justificar y valorar con ayuda de argumentos. El argumento a favor de una definición supone el deseo de que esta definición influya en el uso de la noción que se hubiera inclinado a adoptar y en las relaciones de esta noción con el sistema de pensamiento.

El uso de definiciones también atiende los casos en que se inventan o crean definiciones así como todos los casos en que la definición expresa una identidad.

Entre los argumentos que conciernen a la reducción parcial de la identidad de los elementos y que permite tratarlos como intercambiables desde un punto de vista determinado está la regla de justicia. Esta regla consiste en exigir la aplicación de un tratamiento idéntico a seres que se integran en una misma categoría. Está relacionada con el principio lógico de inercia, que le reconoce importancia a un hecho precedente.

La inercia es una demostración aplicable a objetos idénticos, es decir, completamente intercambiables. En el caso de la regla de la justicia, los objetos no son idénticos, difieren siempre en algún aspecto.

La regla de la justicia tiene su base en el postulado que marca que seres de una misma categoría esencial deben ser tratados de la misma manera. Por ello, la aplicación de esta regla se hace habitualmente después haber equiparado dos objetos.

4.6.4 ARGUMENTOS DE RECIPROCIDAD

Este tipo de argumentos busca aplicar un mismo tratamiento a dos situaciones que forman pareja. La identificación de las situaciones requiere que exista una relación de simetría.

Según la lógica formal, una relación es simétrica cuando al invertir el orden entre el antecedente y el consecuente, la relación no afecta su significado original. Estos argumentos facilitan la asimilación de situaciones considerando que ciertas relaciones son simétricas, aunque en realidad no lo sean.

Este tipo de argumentos buscan que a través de una simetría de situaciones se ejerza un trato de igual a igual. Es condición imprescindible que se olvide todo lo que diferencia las situaciones y se les reduzca a lo que las vuelve simétricas.

4.6.5 ARGUMENTOS DE TRANSITIVIDAD

La transitividad es una propiedad formal que permite afirmar la existencia de una misma relación entre los términos A y B y entre los términos C y D, para concluir entonces que esa misma relación prevalece entre A y C.

Las relaciones transitivas que suelen presentarse son la igualdad, la superioridad, la inclusión y la ascendencia. De igual modo las relaciones de alianza y antagonismo son susceptibles de manejar este argumento. La implicación es una relación transitiva y el silogismo también funciona con este principio.

4.6.6 ARGUMENTOS DE INCLUSIÓN

Hay argumentos que tienen en cuenta la inclusión de las partes en un todo y los que consideran, a partir de la división de un todo, la relación que sus partes resultantes guardan entre sí.

Los primeros confrontan el todo con una de las partes y ambos reciben un trato igual a partir de la presunción de que poseen una misma calidad, pero se hace una consideración de acuerdo a la proporción de cada uno.

4.6.7 ARGUMENTOS DE DIVISIÓN

Se basan en la concepción del todo y la suma de sus partes. En los argumentos por división las partes deben poder enumerarse de forma exhaustiva, pero pueden elegirse como se quiera con la condición de que reconstruyan un conjunto dado.

Una argumentación por división puede pretender demostrar la existencia de un conjunto a través de la suma de sus partes. Esta forma argumentativa puede dar lugar a figuras de presencia o elección. Una variante de estos argumentos tiende a demostrar la existencia o inexistencia de una de las partes.

Un dilema se basa en el argumento de división. El dilema examina dos hipótesis para concluir que cualquiera que sea la elección se llega a un resultado de igual alcance porque ambos conducen o a un mismo resultado.

El argumento de división supone que el conjunto de las partes reconstruye el todo, que las situaciones analizadas abarcan todo el campo posible. Cuando las posibilidades se limitan a dos, se emplea esta forma de división.

4.6.8 ARGUMENTOS DE COMPARACIÓN

Las comparaciones confrontan varios objetos para evaluarlos uno en relación con el otro y son las más susceptibles de tomarse en cuenta como medio de prueba. Se les presenta como constataciones de hecho, aunque la relación de igualdad o desigualdad es sólo una pretensión del orador. Su fuerza persuasiva proviene de su aproximación a las estructuras matemáticas.

Las comparaciones pueden efectuarse por oposición, por ordenación y por ordenación cuantitativa; cualquiera que sea su forma, los elementos que toman parte en ella se aproximan al uno al otro para formar parte de un grupo.

El argumento de comparación puede manifestarse por el uso del superlativo, que considera algún objeto superior a todos los que integran su serie, incomparable o único en su género.

4.6.9 ARGUMENTO DE SACRIFICIO

Consiste en sopesar lo que se está dispuesto a soportar, a sobrellevar o resistir con tal de obtener un resultado deseado. El sacrificio se encuentra en la base de los sistemas de intercambio.

El sacrificio constituye la medida y la valía de lo ocasiona. El valor del fin perseguido con el sacrificio se transforma durante la acción en virtud de los propios sacrificios consentidos.

El argumento de sacrificio utilizado pone en evidencia hipotéticamente el valor que se le concede a algo. La argumentación por el sacrificio aproxima los términos confrontados y es aplicable también al campo de las relaciones entre medio a fin.

4.6.10 ARGUMENTO DE PROBABILIDAD

Son argumentos no determinables en cuanto a cantidad y se basan en la reducción de lo real a una serie de acontecimientos semejantes por ciertos aspectos, pero diferenciados por otros.

Estos argumentos de probabilidad requieren, para ser aplicados, una serie de acuerdos previos. La argumentación por lo probable acarrea la reducción de datos a

elementos que parecen más fácilmente comparables. Su aplicación tiene como resultado dar a los problemas un carácter empírico.

4.7 ARGUMENTOS BASADOS EN LA ESTRUCTURA DE LO REAL

Este tipo de argumentos se sirven de la realidad para establecer una solidaridad entre juicios admitidos y otros que se intenta promover.

Entre estos argumentos se encuentran: 1) los enlaces de sucesión, que unen un fenómeno con sus consecuencias o sus causas y 2) los enlaces de coexistencia, que asocian a una persona con sus actos, o bien asocia un grupo con los individuos que lo componen, o bien asocia una esencia con sus manifestaciones.

4.7.1 ENLACES DE SUCESIÓN

4.7.1.1 ARGUMENTO POR EL NEXO CAUSAL

El nexo causal es un enlace de sucesión que permite aproximar dos acontecimientos sucesivos, de tal manera que dado un acontecimiento tratan de descubrir la existencia de una causa, o bien, dado un acontecimiento procuran evidenciar su efecto o consecuencia.

La argumentación por el nexo causal pretende a partir de un acontecimiento dado, aumentar o disminuir la creencia en una causa que lo explicaría o en un efecto que resultaría de él. Esta argumentación supone que existe una razón para la ejecución de los actos humanos y que esta razón está ligada a la probabilidad.

4.7.1.2 ARGUMENTO PRAGMÁTICO

Un argumento pragmático permite apreciar un acto o un acontecimiento con arreglo a sus consecuencias favorables o desfavorables. Hay una transferencia de valor entre el acontecimiento y sus efectos, pues éste no es apreciado por el valor propio, sino que son las consecuencias las que importan.

El argumento pragmático permite las deducciones y tiende a considerar las buenas consecuencias de una tesis como pruebas de su verdad.

Para la aplicación de este argumento es necesario que el acontecimiento que se vaya a apreciar sea considerado como causa principal. Así, es preciso reducir la importancia e influencia de causas complementarias.

Según se considere la naturaleza (deliberada o voluntaria) de las consecuencias, un acontecimiento puede interpretarse como una relación de hecho-consecuencia o como una relación medio-fin.

4.7.1.3 ARGUMENTO DEL DESPILFARRO

Se refiere a la sucesión de los acontecimientos sin excluir la causa, pero no la pone en primer plano. El argumento del despilfarro razona del siguiente modo: puesto que

ya se ha comenzado una obra y se han hecho sacrificios en su favor, todo terminaría siendo inútil si se renuncia a la empresa, así que es preciso seguir en la misma dirección.

Se valen de este principio los argumentos que arguyen a una ocasión a la que no hay que dejar escapar, de un medio que existe y del cual es preciso servirse. La idea del despilfarro instiga a completar estructuras, integrándoles aquello cuya ausencia se siente como una carencia.

4.7.1.4 ARGUMENTO DE LA DIRECCIÓN

Este argumento responde a la pregunta de a dónde se quiere llegar. Habitualmente, para conseguir que se acepte cierta solución que parece desagradable a primera vista, se divide el problema para que a partir de un fin parcial, la solución ya tenga otra perspectiva.

El argumento de la dirección combate estos procedimientos de etapas buscando hacer que una etapa sea solidaria con sus desarrollos ulteriores.

El argumento de la dirección implica, por una parte, la existencia de una serie de etapas hacia un objetivo determinado, temido la mayoría de las veces y, por otra, la dificultad o la imposibilidad de detenerse, una vez que se está en el camino que conduce a él.

El argumento de dirección puede adoptar diversas formas, una de ellas es el argumento de propagación, se trata de ponerse en guardia contra ciertos fenómenos que a través de mecanismos naturales o sociales tenderán a transmitirse progresivamente, a multiplicarse y a convertirse en nocivos.

Si se considera que el fenómeno inicial es un mal, el argumento de la dirección provoca el temor de que una acción nos introduzca en un engranaje cuyo desenlace se teme.

4.7.1.5 ARGUMENTO DE SUPERACIÓN

Es el opuesto al argumento de la dirección, pues insiste en la posibilidad de ir siempre más lejos en un sentido determinado, sin que se vea un límite en esta dirección y con un crecimiento continuo del valor.

Lo que vale no es realizar un objetivo, sino continuar, superar en un sentido indicado. A través del argumento de superación se promueven las conductas.

Para fundamentar la concepción de una dirección ilimitada se presentará al final un ideal inaccesible, pero cuyos términos realizables son encarnaciones cada vez más perfectas y cercanas al último término.

Esta técnica se utiliza para transformar los argumentos en contra en argumentos a favor, para mostrar que lo que se consideraba hasta ahora un obstáculo es, en realidad, un medio para alcanzar un estadio superior.

4.7.2 ENLACES DE COEXISTENCIA

Los enlaces de coexistencia unen dos realidades de nivel desigual, es decir, una de ellas es más explicativa que la otra. El enlace de coexistencia fundamental es el que aproxima una esencia a sus manifestaciones y un prototipo de esta relación lo constituyen las relaciones que existen entre la persona y sus actos.

4.7.2.1 RELACIÓN DE COEXISTENCIA ENTRE LA PERSONA Y SUS ACTOS

Aproximando un fenómeno a la estructura de la persona, se le concede un estatuto más importante. La idea de persona introduce un elemento de estabilidad del que se vale este tipo de argumentos.

El objeto, definido a partir de sus propiedades, proporciona el modelo de una concepción de la persona, estabilizada a partir de algunos de sus actos, transformados en cualidades, virtudes que se integran en una esencia invariable.

Sin embargo, los enlaces de coexistencia entre la persona y sus actos dejan de lado el hecho de que la persona posee espontaneidad y poder de cambiar y transformarse. Cabe aclarar que por actos se entiende todo lo que pueda considerarse emanación de la persona: acciones, expresiones, reacciones emotivas, tics involuntarios, discursos, etcétera.

4.7.2.1.1 ARGUMENTO DE AUTORIDAD

El poder de estos argumentos está condicionado por el prestigio; utiliza actos o juicios de una persona o grupo de personas como medio de prueba a favor de una tesis. Quien invoca a una autoridad queda comprometido con ella. Las autoridades varían, pueden ser grupos concretos, categorías, autoridades impersonales, etcétera. Se recurre a este argumento cuando el acuerdo sobre lo que se expresa corre el riesgo de ser discutido.

4.7.2.1.2 TÉCNICAS DE RUPTURA Y FRENADO PARA LAS INTERACCIONES PERSONA-ACTO

Cuando existe una incompatibilidad entre lo que creemos de la persona y lo que pensamos del acto, se emplean recursos de ruptura o frenado a la interacción que existe entre la persona y el acto.

4.7.2.1.2.1 TÉCNICAS DE RUPTURA

Para impedir la reacción del acto sobre el agente, se emplea como técnica considerar a este último como un ser perfecto para bien o para mal. En cuanto a un agente se le considera perfecto, la idea que uno se forma de sus actos va a beneficiar la idea que

se tiene del agente, pero lo inverso ya no será cierto. La naturaleza de la persona es la única que influye en nuestra opinión sobre el valor del acto.

Para evitar la reacción del agente sobre el acto se usará la técnica de tratar al acto como una verdad o como expresión de un hecho. Esta técnica da primacía al acto, el cual ya no dependerá de la opinión que se tenga de la persona, pues el acto tiene el estatuto más elevado de aceptación (expresa un hecho). Se impone a todos y no puede ser puesto en duda.

4.7.2.1.2.2 TÉCNICAS DE FRENADO

El prejuicio es una técnica que consiste en interpretar y juzgar los actos con arreglo al agente; este último proporciona el contexto que permite comprender el acto y mantiene una congruencia entre el acto y la concepción que teníamos previamente de la persona.

Cuando entre el acto y la imagen que uno se ha formado de la persona hay una discordancia tan evidente que el prejuicio no puede abolirla, pueden usarse procedimientos para impedir que el acto ejerza efecto sobre la persona.

Se puede establecer en campos de actividad tal separación, que el acto dependiente de alguna de ellas se considere irrelevante para la idea que se tiene de la persona. Estos campos pueden dividirse en distintas formas (constancia en el trabajo, fidelidad conyugal, vida religiosa, etcétera). El campo de los actos irrelevantes puede variar según las personas.

Otra técnica es la del uso de la excepción. Se alegará el carácter excepcional del acto para disminuir su repercusión en la imagen de la persona.

Para que el acto no se vea afectado por la imagen que se tiene de la persona, también se puede procurar que el acto no emane de ella, que el agente sea visto como un portavoz o testigo.

4.7.2.2 RELACIÓN DE COEXISTENCIA ENTRE EL GRUPO Y SUS MIEMBROS

Los miembros son considerados manifestación del grupo, tal como ocurre con el acto como expresión de la persona.

Los individuos influyen en la imagen que tenemos de los grupos a los cuales pertenecen, asimismo, lo que pensamos del grupo nos predispone a cierta imagen de los que lo integran. Una deficiencia individual puede, en casos, comprometer la reputación del grupo.

La interacción entre el individuo y el grupo puede utilizarse para valorar o devaluar a uno o a otro.

4.7.2.2.1 TÉCNICA DE RUPTURA PARA LA INTERACCIÓN GRUPO-MIEMBROS

La exclusión permite hacer una ruptura en la relación grupo-individuo y puede aplicarla cualquiera de las dos partes o incluso un tercero. Las técnicas de frenado que pueden aplicarse en estas relaciones son el prejuicio y la excepción.

4.7.2.3 RELACIÓN DE COEXISTENCIA ENTRE LA ESENCIA Y LA MANIFESTACIÓN

Este tipo de relaciones están expresadas cuando una serie de acontecimientos u objetos se agrupan para considerarlos característicos de una estructura.

Estas construcciones se convierten así en manifestaciones de una esencia. La esencia y su relación con todo lo que expresa es equiparable al modelo acto-persona.

Siempre que el acto y la esencia parezcan oponerse, se aplicarán procedimientos para justificar la incompatibilidad, es decir, se pretenderá que lo que no corresponde a la imagen de la esencia será excepcional.

4.7.2.4 RELACIÓN DE COEXISTENCIA ENTRE EL SÍMBOLO Y LO SIMBOLIZADO

El nexo entre el objeto material y aquello que representa no lo proporciona un enlace admitido por todos (objetivo), sino un enlace que sólo reconocen los miembros de un grupo, así, la creencia en estas estructuras de participación es un aspecto de la comunión entre ellos.

Hay posibilidad de conferir a cualquier cosa, acto, individuo o acontecimiento un valor simbólico y de modificar, de este modo, su significación e importancia. Recurrir al símbolo desempeña un papel importante en la presentación de las premisas y el conjunto de la argumentación. Los símbolos influyen en los que reconocen el enlace simbólico, pero no ejercen influencia sobre los demás, no sirven para el auditorio universal.

4.7.2.4.1 ARGUMENTO DE DOBLE JERARQUÍA

Estos argumentos consisten en una correlación entre los términos de una jerarquía discutida y los de una jerarquía admitida. La doble jerarquía expresa una idea de proporcionalidad (directa o inversa) entre un término y otro; se sirve como fundamento de jerarquías cuantitativas y cualitativas.

Las jerarquías cuantitativas se sostienen con jerarquías de tipo físico (profundidad, altura, grandeza, consistencia). Las jerarquías cualitativas se sostienen con jerarquías de valores.

Un tipo de jerarquía ayuda o sirve de apoyo para establecer otro tipo de jerarquía. Esta relación está fundamentada en los enlaces de coexistencia. El argumento de doble jerarquía permite basar una jerarquía puesta en duda en una admitida; así, es muy valioso cuando se trata de justificar reglas de conducta.

4.7.2.4.2 ARGUMENTOS DE DISTINCIÓN ENTRE GRADO Y ORDEN

Los aspectos positivos y negativos de una jerarquía, cuando aparecen indicados por un término y su negación (tolerancia-intolerancia), se interpretarán como una diferencia de orden. El grado es la medida de intensidad que separa ambos términos.

Un orador puede convertir una distinción de orden en una diferencia de grado. Las jerarquías cuantitativas presentan, entre sus términos, diferencias de grado (intensidad), sin que haya, entre un término y el siguiente, un corte debido al hecho que se pasa a otro orden.

Transformar la diferencia de grado en diferencia de orden tiene como resultado minimizar las diferencias de grado, igualar los términos que sólo difieren entre ellos por la intensidad y acentuar lo que los separa de los términos de otro orden.

La transformación de una diferencia de orden en diferencia de grado, aproxima recíprocamente ambos términos que parecían estar separados y pone en relieve las distancias entre los grados.

Una aplicación moral de este argumento resulta de la siguiente manera: En un robo no es importante el monto de lo robado (diferencia de grado), sino la naturaleza perversa (orden) de la acción. Pertenecen a un mismo orden robar un peso que robar un millón.

4.8 ENLACES QUE FUNDAMENTAN LA ESTRUCTURA DE LO REAL

4.8.1 ARGUMENTACIÓN POR EL EJEMPLO

La argumentación por el ejemplo supone un acuerdo previo sobre la posibilidad de una argumentación a partir de casos particulares.

Cuando se evocan fenómenos particulares, unos a continuación de otros y que ofrecen alguna similitud, se está incitando a ver ejemplos en ellos mismos. La intención se acentúa si el orador extrae una conclusión de los hechos que alega.

Esta argumentación pretende pasar del ejemplo a la fundamentación de una regla. La elección del ejemplo, en calidad de elemento de prueba, compromete al orador.

4.8.2 ARGUMENTO POR LA ILUSTRACIÓN

La ilustración tiene como función reforzar la adhesión a una regla admitida, proporcionando casos particulares que esclarecen el enunciado general, muestran el interés de éste por la variedad de las aplicaciones posibles y aumentan su presencia en la conciencia.

A diferencia del ejemplo, la ilustración no es necesariamente incuestionable, puede ser dudosa, pero debe impresionar al oyente. Las ilustraciones se usan para

aclarar más que para demostrar, son un refuerzo a una regla aceptada con anterioridad.

La ilustración pretende aumentar la *presencia*, concretando una regla abstracta, con la ayuda de un caso particular.

4.8.3 ARGUMENTACIÓN POR EL MODELO

Una conducta puede servir además para fundamentar una regla general de modo que incite a una acción que se inspira en ese modelo. Sirven de este modo las personas o grupos cuyo prestigio da valor a sus actos. Para ser modelo de acción se necesita prestigio.

Se propone un modelo para que se le imite; los patrones de comportamiento funcionan de este modo. Seguir un modelo reconocido garantiza el valor de la conducta. De la misma forma, el modelo debe ser cuidadoso con su comportamiento.

Así como la referencia al modelo ayuda a promover conductas, la referencia al antimodelo ayuda a su alejamiento, incita a distinguirse de alguien. Frecuentemente los adversarios son usados como antimodelo.

4.8.4 RAZONAMIENTO POR ANALOGÍA

La analogía es una similitud de estructuras que se formula de este modo: A es a B lo que C es a D. Una analogía es una relación más débil respecto a la semejanza y mucho más débil aun respecto a la identidad. Permite la formulación de una hipótesis que se debe comprobar por inducción, las alegorías y las fábulas son ejemplos de analogía.

En la analogía, el acercamiento conduce a una interacción y a la valoración o devaluación de los términos del tema. La naturaleza de los términos de la relación entre A y B afecta a los de la relación C y D, y viceversa.

La analogía hace más comprensible una relación entre dos términos a partir de otra relación entre dos términos de distinta naturaleza. Juega un papel importante en la invención y en la argumentación a causa de los desarrollos y prolongaciones que resultan favorecidos por ellas.

4.8.5 ARGUMENTACIÓN POR METÁFORA

En el contexto de la argumentación, la metáfora es una analogía condensada. La metáfora cumple todas las funciones que realiza la analogía y en ciertos aspectos lo hace mejor que ésta, porque la refuerza, la integra al lenguaje.

4.9 DISOCIACIÓN DE NOCIONES

4.9.1 ARGUMENTO POR DISOCIACIÓN

La disociación consiste en mostrar que un enlace estimado como admitido, presumido o deseado, no existe. La experiencia real, la modificación de las condiciones de una situación y el examen aislado de ciertas variables podrán servir para probar la falta de enlace.

Al aplicar la disociación lo que se hace es una ruptura de enlace, que consiste en afirmar que están indebidamente asociados elementos que deberían permanecer separados e independientes.

Disociar es hacer una revisión medianamente profunda de los datos conceptuales que sirven de fundamento a la argumentación. Con la disociación, se ofrece una visión del mundo distinta a la noción original y se establecen nuevas jerarquías.

4.9.2 DEFINICIONES DISOCIATIVAS

La definición también es un instrumento de la disociación cuando pretende proporcionar el sentido verdadero, el sentido real de la noción, opuesto a su uso habitual o aparente. Las definiciones disociativas suelen introducir un rasgo nuevo que se convierte en criterio para el uso o apreciación de la noción.

Una definición siempre es una elección. La pretensión que tiene es poner en relieve el verdadero, el único sentido de la noción, por lo menos el único razonable o el único que corresponde a un uso constante.

4.10 LA INTERACCIÓN DE LOS ARGUMENTOS

Los elementos de la argumentación están en constante interacción: hay interacción entre los diversos argumentos enunciados, interacción entre éstos y el conjunto de la situación argumentativa, entre éstos y su conclusión, entre los argumentos contenidos en el discurso y los que tienen a este último por objeto.

La fuerza de los argumentos está vinculada a la intensidad de la adhesión del oyente a las premisas y a los enlaces utilizados y a la relevancia de los argumentos dentro del debate en curso. El poder de un argumento también se manifiesta en la dificultad para rechazarlo y en sus cualidades. Varía, pues, de acuerdo con los auditorios y el objetivo de la argumentación.

No basta elegir premisas para que sirvan a la argumentación, sino estar preparado para que resistan las objeciones y tener en consideración además, todo lo que admite el auditorio, incluso lo que no se tiene intención de utilizar pero podría oponerse a la argumentación.

Esos factores son importantes para la distinción entre argumentos fuertes y argumentos débiles. Lo que en cierta situación ha podido convencer permanecerá convincente en una situación semejante o análoga.

La apreciación de la fuerza o debilidad de los argumentos puede ser usada también por el orador o el oyente, como factor argumentativo. Por ejemplo; supervalorar voluntariamente, por parte del orador, la fuerza de los argumentos que él propone, tiende a incrementar dicha fuerza. Presentar una conclusión como más cierta que lo que para nosotros es, equivale a comprometer nuestra persona, utilizar nuestro prestigio añadiendo un argumento suplementario.

El orador puede reducir también el poder de los argumentos cuando se enfrenta a un oponente. Puede mostrar una emoción desproporcionada respecto al objetivo de los argumentos para sugerir la debilidad de la argumentación. Puede también minimizar el efecto de los argumentos atribuyéndolo a las cualidades del otro orador.

4.10.1 INTERACCIÓN POR CONVERGENCIA

La interacción entre argumentos por convergencia consiste en que varios argumentos distintos lleguen a la misma conclusión general o parcial. El efecto de esta convergencia aumenta el valor atribuido a la conclusión. La interacción puede proceder de la enumeración de los argumentos, su exposición sistematizada o la forma explícita de un argumento de convergencia.

Una forma de convergencia consiste en presentar argumentos que confirmen conjuntos o sistemas de ideas, hechos que corroboren un sistema, la interpelación de un texto que corrobore un conjunto, etcétera.

4.11 AMPLITUD DE LA ARGUMENTACIÓN

La amplitud es la extensión ilimitada, la acumulación de argumentos para respaldar una tesis. Sus ventajas son por una parte las relaciones entre los argumentos y por otra la diversidad de los auditorios a los que se puede llegar.

Los argumentos diferentes que llegan a una misma conclusión se refuerzan mutuamente. La búsqueda de la convergencia entre los argumentos incita a aumentar la amplitud de la argumentación.

Los argumentos complementarios a otros argumentos constituyen una forma de ampliación. La amplitud consolida y asegura las premisas.

La diversidad de auditorios, sin embargo, es suficiente para justificar la acumulación de argumentos, independientemente de la interacción entre ellos. La amplitud permite aplicar argumentos a situaciones diferentes o auditorios distintos.

Tiene un carácter redundante, por lo que debe evitar al máximo la incompatibilidad entre argumentos.

Toda argumentación supone que es oportuno precisar o reforzar el acuerdo sobre una opinión determinada, la cual no sería lo bastante evidente o no se impondría con la fuerza suficiente.

4.12 EL ORDEN DE LA ARGUMENTACIÓN

En una argumentación el orden de presentación de los argumentos es importante, pues a medida que ésta se desarrolla, la postura del auditorio se modifica. Parte del condicionamiento se hace de modo discursivo.

En la elección del orden persuasivo se pueden adoptar tres puntos de vista: el de una situación argumentativa, es decir, la influencia que se ejerce sobre las posibilidades argumentativas de un orador, en las etapas anteriores a la discusión; el de la preparación del auditorio, es decir, los cambios de actitud engendrados por el discurso, y por último, el de las reacciones que suscita en el auditorio, la captación de un orden en el discurso.

El orden de los argumentos lo dicta el deseo de poner en relieve premisas nuevas, de presentar ciertos elementos y de comprometer al interlocutor a aceptar determinados puntos.

El hecho de poder preguntar, elegir las preguntas y su orden, constituye una gran ventaja para quien argumenta. Las preguntas tienden a obligar a varias posibilidades que en ese momento, sólo proporcionan una información respecto a las opiniones del locutor; pero la respuesta es un compromiso y, con frecuencia, la adhesión a lo que pretende el orador.

Hay una preocupación por encauzar el pensamiento hacia direcciones propicias. Ciertos argumentos sólo pueden comprenderse o admitirse si se conocen otros parecidos. La argumentación trata de asegurar la existencia de premisas sólidas, aquellas que gozan de una mayor aprobación.

4.13 FUNCIONES O USOS DEL LENGUAJE

Daniel Prieto Castillo (1986) propone esta clasificación de las funciones del lenguaje. Nos basaremos en ella para el registro de estos aspectos en la matriz de nuestro modelo de análisis.

Función expresiva: está centrada en el emisor del mensaje. Aparece no sólo en lo dicho, en lo que se puede reconocer en un mensaje escrito, sino también en la forma en que se dice. Se hacen perceptibles las emociones o posiciones afectivas.

Función apelativa: está centrada en el perceptor. Trata de reconocer en el mensaje los detalles que nos orientan sobre la manera en que el emisor se relaciona con el perceptor. Dentro de esta función se encuentran los esfuerzos de la implicación que emplean los emisores para intentar una relación con el público. Se dirige el mensaje haciendo llamadas de atención, órdenes, invitaciones o exhortaciones.

- ¿El texto *pide* actuar, decir o pensar ciertas cosas?
- ¿El texto *obliga* a actuar, decir o pensar ciertas cosas?
- ¿El texto *sugiere/invita* a actuar, decir o pensar ciertas cosas?
- ¿El texto *exige/ordena* actuar, decir o pensar ciertas cosas?

Función referencial: está centrada en el objeto de referencia y tiene tres tipos:

- a) *Indicativa* (señalar o indicar): donde las expresiones se orientan a la enunciación de un estado de cosas.
- b) *Valorativa* (valorar, atribuir): donde los enunciados tienen la función de matizar o dar énfasis a un discurso.
- c) *Explicativa* (explicar, argumentar): donde los enunciados tratan de establecer las razones de las cosas.

Función poética: Se centra en el mensaje mismo, es decir, que lo importante es apreciar el valor de la selección y la combinación de los signos.

Función lúdica: Se centra en el emisor y el discurso a la vez. Combina la expresividad con la selección de términos.

4.14 MODELO DE ANÁLISIS ARGUMENTATIVO (UNIDAD DE ANÁLISIS: PÁRRAFO)

El análisis argumentativo nos permite explicar la forma en que se construyen los argumentos dentro de un discurso y cómo influyen éstos en los oyentes. Nos acerca al modo en que el discurso emplea el lenguaje para validar sus ideas y razonamientos. También podemos identificar sus temas, tendencias y características de forma y contenido del discurso que sirven de vehículo a un sistema de ideas.

A partir de los elementos obtenidos con esta técnica estableceremos la correlación existente con nuestro marco teórico para dilucidar la función de su discurso en la cohesión, identidad, poder y capacidad de organización del grupo.

4.14.1 SOBRE LAS CONDICIONES EN QUE SE DESARROLLA LA ARGUMENTACIÓN

1. Hacer una descripción de las condiciones de espacio y tiempo en que el Testigo de Jehová entra en contacto con su auditorio respondiendo las preguntas:

¿Cuáles son los medios que el Testigo emplea para establecer comunicación con un interlocutor?

¿Qué circunstancias intervienen en el desarrollo de esta relación?

¿Qué condiciones favorecen o impiden el establecimiento de la argumentación entre el Testigo de Jehová y su auditorio?

2. Determinar las generalidades del orador y su auditorio

¿Cuáles son las características conocidas del orador?

¿Cuáles son las características conocidas del auditorio?

3. Destacar los medios no discursivos que proceden del Testigo de Jehová e intervienen en el contacto con su auditorio

¿Existen formas no discursivas a través de las cuales pretenda atraer la atención del auditorio?

4.14.2 SOBRE LA ARGUMENTACIÓN Y SU DESARROLLO

1. Hacer una división del texto en párrafos para trabajar en cada uno.

2. Identificar cuál es o cuáles son los objetos de discusión a los que el párrafo se refiere con la pregunta:

¿Cuál es el elemento o dato alrededor del cual gira el párrafo?

Si existen otros datos secundarios al elemento central, méncionelos.

3. Señalar las nociones que el texto asocia al objeto de discusión.

¿Qué es lo que dice el texto respecto al objeto de discusión?

Mencione la información, los datos que se ofrecen a partir del objeto o los objetos de discusión.

4. Identificar los puntos de partida del razonamiento

¿Cuáles son los acuerdos o premisas que se construyen en el párrafo a partir de la asociación *objeto de discusión-noción*?

5. Clasificar el estatuto de los acuerdos según la categoría relativa a lo real y la categoría relativa a lo preferible.

¿Qué grado de validez posee el acuerdo según los criterios de hecho, verdad, presunción?

¿Qué grado de validez posee el acuerdo según los criterios de valor, jerarquía, lugar de lo preferible?

6. Enlistar los datos empleados por la argumentación y determinar cuál fue el criterio de selección de estos datos.

¿Qué tema toca el párrafo?

¿Cuáles son los personajes que se mencionan?

- ¿Qué situaciones y anécdotas se plantean?
- ¿A qué entornos y ambientes se hace referencia?
- ¿Se promueven o censuran valores?
- ¿Hay alguna característica que los datos compartan entre sí?

7. Distinguir la forma en que son manejados estos datos en el texto.

- ¿Guarda el texto alguna posición respecto a los temas?
- ¿Cómo son interpretados estos datos en el párrafo?

8. Identificar a qué tipo de auditorios se dirige el discurso

- ¿Son los objetos de discusión un referente común?
- ¿Se asocian de algún modo a la vida de los lectores?
- ¿A qué tipo de lectores?
- ¿Cómo concibe o prefigura el texto a aquellos a los que quiere influir?

9. Determinar si existe en el párrafo algún recurso expresivo a favor o en contra de los argumentos que sean usados como figura de elección, de presencia o de comunión.

- ¿Qué recursos expresivos se emplean para imponer o sugerir una elección entre datos?
- ¿Qué recursos expresivos se emplean para reforzar la presencia de datos? ¿Cuáles para disimularla u ocultarla?
- ¿Qué recursos expresivos se emplean para favorecer la comunión con el auditorio?
- ¿Cuáles para evitarla?

10. Identificar los procedimientos de forma que hacen relevantes los datos del discurso, identificando las funciones del lenguaje presentes en el párrafo y asociadas a los acuerdos.

- ¿Qué funciones del lenguaje se encuentran en los textos según las categorías expresiva, apelativa, referencial, poética y lúdica?
- ¿De qué modo se relacionan con la exposición de acuerdos?
- ¿Cuáles son las características del lenguaje que usan los textos?
- ¿Se emplean vocablos cuyo uso es habitual en el habla del auditorio?
- ¿Se emplean refranes, máximas, dichos o frases hechas para su uso corriente?
- ¿Cuál es la relación de la forma del discurso con la intención argumentativa?

11. Identificar los argumentos que desarrollan los acuerdos a lo largo del discurso, así como sus objetivos; según la tipología de la Teoría de la Argumentación por medio de las preguntas planteadas en cada categoría:

PARA ENCONTRAR LOS PROCEDIMIENTOS DE ENLACE ARGUMENTOS CUASI LÓGICOS

Argumento de incompatibilidad

¿Se expone alguna incompatibilidad entre dos o más proposiciones que emanan de una misma tesis o un mismo sistema de ideas?

¿Hay algún procedimiento que se anticipe y evite así la presencia de incompatibilidades dentro del sistema de ideas del orador?

Argumento del ridículo

¿Se admite momentáneamente una tesis para después desarrollarla y mostrar que ésta es incongruente o incompatible?

Argumento de identificación

¿Hay algún procedimiento para caracterizar y definir la identidad del objeto de discurso?

Argumentos de reciprocidad

¿Hay algún procedimiento que pretenda aplicar un mismo tratamiento a dos situaciones que el mismo argumento considera simétricas?

Argumentos de transitividad

¿Hay algún procedimiento que proponga una relación entre términos (a y b) y (c y d) que busque concluir que esa misma relación existe entre a y c?

Argumentos de inclusión

¿Hay algún procedimiento que, basado en una relación del todo y sus partes, confronte ambos elementos y haga consideraciones a este respecto?

Argumentos de división

¿Hay algún procedimiento que se base en la enumeración de las partes para construir la existencia de un todo?

Argumentos de comparación

¿Se emplean comparaciones entre objetos de discusión para evaluarlos uno con relación a otro?

Argumento de sacrificio

¿Hay algún procedimiento que proponga la obtención de un fin a través de un medio que suponga un pago o intercambio?

Argumento de probabilidad

¿Hay algún procedimiento que pretenda conclusiones basado en la reducción de datos?

ARGUMENTOS BASADOS EN LA ESTRUCTURA DE LO REAL, ENLACES DE SUCESIÓN

Argumento por el nexo causal

¿Hay algún procedimiento que aproxime un acontecimiento con la causa que lo explica o con un efecto que resulte de él?

Argumento pragmático

¿Hay algún procedimiento que pretenda apreciar un acontecimiento a través a sus consecuencias?

Argumento del despilfarro

¿Hay algún procedimiento que busque la consecución de un proceso para llegar a un fin determinado y para ello exponga los medios que se han utilizado para conseguirlo?

Argumento de la dirección

¿Existe algún procedimiento que plantee la progresión hacia un objetivo y descomponga su obtención en varias etapas o fines parciales?

Argumento de superación

¿Existe algún procedimiento que insista en la posibilidad de ir siempre más lejos en un sentido determinado, sin que se vea un límite o fin en esta dirección?

ENLACES DE COEXISTENCIA

Relación de coexistencia entre la persona y sus actos

¿Se plantea algún tipo de conexión o correspondencia entre un ente personal y sus actos?

Argumento de autoridad

¿Se emplean actos o juicios de una persona o grupo de personas como medio de prueba a favor de una tesis?

Argumento *ad personam*

¿Hay algún procedimiento de ataque contra la persona del adversario?

Técnica de ruptura acto-persona

¿Hay algún procedimiento que, para evitar el efecto de un acto sobre un agente, trate de acentuar los rasgos del agente para favorecer una imagen de naturaleza perfecta o sin matices?

Técnica de ruptura persona-acto

¿Hay algún procedimiento que, para evitar la reacción del agente sobre el acto, busque otorgar al acto un estatuto de hecho o verdad?

Técnica de frenado acto-persona

¿Hay algún procedimiento que se valga del prejuicio, a favor o en contra de un agente, para interpretar sus actos?

¿Hay algún procedimiento que alegue el carácter excepcional del acto para disminuir su repercusión en la imagen de la persona?

¿Hay algún procedimiento que pretenda mostrar que la naturaleza del acto corresponde a un campo separado o no relevante para la repercusión en la imagen de la persona?

Técnica de frenado persona-acto

¿Hay algún procedimiento que pretenda mostrar que el acto no es emanación directa de la persona, sino un portador?

Relación de coexistencia entre el grupo y sus miembros

¿Se plantea algún tipo de conexión o correspondencia entre los miembros que toman parte en un grupo, con el grupo mismo?

Técnica de ruptura para la interacción grupo-miembros

¿Hay algún procedimiento que se valga del prejuicio, a favor o en contra de un grupo, para juzgar a uno de sus miembros?

¿Hay algún procedimiento que alegue el carácter excepcional del miembro para disminuir su repercusión en la imagen del grupo?

Relación de coexistencia entre la esencia y la manifestación

¿Hay algún procedimiento que pretenda considerar una serie de objetos como característicos de una estructura o esencia particular?

¿Respecto a qué elementos se define la esencia de un objeto y cómo se emplean las nociones de abuso y carencia?

Relación de coexistencia entre el símbolo y lo simbolizado

¿Se confiere a alguna cosa, acto, individuo o acontecimiento un valor simbólico que le proporciona cierta importancia?

Argumento de doble jerarquía

¿Se emplea una jerarquía admitida para demostrar la validez de otra jerarquía puesta en duda?

Argumentos de distinción entre grado y orden

¿Hay algún procedimiento que ponga en evidencia las diferencias de orden y grado que existen entre dos términos?

¿Hay algún procedimiento que busque transformar, entre dos términos, la diferencia de orden que existe entre ellos, para convertirla en una diferencia de grado?

¿Hay algún procedimiento que busque transformar, entre dos términos, la diferencia de grado que existe entre ellos, para convertirla en una diferencia de orden?

ENLACES QUE FUNDAMENTAN LA ESTRUCTURA DE LO REAL

Argumentación por el ejemplo

¿Se evoca un fenómeno particular como medio para explicar otro fenómeno similar o como prueba?

Argumento por la ilustración

¿Se busca reforzar la adhesión a una regla admitida, proporcionando casos particulares con pretensión de esclarecer la regla?

Argumentación por el modelo y antimodelo

¿Se propone un objeto como modelo a seguir o para fundamentar una regla?

¿Se propone un objeto como modelo sobre lo que no debe seguirse y respecto al cual debe apartarse?

Razonamiento por analogía

¿Se formula una similitud de estructuras en las que A es a B representen lo que C es a D?

Argumentación por metáfora

¿Existe algún procedimiento de analogía condensada o metáfora?

DISOCIACIÓN DE NOCIONES

Argumento por disociación

¿Existe algún procedimiento que rompa enlaces admitidos por el oyente y a partir de esta ruptura genere nuevas nociones distintas a la noción original?

¿Hay expresiones que busquen fragmentar una noción a partir de la distinción de las partes que la componen?

¿Se busca definir a partir de algún criterio el uso o apreciación correcto de una noción?

4.14.3 SOBRE LAS INTERACCIONES QUE COLABORAN PARA LOGRAR LA FUERZA ARGUMENTATIVA DEL DISCURSO

Relaciones de interacción entre los argumentos del discurso

¿Hay argumentos distintos que lleguen a una a una misma conclusión o corroboren una misma idea?

¿Existe más de un argumento que repita, insista o complemente una misma idea?

¿Hay relaciones de compatibilidad en el conjunto de argumentos presentados?

Relaciones de interacción entre los argumentos y las condiciones en que se desarrolla la argumentación

¿Qué relación existe entre los argumentos y la etapa anterior al proceso argumentativo?

¿Qué relación existe entre los argumentos y etapa posterior al proceso argumentativo?

Relaciones de interacción entre los argumentos usados y la conclusión del discurso

¿Cuáles es la idea o ideas centrales que pretende dejar claras el discurso según la sucesión de sus capítulos?

¿Hay algún procedimiento que refute, objete o juzgue con anticipación una idea no compatible o contraria a la idea fundamental del texto?

¿Se percibe algún tipo de esquema de orden en el discurso considerando el lugar que ocupan los argumentos en su sucesión?

Relaciones de interacción entre los argumentos contenidos en el discurso y los que tienen a este último por objeto

¿Hay algún argumento que tenga al propio discurso como objeto?

¿Hay alguna apreciación evaluativa en el texto que se refiera a él mismo o a los argumentos que él mismo presenta?

¿Se emplea algún procedimiento para incrementar o disminuir la fuerza de los argumentos?

MODELO DE ANÁLISIS ARGUMENTATIVO INSTRUMENTO PARA VACIADO DE DATOS

Nombre del texto o capítulo: _____

No. de Párrafo	Objeto de discusión central	Noción asociada	Acuerdo	Grado de validez del acuerdo	Otros objetos de discusión		Forma de predicación			Recurso expresivo			Auditorio posible
							Positiva	Neutra	Negativa	De elección	De presencia	De comunión	
1					Tema central:								
					Personajes:								
					Situaciones:								
					Ambientes:								
					Valores:								
2					Tema central:								
					Personajes:								
					Situaciones:								
					Ambientes:								
					Valores:								
3					Tema central:								
					Personajes:								
					Situaciones:								
					Ambientes:								
					Valores:								

MODELO DE ANÁLISIS ARGUMENTATIVO

INSTRUMENTO PARA VACIADO DE DATOS

Características presentes en el párrafo						Presencia de lenguaje		Tipo(s) de argumento encontrado(s)
Expresiva	Apelativa	Referencial			Poética	Lúdica	Términos o estructuras sintácticas no habituales	
		Indicativa	Valorativa	Explicativa				

5. LA TESTIFICACIÓN DE PUERTA EN PUERTA, EL PRIMER CONTACTO

RESUMEN

Los grupos religiosos generalmente se unen en torno a una idea particular acerca de Dios, de sus ministros, así como de determinados preceptos y pautas de comportamiento, de las cuales participan todos sus miembros. Particularmente, uno de los aspectos más importantes para los Testigos de Jehová, es su obligación de testificar. Si la adhesión a una idea o un sistema de ideas, supone el reconocimiento de un punto de vista compartido, los Testigos hacen de su ministerio casa por casa uno de los elementos más importantes en este sentido. En este capítulo se abordan justamente los aspectos que caracterizan el trabajo que precede a la presentación de argumentos de la organización como punto de inicio de su actividad de captación.

5.1 EL MANDATO DE HACER DISCÍPULOS

Chaïm Perelman, uno de los teóricos más representativos de la Escuela de Bruselas y teórico de la Nueva Retórica, postula que toda argumentación tiene como objetivo específico la adhesión de los individuos (Perelman, 1989:37). En el contexto de lo que Pierre Bordieu definía como la disputa por el campo religioso (Bordieu, 1990), la adhesión es un factor de primera importancia¹.

En sociedades heterogéneas el factor numérico o cuantitativo es una característica que determina el peso social de un grupo, así como su importancia en la dinámica de vida en una comunidad. Asimismo, en el caso de los colectivos religiosos, el número de seguidores hace más o menos evidente la presencia de prácticas religiosas distintivas del culto en una localidad. El hecho de que determinada agrupación religiosa tenga más prosélitos que otra es un indicador del alcance de su mensaje y de su afinidad con los individuos. Pero más todavía, pone de manifiesto su poder de influencia en círculos que trascienden la vida espiritual y moral.

Organizadas como instituciones, las asociaciones religiosas en general pueden ejercer su poder de influencia en aspectos culturales, políticos, económicos, jurídicos y aun en aspectos del ámbito personal como lo familiar, lo espiritual, lo médico y lo sexual. En el ámbito local, el catolicismo romano y sus diferentes lecturas han dominado el panorama religioso y su número de adeptos es todavía

¹ Según Bordieu, el campo religioso es un espacio en el cual diversos agentes compiten para imponer y legitimar su propia versión de lo religioso y de las maneras que deben cumplir como sacerdotes, profetas o dirigentes carismáticos en la sociedad.

predominante en la cartografía religiosa del país. De hecho, el calendario seglar está marcado por el calendario litúrgico y buena parte de las convenciones y del ideario popular mantienen la impronta impuesta por la Iglesia.

La teoría desarrollada por Perelman examina la argumentación en sus efectos prácticos y la entiende en su relación con el futuro. La argumentación, dice, “se propone provocar una determinación o prepararla influyendo con medios discursivos en la mente de los oyentes” (1989:94).

Ahora bien, para el desarrollo de cualquier argumentación son necesarias ciertas condiciones comunicativas. No sólo en el nivel de las aptitudes físicas que permitan emitir y percibir mensajes en un lenguaje común, sino también en el de las actitudes entre los participantes de ese acto comunicativo.

Sin embargo, antes de analizar los recursos de que echan mano para su argumentación los Testigos de Jehová, haremos algunas consideraciones sobre las condiciones en ésta que se desarrolla.

Entre aquellas que favorecen el eventual trabajo argumentativo para la labor de convencimiento y adhesión de nuevos miembros a la organización de los Testigos, se sitúan las características de producción y distribución de publicaciones, a las cuales aludimos ampliamente en capítulos anteriores y entre las cuales destacan:

- a) La producción editorial industrial.
- b) La distribución de un mismo mensaje en distintos idiomas.
- c) Un efectivo canal de distribución personal.
- d) Un trabajo de organización para asignar esfuerzos individuales a numerosos territorios delimitados.
- e) La generación de un mercado cautivo y la creación entre los miembros de la organización de necesidades de consumo editorial .

Si bien la organización desarrolla una producción editorial masiva, ésta última no se corresponde con un trabajo de mercadeo o de difusión industrial de las publicaciones. En los actos especiales de gran concurrencia como las asambleas de Distrito, o de gran importancia como la Conmemoración anual, que buscan atraer el interés de un auditorio masivo, tampoco hay una invitación abierta o pública.

En contraste con otros grupos religiosos que emplean la televisión o la radio para propagar su mensaje, los Testigos de Jehová no se sirven de una difusión masiva. El mensaje no se vale de medios de comunicación de alto impacto en el auditorio y no se dirige a una masa anónima, más bien se transmite como una invitación personalizada. El trabajo para interesar a otros y convencerlos de lo que se dice, se efectúa a través de estrategias argumentativas particulares.

La predicación de puerta en puerta, el rasgo que hemos destacado como distintivo en la actividad religiosa del Testigo de Jehová, es la primera gran condición de su argumentación y se encuentra inscrita, de hecho, en el terreno de sus creencias religiosas.

El libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, publicado por la Sociedad Watch Tower explica: “La obra de estos ministros, bajo mandato divino, envuelve predicar las buenas nuevas del Reino en toda la Tierra y hacer discípulos de personas de todas las naciones”.²

Este texto habla también sobre las reuniones para el servicio de campo en las que grupos de Testigos de Jehová se congregan brevemente en el Salón del Reino o en el hogar de alguno de ellos, para prepararse y salir a su ministerio. Uno de ellos conduce a los demás en oración y se ofrece instrucción, estímulo y ayuda para la predicación.

La labor de testificación y también de distribución de literatura a través de este método itinerante, semejante a una labor hormiga, es sumamente eficaz en la medida en que garantiza la llegada (que no el consumo) del mensaje a un destinatario específico. Este método de distribución es un medio efectivo para entrar en contacto con el auditorio de manera personal.

Por parte de los Testigos existe un interés manifiesto por entablar una conversación y establecer un diálogo para lo cual su trabajo de testificación debe plegarse a determinadas convenciones sociales locales. A su vez, la búsqueda de una comunicación interpersonal figura como la condición preparatoria de la argumentación en la predicación de puerta en puerta. El Testigo que predica de esta forma es conocido al interior del grupo como *publicador*.

La multiplicación de esfuerzos individuales orientados a la predicación, hace potencialmente fuerte este canal de difusión. Según las cifras del Informe Mundial de los Testigos de Jehová para el año de servicio 2004, existía un máximo de 585 mil 865 publicadores en México, es decir, un publicador por cada 180 personas.

El equipo humano funciona con orden y eficiencia. Las congregaciones de los Testigos están organizadas para alcanzar con su mensaje cada zona de la localidad. La sucursal de cada país asigna estas zonas a cada congregación y ésta a su vez divide su territorio en porciones más pequeñas para cada publicador.

² *Organizados para efectuar nuestro ministerio*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1989. pág. 6.

El método de predicación adquiere también matices menos rígidos. La testificación informal se realiza en los lugares de trabajo, al igual que tiendas, escuelas, mercados, calles u otros espacios en los que la comunidad desarrolla sus actividades diarias.

Hay territorios y horarios de predicación asignados previamente para una testificación eficaz. También hay un control sobre estas actividades, mismas que se regulan a través del Informe del Servicio de Campo, una hoja de registro que suministra la congregación a cada publicador, en la que se da cuenta del número de libros, folletos y revistas colocados en manos de personas que nos son Testigos, así como suscripciones solicitadas por estos y las visitas realizadas a diferentes hogares.

La asignación de territorio es otro aspecto inherente a la predicación casa por casa. Esta asignación conlleva para el Testigo un compromiso con la organización, además de que en el plano religioso supone hacer la voluntad de Jehová y trabajar a su servicio en lo que se refiere a predicar las buenas nuevas del Reino y hacer discípulos de personas de todas las naciones.

La Watch Tower sostiene que este método fue establecido desde los días de los apóstoles de Jesús y justifica su actual aplicación en el apremio que existe por hacer llegar las buenas nuevas a la gente, ya que el fin del actual sistema se acerca³. Más aún, según la organización, la obligación de llenar informes también tiene sustento en las Escrituras, pues Dios mismo “registró muchos detalles respecto a las obras y los logros de sus siervos”⁴. Los aspectos que revisten al ministerio, al igual que su carga argumentativa, se tratarán más adelante en forma detallada.

Los tiempos y espacios para predicar se planean y se diseñan —por ejemplo, a un precursor le corresponde cubrir mensualmente 70 horas de servicio mensual y presentarlas en su informe—. Con todo, dentro de esta sistematización, hay una situación circunstancial en el encuentro entre el testigo publicador y su interlocutor.

El primero no elige directamente a su interlocutor, sino que éste es determinado por el azar: tiene un territorio asignado, una ruta en la que habrá de tocar a la puerta de varios hogares, sin conocer quién le abrirá y con quién tendrá que entrar en materia. Aunque no escoge con quién dialogará, sí tiene elegida la forma a través de la cual entrará en contacto con él: la testificación ambulante.

Para tener efectividad, el discurso debe adaptarse a las características del auditorio (edad, sexo, estado civil y clase social, entre otras). El número de oyentes también condiciona el procedimiento argumentativo, pues no se emplean las mismas

³ *Ibidem*, págs. 84 y 100.

⁴ *Ibid.*, pág. 106.

rutas de convencimiento en el escenario de una plaza pública o ante un grupo, que en una discusión uno a uno.

Al ser de índole religiosa, el discurso del Testigo de Jehová busca entremeterse en uno de los aspectos más delicados del ser: la relación de la persona con un ser superior. Estas circunstancias convierten la experiencia religiosa en un aspecto por demás delicado. Entrar en la vida privada del otro requiere de mucho tacto y supone complejidad para comunicarse.

Otra característica que forma parte importante de las condiciones argumentativas, la constituye la apariencia física del publicador ante su auditorio. En sus estudios sobre comunicación no verbal, Mark L. Knapp advierte que “la apariencia y la vestimenta son parte de los estímulos no verbales totales que influyen en las respuestas interpersonales, y que en ciertas condiciones son los determinantes principales de tales respuestas” (1982:173).

Un texto publicado a propósito, en la página 17 de *La Atalaya* del 15 de junio de 1997, reconoce la importancia de la forma de vestir de los Testigos durante el ejercicio de su predicación.

La ropa extremadamente informal o demasiado ajustada al cuerpo puede quitarle mérito a nuestro mensaje. Las modas que descarada y deliberadamente dan apariencia femenina a los hombres o apariencia masculina a las mujeres son definitivamente inapropiadas.

A su vez, *Nuestro Ministerio del Reino* correspondiente a mayo de ese año señalaba sobre la importancia del vestido de los publicadores: “Esto está en marcado contraste con las normas cada vez más degeneradas que vemos en el mundo en lo que toca al arreglo personal. Vigilemos que nuestra apariencia no sea como la del mundo, ya sea llevando ropa estrafalaria, promoviendo peinados mundanos o vistiéndonos inmodestamente. Nuestra forma ejemplar de arreglarnos debe ayudar a los nuevos que van a la asamblea a ver cómo han de acicalarse los cristianos”.

Como éstos, hay numerosos textos que enfatizan el cuidado personal, la pulcritud, la modestia, el recato y la decencia al vestir, entendida muchas veces como formalidad. En su capítulo 11, el libro *Lo que los jóvenes preguntan* les indica a éstos cómo deben vestirse: “Por lo tanto, los jóvenes Testigos de Jehová deben asegurarse de no usar ropa demasiado informal al asistir a las reuniones cristianas o al salir a predicar a otros; más bien, deben vestir de forma que los identifique como ministros jóvenes de Dios”⁵.

⁵ *Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas.* Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1989, pág 94.

La observación se hace extensiva también a los artículos que cumplen alguna función en la predicación: “Nuestra apariencia personal debe ser siempre digna y representativa de ministros que portan el nombre de Jehová. Lo mismo es aplicable a los objetos que llevamos. Los maletines gastados y las biblias manchadas o con las esquinas dobladas desvirtúan el mensaje del Reino. Se dice que el arreglo personal es ‘un signo que indica enseguida a las personas que nos rodean quiénes y qué somos y dónde encajamos en la sociedad’. Por consiguiente, nuestra apariencia no debe ser desaliñada ni descuidada, como tampoco ostentosa ni extravagante, sino siempre “digna de las buenas nuevas”.⁶

La palabra inspirada de Dios, la Biblia, es muy sagrada también... Y desde un punto de vista práctico, es necesario que mantengamos nítidos y limpios nuestros ejemplares personales de la Biblia, así como las publicaciones cristianas que usamos al predicar. Pudiera ser causa de oprobio a Jehová el que saliéramos a testificar y usáramos una Biblia que presentara mala apariencia o estuviera sucia.⁷

Lo anterior establece rasgos de identificación en la imagen pública de los Testigos de Jehová. Los hombres, con camisa, corbata, pantalón, zapatos de vestir bien lustrados y saco, a veces; las mujeres, con vestido o falda debajo de la rodilla, maquillaje y accesorios muy discretos. Ambos portan maletines o bolsas para los artículos que llevan consigo, generalmente publicaciones de la Sociedad. También suelen llevar sombrillas para el sol. Las fotografías e ilustraciones en sus revistas precisan también la apariencia que debe tener un testigo.

La imagen, la presentación del Testigo de Jehová, aunque no forma parte de su discurso verbal, es un estímulo visual que contribuye a establecer una correspondencia entre quien predica y lo que es predicado. La indumentaria adquiere el propósito de transferir sus propiedades (ligadas a las convenciones de la formalidad y seriedad) al discurso.

Un publicador rara vez predica solo. Los miembros del grupo suelen ir en parejas de adultos a las que en algunos casos se integra un joven o un niño. Al predicar juntos, los Testigos se apoyan y enriquecen su competencia discursiva porque suman habilidades distintas hacia un mismo objetivo. “Los que trabajan juntos siempre pueden ser útiles y animadores el uno al otro”⁸.

Previo a su argumentación, a su trabajo de campo, el publicador sabe que se enfrentará a un auditorio heterogéneo, formado por personas con historias de vida muy distintas entre sí, ante las cuales tendrá que mostrarse y hacer válido su

⁶ *Nuestro Ministerio del Reino*, noviembre 1998, pág. 6.

⁷ *La Atalaya*, 15 de junio de 1988, pág. 22.

⁸ *Organizados para efectuar nuestro ministerio*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1989. pág. 96.

discurso. En consecuencia el publicador hará un trabajo de adaptación a ese auditorio.

La argumentación alude siempre al auditorio en el que trata de influir. En el caso de la predicación ambulante, el conjunto de aquellos a los que la argumentación se dirige, se amplifica en relación con la diversidad posible marcada por el encuentro de auditorios no del todo previsibles.

El libro *Razonamiento a partir de las Escrituras*, publicado por la Sociedad, muestra algunas formas en que puede adecuarse la predicación ante cierto tipo de sujetos modelo. La experiencia de conocer de cerca la existencia de mundos personales diversos es fundamental, ya que ésta determina la concepción que el orador tendrá del auditorio y lo prepara para enfrentarse a la diversidad.

En la predicación de puerta en puerta, el discurso se dirige a un sujeto específico: aquel quien abre la puerta. La argumentación, a partir de entonces, trabajará en función de ese sujeto.

5.2 EL FACTOR DEL INTERÉS

Además de ser un rasgo de identidad de los Testigos de Jehová, el ejercicio de su ministerio, es decir, la predicación y la adhesión de otros a su obra mundial, es uno de los aspectos con más énfasis dentro de su discurso.

En su folleto *Los Testigos de Jehová en México*, publicado en 2000, los autores destacan que “todos los Testigos de Jehová hablan a la gente acerca de Jehová y observan el mandato de Jesús: ‘Hagan discípulos’”.⁹

Aunque tener un canal organizado para la distribución efectiva del mensaje representa una gran ventaja, es importante señalar que en algunos casos puede ser muy difícil lograr la participación del interlocutor en un proceso de comunicación iniciado por el orador.

Si bien existe el medio a través del cual pueden vincularse el orador y su interlocutor, hay factores como la simpatía o el aplomo, que también intervienen pero están fuera del rango de estudio de una teoría argumentativa. Franquear esa primera barrera para establecer la comunicación interpersonal es de algún modo un trabajo preargumentativo, aunque también es, en sí misma, una argumentación que busca dar pie a otra argumentación.

Hay también otros recursos, como las formas de cortesía o los esfuerzos por mostrarse amistoso, que favorecen el acercamiento y la buena disposición entre

⁹ *Op. cit.*, pág 12.

personas. Los Testigos de Jehová son instruidos de manera especial para desarrollar este trabajo preargumentativo. Las formas de presentarse, de abordar a sus

eventuales interlocutores, de modular la voz y de leer correctamente, son algunos temas de enseñanza en las reuniones denominadas Escuela del Ministerio Teocrático.

A partir de enero de 2003 los Testigos utilizan en esas reuniones el manual llamado *Beneficiese de la Escuela del Ministerio Teocrático*. Esta publicación, ordenada en forma de lecciones, busca desarrollar las destrezas para la testificación y es de lectura necesaria para todos los publicadores.

El interés figura como una condición indispensable para la argumentación posible, pero es necesario que exista en los dos participantes. El interés por parte del Testigo de Jehová que toca a la puerta se manifiesta claramente en el hecho de la visita, pero si no existe ese mismo interés del otro por escucharlo, el esfuerzo no fructificará.

El prejuicio, la apatía, la negativa deliberada a escucharlos o a abrir la puerta por parte del auditorio, son condiciones que bloquean de inicio la intención por iniciar una conversación básica. El interés que el auditorio desea conceder a lo que el orador tiene que decir, es pues una limitante o una licencia que influye al momento de argumentar.

Las formas para solicitar la atención del auditorio van más allá de la simple presencia del orador frente a él. Es necesario mencionar aquí que después de tocar la puerta, la forma en que el Testigo se acerca a su interlocutor no sigue un método riguroso; no hay una fórmula única porque la conversación se desarrolla en función de la persona a quien se dirige el publicador y obedece también a distintas peculiaridades que pueden ser registradas por parte del orador respecto de su interlocutor.

Esas peculiaridades pueden ir desde aspectos de tipo familiar, socioeconómico o hasta médico, dependiendo de la agudeza propia del publicador para detectarlas. En nuestra observación hallamos habilidades distintas entre ellos, que les permiten iniciar una conversación con su interlocutor.

La visita del Testigo de Jehová puede tener fines distintos. Puede estar encaminada sólo a recomendar a su interlocutor la lectura de la Biblia o bien puede tener la intención de proporcionarle un folleto o una revista de la organización. Cada semana aparece una revista distinta, hay una docena de folletos diferentes y cerca de cincuenta libros con títulos y temas diversos.

Ésta es una de las razones por las que nuestro análisis partió del discurso escrito, que posee características mucho más identificables como patrón o modelo. El discurso hablado posee rasgos semejantes y es de cierta manera una reproducción dispersa del discurso original, con la particularidad de ser menos *objetivo*.

En las reuniones semanales de la Escuela del Ministerio Teocrático, la organización distribuye *Nuestro Ministerio del Reino*, una publicación mensual que, entre otros asuntos, incluye un conjunto de indicaciones e instrucciones para usar los recursos de los que dispone el publicador para su trabajo.

En el libro *Razonamiento a partir de las Escrituras*, publicado en 1989, se considera un capítulo al respecto: “Instrucciones útiles para el ministerio de campo”. Aquí se muestran sugerencias para comenzar una conversación con otra persona, agrupadas temáticamente y empleadas, según el texto, por Testigos experimentados:

1. Actualidades
2. Amor/Bondad
3. Armagedón
4. Biblia/Dios
5. Delito/Seguridad
6. Empleo/Vivienda
7. Estudio bíblico en el hogar (oferta de un curso)
8. Familia/Hijos (la situación familiar y solución a problemas de esta naturaleza)
9. Futuro/Seguridad (la perspectiva de vida al futuro)
10. Guerra/Paz (amenazas de guerra y deseos de paz)
11. Injusticia/Sufrimiento (el sufrimiento como experiencia de la humanidad)
12. Reino (la solución de los problemas gracias a un gobierno distinto, la gobernación de Dios)
13. Últimos días (las condiciones del mundo actual y su próximo fin)
14. Vejez/Muerte (el significado y las razones de estos eventos)
15. Vida/Felicidad (el significado y las razones de estos eventos)

Otro capítulo de ese libro ilustra sobre cómo el publicador puede responder a expresiones que pudieran detener su conversación y prevé una serie de opciones que definen al auditorio posible en la azarosa labor de la predicación de puerta en puerta. Se reconoce de antemano que no todos están dispuestos a escuchar y se hace un desarrollo muy interesante sobre réplicas posibles y modos de aprovecharlas para la conversación. Entre éstas se contemplan formas de argumentar cuando el auditorio responde:

1. “No me interesa”.

2. “No me interesa la religión”.
3. “No me interesan los Testigos de Jehová”.
4. “Yo tengo mi religión”.
5. “En este hogar ya somos cristianos”.
6. “Estoy ocupado”.
7. “¿Por qué visitan tanto a la gente?”.
8. “Ya conozco bien su obra”.
9. “No tenemos dinero”.
10. Cuando alguien dice: “Soy budista”.
11. Cuando alguien dice: “Soy hindú”.
12. Cuando alguien dice: “Soy judío”.
13. Cuando alguien dice: “Soy musulmán”.

Si bien las indicaciones buscan establecer cierta norma en la forma de predicar, hay diferencias de actitud, carácter, humor o habilidades inherentes en cada predicador que no pueden dejarse de lado.

Mientras algunos Testigos pueden presentarse fríamente y ofrecer alguna publicación sin mucho énfasis, otros pueden decidir comenzar una conversación que implique un esfuerzo de aproximación a través de los intereses de su interlocutor y guiarse por las sugerencias del libro que citamos.

Sin embargo, la organización tiene previstos estos casos. En su capítulo “Ministros de las buenas nuevas”, el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, menciona las limitaciones físicas, las restricciones gubernamentales o las ansiedades propias de la testificación casa por casa como circunstancias que dificultan la predicación, pero el texto no hace concesiones y sugiere: “Ore por mayor fe para vencer cualesquiera obstáculos o cualquier circunstancia desanimadora a que se encare, y esfuércese vigorosamente como predicador de las buenas nuevas”¹⁰.

En un momento dado, el Testigo decide si continúa o no su esfuerzo y si emplea todos sus recursos disponibles para lograr su objetivo, pero ésta ya es una decisión personal. Lo más importante en este caso es la fructificación de este esfuerzo, pues generalmente da pie a acciones como ofrecer literatura bíblica, una revisita, la invitación a asistir a una reunión de la congregación o para recibir un curso bíblico.

Mencionamos ya la importante condición del interés. Los participantes de la argumentación se eligen mutuamente a través de la apreciación personal y la evaluación mutua para desarrollar la conversación. Es fundamental manifestar un

¹⁰ *Op. cit.*, pág. 86.

interés por el otro y reconocerle un valor o importancia a ese agente y lo que tiene que decir.

Dicho por Perelman “escuchar a alguien es mostrarse dispuesto a admitir eventualmente su punto de vista” (1989:52). Con esto queremos subrayar que la voluntad juega un papel importante en el convencimiento.

El modo en que los participantes del proceso argumentativo se perciben mutuamente, es subjetivo por completo. Las historias personales y sociales, así como factores socioculturales de diversos orígenes (como la creencia, el hábito, la costumbre), median para que esa percepción sea diferente en cada persona. Ante una condición de características tan aleatorias, hemos tomado como referencia las constantes.

Dentro de su discurso, los Testigos de Jehová registran el modo en que ellos *perciben que son percibidos*. Hay una conciencia del grupo que se manifiesta en sus textos sobre la percepción que la gente tiene de ellos. Los siguientes son algunos fragmentos de sus publicaciones que dan cuenta de esta percepción:

De manera similar, hoy en día se habla a menudo en contra de los Testigos de Jehová, y sería un error esperar que fuentes prejuiciadas den una explicación verídica en cuanto a ellos.¹¹

En ocasiones, las organizaciones antisectarias y los medios de comunicación han calificado a los Testigos de Jehová de secta peligrosa. Varios artículos periodísticos recientes han incluido a los Testigos de Jehová entre las agrupaciones religiosas de actividades cuestionables.¹²

En el siglo II EC, Celso, escritor pagano, afirmó que el cristianismo sólo atraía a la hez de la sociedad. Del mismo modo, de los Testigos de Jehová se ha dicho que “en su gran mayoría provienen de los marginados de nuestra sociedad”.¹³

Muchas autoridades civiles tienen conceptos muy raros y erróneos acerca de los Testigos de Jehová. Esto suele suceder porque los enemigos maliciosos del pueblo de Dios les han dado informes falsos.¹⁴

Aunque al predicar de casa en casa burla y apatía se ha de hallar, resolvamos mantenernos firmes y asumamos nuestra integridad. Y si con rigor se nos persigue por honrar el nombre de Jehová, Cristo dijo, pues: “Saltad de gozo que a profetas persiguieron por igual”.¹⁵

¹¹ *¿Qué creen los Testigos de Jehová?*, 1987, pág. 2.

¹² *La Atalaya*, 15 de febrero de 1994, pág. 4.

¹³ *Ibid.*, 1 de julio de 1993.

¹⁴ *Ibid.*, 1 de julio de 1994.

¹⁵ *Canten alabanzas a Jehová*, 1986, pág. 72.

No obstante pertenecer a una organización religiosa perfectamente constituida, el Testigo de Jehová no goza de un prestigio favorable para ser escuchado. Al contrario, sufre el rechazo.

En los extractos que presentamos, la Watch Tower reconoce que en el auditorio suele existir una *apreciación* desfavorable hacia el grupo. Muchos de los esfuerzos argumentativos de la organización, estarán encaminados a cambiar ese punto de vista en su auditorio.

Sobre este tema, resta por mencionar la persistencia de los Testigos en el ejercicio de su ministerio, como otra condición argumentativa. Hemos relatado ya los problemas legales, persecuciones y proscripciones de la actividad de la organización en algunos países y durante ciertos periodos históricos.

Para combatir la oposición a su obra religiosa, la Sociedad desarrolló en su discurso el concepto del “aguante”, que se traduce en “resistir penalidad, adversidad o tensiones”¹⁶, y lo insertó dentro de su cuerpo de creencias.

Los inconvenientes o maltratos que sufren los Testigos de Jehová son considerados así como “pruebas que hay que aguantar”. También la apatía de la gente para recibir su mensaje o las limitaciones físicas personales son pruebas que pueden causar su desánimo. La noción de aguante tiene también su carga argumentativa.

5.3 EL DISCURSO ESCRITO. IMPORTANCIA, FUNCIÓN Y CARACTERÍSTICAS

Convencer a través del discurso es un método que asegura la adhesión de los individuos a una causa, siempre y cuando el mensaje sea efectivo. Uno de los elementos que muestra la forma en que los Testigos de Jehová han trabajado al respecto es su discurso escrito.

En el capítulo 2, se ha hablado ya de la importancia de los medios impresos en el crecimiento de los Testigos de Jehová. El nombre legal de la organización en Estados Unidos, Watch Tower Bible and Tract Society (Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía) procede precisamente de su ejercicio editorial.

Con la creación de su primera revista en 1879, *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence*, el fundador de la organización dio inicio al más importante vehículo de comunicación de la secta y posteriormente su iniciativa lo llevó por caminos únicos. A través de su historia, las publicaciones (tanto libros como

¹⁶ *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, pág. 164.

revistas) fueron utilizadas para fines no sólo de proselitismo religioso, sino aun para ventilar y resolver asuntos internos de la propia secta.

Durante muchos años, la producción editorial de la agrupación fue vehículo de divulgación de profecías milenaristas. Muchas se concibieron sólo para explicar el fracaso de otros vaticinios o presentar evidencias de que éstos ya habían tenido cumplimiento de una manera diferente a la esperada.

Como ya se ha referido también, las publicaciones fueron también componente central en la transformación de la Sociedad y aun en las pugnas internas por el control de la corporación tras la muerte de su primer presidente. *The Watchtower* pasó de ser vehículo de las antiguas conjeturas proféticas, al de los desmentidos, las modificaciones en los puntos de vista de su Cuerpo Gobernante, así como de nuevos cálculos proféticos.

El papel rector e informativo de esta revista en la vida de la Watch Tower se consolidó durante el periodo de Joseph F. Rutherford como su presidente y tomó parte fundamental en el impulso del movimiento a partir de 1918. Ahora bien, la así llamada literatura de los Testigos de Jehová, no ha sido sólo cronista, sino protagonista de momentos fundamentales en la historia de este movimiento religioso, como la proscripción de su actividad en la Alemania nazi.

Su carácter de testigo y heraldo de los sucesos, confiere a las publicaciones un antecedente épico, un valor adicional a su utilidad como instrumento informativo y doctrinal. Muchos de sus textos son autorreferenciales en lo que se refiere al valor de la literatura producida en las imprentas de la Watch Tower.

Para los Testigos de Jehová las publicaciones son un instrumento fundamental en su testificación itinerante. Folletos, revistas y libros son útiles como instrumentos de acercamiento y como materia de lectura durante sus reuniones.

¡Qué agradecidos estamos por las publicaciones que Jehová provee mediante su organización para mantenernos bien alimentados espiritualmente! Ávidamente hojeamos las nuevas publicaciones que se presentan en las asambleas o las revistas cuando llegan por correo. Entonces las leemos para obtener el conocimiento que nos ayuda a conocer mejor a Jehová y sus propósitos. Pero esta literatura no es sólo para nuestro beneficio personal. También nos ayuda a efectuar la obra de predicar y hacer discípulos.¹⁷

Denominar las publicaciones impresas como “literatura bíblica” cumple también con una función argumentativa. Establece una relación entre el grueso de los escritos publicados por la Sociedad y la Biblia, como si los textos, en forma general,

¹⁷ *Nuestro Ministerio del Reino*, mayo de 1980, pág. 4.

participaran de la misma naturaleza que las Escrituras —que por consenso son consideradas palabra de Dios.

En el mismo sentido funciona la denominación “alimento espiritual”, aplicada a toda la producción editorial de la agrupación, a partir de las palabras recogidas en Mateo 24:45-51. En *La Atalaya* del 1 de julio de 1994 se acota sobre este término: “El Señor Jesucristo predijo que durante su presencia un ‘esclavo fiel y discreto’ proveería alimento espiritual para sus discípulos [...] Este esclavo no ha resultado ser una sola persona, sino la clase de cristianos dedicados y ungidos [...] Esta clase del esclavo fiel ha utilizado a la Sociedad Watch Tower Bible and Tract para proporcionar nutrición espiritual a todos los Testigos de Jehová. Mientras la cristiandad y el resto de este sistema de cosas padecen hambre debido a que carecen del alimento espiritual dador de vida, el pueblo de Jehová celebra un festín”¹⁸.

Es aquí donde las publicaciones adquieren una significación nueva y adicional a su valor como material de lectura. Se consigue asociar dos nociones (publicaciones-alimento espiritual), a través de una convención entre los miembros del grupo, para reconocerlas culturalmente. De este modo, las publicaciones se vuelven signos. Funcionan como sustituto significativo de algo místico, adoptan el carácter de instrumentos de Dios.

Revestidas de este modo, las publicaciones adoptan un carácter sagrado y en consecuencia, se vuelven depositarias del valor, aprecio y dignidad que merece este atributo. Hay que notar que además de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, revistas, manuales, himnarios, libros, anuarios, folletos, tratados y hojas sueltas; la Sociedad, como empresa editorial, diversifica su oferta. También produce audiocasetes con la grabación de la edición quincenal de *La Atalaya* y *¡Despertad!*, diapositivas, cd rom, dvd, discos compactos musicales y videocintas explicativas, con historias de la organización o bien escenificaciones de episodios de la Biblia.

Entre los medios impresos más importantes destacan las ediciones de *La Atalaya* y *¡Despertad!*, dos publicaciones periódicas de carácter permanente y de distribución mundial, en las que se expresa la posición del grupo respecto al estado de cosas en el mundo a la vez que desarrollan los aspectos más significativos de la doctrina. Los ejes cardinales del discurso y los principales argumentos de la organización se encuentran en ellas.

La plena identificación de los destinatarios del mensaje por parte de la organización puede explicar de alguna forma el aumento en el número de Testigos

¹⁸ El tema es tratado con mayor amplitud en el capítulo 4 de este libro.

de Jehová año con año, que puede observarse en su informe anual de actividades. La argumentación, pues, se forja en función del auditorio.

Según Umberto Eco (2000:80), un texto siempre va dirigido a un lector prefigurado por el autor del mensaje: el lector modelo. Así, los cuentos infantiles se suponen creados para el entretenimiento de los menores de edad, mientras que los tratados epidemiológicos suponen a especialistas médicos como lectores, sólo por poner un ejemplo.

El rango que define al lector modelo en el caso de los Testigos es muy amplio. *La Atalaya* y *¡Despertad!*, sus dos brazos de adoctrinamiento, presentan un esfuerzo por incluir a todo individuo con capacidad para comunicarse.

Por citar algunos ejemplos, *La Atalaya* del 1 de mayo de 2001 titulaba en su portada “¿Quién cuidará de las viudas?”. El número del 15 de agosto del mismo año lo hacía así: “Cómo ser feliz en la juventud”. En el caso de la revista *¡Despertad!*, su número del 8 de noviembre de 2000 titulaba: “¿Qué haríamos sin el personal de enfermería?” Si bien los números citados no poseen exclusivamente el contenido aludido en el título, hay una clara dedicatoria a los destinatarios del mensaje.

Las ilustraciones y fotos de las revistas muestran a personas con rasgos físicos e indumentarias que sugieren la inclusión de individuos de todas las razas. En este sentido, Los Testigos de Jehová no excluyen lugar geográfico alguno de su actividad, pero además trabajan con criterios que rebasan los aspectos puramente étnicos: se habla de profesiones, oficios, edades, funciones sociales, estados civiles y estilos de vida.

El discurso se enfrenta a un auditorio heterogéneo, compuesto por individuos con historias personales diversas y que a la vez pertenecen a múltiples grupos sociales diferenciados. A un mismo tiempo forman parte de familias, de comunidades, de organizaciones políticas, de credos religiosos, de organizaciones laborales, de estratos económicos, de agrupaciones que los caracterizan culturalmente, de funciones sociales y grupos étnicos, entre otros.

No obstante, antes de ofrecer un análisis del discurso escrito de la Watch Tower Bible and Tract Society, es importante describir brevemente las particularidades de sus dos principales publicaciones, en cuyas páginas se desahoga el grueso de la agenda religiosa del grupo.

La Atalaya. Anunciando el Reino de Jehová. La primera aparición de esta revista se dio por iniciativa del fundador y presidente de la Sociedad Watch Tower, Charles Taze Russell, en julio de 1879, luego de abandonar su cargo como coeditor del *Herald of the Morning*, publicación dirigida por Nelson H. Barbour, una de sus

principales influencias en el estudio de las cronologías bíblicas, después de desacuerdos con éste.

Russell llamó a su nueva empresa *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence* (*La Torre del Vigía de Sion y Heraldo de la Presencia de Cristo*), nombre que se mantuvo por casi tres décadas, ya que el 1 de enero de 1909 cambió su nombre a *The Watch Tower and Herald of Christ's Presence* (*La Torre del Vigía y Heraldo de la Presencia de Cristo*). Por supuesto, ambos nombres ponían énfasis en la creencia de que Cristo había vuelto de manera invisible, en 1874, para juzgar a las naciones.

A partir del 1 de enero de 1939 (octubre para la edición en español), una vez que la Sociedad había ajustado su punto de vista sobre el significado de algunas fechas, presuntamente señaladas en la cronología bíblica, y a fin de destacar la creencia de que Cristo gobernaba como rey desde el cielo desde 1914, el cabezal de la portada se volvió a modificar para rescribirse como *The Watchtower and Herald of Christ's Kingdom* (*La Torre del Vigía y Heraldo del Reino de Cristo*).

No mucho después, el 1 de marzo de ese mismo año, se realizó una modificación que resultó definitiva. La revista recibió el nombre de *The Watchtower Announcing Jehovah's Kingdom*. La modificación en las ediciones en español pudo verse hasta noviembre, cuando ya la portada mostraba el nombre *La Atalaya. Anunciando el Reino de Jehová*.

En un principio la publicación contaba con sólo ocho páginas y aparecía una vez al mes. El número de páginas aumentó a 16 en 1891 y en 1892 empezó a editarse quincenalmente. El formato de 32 páginas, vigente hasta el día de hoy, se adoptó en las ediciones en varios idiomas en 1950.

El número de idiomas a los que se traducía *The Watchtower* fue incrementándose, de igual manera, poco a poco. En 1916 se editaba en siete idiomas: alemán, francés, inglés, polaco, sueco, finlandés y danés. Para 1922 la cantidad de idiomas a los que se traducía la revista se había elevado a 16. En 1993 ya se editaba con regularidad en 112 idiomas con tiradas de millones de ejemplares.

Por muchos años, *La Atalaya* fue una publicación dirigida a los cristianos consagrados y su tirada era limitada. En 1916 se imprimían 45 mil ejemplares. Sin embargo, a partir de 1935 se animó a los Testigos pertenecientes a “la gran multitud” a leerla regularmente. En 1939 comenzaron a ofrecerse suscripciones al público con lo que el número de lectores se elevó hasta 120 mil. Al año siguiente la revista se ofrecía a la gente en las calles. A inicios de 2005 *La Atalaya* contaba con una tirada media quincenal de 26 millones 439 mil ejemplares y era publicada en 150 idiomas.

Dentro de los propósitos manifiestos de *La Atalaya* están el ensalzar a Jehová, consolar a todos los pueblos y promover la fe en Jesucristo. Sus referencias bíblicas parten de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, la versión de la Biblia presentada por la Sociedad en 1961 y revisada en 1984.

Actualmente la revista se compone por un texto principal que da nombre al ejemplar. En gran medida los títulos de cada número son sentencias del tipo “La fe puede cambiarle la vida”¹⁹ o preguntas como “¿Escogeremos la tradición o la verdad?”²⁰. Sin embargo prevalecen referencias sobre el carácter veraz de la Biblia, la ayuda divina en la actualidad y el amor a Dios y la vida.

Se incluyen también dos artículos de estudio dirigidos a los Testigos dedicados, que conminan la persistencia en la fe y subrayan aspectos de la relación entre Dios y el hombre, con numerosos pasajes y citas bíblicas. Los artículos no están firmados por autor alguno e incluyen lo que durante la presidencia de Charles Taze Russell y Joseph F. Rutherford se denominaron preguntas bereanas, formuladas para el estudio de estos textos y que son el hilo conductor de reuniones grupales. Estas preguntas buscan reafirmar lo leído, estimular la participación de los asistentes y en algunos casos la memorización de datos.

La Atalaya sirve también como órgano informativo de los Testigos de Jehová. Se dan a conocer entre otras cosas los cambios dentro de estructura de la organización y dentro del Cuerpo Gobernante, informes de la actividad mundial del grupo, que incluyen a su vez los totales de nuevos miembros, las horas dedicadas a la obra evangelizadora, la asistencia a la Conmemoración anual y el número de bautizados, entre otros datos. Contiene textos con temas históricos y un apartado de testimonios o vidas ejemplares. El orden de los contenidos en cada número suele variar y no siempre aparecen todas las secciones.

La contraportada de la revista tiene un texto que sirve de colofón y la invitación al lector para aceptar una visita domiciliaria o un estudio bíblico. La mayor parte de los textos se ilustran con fotografías y dibujos.

Como parte de sus métodos de adoctrinamiento, los Testigos celebran reuniones públicas semanales en las que se habla sobre temas diversos. *La Atalaya* es una guía en el desarrollo de estas reuniones, que responden a un programa anual de actividades que incluyen los mismos temas y contenidos para las todas congregaciones de los Testigos de Jehová el mundo. De éste modo, la publicación cobra gran relevancia en la vida religiosa del grupo.

¹⁹ *La Atalaya*, 15 de enero de 2000.

²⁰ *Ibíd*, 1 de diciembre de 1995.

¡Despertad! Originalmente, esta revista llevaba el nombre de *The Golden Age* (*La Edad de Oro*) y apareció el 1 de octubre de 1919. En esencia, pretendía ser una publicación miscelánea, con un perfil distinto, temáticamente más diversa y con un carácter menos religioso que *La Atalaya*, con temas de diversas esferas, pero constituyéndose en una suerte de alerta a los lectores sobre lo que estaba sucediendo en el mundo, intentando mostrar que la solución a todos los problemas era el reino milenarismo de Cristo, lo cual daría inicio a una verdadera edad de oro para la humanidad.

El diseño de la portada, como el de *The Watchtower* cambió varias veces, pero la temática no varió. *The Golden Age* fue diseñada para ser distribuida entre el público en general y su tirada fue durante muchos años, incluso mayor a la de *The Watchtower*.

A partir del 6 de octubre de 1937, mientras la Segunda Guerra Mundial se desarrollaba en Europa, la revista cambió su nombre a *Consolation* (*Consolación*). Ya en el mundo de la posguerra, el 22 de agosto de 1946, la revista adoptó el nombre de *Awake!* (en la edición en español, el nombre *¡Despertad!* fue acogido el 8 de enero de 1947), con artículos enfocados a la necesidad de leer los acontecimientos mundiales, a la luz de las Escrituras, y despertar a la gente sobre el significado de éstos. La tirada media de la publicación tan sólo en su primer año fue de 13 millones 934 mil 429 ejemplares. Para febrero de 2005, sus editores daban cuenta de 22 millones 842 mil ejemplares en 87 diferentes idiomas.

¡Despertad! se integra de artículos y reportajes diversos. Tres de ellos tratan sobre el tema de portada que generalmente es de dominio público e interés general: salud, naturaleza, pareja, familia y vida. Los artículos complementarios forman una miscelánea en que abundan artículos sobre fauna, ciencia, turismo y arte, entre otros tópicos. Si bien la publicación se vale de las agencias de información convencionales, también cuenta con sus propias corresponsalías en las diferentes sucursales de los Testigos de Jehová en el mundo.

Cuenta también con secciones de aparición ocasional como “¿Sabe la respuesta?”, un cuestionario sobre datos bíblicos; “El punto de vista bíblico”, que explica fragmentos de las Escrituras a partir de la interpretación de la Watch Tower; “Observando el mundo”, un apartado de noticias, cifras y resultados de encuestas sobre asuntos varios; “De nuestros lectores”, pequeños textos con agradecimientos o comentarios sobre lo publicado en la revista, mismos que funcionan en ocasiones a manera de testimonio, y “Los jóvenes preguntan”, artículos que responden a incógnitas comunes entre los adolescentes con temas sobre la amistad, diversión, convivencia en sociedad, sexualidad, entre otros.

Según sus editores, esta revista se publica con el fin de instruir a toda la familia, al tiempo que “sondea el trasfondo de los acontecimientos actuales e indica cuál es su verdadero significado”. Es decir, sus páginas intentan probar que estamos en los últimos días y que pronto el Reino de Dios beneficiará eternamente a los que efectúan la voluntad divina.²¹

5.4 EL CURSO BÍBLICO, PUNTO DE PARTIDA DE LA ARGUMENTACIÓN

“Hoy día —acota el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*—, puede suceder que la persona a quien hablemos y que esté interesada en la verdad, no esté familiarizada en absoluto con la Biblia al principio; por eso, puede que ella requiera algunas visitas y un estudio detallado de la Biblia por algún tiempo... antes de que pueda manifestar fe hasta el grado de solicitar el bautismo”.²²

El curso bíblico o estudio de la Biblia define el comienzo formal de la argumentación a favor de la adhesión de nuevos miembros. Este curso consiste en la paulatina asimilación de ideas y conceptos desarrollados en un libro publicado por la Sociedad Watch Tower, que establece gran parte de la doctrina de los Testigos de Jehová. En realidad, no se trata de un estudio, sino de un adoctrinamiento.

Actualmente, el libro que cumple con esta función se titula *El conocimiento que lleva a vida eterna*, publicado por primera vez en 1995 y cuya autoría fue atribuida a Milton Henschel, quien en vida fue el último miembro del Cuerpo Gobernante que fungió como presidente de la corporación Watch Tower. En nuestro país existe además de la versión impresa, una versión en video con lenguaje de señas.

Según el informe del *Anuario de los Testigos de Jehová 2004*, para entonces este libro ya había superado el tiraje de 93 millones de ejemplares en 161 idiomas.

A este libro le precedieron *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*, de 1982, y *La verdad que lleva a vida eterna*, de 1968, llamado en ese entonces “la bomba azul”, por el alto número de nuevos Testigos que se sumaron a la organización mediante su estudio. Es decir, que por lo menos en las tres últimas décadas, quienes han decidido tomar el curso bíblico no han empleado, para este propósito, el mismo libro.²³

²¹ En *Nuestro Ministerio del Reino* correspondiente al mes de marzo de 2005, poco antes de la conclusión de este trabajo, la Watch Tower hizo pública su decisión de convertir *¡Despertad!* en una publicación mensual, con un mayor énfasis en el Reino de Dios: “Además de animar más directamente a los lectores a buscar en la Biblia la solución a sus problemas, también destacará a mayor grado la explicación bíblica de los sucesos actuales... Dado que *La Atalaya* contiene información bíblica profunda y los artículos de *¡Despertad!* tendrán más carácter bíblico, ya no parece necesario seguir publicando esta última revista quincenalmente”.

²² *Op cit*, pág. 89.

²³ De hecho en *Nuestro Ministerio del Reino* correspondiente al enero de 2006 ya se insta a los publicadores a dirigir los estudios bíblicos con la publicación *¿Qué enseña realmente la Biblia?*, editado en 2005.

El conocimiento que lleva a vida eterna se compone de 19 capítulos, cada uno dividido en párrafos numerados. Cada capítulo está acompañado por una serie de preguntas vinculadas a párrafos específicos que algunas veces requieren de una respuesta textual, mientras que en otras es el lector quien tiene que inferir la respuesta.

El texto indica el orden en que se irán tocando los temas y se apoya en citas intercaladas y específicas de la Biblia para cada uno. Algunos de sus capítulos son: “¿Quién es el Dios verdadero?”, “¡Estamos en los últimos días!” y “Póngase el objetivo de servir a Dios para siempre”.

El curso completo se desarrolla en un espacio promedio de seis meses y es impartido en el domicilio del o de los interesados, por miembros bautizados de la congregación que fungen como instructores. El estudio puede impartirse de manera individual o grupal, y el progreso de la persona está condicionado tanto por su asimilación de las doctrinas como por la habilidad de los instructores, de tal forma que el periodo de estudio puede acortarse o extenderse más de lo previsto.

El método del curso consiste en la lectura progresiva del libro, sesión tras sesión, así como la respuesta puntual a las preguntas planteadas para cada párrafo, la lectura respectiva de los versículos de la Biblia que aparecen como referencia en cada texto, así como las preguntas finales para comprobar el conocimiento del estudiante.

La denominación de *curso bíblico* pone el acento en dos aspectos importantes. El conjunto de enseñanzas impartido con la ayuda de un texto y el apoyo de una persona en calidad de guía, se presenta de inicio como una noción que se acerca sobremanera a la de la *educación* formal. Hablamos entonces de una enseñanza religiosa, de un fenómeno religioso que implica un hecho pedagógico, un curso.

El segundo aspecto está en el carácter bíblico que asume el curso. Lo *bíblico* califica al curso. Aunque no sea la única forma de denominarlo, se elige entre adjetivos que pueden nombrar otras cualidades del mismo como religioso o de preparación doctrinal. El adjetivo *bíblico* da prioridad a un aspecto que cobra relevancia y que atrae la noción de un libro sagrado al que pueden atribuirse muchas otras cualidades, entre las que destaca la de palabra inspirada de Dios.

Pero cabe decir que el curso más que un fin es un medio para que el estudiante se sume eventualmente al trabajo de los Testigos de Jehová. Si bien los auditorios pueden tener contacto previo con literatura producida por la organización, no es sino hasta que da inicio el curso bíblico cuando puede reconocerse cabalmente un trabajo persuasivo.

La argumentación parte de lo ya admitido. El libro *El conocimiento que lleva a vida eterna* parte de nociones arraigadas en auditorios determinados, que no son compartidas por el universo total de los individuos.

Si bien se asumen como punto de partida las nociones religiosas propias del cristianismo, existen de hecho textos que parten de puntos distintos y que están destinados a auditorios que no creen en la existencia de un Dios o bien que se encuentran en una etapa de búsqueda como *¿Existe un creador que se preocupe por nosotros?* y *El hombre en busca de Dios*, o bien a auditorios infantiles como *Mi libro de historias bíblicas*.

5.5 LA SESIÓN DE ESTUDIO

Como parte de nuestro trabajo de análisis respecto a la labor de testificación del grupo, resolvimos participar, por separado, de uno de los cursos bíblicos que proporcionan los miembros de la congregación cercana.

En el primer caso, la posibilidad de incorporarse a un curso se dio durante 1998, luego de aceptar la visita de los Testigos de la localidad y consentir en una nueva visita para considerar con ellos el contenido de sus publicaciones. Luego de mostrar un interés en revisar más a fondo sus creencias y conocer de cerca otros aspectos de su organización, los miembros del grupo se ofrecieron a conducir un curso con el libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*, que además de mostrar la postura del grupo respecto al mundo y revisar sus creencias fundamentales, explica en lo general la forma en que funciona su actividad mundial.

En el segundo caso, durante el año de 2004 se asistió a una de las reuniones de la Escuela del Ministerio Teocrático en el Salón del Reino de la congregación local de los Testigos de Jehová para solicitar expresamente un curso bíblico, tal y como se ofrece en varias de las publicaciones del grupo. Al concluir la sesión y preguntar a los asistentes sobre la forma de incorporarse a un estudio, los publicadores explicaron que bastaba con elegir entre alguno de los varones que participaban como oradores en la reunión para acordar el día y la hora que resultaran más convenientes.

El día acordado, en ambos casos, el instructor llegó acompañado de su esposa y su hijo, un menor de edad, aunque durante el desarrollo de las sesiones los Testigos dedicados también pueden hacerse acompañar de ministros más jóvenes que están adquiriendo competencia en su labor de testificación.

Los varones visten desde su primera visita de manera formal: camisa de manga larga, corbata sobria, pantalón formal y calzado bien lustrado. Las mujeres emplean vestidos largos con mangas.

Todos, siempre, se presentan muy pulcros, con un maletín en el que llevan publicaciones de apoyo, entre ellas números de *La Atalaya* y *¡Despertad!*, folletos diversos, el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna* y la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*.

Después de un saludo cortés, pero amable, el instructor hace saber que antes de comenzar la sesión hará una oración. La oración precede siempre el inicio de las reuniones y respeta en general una forma similar a la que se reproduce en la siguiente transcripción:

Amoroso padre Jehová, que moras en los cielos, hacia ti, contentos y agradecidos, nos acercamos dándote gracias por la vida, por este día que nos permites disfrutar. Pedimos tu bendición para todo tu pueblo en la Tierra, para tus actividades teocráticas, bendícelos por favor. También bendice los estudios que se llevan a cabo en muchos hogares como éste, tu bendición para ellos también.

Pedimos nos ayudes en este momento para poder contar con el poder de tu Espíritu y tener un buen entendimiento de lo que vamos a estudiar el día de hoy. Vamos a hablar acerca de tu hijo, cómo poder acercarnos a ti mediante él. Pedimos tu bendición y por favor que ayudes también a muchas personas en estos momentos.

Agradecemos todo esto en el nombre de tu hijo amado Cristo Jesús. Amen.

Para tomar el curso no se requiere más que de una Biblia, aunque en caso de carecer de ella, los mismos Testigos suelen contar con una que no en pocas ocasiones regalan a quienes los reciben. Acto seguido ponen al alcance del estudiante un ejemplar de *El conocimiento que lleva a vida eterna*, publicado por la Watch Tower Bible and Tract Society. Antes de comenzar, el instructor pregunta al estudiante su opinión sobre la ilustración a dos páginas que se muestra antes del primer capítulo —y que en general aparece en todos sus volúmenes— y pregunta si cree que esa forma de vivir es posible. El dibujo muestra a hombres, mujeres y niños de distintas razas, reunidos y sonrientes en un lugar de vegetación abundante; la escena se asemeja a un día de campo. Algunos de los personajes acarician y conviven con animales salvajes, en una aparente representación de las promesas del profeta Isaías²⁴.

Tras observar la imagen y hacer algunos comentarios sobre ella, el testigo pide comenzar la lectura en voz alta del primer y segundo párrafos. Tanto él como el resto de los participantes en la reunión siguen la lectura en sus respectivos libros. Al concluir el párrafo indicado, se pide buscar en la Biblia y leer las citas a las que se alude en el texto.

Cada párrafo está asociado a una pregunta incluida a pie de página. Al concluir la lectura del párrafo y las citas, el instructor hace la pregunta correspondiente. Tanto

²⁴ “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará” (Isaías 11:6-8).

la lectura como la contestación de las preguntas es seguida de un gesto de aprobación de su parte —frases concisas como “correcto” o “muy bien”— o por una corrección pertinente. En todo momento él conduce la reunión, indica los momentos para comenzar a leer y responder las preguntas.

Cabe decir que muchas de estas preguntas son respondidas de forma explícita por el texto, mientras que otras requieren de una interpretación más allá de la lectura para poder responderse. Estas últimas ocupan de la intervención del instructor para esclarecer su sentido.

En ambos estudios bíblicos hubo libertad para expresar dudas sobre lo leído y cada una era aclarada por el instructor o el segundo de los publicadores, quien en su mayor parte solía responder con otro argumento o reforzar lo ya dicho. Tampoco se restringió la posibilidad de hacer comentarios que fuesen en sentido contrario a lo recién leído, aunque sí se solicitaba un poco de paciencia, ya que conforme el curso avanzara las dudas irían tomando mayor claridad.

A lo largo de una hora o un poco más, la lectura párrafo por párrafo del libro, de las citas bíblicas y la contestación de preguntas continúan. La participación de las mujeres y los niños se centra en la lectura de párrafos del libro o de algunas citas bíblicas. Para finalizar la sesión, el instructor pregunta si existe alguna duda sobre todo lo leído y procura resolverla si ése fuera el caso. Las sesiones concluyen con una oración del modo que sigue:

Amoroso padre Jehová, recurrimos a ti, dándote gracias porque nos has permitido estudiar una vez más tu palabra. Te pedimos bendigas a... y a su familia, para que puedan seguir con bien.

Y los deseos de... de seguir aprendiendo, te pedimos que bendigas todos los esfuerzos que él hace, así como también bendigas a todas las personas sinceras que con un corazón motivado realmente desean aprender acerca de quién eres, qué es lo que te propones y qué es lo que quieres de nosotros.

Te pedimos que nos ayudes a todos para poder seguir en tu senda. Te pedimos que perdones nuestras faltas y nuestros errores y que nos permitas disfrutar de este día como un día excelente.

Hacemos todo esto no por méritos propios, sino que lo hacemos por nuestro señor Jesucristo. Amen.

El avance en el curso depende de la celeridad con que uno acepte lo escrito en el libro *El conocimiento...* Las preguntas o aclaración de dudas frenan el avance y sólo es hasta que son aclaradas por los Testigos y aceptadas a cabalidad por quien toma el curso, cuando puede leerse el párrafo siguiente.

Concluido el curso bíblico, el estudiante es animado a continuar con el estudio del folleto *¿Qué exige Dios de nosotros?*, que es un repaso para reforzar las

nociones tratadas en el libro de inducción. El propósito es estimular al estudiante a crecer espiritualmente, a asistir a las reuniones de la congregación, así como a participar activamente, enseñando a otros el conocimiento que hasta el momento ha aprendido, con miras a su integración al grupo religioso.

6. LOS PROCEDIMIENTOS ARGUMENTATIVOS EN LA LITERATURA DE LA WATCH TOWER

RESUMEN

Este capítulo sintetiza el conjunto de características que hacen convincente el discurso de los Testigos de Jehová y que le permiten funcionar de manera eficiente. De acuerdo a los resultados de nuestro análisis, a partir de esta serie de procedimientos argumentativos, el discurso puede producir sus efectos en los distintos auditorios a los que se dirige.

El discurso nombra, clasifica y entiende los componentes que constituyen la realidad, echando mano de diversos recursos. Por medio de ellos modifica el sistema conceptual del auditorio y propone una visión de mundo justificada. A la vez, le son útiles para sancionar acciones o establecer objetivos determinados a sus auditorios.

En el recuento histórico sobre el movimiento, es posible conocer la forma en que la estructura jerárquica de la Watch Tower impone su interpretación del propósito divino, así como cuáles son las han sido concretamente las condiciones socioculturales que facilitaron o dificultaron su imposición.

Además de identificar los tipos de argumentación empleados por el orador para conseguir sus objetivos, mostramos la forma en se encadenan significados en el discurso, las interpretaciones que se intentan crear en el auditorio y el modo en que estos argumentos se conectan con las características de sus destinatarios.

A continuación presentamos los tipos de argumentos empleados en los textos de los Testigos de Jehová para conseguir sus objetivos.

6.1 EL USO DE LAS DEFINICIONES

Uno de los procedimientos más importantes usado en la argumentación de los Testigos de Jehová es el uso de las definiciones. La definición sirve para identificar parcial o completamente ciertos elementos del discurso, ya sean éstos términos o nociones.

Las definiciones en la mayoría de las veces van acompañadas de una justificación en el discurso. Una forma muy frecuente de justificar el uso en cierto sentido de una palabra es recurriendo a la etimología del término que se trata de definir, con la pretensión de rescatar el sentido auténtico de éste.

¿Y qué es el pecado? Para entender este término examinemos el sentido que transmitía en los idiomas originales en que se escribió la Biblia. Los verbos hebreo y griego que suelen traducirse “pecar” significan “errar”, en el sentido de no dar en el blanco o no alcanzar un objetivo.”¹

Asimismo, se recurre a personajes o entidades antiguas que teóricamente rescatan el sentido genuino de un término. Aunque algunas veces este recurso suele usarse de manera muy ingenua por parte del orador.

Digamos que en su casa tiene un recipiente muy útil y sumamente delicado. ¿Verdad que lo trataría con mucho cuidado? Pues bien, Pedro usó la expresión “vaso más débil” con un sentido parecido, lo que debería motivar al cristiano a tratar a su querida esposa con tierna consideración.²

La definición, por lo regular, pretende modificar el uso normal o convencional de un término y tiene que ver con la construcción de un lenguaje propio. Por eso no es extraño que también existan definiciones creadas por el propio orador y expuestas de manera explícita en su discurso.

Adorar a dios significa honrarlo con reverencia y rendirle servicio sagrado.³

Estas definiciones creadas están en interacción con el sistema de creencias de los Testigos de Jehová e implican necesariamente otras definiciones, términos y nociones. La explicación de una noción a través de la enumeración sus características (como el caso de las cualidades de Jehová), también es una forma de definir algo.

La definición también permite establecer una relación de igualdad entre dos formas expresivas, tal que permitan intercambiarse entre sí indistintamente.

Así, la Sociedad se refiere al término cristiandad como “la esfera de actividad sectaria dominada por religiones que afirman ser cristianas”, mientras que el cristianismo es entendido como “la forma original de adoración y acceso a Dios que enseñó Jesucristo”.⁴

La definición, como puede verse, tiene que ver con la creación y clarificación de las nociones. También colabora en la valoración de una noción, la dota de una importancia de la cual carecía anteriormente. A partir de su definición, una noción se vuelve más importante dentro del discurso. Así ocurre con nociones como “conocimiento exacto”, “adoración”, “cristiandad”, “Jehová”, “Biblia”, “rescate”, “resurrección”, “Satanás” y “paraíso”.

¹ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág 56.

² *Ibid.*, pág 144.

³ *Ibid.*, pág 45.

⁴ *El hombre en busca de Dios*, pág. 235.

Sin embargo, la función más significativa que encontramos en la definición como recurso es su capacidad disociativa, al pretender darle el sentido “verdadero” a un término y oponerlo a su uso habitual. Separar un término de su significado convencional para proponer otro, es una modificación al sistema conceptual de los sujetos.

Resta decir que, en algunos casos, las definiciones suelen ser normativas, es decir, que indican la forma en que debe utilizarse una palabra. O bien, pueden ser definiciones de condensación, es decir, que muestran los elementos esenciales de una noción con intención descriptiva, como en el caso de nominaciones del tipo “Magnífico instructor” o “Bondad amorosa”.

A este respecto es prudente recordar lo dicho por Perelman: “Pero, los que argumentan a favor de una definición, todos, querrán que esta influya, de una u otra forma, en el uso de la noción que, sin su intervención se hubieran inclinado a adoptar, y, sobre todo, en las relaciones de la noción con el conjunto del sistema de pensamiento, todo ello, no obstante, sin olvidar completamente los usos y relaciones antiguas.” (1989:332).

6.2 CLARIFICACIÓN E INCORPORACIÓN DE NOCIONES NUEVAS

El recurso de las definiciones origina la introducción de términos nuevos por parte del orador. Esto ocurre porque al argumentar a favor de una definición, la noción implicada se clarifica, se hace más nítida dentro de un sistema de creencias y es necesario distinguirla de nociones que se le puedan parecer.

Una noción se clarifica con la intención de hacerla unívoca y evitar que pueda tener interpretaciones diversas. Consolidar nociones perfectamente claras es fundamental para la efectividad del discurso.

Un ejemplo muy claro lo ilustra la diferenciación de la noción “mundo” de la noción “sistema de cosas”. Donde la primera refiere a la noción de humanidad y la segunda implica una forma de orden terrestre dominada por Satanás:

Mundo

Definición: Cuando es traducción de la palabra griega *ko'smos*, “mundo” puede significar: 1) la humanidad en conjunto, aparte de su condición moral o derrotero de vida; 2) el marco de circunstancias humanas en que nace y vive una persona, o 3) la masa de la humanidad aparte de los siervos aprobados de Jehová. Algunos traductores de la Biblia han comunicado impresiones inexactas al usar también “mundo” como el equivalente de términos griegos que significan “tierra”, “tierra habitada” y “sistema de cosas”.

La siguiente consideración enfoca la atención principal en el tercero de los significados de “mundo” que se enumeran arriba.⁵

Espíritu del mundo

Definición: La fuerza impelente que influye en la sociedad humana compuesta de los que no sirven a Jehová Dios, una fuerza que lleva a dichas personas a expresarse y comportarse conforme a un modelo característico. Aunque la gente obra según sus preferencias personales, las personas que manifiestan el espíritu del mundo muestran ciertas actitudes básicas, despliegan ciertos modos de comportamiento y se fijan metas en la vida que son comunes al presente sistema de cosas del cual Satanás es gobernante y dios.⁶

El discurso apuesta por la diferenciación. Así, la Biblia de los Testigos de Jehová no se adscribe al nombre genérico (Biblia), sino que lleva un nombre que la distingue, la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras.

El conjunto de términos y expresiones que introduce el orador, si no son novedosos, por lo menos sí son inusuales en el habla cotidiana y sí muy característicos en la argumentación de los Testigos de Jehová. Algunos ejemplos de estos términos peculiares son: “inicuo”, “aguante”, “superintendente”, “conducta relajada”, “desafuero”, “sistema de cosas”. El discurso se distingue por el uso de un lenguaje propio.

Como se menciona en el capítulo 8, estas formas expresivas resumen un conjunto de convenios dentro del sistema de creencias y es imprescindible conocerlos para comprender el sentido del discurso.

Este lenguaje incluso propone una nomenclatura propia, utiliza el término “Era Común” o “E.C.” para referirse al paso del tiempo o usa corchetes [] para introducir glosas dentro de una cita tomada de la Biblia.

Los términos se vinculan fuertemente a sus nociones. En algunos casos estas nociones se construyen con arreglo al deseo de valorizar o desvalorizar lo que califican. En el caso de la noción “cristiandad”, por ejemplo, hay una intención de desprecio por lo que ésta involucra.

Del lado opuesto, hay términos acuñados a medida, como el de “la nueva personalidad”, que entraña los cambios de conducta que debe hacer un individuo para que sea aceptado por Jehová. Tanto en el caso anterior como en éste, se introduce un sentido emotivo al significado de las nociones.

⁵ *Razonamiento a partir de las Escrituras*, pág. 256.

⁶ *Ibid.*, pág. 140.

Por eso, expresiones como “fuerzas espirituales inicuas” para referirse a los demonios; “requisitos para acercarse a Jehová”, para referirse a una serie de condiciones para agradar a Dios o “personas mundanas” para referirse a aquellos que no son Testigos de Jehová, son más que eufemismos. Su elección y empleo tienen un alcance argumentativo.

En sí, el empleo de estos términos y la construcción de un sistema de nociones a través de ellos, implica la configuración de una visión de mundo. El término Babilonia la Grande, por ejemplo, sirve para desacreditar a un conjunto de credos. La clarificación e incorporación de nuevas nociones pretende formalizar el lenguaje, establecer sus reglas.

6.3 AMPLITUD DEL DISCURSO

La Teoría de la Argumentación sostiene que una creencia siempre puede intensificarse. Para aumentar la intensidad de adhesión a una creencia específica se recurre a la amplitud del discurso.

La acumulación de argumentos para sostener un razonamiento es ilimitada y tiene la capacidad de dirigirse en forma diferenciada a distintos auditorios con argumentos varios.

El despliegue de argumentos diferentes permite el mutuo reforzamiento entre ellos, así como su convergencia en un mismo razonamiento. Este uso de argumentos distintos, está justificado por el auditorio heterogéneo al que se dirigen los Testigos de Jehová.

Es posible que la validez de algún razonamiento sea cuestionada por cierto auditorio particular; sin embargo, se le presentarán otros argumentos que refuercen esa misma tesis y que entrañen cierta dificultad para rechazarlos. De aquí se desprende que la fortaleza o debilidad de los argumentos variará según el auditorio al que sean dirigidos.

Para ejemplificar lo anterior presentamos un grupo de cinco argumentos distintos que apuntan hacia un mismo objetivo: convencer sobre la abstención de las transfusiones de sangre.

En orden, del 1 al 5, aparecen: un argumento de autoridad, un argumento de comparación (con pretensión evaluatoria), una argumentación por el modelo, un razonamiento por analogía y un argumento de probabilidad.⁷

⁷ También pueden verse ejemplos del argumento pragmático en las páginas 263 y 264, en el apartado relativo al problema de la sangre.

1. El periódico *Noticias Bolivianas* indicó hace unos años en un artículo sobre las transfusiones sanguíneas: “Es recomendable abstenerse de sangre como señala el mandamiento bíblico.”⁸

2. Es cierto que los Testigos de Jehová han sido blanco de abundantes críticas por su rechazo de la sangre. Sin embargo, una guía editada por la Asociación de Anestelistas de Gran Bretaña e Irlanda califica la postura de los Testigos de “muestra de respeto por la vida”.⁹

3. En julio de 1992, una Testigo de Jehová llamada Misae Takeda, de 63 años de edad, se puso en contacto con el Hospital del Instituto de Ciencia Médica de la Universidad de Tokio. Le habían diagnosticado un tumor maligno en el hígado y necesitaba una operación. Como quería obedecer la prohibición bíblica sobre el uso indebido de la sangre, expresó con claridad a los médicos su deseo de recibir únicamente tratamiento sin sangre (Génesis 9:3, 4; Hechos 15:29). Los médicos aceptaron un documento que los eximía de responsabilidad tanto a ellos como al hospital por cualquier daño que Misae sufriera como consecuencia de su decisión. Le aseguraron que respetarían sus deseos.¹⁰

4. **¿Es en realidad lo mismo que comer sangre una transfusión?**

En el hospital, cuando un paciente no puede comer por la boca, recibe alimentación por vía intravenosa. Ahora bien, ¿estaría realmente obedeciendo el mandato de ‘seguir absteniéndose de sangre’ la persona que nunca hubiera puesto sangre en su boca, pero aceptara sangre mediante una transfusión? (Hech. 15:29). A modo de comparación, imagínese que un médico le dice a cierto hombre que tiene que abstenerse del alcohol. ¿Estaría dicho hombre obedeciendo al médico si dejara de tomar bebidas alcohólicas, pero hiciera que le inyectaran el alcohol directamente en las venas?¹¹

5.- La hepatitis B (hepatitis por suero) es una complicación particularmente peligrosa de las transfusiones de sangre. Es posible que, sin que se sospeche, la sangre de un donador contenga el virus de la hepatitis que puede perjudicar la salud de la persona que reciba la sangre, o hasta matar a la persona. Mientras más transfusiones reciba alguien, mayor probabilidad hay de que contraiga hepatitis por suero. Pero no se necesita muchísima sangre. Menos de una gota es suficiente; la enfermedad se puede contraer de una cantidad tan pequeña como la de un millonésimo de mililitro de sangre infectada.¹²

Cuando varios argumentos llegan a una misma conclusión, se fortalece el valor de esta última. Mostramos arriba un grupo de argumentos publicados en fechas distintas. Sin embargo, existen casos en que estos argumentos se enlistan en un mismo artículo y convergen en un mismo resultado.

⁸ *¡Despertad!*, 22 de junio de 1999.

⁹ *Ibid.*, 8 de enero 2000.

¹⁰ *La Atalaya*, 15 diciembre 1998 pág. 27.

¹¹ *Razonamiento a partir de las Escrituras*, pág. 347.

¹² *La cuestión de la sangre*. Folleto, 1977, p. 44.

La amplitud argumentativa suele caer en la redundancia pues el mismo repertorio de argumentos se repite periódicamente en las revistas y libros de manera más o menos parecida. La repetición, como figura, multiplica el efecto de la presencia de esos datos en el auditorio.

6.4 ARGUMENTO PRAGMÁTICO Y DE DIRECCIÓN

El argumento pragmático permite apreciar un acontecimiento de acuerdo con sus consecuencias, sean estas favorables o desfavorables; es decir, no aprecia el acontecimiento en sí, sino a los efectos que se desprenden de él. Interviene directamente en los comportamientos del auditorio y se permite sancionarlos o aprobarlos.

Por lo regular, los Testigos de Jehová usan este argumento para manifestarse a favor o en contra de acciones. El discurso asegura o prevé las consecuencias de un hábito, conducta o acto y las valora. Esta valoración la transfiere hacia el hecho o el objeto juzgado y de ese modo deduce su carácter, partiendo de la valoración de sus consecuencias.

Así operan todos aquellos argumentos que ofrecen felicidad, el bienestar o el beneficio, como consecuencias por actuar de cierta manera. Esta misma técnica se emplea para argumentar en contra de ciertas prácticas:

La fornicación tal vez proporcione unos instantes de placer físico, pero no resulta en felicidad verdadera. Ofende a Dios y puede insensibilizar la conciencia de la persona. Entre las lamentables consecuencias de tales relaciones ilegítimas está la posibilidad de contraer sida y otras enfermedades de transmisión sexual. Según cierto informe médico, “se calcula que anualmente más de 250 millones de personas contraen gonorrea en todo el mundo, y alrededor de 50 millones, sífilis”.¹³

Aquí el argumento pragmático sirve para anunciar las posibles consecuencias de un mal proceder y se le refuerza con una cita bíblica, así como datos de una fuente indeterminada. Cuando se emplea de este modo, el argumento tiene además la intención de considerar las consecuencias de una proposición, como prueba de su verdad.

El ejemplo anterior constituye un modelo típico a través del cual los Testigos argumentan en contra de los hábitos contrarios a su doctrina. Hay que decir, sin embargo, que estos argumentos pragmáticos implican cierta arbitrariedad del orador, quien elige una consecuencia en particular como indispensable en su argumentación.

El argumento pragmático es de gran utilidad para promover o rechazar conductas. Unas de sus formas más representativas en el discurso de los Testigos, es

¹³ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 123.

aquel que apela a la “aceptación de Jehová”, como premisa para obrar o no de cierta manera. Los Testigos conciben a Jehová como un Dios con derecho a aprobar o desaprobar. No es un dios pasivo y su aprobación es importante y valiosa.

La auténtica felicidad no depende de factores externos, sino que proviene de la convicción de que se está haciendo lo debido y, por lo tanto, de que se tiene la aprobación de Dios.¹⁴

A través de la “aprobación de Jehová” se sugieren conductas. El discurso no las impone por su cuenta, sino que funciona como emisario de una voluntad superior, de la autoridad divina. Además hace un enlace entre esta aprobación y la noción de obediencia.

Ningún adorador fiel de Jehová participa en actividades interconfesionales rindiendo culto con otras religiones ni teniendo compañerismo espiritual con ninguna parte de Babilonia la Grande. De ahí que muchos de los que han empezado a estudiar la Biblia envíen una carta de renuncia a la organización religiosa a la que pertenecen. Debido a ello, están más cerca del Dios verdadero, tal como él prometió: “‘Sálganse de entre ellos, y sepárense —dice Jehová—, y dejen de tocar la cosa inmunda’; ‘y yo los recibiré’”. ¿No desea usted intensamente tal aprobación de nuestro Padre celestial?¹⁵

Jehová no obliga a nadie a servirle, pero, razonablemente, sí exige obediencia de todos los que desean su aprobación y las bendiciones de vida que acompañan a ésta.¹⁶

El argumento pragmático también es usado al hablar de la disciplina y la obediencia. Se valoran las consecuencias de la obediencia de forma positiva. La independencia (entendida como la no sujeción a autoridad divina o alguna otra), en cambio, es criticada en forma desfavorable.

Dios hizo que se pusieran por escrito para nuestro beneficio algunos acontecimientos de la historia del antiguo pueblo de Israel. Son relatos francos que indican lo que sucede cuando se obra en conformidad con el propósito de Dios, así como los lamentables resultados de actuar con independencia.¹⁷

Estos ejemplos muestran que el argumento pragmático suele trabajar en conjunto con el argumento de dirección (que provoca el temor de que una acción lleve a otra y otra más, en una progresión continua y difícil de detener). En esta lógica, sujetarse a Dios trae bendiciones, en cambio, rebelarse o desunirse de él o de su organización trae consecuencias lamentables. Así se justifica la forma ideal del comportamiento cristiano.

¹⁴ *Ibid.*, pág. 118.

¹⁵ *Ibid.*, pág. 125.

¹⁶ *Sobrevivientes que entran en una nueva Tierra*, pág. 129.

¹⁷ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 15.

6.5 ARGUMENTOS DE AUTORIDAD

El peso de un argumento de autoridad depende del ascendiente que se le conceda a la persona o institución en la que se apoya el argumento. La argumentación de los Testigos de Jehová suele apelar a los actos o juicios de distintas autoridades como medios de prueba a favor de sus tesis y entre las cuales se encuentran:

a) Medios de comunicación local y global: publicaciones de distintos países, programas de televisión y radio.

b) Especialistas o instituciones de diversa índole (doctores, antropólogos, científicos, ministros religiosos).

c) Fuentes impersonales y anónimas: pueden ser un colectivo de individuos caracterizados con un rasgo particular, un grupo de aficionados, especialistas o informes.

e) La palabra de Dios.

Se suele citar diversas publicaciones como enciclopedias, libros o diccionarios, no sólo como fuentes de información de los textos publicados en ¡Despertad! o La Atalaya, sino también, como una forma de probar o dar validez a una proposición.

El discurso recurre de la misma forma a científicos, investigadores, escritores, funcionarios y otro tipo de personas célebres en algún campo del conocimiento, con la finalidad de que su prestigio sostenga un argumento.

Según se aprecia, apelar constantemente a este tipo de autoridades repercute favorablemente en el discurso. Lo reviste de un carácter científico, erudito e incluyente con voces que no comparten necesariamente el mismo punto de vista religioso.

No obstante, mientras en algunos casos se precisan con detalle los datos que corresponden a la fuente a la que se apela como autoridad, como su nombre, procedencia, origen o ubicación geográfica; en otros, estos datos no aparecen y tornan el argumento cuestionable.

Así sucede cuando se apela a un grupo indeterminado de científicos, individuos particulares o bien a “estudios serios”. La autoridad invocada tiene una identidad nebulosa, determinada sólo por lo que el auditorio pueda imaginarse al respecto.

Esta característica también llama la atención de quienes visitan nuestras asambleas. Cierto periódico publicó respecto a una de estas: ‘Nadie estaba drogado ni bebido. Nadie gritaba ni daba empujones. Nadie maldecía ni contaba chistes obscenos, ni decía groserías. Nadie fumaba ni robaba ni arrojaba latas al césped. Era algo fuera de lo común’.¹⁸

¹⁸ *Adoremos al único Dios verdadero*, 2002, pág. 144 (énfasis añadido).

“La decisión de ordenar mujeres ha sido como una sacudida. Se ha producido un estado de confusión espiritual. La mayoría no sabe qué hacer”, se lamentó cierto clérigo londinense.¹⁹

La dudosa procedencia de este tipo de declaraciones, sin embargo, pueden encontrar en la buena fe de los auditorios su credibilidad. Basta con la validez que el lector decida conceder a lo que dicen esas fuentes indefinidas y al discurso en general.

Otra forma común de usar estas entidades indeterminadas con intención argumentativa, es aludirlas al mismo tiempo que el orador las valora con su opinión, esté o no de acuerdo con ellas.

Examinemos, pues, el libro que revela el conocimiento de Dios. Primero presentaremos algunos datos generales, y luego analizaremos razones por las que muchas personas informadas creen que la Biblia es efectivamente la Palabra inspirada de Dios.²⁰

¿Han tenido estas profecías el cumplimiento mayor, completo, en este siglo XX? Personas no informadas de menos de 70 años de edad pudieran pensar que nuestros tiempos son normales, porque no recuerdan un tiempo en que la situación fuera muy diferente. Pero las personas de más edad, así como las que están informadas sobre asuntos de la historia, saben que no es así.²¹

Éste es el Dios a quien Jesucristo oró, Aquel a quien llamó “el único Dios verdadero”. Hoy, personas informadas de toda nación de la Tierra adoran a este Dios.²²

Las personas informadas saben que el 25 de diciembre no es el día en que nació Jesucristo. La *New Catholic Encyclopedia* reconoce: “No se conoce la fecha del nacimiento de Cristo. Los Evangelios no indican ni el día ni el mes”.²³

Personas mal informadas y con prejuicios pudieran tratar de desanimarlo a usted de tener que ver con este Dios, Jehová. Pero le espera felicidad, aun en estos tiempos de tristeza, si usted cifra su esperanza en Él.²⁴

6.6 DIOS COMO ARGUMENTO DE AUTORIDAD

Un punto importante lo constituye el empleo de Dios como argumento de autoridad. Dentro del conjunto de entidades a las que se puede invocar, la autoridad de Dios está consolidada por su calidad de ente perfecto. Su competencia es absoluta en

¹⁹ *¡Despertad!*, 8 de septiembre 1993, pág. 9.

²⁰ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 13 (énfasis añadido).

²¹ *Verdadera paz y seguridad...¿cómo puede usted hallarla?*, pág. 76 (énfasis añadido).

²² *Sobrevivientes que entran en una nueva Tierra*, pág. 9 (énfasis añadido).

²³ *¡Despertad!*, 22 de diciembre 1992, pág. 8 (énfasis añadido).

²⁴ *Gobernación divina*. Folleto 1972, pág. 7 (énfasis añadido).

todos los campos y se recurre a su superioridad divina para intervenir en cualquier tema.

Este argumento de autoridad le atribuye un valor superior a aquello que se dice. Se revaloriza al aproximarle la figura de Dios porque lo que se sabe de Él interviene para interpretarlo. Las manifestaciones que de él emanen (sus obras, su palabra, sus actos), serán como consecuencia, poderosos, justos, sabios y amorosos.

Identificamos en el discurso dos formas de apelar a Dios como argumento de autoridad. La primera es invocar citas de la Biblia para respaldar una posición. Aquí los argumentos están respaldados por el prestigio de la Sagrada Escritura como emanación de Dios.

Sin embargo, estos argumentos de autoridad no aparecen intactos, ya que no obstante la autoridad que se invoca en estos casos es infalible, el orador se permite intervenir en ellos para aclararlos, interpretarlos, acotarlos, explicarlos o valorarlos. Las valoraciones suelen enfatizar un aspecto en particular.

Jehová espera que los padres cristianos den a sus hijos la dirección y el cuidado apropiados. Pablo escribió: “Ciertamente si alguno no provee para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa, ha repudiado la fe y es peor que una persona sin fe”. (1 Timoteo 5:8.) Estas son palabras muy fuertes.²⁵

Las citas se complementan con la presencia de interpretaciones que la enriquecen, la redefinen y dotan de un significado en particular al ligarla con la realidad. Con la pretensión de librar su significado de ambigüedades, se indica lo que realmente quiere decir.

La organización visible de Jehová también es una protección. ¿En qué sentido? En Proverbios 18:10 leemos: “El nombre de Jehová es una torre fuerte. A ella corre el justo, y se le da protección”. Esto no quiere decir que la mera repetición del nombre de Dios proteja a la persona. El que nos refugiemos en el nombre de Dios significa que confiamos en Jehová mismo.²⁶

Jesús pasa por alto el insulto de que es samaritano, y contesta: “Yo no tengo demonio, sino que honro a mi Padre, y ustedes me deshonran a mí”. Entonces Jesús hace la sorprendente promesa: “Si alguien observa mi palabra, no verá la muerte nunca”. Por supuesto, con esto Jesús no quiere decir, de todos los que le sigan, que literalmente nunca verán la muerte. Más bien, quiere decir que no verán jamás la destrucción eterna, o la “muerte segunda”, de la cual no hay resurrección.”²⁷

²⁵ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 146.

²⁶ *La Atalaya*, 1 septiembre, 1998, pág. 10.

²⁷ *El hombre más grande de todos los tiempos*, pág. 69.

La segunda forma de apelar a Jehová, se emplea más que para respaldar una postura, para promover valores o inducir conductas. La “aprobación de Jehová” constituye una forma de motivar, de advertir, de incentivar a asumir determinadas posturas y acciones. Al mismo tiempo, aprovecha el deseo de un individuo de recibir la aprobación divina y agradar al ser supremo. La promoción de conductas se hace a través de esta fórmula.

Evite todo tipo de espiritismo, siga el conejo de la palabra de Dios y esfuércese por obtener la aprobación de Jehová.²⁸

Para agradar a Dios debemos seleccionar los libros que leemos, los programas de radio.²⁹

Los argumentos de autoridad están ligados también a la clarificación y disociación de nociones. Una idea puede ser juzgada en oposición a lo que dice la Biblia, es decir, a lo que dice Dios, y que se asume como lo verdadero. Los argumentos de autoridad sirven para plantear disociaciones y pretenden romper enlaces admitidos por el auditorio para generar nuevas nociones.

Este recurso se vuelve por su frecuencia una forma de disociación típica. Se apela a la aprobación de Jehová para tratar de romper los enlaces que puedan existir en un lector respecto a un asunto específico. Algunas veces se le pide al lector a que conozca por sí mismo lo que la Biblia dice respecto al tema en cuestión para conocer, de este modo, que Dios lo desaprueba.

6.7 USO ARGUMENTATIVO DE LA PROFECÍA

La raíz adventista de los Testigos de Jehová permanece en su discurso hasta el día de hoy. A lo largo de la argumentación el orador se empeña en considerar las profecías como un conjunto de certezas. Reclama para ellas una validez y el convencimiento de que esos augurios están plenamente garantizados y se apela al auditorio para que se convenza de su infalibilidad.

Sin embargo, el cumplimiento de estas profecías debería convencernos de que este sistema inicuo está próximo a su fin.³⁰

¿Cómo se está cumpliendo hoy día la profecía de Isaías 11:9, y cómo se cumplirá en el Paraíso?³¹

Pues bien, Dios ha dicho la verdad en toda la Biblia. ¿No debería esto acrecentar su confianza en las promesas que contiene, como son sus profecías respecto a un venidero paraíso terrestre?³²

²⁸ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 117.

²⁹ *Ibid.*, pág. 128.

³⁰ *Ibid.*, pág. 99.

³¹ *Ibid.*

El uso de la profecía como recurso se relaciona con dos técnicas en particular, el argumento pragmático y el argumento de autoridad.

En el primer caso, al argumentar a favor de una profecía o de las profecías bíblicas en general, se tiende a considerar hechos específicos como pruebas que legitiman la veracidad de una predicción

Al pragmatismo profético se suman las valoraciones, que intervienen como recursos para reforzar el valor de la profecía y la certidumbre en el auditorio de que la predicción es un medio confiable:

¡Qué promesas tan maravillosas! ¿Se pueden creer? Reflexionemos en cómo la muerte expiatoria de Jesús y los milagros que él hizo suministran la base para confiar en que Dios cumplirá todo lo que promete.³³

La relación de la profecía con el argumento de autoridad está dada por la convención de que la profecía, como palabra de Dios, tiene una procedencia divina. Hay una vinculación implícita con una noción preestablecida de Dios y sobre todo con la definición de él como “el Gran Dios del Propósito”, ya que “Él siempre hace que sus propósitos se realicen”.

A través de la autoridad que les confiere Dios, las profecías, las predicciones de la Biblia, son usadas como recursos para estimular al individuo a actuar. Las interpretaciones proféticas generan a su vez nuevas reflexiones en torno a la lectura de un texto y la forma en que se atribuyen significados a su contenido. Constantemente el orador expone sus interpretaciones a los textos bíblicos.

Sin embargo también encontramos un hecho más importante. El discurso también se deslinda de su responsabilidad al descifrar cronologías o citas bíblicas y despersonaliza sus interpretaciones.

En tiempos modernos ese intenso anhelo, encomiable en sí mismo, ha conducido a intentos de fijar fechas para el momento deseado en que a personas de toda la Tierra se les libraría del sufrimiento y las dificultades que experimentan.³⁴

6.8 LA INTERPRETACIÓN

El uso de la profecía en el discurso nos conduce a otra característica de la argumentación de los Testigos de Jehová, que es que tiende a imponer o sugerir una interpretación determinada a hechos concretos o a verdades religiosas. Hay una

³² *Ibid.*, pág. 21.

³³ *¡Despertad!*, 22 abril de 2005. pág. 11.

³⁴ *La Atalaya*, 15 de septiembre de 1980, pág. 17.

intención manifiesta por librar de ambigüedades la forma de comprender las cosas y anular las distintas maneras posibles de entenderlas.

El discurso se presume a sí mismo como portador de la verdad. Según lo anuncia en su editorial de la página 4, la revista *¡Despertad!* “sondea el trasfondo de los acontecimientos actuales e indica cuál es su verdadero significado...”

Al dar preferencia a cierta interpretación o suponerla como única interpretación válida, se revela y promueve un sistema de creencias y una visión de mundo. Eso no es todo, pretender una interpretación única connota también cierto autoritarismo en el discurso, porque al hacerlo se niega la flexibilidad de los signos. Al mismo tiempo se niega al auditorio la oportunidad de hacer una lectura distinta a la aprobada.

En el caso de los Testigos, la interpretación se emplea más que nada, frente a las citas bíblicas y particularmente en las profecías.

La semiótica muestra que los significados se definen en relación con su contexto. En la literatura de los Testigos de Jehová, la Biblia se vuelve una fuente inagotable de pequeños textos interpretables (las citas), y los textos de estudio en la revista *La Atalaya* son una sucesión de citas explicadas e interpretadas.

Cuando Jesús ascendió al cielo, no tomó inmediatamente el cetro para gobernar a los pueblos del mundo (Salmo 110:1). Sin embargo, sí recibió un “reino” con súbditos que le obedecían. El apóstol Pablo se refirió a éste con las palabras: “[Dios] nos libró [a los cristianos ungidos por el espíritu] de la autoridad de la oscuridad y nos transfirió al reino del Hijo de su amor” (Colosenses 1:13). Tal liberación comenzó en el Pentecostés del año 33 E.C., día en que se derramó espíritu santo sobre los discípulos fieles de Jesús (Hechos 2:1-4, 1 Pedro 2:9).³⁵

Las citas sirven para justificar un discurso. Desde un texto elaborado por los redactores de la Watch Tower se remite a otro bíblico como si este último fuera su fuente original, sin embargo, el abuso en la interpretación se nota en ejemplos como el siguiente:

Cuando se planteó la cuestión de la circuncisión, en el año 49 E.C., el cuerpo gobernante de la clase del esclavo de aquellos primeros tiempos estudió el caso con oración y llegó a una conclusión basada en las Escrituras. Se enviaron cartas en las que se anunciaba la decisión, y en las congregaciones obedecieron las directrices, por lo que Dios las colmó de bendiciones (Hechos 15:6-15, 22-29; 16:4,5).³⁶

³⁵ *La Atalaya*, 1 de octubre de 2002, pág. 18.

³⁶ *Ibidem*.

Esta forma de interpretar es muy frecuente y tiene que ver más con el modo de establecer relaciones de semejanza entre los acontecimientos narrados en la Biblia y sucesos actuales. Este procedimiento lo veremos en el apartado referente a las analogías.

Al remitirse a la Biblia como recurso, hemos visto que se echa mano del argumento de autoridad y se aprovecha su reputación. Sin embargo, atribuirle significados a lo que dice esa autoridad, produce una alteración que repercute en las percepciones que el auditorio. Se mezcla lo que dice la autoridad invocada y lo que dice el orador por su cuenta.

Estas interpretaciones pueden ser creíbles porque son probables, el auditorio puede coincidir fácilmente con ellas porque son presuposiciones normales. Aunque no dejan de llamar la atención algunos excesos:

La creación de Jehová —los árboles, las flores y los animales— nos enseñan que a él le gusta la variedad.³⁷

Así, las interpretaciones se vuelven vehículos para inducir ideas en el auditorio. Sin embargo, los excesos de la interpretación en muchos casos rayan en la conjetura. La conjetura más representativa es aquella en la que el orador pretende conocer las intenciones o pensamientos de los personajes en los relatos. Se trata de adivinar o leer en la mente de los personajes, elementos no explícitos en una narración.

Jesucristo se refirió a él cuando dijo a un hombre moribundo: “Estarás conmigo en el Paraíso”. La mención del Paraíso seguramente hizo recordar a aquel hombre el estado de felicidad en que se encontraban nuestros primeros padres, Adán y Eva.³⁸

La interpretación del orador media en el modo en que el auditorio lee el texto bíblico. Esta interpretación de contenidos de la Biblia redundará en resultados importantísimos, como ocurre con el significado que se otorga a la cita en Juan 17:14, “no son parte del mundo”, como si la observación se refiriera a los actuales Testigos de Jehová. Las nociones nuevas sobre el concepto de *mundo*, arman el escenario que determina su interpretación.

Las Escrituras, pues, son interpretadas con arreglo a las verdades previamente aceptadas y un lenguaje normado.

6.9 LAS PREGUNTAS Y SU FUNCIÓN

El uso de preguntas y respuestas tiene un peso importante en el discurso. Como se ha mencionado, se trata de recursos que refuerzan la presencia de datos que el

³⁷ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 187.

³⁸ *Ibidem*, pág. 8.

orador considera importantes. Pero además, a través de la pregunta, el orador se esfuerza por crear una comunión con el auditorio, le toma en cuenta, le solicita su contribución.

Las preguntas son empleadas durante el estudio del libro *El conocimiento...* y en las reuniones de estudio de *La Atalaya*. Sirven para asegurar los acuerdos, para afianzarlos. Las preguntas a pie de página en varias publicaciones, remiten al lector a buscar respuestas en párrafos determinados. Al inicio de ese libro, se demanda al auditorio su cooperación para entender las cosas a través de un interrogatorio.

Además de su carácter reafirmador, la pregunta puede servir para otros fines. El primero de ellos es inducir un acuerdo respecto a un asunto a juzgar. La inducción puede ser sutil o explícita y no sólo se limita a proponer un punto de vista, sino que también aconseja sobre las conductas.

^{12.} a) ¿Cómo puede llevarnos la música a acariciar ideas que sabemos que son impropias? b) ¿Cómo pudiera reflejar la manera de vestir, peinarse o hablar de alguien su admiración por personas cuyo estilo de vida Jehová desaprueba? c) ¿Qué se requiere de nosotros para no ser víctimas de los astutos ardides de Satanás?³⁹

El segundo consiste en expresar presupuestos implícitos dentro de una pregunta. Este tipo de pregunta suele manifestar una postura acorde con un sistema de creencias. A veces, se hacen juicios desde estas formas de interrogación.

¿Por qué son tan peligrosas las supersticiones?⁴⁰
¿Es razonable creer en una Tierra paradisíaca?⁴¹

El tercero es aquel en que las preguntas introducen datos nuevos o bien pretenden iniciar razonamientos. En este caso, las preguntas se vuelven vehículos de la inferencia.

¿Debería creer usted en la Trinidad? ¿Es igual Jesucristo al Dios Todopoderoso?⁴²
¿Escogeremos la tradición o la verdad?⁴³
¿Son los evangelios históricos, o míticos?⁴⁴

6.10 LAS ANALOGÍAS

La analogía propone una relación entre dos estructuras y da lugar a que se aplique un mismo tratamiento a dichas estructuras. Encontramos dos tipos de analogías. La primera se caracteriza porque pretende establecer paralelismos entre los hechos

³⁹ *Adoremos al único Dios verdadero*, pág. 75.

⁴⁰ *¡Despertad!*, 22 de octubre de 1999, portada.

⁴¹ *La Atalaya*, 15 de noviembre de 2003, portada.

⁴² *Trinidad*. Folleto, 1989, portada.

⁴³ *La Atalaya*, 1 de diciembre de 1995, portada.

⁴⁴ *Ibíd.*, 15 de mayo de 2000, portada.

narrados en la Biblia y los acontecimientos de la vida actual. Aproxima dos ámbitos distintos al encontrarles semejanzas:

Otra manera de acercarse a Dios es escuchando la enseñanza de su palabra que se imparte en las reuniones cristianas, tal como los israelitas escuchaban con atención cuando se reunían para oír la lectura pública de la Ley de Dios.⁴⁵

Esta pretendida relación con los hechos de la Biblia se hace más obvia cuando se busca una correspondencia entre los términos y entidades antiguas al mundo actual. Un ejemplo corresponde a la entidad Babilonia la Grande, a la que se hace corresponder con el conjunto de religiones “cuyas doctrinas y prácticas no concuerdan con el conocimiento de Dios”.

Los términos bíblicos adquieren un significado nuevo cuando se les cambia de su contexto original (el bíblico) y se les ubica en un contexto ajeno (el mundo actual). Son nociones que se resignifican.

En el esfuerzo por legitimar la validez de las prácticas y sobre todo de su estructura jerárquica, la asociación de los Testigos de Jehová ha encontrado también paralelismos entre su organización y los hechos de los primeros cristianos. De tal modo que hace válida la forma en que actualmente nombra el mundo, cuando se refiere a hechos del pasado.

En el siglo primero de la era común, Jehová instituyó la organización cristiana. Se formaron congregaciones, y estas desempeñaron su función bajo la dirección de un cuerpo gobernante compuesto por apóstoles y ancianos. Hoy día Jehová también trata con su pueblo a través de un cuerpo organizado.⁴⁶

En vista de que los apóstoles organizaron a los cristianos del siglo primero en congregaciones locales bajo la supervisión de un cuerpo gobernante con sede en Jerusalén, es propio hablar de aquella “asociación de hermanos” como una organización. Los Testigos de Jehová tienen hoy una organización con una estructura similar.⁴⁷

Estas analogías que pretenden tener un valor probatorio, están basadas, pues, en la interpretación. Tomar una cita bíblica y considerar su cumplimiento o su aplicación en un fenómeno específico, es atribuirle un significado que sirva para sostener un razonamiento.

Durante los días del rey Josías, antes de que Jehová permitiera que los ejércitos babilonios ejecutaran juicio, muchos abandonaron la adoración falsa y, en vez de seguir en ella, sirvieron a Jehová... Pero es en nuestros días cuando la profecía de Sofonías se

⁴⁵ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 159.

⁴⁶ *Ibid.*, pág. 161.

⁴⁷ *La Atalaya*, 1 de septiembre de 1998, pág. 8.

cumple en escala mundial. Ahora se está reuniendo a todas las naciones para la guerra del gran día de Dios el Todopoderoso en Armagedón.⁴⁸

El segundo tipo de analogía es más sencillo y el discurso recurre a él para explicar de manera simplificada algunas nociones. Se trata de analogías que recurren elementos de uso doméstico. En *El conocimiento que lleva a vida eterna*, se compara a los gobiernos humanos con aparatos eléctricos que no funcionan correctamente, o a los integrantes de una congregación religiosa con vehículos que corren por una carretera.

Imagínese que circula por una carretera muy transitada. No todos los vehículos van a la misma velocidad ni están en las mismas condiciones. Algunos han viajado largas distancias, mientras que otros, como usted, acaban de ponerse en camino. Sin embargo, aparte de estas diferencias, todos circulan por la carretera. Algo parecido sucede con las personas que componen una congregación. No todas desarrollan las cualidades cristianas con la misma rapidez.⁴⁹

El uso de estas analogías tiende al reduccionismo, a simplificar los datos que sirven para juzgar algo. Las analogías domésticas facilitan la comprensión de algunos fenómenos, aunque van en detrimento de una valoración de las cosas en su justa complejidad.

6.11 EL RELATO COMO EJEMPLO Y MODELO

El relato es un recurso de abundante riqueza argumentativa. Es empleado en la argumentación con propósitos múltiples. Entre los más importantes es útil como vía de ejemplo que permite la generalización y como modelo que incite a la imitación.

El primer caso (el relato como vía de ejemplo), consiste en la narración de historias de vida, fundamentalmente casos particulares de Testigos de Jehová, a partir de los que se extraen conclusiones. Estos textos son frecuentes principalmente en las revistas, algunos están redactados en primera persona y se atribuyen a individuos de distintas partes del mundo.

Hay en ellos una intención autobiográfica que evoca siempre la relación de un sujeto con el fenómeno religioso (principalmente la experiencia del narrador con la organización y doctrina de la Watch Tower). El relato es un modo de presentar ejemplos de vida de los Testigos de Jehová.

Es difícil poner en duda estos relatos, ya que están acompañados de fotografías que los ilustran y se enuncian referencias de tiempo y lugar que dan verosimilitud al texto. La presencia de estas las experiencias personales adquiere un valor ejemplar al que se da difusión, presencia entre toda la comunidad.

⁴⁸ *La Atalaya*, 1 de abril de 1991, pág. 22.

⁴⁹ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 164.

Los informes conocidos como Anuarios también contienen numerosos relatos breves de este tipo.

Grant es un publicador de ocho años de edad que reside en la provincia de Copperbelt (Zambia). No tenía todavía los tres años cuando ya relataba historias sencillas sobre los dibujos del libro *El hombre más grande de todos los tiempos*. Sus padres lo animaron a memorizar partes de la Biblia aún antes de que aprendiera a leer. En la actualidad es publicador no bautizado y dirige numerosos estudios bíblicos, algunos de ellos con la publicación *Mi libro de historias bíblicas* y otros con el folleto *¿Qué exige Dios de nosotros?* Debido a su actividad entusiasta, los demás niños lo llaman *shimapepo mukalamba*, que en idioma cimeba significa “el sumo sacerdote”.⁵⁰

Aunque fuesen casos ficticios, el relato largo y la anécdota narran situaciones particulares y no son casuales. Los relatos integran juicios, conductas que son ilustrativas y útiles para preestablecer formas de interpretar acontecimientos.

No obstante, aun tras tomar estas medidas fundamentales, algunos cristianos han sido molestados por espíritus inicuos. Por ejemplo, un hombre de Côte d’Ivoire estudió la Biblia con los Testigos de Jehová y destruyó todos los amuletos que poseía. Después progresó muy bien, dedicó su vida a Jehová y se bautizó. Pero a la semana de su bautismo, los demonios empezaron a molestarlo de nuevo, y oyó voces que le decían que abandonase la fe que acababa de encontrar. Si esto llegara a sucederle a usted, ¿significaría que ya no cuenta con la protección de Jehová? No necesariamente.⁵¹

El relato es también un útil recurso para los Testigos de Jehová como vehículo de valores y juicios. La paráfrasis de relatos bíblicos sirve para este propósito. En estos casos, las narraciones son explicadas y mediadas según apreciaciones del redactor. Hay recursos expresivos que manifiestan posturas, también hay lugar para exclamaciones que son útiles para elogiar o censurar situaciones.

Cuando Eva le repitió el mandato que Dios les había impuesto, Satanás aseveró: “Positivamente no morirán”. Y a continuación imputó malos motivos a Jehová añadiendo: “Dios sabe que en el mismo día que coman de él tendrán que abrirse los ojos y tendrán que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo”. Así el Diablo dio a entender que Dios estaba reteniendo de ellos algo bueno. ¡Qué modo de calumniar a Jehová, el amoroso y veraz Padre celestial!⁵²

La existencia de estas historias también permite conocer el modelo de comportamiento que propone la organización.

⁵⁰ Anuario de los Testigos de Jehová 2002, pág. 45.

⁵¹ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 116.

⁵² *Ibíd.*, pág. 57.

La argumentación por el modelo más emblemática se da a través de relatos en los que sus protagonistas enfrentan algún conflicto. Estos conflictos son de muchos tipos, aunque sobresalen los de personas que padecen enfermedades, discapacidades o persecuciones.

Las historias presentan situaciones a las que habitualmente se enfrentan los Testigos de Jehová por ejercer su fe. Permiten reforzar argumentos de manera pragmática, porque son considerados una prueba de sus propias tesis. Los relatos no tienen en ningún caso desenlaces fatales.

Los personajes también desarrollan pequeños discursos. Insertados en el mundo que delimita el propio relato, también desarrollan juicios y reflexionan acerca de sus experiencias. Pueden referirse a sus relaciones con otros personajes del mismo relato, citarlos y juzgarlos. Hablan sobre sus acciones, pensamientos o sueños y exponen de este modo un punto de vista ante el mundo.

La argumentación por medio del relato se da también a través de las historias bíblicas. Sin embargo, como se ha dicho anteriormente, las historias están mediadas por las apreciaciones del redactor.

Al intervenir el relato, se conjeturan razones y detalles, se hacen inferencias, se interpreta, se hacen juicios de valor, se apela a la imaginación del lector y se añade un elemento emotivo. Al texto también se le integran preguntas que pretenden explicar detalles que se consideran importantes. Se propone de este modo una lectura parcial del texto, que limita toda posibilidad de darle otro sentido.

El relato bíblico original adquiere matices, se transforma por intromisión del redactor. La suposición de hechos no referidos en los textos bíblicos se vuelve un elemento muy frecuente.

Posteriormente, otros ángeles se pusieron del lado de Satanás el Diablo. En los días de Noé, un hombre justo, algunos de ellos abandonaron su servicio en el cielo y materializaron cuerpos carnales para satisfacer su deseo perverso de tener relaciones sexuales con las mujeres de la Tierra. Seguramente Satanás influyó en aquellos ángeles para que adoptaran tal proceder desobediente, que resultó en que engendraran unos seres híbridos, pendenciosos y violentos llamados nefilim. Mediante el gran Diluvio, Jehová destruyó tanto a la humanidad corrupta como a aquella prole contranatural de los ángeles desobedientes.⁵³

Sin embargo, cabe decir que la intención al usar el relato es la misma: mostrar a los personajes bíblicos sometidos a Jehová como un ejemplo a seguir.

⁵³ *Ibíd.*, pág. 109.

6.12 ENLACES

Encontramos una forma constante de enlace o asociación. Se trata del enlace de coexistencia, útil para aproximar una esencia a sus manifestaciones.

Al definir la esencia de una persona por sus propiedades, como en el caso de Jehová, al que se describe a través de cuatro cualidades, se ofrece el indicio de lo que serán sus actos. Se establece una relación de solidaridad entre la persona y lo que ésta hace. Este enlace de coexistencia funciona también de manera inversa, es decir, el valor que se atribuye a un acto⁵⁴ incita a asignarle un valor a la persona.

Dado que el discurso se esfuerza por plantear una polarización de valores, puede generar enlaces de coexistencia entre las cosas que proceden de Dios y las que proceden del diablo. A cada uno corresponden manifestaciones que les definen y justifican según el esquema del bien y el mal. La vejez, la muerte, la independencia, son conceptos que se enlazan con Satanás. Así, el texto puede desvalorizar una costumbre si consigue asociarla con el diablo.

También se pueden valorar de manera positiva ciertos hábitos si se muestra que estos eran practicados por los primeros cristianos o bien por personajes eminentes o bíblicos. Los enlaces de coexistencia favorecen la idea de que existe una relación esencial que une a esos dos elementos.

6.13 ARGUMENTO DE SUPERACIÓN

El argumento de superación, que insiste en la posibilidad de ir siempre más lejos en un sentido determinado sin alcanzar a vislumbrar el límite de esa dirección, ocupa un lugar primordial en el discurso y la vida religiosa del Testigo de Jehová.

Hay que poner atención en la forma en que se alienta a los lectores (o estudiantes) para que progresen en su estudio bíblico de manera infinita. En el libro *El Conocimiento...*, primero se invita a adquirir conocimiento, después se insiste en adquirir conocimiento exacto para así comportarse de acuerdo a lo aprendido. Más tarde se invita a acudir a las reuniones, a predicar y posteriormente bautizarse. Una vez bautizado se insiste en avanzar dentro de la jerarquía de la organización.

Es importante recordar que el bautismo no es el final de su progreso espiritual. Señala el comienzo de un servicio a Dios de por vida como ministro ordenado y Testigo de Jehová. Aunque el bautismo sea sumamente importante, no garantiza la salvación. Jesús no dijo: ‘Todo el que se bautice será salvo’, sino: ‘El que haya aguantado hasta el fin es el que será salvo’. (Mateo 24:13.) Por consiguiente, es esencial que usted busque primero el Reino de Dios y lo convierta en lo más importante de su vida. (Mateo 6:25-34.)⁵⁵

⁵⁴ Se considera acto todo lo que puede considerarse emanación de la persona, ya sean acciones, modos de expresión, reacciones emotivas.

⁵⁵ *El conocimiento que lleva a vida eterna*, pág. 178.

Es el progreso espiritual el que tiene un gran valor entre los Testigos de Jehová. No hay un objetivo definido, sino que cada logro espiritual es un peldaño que permite seguir indefinidamente para agradar a Jehová. El argumento de superación promueve una conducta religiosa permanente.

Otra de las aplicaciones de este argumento la conforma la noción de la “verdad actual”, donde los argumentos en contra son convertidos en argumentos a favor. Con ello se muestra que las numerosas enmiendas y rectificaciones a las enseñanzas de la Sociedad Watchtower son en realidad medios para alcanzar estados superiores del conocimiento de Dios.

6.14 LA ADVERTENCIA Y SU RELACIÓN CON LA ARGUMENTACIÓN

Aunque de manera estricta la advertencia no es un recurso argumentativo, ya que no pretende demostrar nada, el discurso de la Watch Tower recurre a ella como recurso persuasivo.

Como ocurre con la promesa, la advertencia se emplea como un medio de acción que pretende anticipar un evento ulterior.

Si no tenemos cautela, la gente corrupta y deshonesto del mundo que nos rodea nos presionará para que sigamos un proceder pecaminoso que contravenga a las normas morales de Dios.⁵⁶

Las advertencias proponen eventos y predisponen al individuo, alteran su visión del mundo. En algunos casos atemorizan. No son argumentos, sin embargo se les consideró por estar insertadas dentro de un texto que se propone conseguir adeptos.

⁵⁶ *Ibid.*, 1995, pág. 60.

7. NOCIONES FUNDAMENTALES EN EL DISCURSO DE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

RESUMEN

Este capítulo corresponde a la segunda parte del análisis argumentativo aplicado a *El conocimiento que lleva a vida eterna*, libro de lectura elemental entre los miembros que se integran a los estudios bíblicos de los Testigos de Jehová. En él se aborda el conjunto de nociones en las que el discurso hace énfasis, prefigurando los tópicos más importantes en la agenda religiosa del grupo.

Hemos dicho que el curso bíblico consiste esencialmente en la lectura de un libro de la organización preparado para tal fin, el cual en la actualidad lleva el nombre de *El conocimiento que lleva a vida eterna*. Dicho texto es una selección de temas de estudio con un orden determinado. Generalmente, cada capítulo se centra en uno o dos temas y en cada uno se clarifican nociones fundamentales de la doctrina de los Testigos de Jehová.

A continuación nos referiremos a cada noción, según su orden de aparición en la publicación y la forma en que se expone en la estructura argumentativa del discurso.¹

7.1 EL CONOCIMIENTO Y EL FUTURO

Si le atrae la perspectiva de vivir en el paraíso, no permita que nada lo disuada de adquirir el conocimiento de Dios

En términos generales, este libro constituye un llamado de atención a un auditorio que sufre. Al mismo tiempo que sus páginas ofrecen ser herramienta en el descubrimiento de una fuente de ánimo, también se encuentra la promesa de una solución. El texto se vale de dos premisas para apoyar su punto de vista: “La voluntad de Dios es que seamos felices” y “el conocimiento de Dios nos ayuda a vivir felices”.

Estas premisas postulan dos verdades, en apariencia acabadas, las cuales buscan ser admitidas sin argumentos de por medio. Ambas están insertadas en el terreno de las verdades religiosas, pero no son hechos indiscutibles ni absolutos para todos los lectores. Este recurso es conocido como petición de principio; es decir, se presupone lo que se quiere probar, sin presentar un solo argumento.

¹ Todas las citas corresponden al libro *El conocimiento que lleva a vida eterna*.

Para legitimar la validez de estas premisas el texto recurre al auditorio, al cual involucra a través de preguntas en las que éste debe adoptar una postura. El lector, pues, coopera al aceptar desde el principio las primeras formulaciones del texto.

Sin embargo, hay una condición para acceder a la felicidad y ésta es el conocimiento de Dios². Aquí, el texto hace una nueva precisión; se necesita de una clase especial de discernimiento que permita identificar el verdadero conocimiento y distinguirlo de conocimientos distorsionados, inexactos, erróneos o falsos. Se habla entonces de un “conocimiento exacto”.

A partir de esta noción, el texto formula enlaces con otras nociones que le permiten construir acuerdos. Estas asociaciones son el fundamento de acuerdos nuevos. En el caso del conocimiento, el texto establece relaciones directas con lo divino, con la felicidad y posteriormente con el futuro, que es la segunda noción importante en su primer capítulo.

“La información que da la Biblia acerca del futuro de la tierra y la humanidad podría resumirse en una sola palabra: Paraíso”, se lee. El texto se permite una selección de citas de la Biblia, de tal forma que a través de ellas conforma su idea de Paraíso. Las referencias tienen un carácter profético, por lo que también se hace una interpretación de ellas.

La noción del futuro está configurada a través de un conjunto de profecías. La profecía se vuelve el lenguaje de las promesas, se vuelve valiosa porque a través de ella se crea una expectativa, se incuba un anhelo, una creencia.

Para configurar la noción de Paraíso, el texto describe sus características y las presenta como promesas que habrán de tener un cumplimiento próximo. En la vida eterna que promete el Paraíso futuro no existirá enfermedad, vejez, muerte, violencia e iniquidad. En su lugar habrá paz en la tierra, vivienda y trabajo agradable para todos, alimento saludable en abundancia y vivir ahí producirá placer.

Sin embargo, estas promesas están provistas de apreciaciones subjetivas. Un ejemplo de ello es que cuando se enuncia que “todos tendrán vivienda y trabajo agradable” se introduce un elemento de tipo valorativo. Hay una carga de tipo emotiva no sólo alrededor de esta profecía, sino en todo el capítulo, que se manifiesta por el conjunto de exclamaciones y valoraciones sobre el futuro.

La noción de un Paraíso restaurado busca despertar el interés del lector. Se opone también a la idea de que el futuro es incierto o catastrófico y propone en cambio una visión optimista. El argumento de sacrificio se hace consistente: el conocimiento

² Este recurso discursivo es conocido como argumento de sacrificio y consiste en sopesar lo que se está dispuesto a soportar, a sobrellevar o resistir con tal de obtener un resultado deseado.

exacto de Dios se convierte tanto en medio como en requisito para disfrutar de los beneficios que promete el Paraíso.

Aunque recurre a la Biblia como soporte de su argumento, es decir, como argumento de autoridad, el texto no sólo aporta citas, sino que recurre a juicios y acotaciones a lo expresado originalmente en la fuente, de modo que modifica su contenido original.

A partir de estas intervenciones, puede construir una noción de Paraíso que pueda cubrir expectativas y beneficios deseables por auditorios distintos. Salud, juventud, vida, paz, vivienda, trabajo, alimento y placer son posesiones valiosas y anheladas que ahora dependen de un sacrificio.

7.2 LA BIBLIA

Las profecías cumplidas son una prueba concluyente de que la Biblia es inspirada de Dios

El siguiente elemento al que el texto concede importancia es la Biblia. Se concentra en delimitar sus características para definirla. Sobre ella destaca cuando menos tres definiciones que también indican la forma en que debe utilizarse. La primera, como un libro que permite adquirir conocimiento; la segunda, como un libro de instrucción concebido por Dios para guiar a los hombres; la tercera, como un libro de profecías. Así, la Biblia adquiere propiedades:

- Como fuente de respuestas.
- Como libro de consejos (exhorta y sugiere).
- Como oráculo (predice y anuncia).

A la Biblia se asocian también otras características: es actual, confiable, exacta y fidedigna. Estos aspectos son demostrados a partir de diferentes textos de las Escrituras, que sirven como fundamento de esta idea, pero también se invoca otras figuras de autoridad o voces autorizadas que confirman ese punto de vista.

Al aceptar estas proposiciones, el auditorio adquiere un compromiso implícito. No puede dudar ya de la certeza de lo escrito en la Biblia, ni de su vigencia. Además de las características enumeradas, el discurso establece la forma en que debe emplearse la Biblia y los beneficios y bendiciones que se obtienen al hacerlo. Se enlazan de este modo ciertos significados a acciones concretas.

A los textos bíblicos se atribuye la mayor parte de los argumentos de autoridad empleados en el discurso. Es una autoridad poderosa. Cuando se emplea una de sus citas, no se apela a una entidad común; se apela a la noción admitida en el centro de las ideas judeo-cristianas como emanación directa de Dios, como su palabra.

Los argumentos de este tipo, tienen un alcance condicionado por el crédito que posee la Sagrada Escritura. La autoridad que se invoca en estos casos (la autoridad de Dios) es infalible.

Cuando a la Biblia se le ha revestido ya de ciertas características y propiedades, la organización puede aprovechar estas nociones y hacerlas transferibles. El valor de los textos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento es transferido a los textos de la Watch Tower cuando se dispone del adjetivo “bíblico”. Se habla entonces de publicaciones bíblicas, cuando se refiere a los libros producidos por la organización de los Testigos de Jehová, del mismo modo que se habla de discursos bíblicos, estudios bíblicos o cursos bíblicos.

7.3 DIOS

¿No es ésta la clase de Dios que usted desea adorar?

Tal vez la noción más importante en el código de los Testigos de Jehová corresponde a su concepción de Dios. Aunque prevalece la idea de que Dios es un espíritu, sin cuerpo físico, se le concibe como una “persona real”; se conserva la idea de que Dios creó al hombre según su imagen y semejanza. Por eso, Dios tiene una personalidad que está definida por un conjunto de rasgos, entre los que está su nombre.

El nombre es un rasgo de distinción que evita una identidad vaga, da una personalidad. Dios es una persona y se le confiere la posibilidad de actuar como tal. En *¡Despertad!* del 22 de enero de 2004 incluso puede leerse: “Y dado que el empleo de nombres propios resulta esencial en las relaciones interpersonales ¿Será diferente en el trato con el Altísimo?”

El nombre es un fenómeno importante, se identifica con la cosa nombrada y se vuelve la cosa nombrada; es un signo. Por eso se subraya la importancia de dar reconocimiento y emplear el nombre Jehová.

La Watch Tower traduce *Jehová* como *El que hace que llegue a ser*. Este significado tiene también una función argumentativa, designa una relación de coexistencia del tipo causa y efecto, y sobre ella se erige una clase de dios.

Dios se vuelve una condición necesaria para que otras cosas puedan llegar a ser o existir. El nombre de Jehová define a Dios. Se resalta su característica como un dios de la promesa y la intervención. Nuevamente encontramos cierta expectativa por el futuro.

El teónimo Jehová identifica nominalmente el conjunto de características que delimitan la noción de Dios a la que se asocian cuatro rasgos: poder, justicia, sabiduría y amor.

El texto emplea títulos reverenciales para referirse a Dios: Todopoderoso, Altísimo, Magnífico Creador, Magnífico Instructor, Señor soberano, Rey de la eternidad, autor de la Biblia, Creador Todopoderoso. No obstante, también se vale de términos que implican una carga emotiva como “amoroso creador” o “Dios de tierna compasión”, o bien valorativa como “diseñador magistral”.

Su reconocimiento como persona real, implica la aceptación de que Dios puede comportarse como tal, que tiene siempre una actitud y tiene una posición ante las cosas o los acontecimientos. Es un Dios que tiene deseos y preferencias. Es un Dios con derecho a aprobar o a desaprobar. Su aprobación de las cosas es una constante dentro del texto y se vuelve enormemente significativa.³

Los egipcios de la antigüedad adoraban a muchos dioses, pero Jehová es un Dios que exige devoción exclusiva... Jesús puso de relieve que Dios quiere adoración verdadera, lo cual indica que hay maneras de adorar que no acepta... Dios desea tener como sus adoradores a los que cumplen con sus elevadas normas morales... Jehová espera que los padres cristianos den a sus hijos la dirección y el cuidado apropiados.

La identidad de Dios también está definida por disociaciones marcadas por el texto, con el fin de identificarlo como una persona real o para desligarlo, por ejemplo, del concepto de la Trinidad:

Hay quienes opinan que es tan sólo una fuerza impersonal. Millones de seres humanos adoran a sus antepasados, pues creen que Dios está demasiado lejos para tener acceso a él. No obstante, la Biblia revela que el Dios verdadero es una persona real que se interesa afectuosamente por nosotros como individuos.

Por consiguiente, los que aceptan la Biblia como la Palabra de Dios no adoran a una Trinidad compuesta de tres personas o dioses en un solo Dios. De hecho, la palabra “Trinidad” ni siquiera aparece en la Biblia.

La idea de Jehová se enlaza también a la noción de Dios verdadero. El concepto de verdad o de lo verdadero adquiere suma relevancia a lo largo del discurso. En este caso, la referencia a un Dios Verdadero reconoce al mismo tiempo la existencia de otros dioses, de dioses falsos. Esta simple idea se opone por definición a la tolerancia del politeísmo, de la adoración de los santos, a aceptar como válida la devoción por otras divinidades o deidades locales o heredadas culturalmente.

³ Véase el apartado “Dios como argumento de autoridad”, pág 167.

La noción de verdad se usa para dar identidad y unificar muchos más términos que aparecen en el discurso. Se habla de un Dios verdadero, de los cristianos verdaderos, de la adoración y la religión verdadera, de descubrir la verdad; la organización defiende tener ese conocimiento verdadero.

7.4 JESUCRISTO

Jesucristo, la llave para conocer a Dios.

Para establecer esta noción, el texto parte de una analogía. Jesucristo es la llave al conocimiento de Dios. Sin ella, sin su reconocimiento, obtener ese conocimiento es imposible. La analogía sirve para hacer un enlace entre la idea de Jesucristo y el conocimiento verdadero.

Para apoyar esa noción, el texto es tajante. Cualquier idea distinta sobre Jesucristo no es otro punto de vista, sino una deformación de la verdad, una distorsión. El carácter mesiánico de Jesús reside en dogmas; el texto integra explicaciones sobre el personaje y las convierte en verdades con la cooperación del lector (“La vida de Jesús podría dividirse en tres etapas”).

Hay también una apelación al auditorio para que construya por sí mismo una representación de Jesucristo a partir de la disociación de representaciones concretas y una proposición:

¿Cómo deberíamos imaginarnos a Jesús? ¿Cómo un bebe indefenso en un pesebre?
¿Cómo un hombre agonizante? No. Él es un Rey reinante y poderoso.

7.5 ADORACIÓN A DIOS

Para adorar a Dios de una manera aceptable, hemos de agradecerle tanto de palabra como de obra ¿Contribuye a ello su forma de adoración?

El capítulo quinto de *El conocimiento que lleva a vida eterna* aborda los aspectos prácticos de la religión, la adoración a Dios. Da un paso adelante respecto a las nociones expuestas en los capítulos anteriores; avanza del deseo al imperativo por adquirir conocimiento.

Para ello se recurre al relato bíblico registrado en Juan 4:20-21, en el que se narra el encuentro de Jesús con una mujer de Samaria, en el que la mujer compara la forma en que los samaritanos y los judíos buscan agradar a Dios. De ahí, que el texto cuestione: “¿Dijo Jesús a la samaritana que Dios acepta toda forma de adoración, o le especificó, más bien, que eran necesarios ciertos requisitos para agradecerle?”

Se establece un enlace entre el acto de adorar y los requisitos para hacerlo. Los interesados en honrar a Dios deben someterse a esos requisitos para que su adoración sea aceptada.

El discurso crea sus propias definiciones. Establece una definición para el término adoración. “Adorar a Dios significa honrarlo con reverencia y rendirle servicio sagrado”. Se puntualiza también una distinción entre formas de adoración: las que acepta Dios y las que no. Con la creación de esta definición, el discurso puede permitirse en lo sucesivo diferenciar lo que corresponde a una adoración verdadera (aquella que honra con reverencia a Dios y también le rinde servicio) y aquella que por carecer de alguna o ambas características, es una adoración falsa.

Es en esta parte del texto donde se hacen más notorias las exhortaciones al auditorio. Algunas de ellas plantean condiciones de renuncia o esfuerzo y otras sugieren una incompatibilidad entre ideas o acciones:

Como nosotros queremos complacer a Dios, en lugar de decir: “Estoy contento con mi religión”; tenemos que asegurarnos de que nuestra forma de adorar satisfaga los requisitos estipulados por Dios.

Si deseamos complacer a Dios, tenemos que aprender cuál es la voluntad del Padre, y entonces hacerla.

Debemos evitar las fiestas religiosas y otras costumbres que contravienen a los principios de Dios.

En efecto, si hacemos la voluntad de Dios y evitamos todo aquello que refleje el espíritu de este mundo, podemos tener la esperanza de recibir vida eterna.

La noción de adoración, que es un elemento nuevo en el discurso, se apoya en otra noción ya establecida con anterioridad, la del conocimiento. El discurso añade propiedades al conocimiento y establece un enlace entre las dos nociones: “El conocimiento es una protección que impide que nuestra adoración se contamine”.

Para ser suficientemente explícito, el texto prosigue en sus definiciones e identifica las “prácticas impías” como agentes contaminantes de la adoración. Entre este tipo de prácticas enlista “la conducta relajada, lujurias, excesos con vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales”. Las tradiciones, las costumbres paganas, las fiestas religiosas y las “conductas que reflejan el espíritu del mundo” se ordenan inevitablemente entre ellas.

También se atribuye un valor importante a lo que se considera pureza religiosa. Las enseñanzas y filosofías humanas se vuelven agentes contaminantes dentro de una religión. Tras establecer las distinciones, el texto recurre a interrogantes que mueven a la autorreflexión. La siguiente cita muestra una solicitud directa a los lectores para cuestionarse sobre sus propias conductas:

¿Interviene su religión en ceremonias y fiestas que violan el principio de neutralidad con respecto a los asuntos de este mundo?... ¿Contribuye a ello su forma de adoración?... Si queremos agradar a Dios, debemos examinar la adoración que le rendimos...

En esta parte se nombra por primera vez a Satanás y se le juzga como opositor de la voluntad de Dios. Así, el texto integra un sistema lógico en el que puede plantear una oposición de opciones, un dilema ante el que el lector debe hacer una elección y desechar la otra alternativa.

Es al hablar de la adoración verdadera cuando el texto menciona, por primera vez también a los Testigos de Jehová, en cuyo nombre hace una invitación:

Nos esforzaremos por adquirir un conocimiento exacto de Dios y hacer su voluntad. Nos atendremos a sus requisitos para adorarlo de la manera que él considere aceptable... Esto es lo que procuran hacer los Testigos de Jehová, y le animan afectuosamente a adorar a Dios junto a ellos “con espíritu y con verdad”.

En sus cuatro capítulos anteriores el libro referido se limita a valorar el hecho de “adquirir conocimiento de Dios” y exponer los resultados de hacerlo, así como a alentar al auditorio a proseguir en la busca de dicho conocimiento. Es en ese conjunto de apelaciones para que el auditorio cuestione su conducta y en esa exhortación directa para adorar a Dios junto a los Testigos de Jehová, donde el texto se entremete en el ámbito de las conductas y se revela como orientador de acciones.

7.6 LA VEJEZ, LA MUERTE Y EL DIABLO

Satanás urdió con meticulosidad una maquinación que según creía le permitiría con el tiempo gobernar a toda la humanidad y recibir su adoración.

La vejez y la muerte son dos elementos que toman notoriedad en el discurso a propósito de otra noción: el Diablo. El texto los identifica como elementos de fatalidad y atribuye la razón de su existencia a Satanás. Ambos conceptos dejan de ser procesos de un ciclo biológico y se convierten en fenómenos que guardan relación con el Génesis de la raza humana y la creencia del pecado original heredado a la humanidad.

Se le da importancia al Diablo y se le atribuye una identidad. Es, como Dios, una “persona real”, pero a diferencia de el creador, éste es responsable de la muerte, “homicida”. Las palabras imponen una carga valorativa a la forma de mirar al personaje y esto se hace notar en las formas en que se propone nombrarle: calumniador o resistidor.

Parte de esa identidad está conformada por lo que se asume de él en la historia. Tras interpretar algunas citas de la Biblia, se concluye que Lucifer codició la

adoración humana que Jehová recibía de los seres humanos y por eso urdió una conspiración contra Dios.

Para explicar la existencia del Diablo y sus motivos para actuar, el texto se centra en el relato de la Creación. Describe en él las creencias de sus personajes, lo que sabían o lo que percibían. Se plantea también la oposición entre Dios y el Diablo, el bien y el mal, el “mandato razonable” y el “orgullo”.

La figura de Dios y Satanás, dos entidades de condición sobrenatural, como personajes de naturalezas totalmente opuestas y su consecuente enfrentamiento, configuran una visión de mundo. Se plantea una rivalidad absoluta. Ésta es una de las reglas del código en el discurso de los Testigos de Jehová.

Ambos personajes poseen rasgos que facilitan la argumentación por el modelo⁴ y la polarización de valores. Mientras el propósito de Dios es procurarnos la felicidad, el propósito del Diablo es impedirnos tenerla. La distinción entre bueno y malo a través de dos personajes, se traslada hacia cosas concretas; se establecen enlaces de coexistencia entre lo que procede de Dios, que es bueno, y lo que procede del Diablo, que es perverso.

De este modo se desarrolla la idea de que todo aquello que no esté en concordancia absoluta con la noción de Dios, es opuesto y tiene una procedencia demoniaca: “Es muy probable que Satanás provoque oposición a su estudio de la Biblia para evitar que usted adquiera conocimiento de Dios. Esperamos sinceramente que estas presiones no lo disuadan de hacer lo que es debido”.

A través de citas de la Biblia se concluye que el mundo secular es un recurso que el Diablo usa en contra de la humanidad. Esta premisa sirve para establecer otras conclusiones. Satanás “trata de sembrar dudas sobre la bondad de Jehová y los beneficios de obedecer sus mandatos”.

El elemento más notable en este capítulo es la aparición de la advertencia como figura de persuasión. No es un recurso argumentativo, pero colabora en el proceso de convencimiento. La advertencia apunta hacia las acciones de los sujetos: “Si no tenemos cautela, la gente corrupta y deshonesto del mundo que nos rodea nos presionará para que sigamos un proceder pecaminoso que contravenga a las normas morales de Dios”.

El pecado es la causa de la muerte. La noción del pecado se precisa gracias a la definición. Pecar es errar, no alcanzar un objetivo. El texto argumenta que esta

⁴ La argumentación por el modelo consiste en proponer a una persona o grupo como patrón de comportamiento. Se propone a un modelo para que se le imite.

definición corresponde al sentido en que se transmitía en los idiomas originales de la Biblia.

7.7 SALVACIÓN

¿Por qué había permitido Jehová que su Hijo muriera? Para salvar a la humanidad del pecado y la muerte

La siguiente noción que clarifica el discurso es la salvación. Para ello, se recurre al relato de la pasión de Cristo; el hecho es explicado, intervenido, mediado a través de la apreciación del redactor. El texto enfatiza aspectos que considera importantes a través de preguntas que se responde a sí mismo. Las preguntas son usadas para introducir datos nuevos o bien para iniciar razonamientos.

¿Era realmente necesario que el Mesías muriera?... Desde el cielo, Jehová vio a su querido Hijo sufrir y morir. ¿Por qué permitió que sucediera algo tan espantoso?... ¿Qué significa eso para usted?

La intervención del relato también incluye inferencias al texto original de los evangelios, supone razones y detalles, también interpreta y hace juicios de valor. Se propone una lectura unívoca del texto que limita la posibilidad de darle otro sentido a los acontecimientos.

En este orden de ideas, se introduce la noción del rescate, que es el pago que hace Jesucristo por la salvación de la humanidad en recuperación de lo que Adán había perdido en el Paraíso.

Este acontecimiento supone el perdón de los pecados de la humanidad, pero también la esperanza respecto al futuro y la mayor prueba de amor de Jehová. Por eso, el texto exhorta al auditorio a ejercer fe en el sacrificio de rescate. Ejercer fe, supone más que creer en él.

7.8 SUFRIMIENTO

Si hubieran obedecido la ley de Jehová, la vida humana no se habría visto arruinada por el sufrimiento

Ya que el sufrimiento no es ajeno a nadie, su evocación es empleada como un recurso de comunión con el auditorio. El texto hace una disociación entre la experiencia humana del sufrimiento y la responsabilidad de Dios en ello.

La noción del sufrimiento se explica a través del relato de Job. Nuevamente, el texto es interpretado, explicado y recreado. Las inferencias en esta interpretación incluyen los tonos de voz de los personajes del relato o la lectura de sus pensamientos.

Luego (el Diablo) calumnió arteramente tanto a Dios como a Job con la acusación de que al proteger y bendecir a Job, Jehová había comprado su lealtad. “Pero, para variar —dijo Satanás en tono desafiante a Jehová—, sírvete alargar la mano, y toca todo lo que tiene, y ve si no te maldice en tu misma cara.

La evocación de este relato sirve para hacer una analogía y explicar la responsabilidad de Satanás y sus ángeles por el sufrimiento humano. Dios permite la influencia de Satanás y su gobierno en el mundo; le ha concedido la oportunidad a su acusador de probar su alegación respecto a que el hombre únicamente prestaría obediencia a Jehová si podía sacar ventaja de ello.

Durante casi toda la historia humana, Satanás ha contado con total libertad para urdir sus maquinaciones con el fin de tener dominada a la humanidad. Entre otras cosas, ha ejercido influencia sobre las potencias políticas y ha fomentado religiones que dirigen sutilmente la adoración de la gente a él, en lugar de a Jehová.

El hecho de que Jehová haya permitido la iniquidad y el sufrimiento —establece el texto— ha dado lugar a una serie de demostraciones:

- Dios no es el causante de la iniquidad ni del sufrimiento.
- El hecho de independizarse de Dios no ha producido un mundo mejor.
- Satanás no ha podido apartar de Jehová a toda la humanidad.
- Sólo él, el Creador, tiene la capacidad y el derecho de regir a la humanidad.

Dado que ya existe una polarización, el texto apela al auditorio, lo cuestiona y busca comprometer su punto de vista a través del dilema de los opuestos: “Conociendo las cuestiones envueltas, ¿de qué lado se pondrá usted?”

7.9 DIFUNTOS

Naturalmente, todas aquellas personas que hayan procurado llevar una vida recta como siervos de Jehová resucitarán

Para explicar la noción de la muerte, el texto emplea una figura de comunión e involucra al auditorio para que se pregunte sobre el destino de sus difuntos. Cuestiona las ideas tradicionales alrededor de la muerte y la vida después de ésta, y las rebate oponiéndolas a textos de la Biblia, los cuales son presentados como fuente de autoridad incontestable.

Una vez que el lector ha admitido determinadas ideas sobre la Biblia (actual, confiable, exacta y fidedigna), la oposición de concepciones distintas permite romper los enlaces preexistentes en el auditorio, generando nuevas nociones. Se trata de disociar todas las ideas respecto al alma inmortal, a la vez que se presentan otras distintas, respaldadas por un argumento de autoridad.

Según la traducción bíblica empleada por los Testigos, el hombre como ser completo es sí mismo un “alma viviente”, lo que desecha la idea de un alma incorpórea e inmortal que sobrevive a la extinción del cuerpo, y en cambio se propone el término “fuerza de vida” para remplazar la idea del espíritu.

Para designar el destino final de los muertos, se recurre a los términos *seol* y *hades*, recogidos del hebreo y del griego, respectivamente, que designan a la sepultura común de la humanidad, desechando las nociones de infierno, nirvana o purgatorio.

Sin embargo, para mostrar que la muerte no es definitiva, el texto recurre al relato de la resurrección de Lázaro, narrado en los evangelios. Nuevamente se infiere lo que los personajes creen y se apela a la imaginación del lector para que conjeture lo que significaría presenciar una resurrección. Al hablar sobre este evento, se introducen juicios que apelan al emocionalismo: “Imagínese la alegría de los que presenciaron esta resurrección o cualquier otra de las que ejecutó Jesucristo”.

El texto presupone que Jehová puede guardar en su memoria los detalles de la existencia de las personas. Aunque no aporta cita alguna que respalde esta presunción, la asume como cierta, basándose en un fenómeno particular para explicarse. Se trata de una argumentación por el ejemplo, es decir, pretende una generalización a partir de un caso único.

Actualmente el hombre puede grabar las voces e imágenes de hombres y mujeres, y reproducir esas grabaciones después de muertos los protagonistas. Entonces, con mayor razón, nuestro creador todopoderoso puede grabar en su memoria los detalles de la existencia de cualquier ser humano y resucitar a la misma persona, proporcionándole un cuerpo nuevo.

Al hablar de la resurrección, el texto hace dos proyecciones de tipo escatológico y alude a la resurrección de vida para todos aquellos que estén en la memoria de Jehová por llevar una vida recta como sus siervos, y la resurrección de condenación, para aquellos que rechacen las enseñanzas y gobernación de Dios.

La noción respecto a la muerte también se vuelve pretexto y da pie a otro de los dogmas de la organización: la idea de 144 mil fieles que según las Escrituras vivirían en el cielo, mientras una mayoría heredaría una tierra paradisiaca. Esto retoma la noción, repetida en el texto, de un Paraíso restaurado y la esperanza de muchos de vivir en un mundo perfecto y sin sufrimiento.

7.10 REINO DE DIOS

Los que se someten a las leyes y principios del Reino de Dios ya están experimentando una paz y unidad que los gobiernos humanos no pueden lograr

A lo largo del texto se recurre a las analogías de forma singular, todas tienen un referente doméstico. En este caso, para explicar la esencia de lo que es el Reino de Dios se hace una comparación entre los gobiernos y un aparato eléctrico que no tiene arreglo.

Se admite la premisa de que los gobiernos humanos no garantizan la paz; sin embargo, el auditorio es llamado a no perder la esperanza pues existe la alternativa de un gobierno estable: el Reino de Dios, el cual es representado con estructura semejante a la de una soberanía, con un gobernante y súbditos.

El Reino es el instrumento a través del cual —se dice— se derrotará a Satanás, se acabará con la guerra, el crimen, la enfermedad, el hambre y la falta de techo. Con Jesucristo habría 144 mil hombres y mujeres escogidos de entre la humanidad para ser coherederos con él de su dominio. Empero, de acuerdo con la profecía, mientras estén en la Tierra, todos los futuros cogobernantes tendrán la responsabilidad de encabezar la campaña de predicación que Jesús mandó que efectuar cuando dijo: “Vayan hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Los súbditos de ese Reino constituirán una familia mundial de seres humanos sometidos a la jefatura de Cristo, con la diferencia de que este “Reino no será defectuoso, como un aparato que funciona mal y necesita continuas reparaciones”.

A la par de esto, se recurre a una interpretación de la cronología bíblica sobre la que se concluye que Jesús comenzó a reinar en el cielo en 1914. Estas verdades están sujetas a argumentos de autoridad y van acompañadas de numerosas citas bíblicas como referencia, aunque no hay nada explícito en la Escritura al respecto, por lo que en su mayor parte se trata de inferencias o deducciones a partir del texto principal.

El texto refiere también la imperiosa necesidad de extender las fronteras del Reino, de proclamar las buenas nuevas por todo el mundo. Esta misión, pues, estaría siendo cumplida hoy día por los Testigos de Jehová en cumplimiento de las palabras proféticas de Jesús (Mateo 24:14). De tal forma, y con base en las palabras de Isaías 43:10, la Watch Tower se arroga para sí el papel de la única organización aprobada: “Por consiguiente, es propio que los proclamadores del Reino de la actualidad lleven el nombre designado por Dios de Testigos de Jehová.”.

7.11 ÚLTIMOS DÍAS

Tenemos base suficiente para concluir que, efectivamente, estamos en los últimos días

Hechos actuales son tomados en el capítulo 11 de *El conocimiento que lleva a vida eterna* como elementos que indican que el Reino de Dios ha empezado a gobernar. El pasaje narrado en Apocalipsis 12:7-12 no es solamente tomado al pie de la letra, sino que se le considera un hecho consumado: Satanás y sus demonios están en la Tierra, y han sido echados del cielo.

La noción de los últimos días está sustentada en el libro en la manifestación de eventos anunciados en las profecías:

- Se levantará nación contra nación y reino contra reino.
- Habrá escasez de alimento.
- Se presentarán pestes.
- Los hombres serán amadores del dinero.
- Serán desobedientes a los padres.
- La gente se caracterizará por su ferocidad.
- Carecerán de afectos naturales.
- Los hombres se mostrarán piadosos, pero sus hechos los denunciarán.
- La tierra será arruinada.
- Las buenas nuevas se predicarán en toda la tierra habitada .

Para cada inferencia se echa mano del argumento de autoridad con la Biblia en primer lugar. Asimismo se recurre a opiniones expresadas de fuentes como médicos, científicos, investigadores, escritores, profesores, individuos con cargos directivos en empresas y publicaciones, así como cifras y datos estadísticos para dar la idea que de que las afirmaciones están plenamente respaldadas.

Los textos que explican la conexión de la profecía con los hechos actuales no son del todo explicativos, hay también valoraciones, juicios y recursos expresivos como oraciones exclamativas.

De acuerdo con el texto, la evidencia de que las profecías que describen los últimos días están teniendo cumplimiento es tan inequívoca como una huella digital. Dicho en sus propias palabras, “las líneas que componen la huella digital de una persona forman un dibujo exclusivo que no puede corresponder a ningún otro individuo. Igualmente, los últimos días se distinguen por un modelo exclusivo de características o acontecimientos”. Así, la manifestación de ciertos hechos se toma como base suficiente para asumir que nos encontramos cerca de “la conclusión del sistema de cosas”.

Después de presentados los argumentos se apela a lector para que actúe en consecuencia con lo que ha aprendido y se le estimula a hacer cambios en su vida y su personalidad. Esta enunciación aspira a inducir al lector a actuar en función de las

nociones adquiridas. Se busca transformar el conocimiento de esas nociones en móviles de acción.

En vista de que obviamente vivimos en los últimos días de este sistema mundial, deberíamos sentirnos motivados a hacer los cambios necesarios para obtener el favor de Dios.

7.12 LAS FUERZAS ESPIRITUALES INICUAS

El perverso objetivo de Satanás y sus demonios es apartar de Jehová Dios a la gente

El texto retoma fragmentos de algunos relatos bíblicos para probar la existencia de fuerzas espirituales malignas. Tanto el origen como propósito de estas fuerzas, a las que se identifica como ángeles caídos, son explicados a través del relato: Jehová Dios hizo una multitud de criaturas espirituales mucho antes de crear a los seres humanos. Uno de esos ángeles —Satanás— buscó la gloria para sí, queriendo hacerse igual a Dios. Posteriormente, otros ángeles se pusieron del lado de él y abandonaron su servicio en el cielo.

De facto, se establece un enlace entre estos seres y la práctica del espiritismo; más aún, una definición refuerza el enlace y lo asocia con prácticas concretas. “Espiritismo es tener relación con demonios, es decir, con espíritus inicuos, sea directamente o por conducto de un médium humano”.

Cabe recordar que toda argumentación tiene como objetivo específico persuadir. El discurso de los Testigos de Jehová no es una excepción y compite por la hegemonía entre diferentes actores y discursos religiosos.

Uno de sus recursos consiste en restar legitimidad a un amplio conjunto de religiones consideradas equivocadas o falsas. El vincular ciertas prácticas populares con lo demoníaco constituye un ataque a dogmas no necesariamente religiosos, pero que implican el tema de la fe.

La definición que se propone sobre el espiritismo echa mano de argumentos de inclusión para considerar la magia, los agüeros, la hechicería, los maleficios y otras formas de adivinación como la astrología, la quiromancia y la predicción del futuro por medio del tarot, dentro de un mismo grupo de prácticas reprobadas.

Para romper los enlaces que puedan existir en un lector respecto al espiritismo y otras ideas previas, el texto recurre a una disociación típica, que es apelar al individuo para que conozca por sí mismo lo que la Biblia dice respecto al tema en cuestión y, conocer de este modo la desaprobación de Dios por estas prácticas.

Otra forma de cuestionar estas creencias es el uso de argumentos pragmáticos, que permiten apreciar un acontecimiento a través de sus consecuencias y que a la vez se apoya en un argumento de dirección.⁵

Señalar el hostigamiento demoniaco o la posesión como posibles secuelas nocivas por practicar el espiritismo procura de alguna manera desalentar el hábito, por lo cual también se asegura que los demonios atacan a las personas, dejándolas mudas o sordas, solazándose con su sufrimiento.

Por ello, el texto apela al lector: “Aunque usted no haya practicado el espiritismo, deshágase de todo lo que tenga la más mínima relación con éste, lo cual incluye libros, revistas, videocintas, carteles, grabaciones musicales y objetos que se utilicen con propósitos espiritistas”.

Al hablar de los espíritus inicuos, interviene por primera vez el empleo de la anécdota como recurso argumentativo. Ésta refiere la historia de un matrimonio acosado por demonios que, tras deshacerse de objetos relacionados con el espiritismo, hace cesar el ataque, de tal forma que se refuerza el argumento pragmático.

El texto, además, exhorta a seguir conductas específicas como medio para afirmar la fe.

¿Cómo puede usted fortalecer su fe? Prosiguiendo con su estudio de la Biblia y poniendo en práctica en su vida el consejo que contiene... Por consiguiente es seguro que si continúa estudiando y adopta la costumbre de asistir a las reuniones de los Testigos de Jehová, su fe se fortalecerá aún más. Le servirá de fuerte baluarte contra los ataques demoníacos.

En consecuencia, se invita a participar en las prácticas religiosas de los Testigos de Jehová, mediante la oración y “la ayuda espiritual de los ancianos nombrados de la congregación cristiana”.

7.13 VIDA PIADOSA

¿Qué satisfacción produce obedecer el consejo bíblico y de este modo regocijar el corazón de Jehová!

El texto responde a una pregunta que implica también una presuposición: ¿Por qué produce felicidad una vida piadosa? En primer lugar, se enuncian las consecuencias favorables de “andar en el camino de Dios” y que básicamente se resumen en verdadera felicidad. Se expone la idea de la conducta como factor capaz de

⁵ El argumento de dirección provoca el temor de que una acción nos introduzca en un engranaje cuyo desenlace se teme y de que no habrá después forma de detenerse en el camino.

proporcionar felicidad, pero también se advierte: la vida piadosa no garantiza que siempre se reciba buen trato por parte de los demás.

La noción de vida piadosa, a la que se dedica uno de los capítulos más extensos del libro, resume en buena medida el comportamiento que debe adoptar, según el texto, quien desea agradar a Jehová. Este capítulo es una forma de exhortación al lector externo, pero es también, de manera sintética, una aproximación a las reglas de conducta que rigen a un Testigo y su identidad.

La vida piadosa tiene una concordancia con la adoración verdadera. Sobre esta última se dice: “Influye en la conducta de la persona durante todas las horas que pasa despierta, de día en día, año tras año”. Esta inducción al cambio de conductas después se acentúa de la siguiente manera:

Quando los que empiezan a estudiar la Biblia ven que necesitan hacer algunos cambios para agradar a Jehová, quizá se pregunten: “¿Verdaderamente merece la pena llevar una vida piadosa?”. Puede estar seguro de que sí. ¿Por qué? Porque “Dios es amor” y, por lo tanto, ha trazado sus caminos para nuestro beneficio.

Al enumerar los principios implicados en llevar una vida piadosa comienza una inducción de comportamientos y actitudes. Se promueven la honradez y la generosidad (“Nadie que tenga el hábito de mentir o robar puede contar con el favor de Dios”). Una anécdota se usa para reforzar el argumento.

El aprecio por estos valores en particular no es casual. Se convierten en modelos de acción cuando el texto indica las circunstancias en que deben aplicarse: “Los israelitas de la antigüedad y los cristianos del siglo primero son ejemplos de generosidad gozosa para nosotros en lo que respecta a dar apoyo económico a la congregación y a la obra del Reino... Jehová los bendice por invertir su tiempo, sus energías y demás recursos, incluidos los económicos, en fomentar la adoración verdadera y la obra mundial de predicar las buenas nuevas del Reino.

El texto también propone la existencia de comportamientos que proporcionan felicidad. Sin ofrecer en muchos casos mayores argumentos que lo que “la Biblia indica” se establece que el bienestar, la prosperidad y la seguridad se obtienen de conservar la capacidad de pensar —para lo cual es necesario leer la Palabra de Dios “y publicaciones bíblicas sanas”—, evitar el exceso en el alcohol, el tabaco, las “sustancias perjudiciales”, la idolatría —incluidos los actos de devoción a una bandera o los himnos que glorifican a naciones— y la participación en cuestiones políticas.

Un apartado especial promueve como norma el matrimonio debidamente inscrito en el registro civil y crea una definición. “La locución ‘lecho conyugal’ se refiere a

las relaciones sexuales entre un hombre y una mujer legalmente casados”. De tal modo, ni las relaciones sexuales premaritales ni las homosexuales son honorables.

Como dijimos al principio, la vida piadosa forma parte de una identidad, de una conducta moral de quienes “no son parte del mundo”. Pero a esta noción también se le dota de significaciones extratextuales:

Jesús dijo que sus seguidores “no son parte del mundo” (Juan 17:14). Esto implica ser neutrales en cuestiones políticas y vivir en paz, como dice Isaías 2:4... “No ser parte del mundo” también implica romper toda relación con “Babilonia la Grande”, el imperio mundial de la religión falsa.

Pero “¿qué es Babilonia la Grande, y qué hacen para salirse de ella muchos de los que empiezan a estudiar la Biblia?”, enuncia una pregunta a pie de página. Un párrafo da la respuesta: “Ningún adorador fiel de Jehová participa en actividades interconfesionales, rindiendo culto con otras religiones ni teniendo compañerismo espiritual con ninguna parte de Babilonia la Grande. [...] De ahí que muchos de los que han empezado a estudiar la Biblia envíen una carta de renuncia a la organización religiosa a la que pertenecen”.

De la vida piadosa se disocian también conductas y hábitos como las celebraciones; la Navidad, los cumpleaños y las fiestas cívicas están muy lejos de los verdaderos cristianos. “Ellos —dice el texto refiriéndose de manera impersonal a los Testigos de Jehová— no participan en ninguna fiesta que se base en creencias religiosas falsas. Como dan a Jehová devoción exclusiva, tampoco celebran fiestas que idolatren a seres humanos pecadores o a naciones”.

El empleo y entretenimiento también guardan ciertas obligaciones para los cristianos verdaderos. En el primer caso, el trabajo debe estar en armonía con las normas bíblicas. En el segundo se exhorta a escoger detenidamente el uso del tiempo libre:

El mundo de Satanás fomenta el entretenimiento impío. Pero, para agradar a Dios, debemos seleccionar los libros que leemos, los programas de radio, la música y los conciertos que escuchamos, y también las películas, las obras de teatro, los programas de televisión y los videos que vemos.

Para concluir el tema el texto formula otro argumento pragmático que permite apreciar la práctica de estas conductas por la consecuencia que atraerán: “Es evidente que llevar una vida piadosa exige esfuerzo. Puede provocar la burla de familiares o conocidos... Pero los beneficios compensan con creces cualquier dificultad. Se tiene la conciencia limpia y se disfruta de compañerismo sano con otros adoradores de Jehová”.

7.14 LA AUTORIDAD

¿La autoridad de quién debe usted reconocer?

El reconocimiento de la autoridad es un elemento importante en el discurso religioso. Se hace una distinción entre tres tipos de autoridad. Cuando se ha considerado la noción de Jehová como un absoluto, se le concede una autoridad suprema: “Como creador nuestro, Jehová tiene el derecho de ejercer su autoridad como prefiera”.

No obstante, se establece una correspondencia de esta autoridad con el amor, otra de las cualidades previamente establecidas de Dios. Se deduce entonces que su autoridad es amorosa.

Se establece que el orden social actual es permitido por Jehová. Se entiende a las “autoridades superiores” como las autoridades gubernamentales humanas, subordinadas a la autoridad de Dios. Esas autoridades superiores “son el arreglo de Dios en el sentido que mantienen una medida de orden sin la cual reinarían el caos y la anarquía”. Ante ello, se hace una exhortación a comportarse honradamente respecto a los impuestos y las obligaciones legales.

A lo largo del apartado se concede a la familia un lugar fundamental en la sociedad humana. A través de lo expresado en I Corintios 11:3 se establece un principio de jefatura, la del esposo como cabeza de familia. Esta jefatura supone también su ejercicio con respeto y amor abnegado en imitación a Cristo, pero supone también la sujeción de las mujeres a sus esposos y la obediencia de los hijos a los padres.

El texto explica cómo debe ejercerse la autoridad en los hijos. Se dice también que los padres deben analizar los métodos que utilizan para educar a sus hijos. El libro se apoya en numerosos textos de la Biblia, pero el hilo conductor son los comentarios y la interpretación que hace la organización.

Pero al hablar de autoridad se da importancia especial a la organización religiosa: “Jehová —se dice— es un Dios de orden; por ello es razonable que dé a su pueblo dirección bien organizada y autoritativa. En consecuencia, ha nombrado a Jesús cabeza de la congregación cristiana... Bajo la dirección invisible de Cristo, Dios ha autorizado el nombramiento de ancianos en las congregaciones para pastorear el rebaño con empeño, amor y de buena gana”.

Cuantiosas citas del Nuevo Testamento son empleadas para justificar la existencia de una organización humana a cargo de los asuntos de Dios. Se construyen enlaces entre las posiciones de responsabilidad descritos en la Biblia con los distintos cargos dentro de la actual estructura de la Watch Tower (ancianos,

siervos ministeriales, superintendentes), así como sus comisiones, servicios y facultades.

Aunque se niega que este arreglo constituya una clase clerical, del mismo modo se exhorta a sujetarse a quienes ocupan los puestos de responsabilidad: “Saber que hombres que satisfacen los debidos requisitos bíblicos se interesan por nuestro progreso y nuestro crecimiento espiritual, nos anima a ser cooperadores y sumisos”.

7.15 LA FAMILIA

La Biblia contiene las normas de Dios para formar una familia feliz.

Después de tratar el ámbito individual, el discurso se perfila hacia el espacio familiar. Se promueve como ideal de familia aquella cuyos miembros honran a Dios. Una analogía ayuda a explicar tal ideal: el matrimonio es como la edificación de una casa; los principios de la Biblia son a las herramientas para construirla.

Entonces se sugieren pautas de conducta durante la vida en matrimonio. Se estimula la lealtad y la comunicación entre sus integrantes y se enfatiza el valor de la honra y el respeto del esposo hacia la esposa. De igual modo, se aconseja a la esposa el respeto hacia su cónyuge y la forma de llevarlo a cabo:

La mujer respetuosa no propaga desconsideradamente las faltas de sus esposo, sea éste cristiano o no. No le quita su dignidad criticándolo y despreciándolo en privado o en público.

Las recomendaciones para la crianza de los hijos enfatizan tres aspectos y su modo de aplicación: “Ponga un buen ejemplo”, “confírmeles su amor” y “disciplínelos”. Cada una de estas directrices remite a un relato bíblico y un comentario que enfatiza ese aspecto en particular.

La argumentación por el ejemplo es el recurso más empleado para exponer el ideal de familia. Se apela al auditorio para que autoexamine sus hábitos y los cambie: “Identifique los principios bíblicos que son aplicables a la vida en familia y efectúe los cambios necesarios. Observe a los cristianos maduros que dan un buen ejemplo como cónyuges y padres. Hable con ellos”.

7.16 ACERCAMIENTO A DIOS Y ORACIÓN

Siendo parte de la hermandad cristiana mundial, le resultará más fácil permanecer cerca de Jehová

El capítulo 16 de *El conocimiento que lleva a vida eterna* expone que aquellos que se acercan a Dios consiguen verdadera felicidad y paz interior; no obstante, lograrlo sólo es posible a través del cumplimiento de ciertas exigencias. De hecho, se

asevera, el simple acto de dirigirse a él, implica cumplir con “requisitos que él estipula para orarle”.

Se explica el significado de la oración, su propósito y función. Si bien el respeto y el aprecio son dos aspectos destacados como parte de una conducta correcta de los individuos, se hace énfasis en tener una “actitud de corazón apropiada”, y en la humildad como valor fundamental.

Se habla de Jesús como el único conducto para llegar a Dios y su personalidad es empleado como argumento por el modelo para ilustrar la manera en que debe orarse al Señor. Lo que debe pedirse, lo que debe recibir más importancia o lo que debe ofrecerse en una oración, también es abordado en el apartado.

A lo largo del tema, se exponen las condiciones para construir una relación con el creador, pero el discurso también vincula la idea de Dios con ciertas nociones propias del discurso de los Testigos de Jehová.

“Si queremos que Dios oiga nuestras oraciones, debemos escuchar lo que él dice”, se explica en el texto. Pero dado que Dios ya no envía sus mensajes mediante profetas, se estimula al lector a adquirir conocimiento y a adquirir gusto por el “alimento espiritual” leyendo la Palabra de Dios todos los días. Además, se expresa, “otra manera de acercarse a Dios es escuchando la enseñanza de su Palabra que se imparte en las reuniones cristianas, tal como los israelitas escuchaban con atención cuando se reunían para oír la lectura pública de la Ley de Dios”.

De modo que adquiriera la costumbre de asistir a las reuniones de los Testigos de Jehová. Esto le ayudará a entender y luego aplicar el conocimiento de Dios en su vida y le traerá felicidad. Siendo parte de la hermandad cristiana mundial, le resultará más fácil permanecer cerca de Jehová. Y, como veremos, dentro del pueblo de Dios podrá hallar seguridad verdadera.

7.17 EL PUEBLO DE DIOS

Podemos estar muy agradecidos de que Jehová conceda amorosas provisiones espirituales mediante su Palabra y su organización.

Para tratar esta noción y explicar lo que en esencia constituye el pueblo de Dios, el texto plantea una analogía que ilustra un desastre. “Tal como las provisiones de socorro generalmente se reparten por medio de un conducto organizado, Jehová también usa un conducto para hacer llegar a su pueblo las provisiones espirituales”.

Más allá de plantear una semejanza, la analogía explica de manera automática la existencia y funcionamiento de la organización mundial de los Testigos de Jehová, y el conducto empleado por Dios es el llamado “esclavo fiel y discreto”.

La interpretación de numerosas citas conduce a la conclusión de que ese esclavo está formado por cristianos ungidos que predicán el Reino de Dios. El texto se anticipa a cualquier otra interpretación y disocia a otros actores a quienes también podría aplicarse el término, como el clero de la cristiandad o los gobiernos.

La analogía sirve para dar presencia a la estructura de la sociedad mundial. Se habla sobre figuras de la organización como ancianos y superintendentes, y se acentúan características de la congregación, entre las que se destacan su calidad de refugio protector, de medio de ayuda y de seguridad de un paraíso espiritual.

“Usted —se afirma categóricamente en el libro— necesita alimento espiritual apropiado” y éste es proporcionado en las reuniones de los Testigos de Jehová. “Acérquese al pueblo de Dios. No se retenga de hacerlo por temor a lo que algunos amigos o parientes puedan pensar de usted por haber aceptado el conocimiento de Dios. Es posible que algunos no aprueben que usted se relacione con los Testigos de Jehová y asista a las reuniones en el Salón del Reino. Pero Dios compensará con creces cualquier sacrificio que haga por adorarle.

7.18 BAUTISMO Y SERVICIO A DIOS

Póngase el objetivo de servir a Dios para siempre

Para beneficiarse del conocimiento, éste tiene que ser utilizado. Dentro del conjunto de nuevas nociones adquiridas, emplear el conocimiento supone hacer la voluntad de Dios. Servir a Dios es la penúltima noción en aclararse y la expresión es un eufemismo para referirse al bautismo como Testigo de Jehová.

La argumentación por el modelo sirve para dar consistencia a esta recomendación. Es a través de la imitación de Cristo, que el lector debe dar uso al conocimiento de Dios. Es aquí donde se da importancia al bautismo como paso trascendental de ese conocimiento:

Y Jesús vivió de acuerdo con el significado de su bautismo. Se gastó en el servicio de Jehová, impartiendo a la gente el conocimiento de Dios en toda oportunidad. Para Jesús fue un placer hacer la voluntad de Dios; hasta dijo que era como su alimento.

Jesús sabía muy bien que hacer la voluntad de Jehová le supondría mucho sacrificio, que incluso le costaría la vida. Sin embargo, se repudió a sí mismo, y puso sus necesidades personales en un segundo lugar. Hacer la voluntad de Dios siempre tenía prioridad. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús al respecto?

Antes del bautismo, sin embargo, se consideran una serie de pasos necesarios, como introducir el conocimiento en el corazón, tener fe, obedecer los principios de Dios y el arrepentimiento, que supone una conversión.

El texto reclama una respuesta tras la adquisición del conocimiento: “Ahora que usted ha adquirido el conocimiento de Dios ¿cómo debería influir este en su vida personal?” Y hay una sugerencia para que el lector se acerque a los ancianos de los Testigos de Jehová para participar en la predicación.

A las acciones de predicar, asistir a las reuniones o bautizarse se les atribuye un significado. “La buena participación de esta actividad y la asistencia regular a las reuniones cristianas demuestran que usted se ha arrepentido y convertido, y que ha tomado la determinación de vivir en conformidad con el conocimiento de Dios”.

Al bautismo se le atribuyen varios significados, que se traducen en compromisos que de facto se sellan con la organización; por un lado, el compromiso religioso, que supone una dedicación a Dios, un servicio a Dios de por vida, y el social, que se expresa en la declaratoria pública de esa dedicación.

Respecto a los beneficios que se obtienen por servir a Jehová, el bautismo es considerado como una oportunidad ir más lejos en el “progreso espiritual”, toda vez que aunque esta declaratoria pública de fe sea sumamente importante, no garantiza la salvación. El progreso espiritual es, pues, un valor apreciado, supone metas y retos espirituales, entre los que se enfatizan el de desarrollar “la nueva personalidad” y amar la predicación. Se trata de un argumento de superación.⁶

7.19 PARAÍSO RESTAURADO

Resuélvase a vivir con arreglo al conocimiento de Dios

El paraíso restaurado constituye la principal esperanza respecto al futuro. “Como se indicó antes, Jehová Dios pronto destruirá el actual sistema de cosas inicuo”. Esta destrucción supone una guerra, que la Biblia llama el Armagedón, y en la que participan todas las naciones.

Todos los que se opongan al Reino de Dios y que forme parte del sistema inicuo de Satanás serán eliminados. Únicamente sobrevivirán los que se mantengan leales a Jehová (Revelación 7:9, 14; 19:11-21).

Esta concepción del futuro involucra además al lector en imágenes sobre un mundo que sobrevive a la ruina, a través de recursos expresivos que apelan fuertemente al emocionalismo: personas impedidas que vuelven a caminar, sordos que escuchan otra vez y ciegos que recuperan la vista, aunque “puede que entonces se les nuble la vista momentáneamente a causa de las lágrimas de alegría”. Se trata de un regreso a lo postulado al principio del libro.

⁶ El argumento de superación insiste en la posibilidad de ir siempre más lejos en un sentido determinado sin alcanzar a vislumbrar el límite de esa dirección.

Hay, sobre todo, interpretaciones y suposiciones que van más allá de las profecías citadas de Isaías y del libro de Revelación:

Bajo la dirección del Rey Jesucristo y sus 144 mil corregentes, se llevara a cabo un extenso programa educativo. Se usarán nuevos “rollos”, que seguramente serán instrucciones escritas procedentes de Dios para educar a los habitantes de la Tierra (Revelación 20:12).

La exégesis realizada por los Testigos de Jehová detalla incluso la resurrección de los llamados justos, el regreso de hombres como Abel, Noé, Abraham, Moisés, Job y otros personajes bíblicos, así como la reunión de la gente con sus familiares fallecidos.

Las últimas páginas de este volumen reiteran varias de las ideas expuestas y hacen énfasis en las recompensas que produce vivir con arreglo a la voluntad divina. La condición para acceder a los beneficios está en adquirir conocimiento exacto de Dios.

Hasta aquí, conocemos una agenda fundamental de temas a partir de la cual la organización elabora un modelo de personalidad. Los argumentos a favor de un ideal de conducta tiene un impacto real en la vida cotidiana del Testigo de Jehová. Las nociones presentes en el discurso moldean un pensamiento acerca del mundo y permiten hacer una lectura de ese mundo como un espacio de dos polos.

Sin embargo, la actuación del Testigo en el ámbito público y privado queda definida a partir de lo que esta organización —y Dios detrás de ella— esperan de él. De ello nos ocuparemos en los siguientes capítulos.

8. LA AFIRMACIÓN DE UNA IDENTIDAD: NOSOTROS Y LOS DEMÁS

RESUMEN

La literatura de la Watch Tower emplea consistentemente argumentos sobre la importancia de la Biblia, el nombre y cualidades de Dios y Jesucristo; marca una forma correcta de adoración y da explicación a los acontecimientos según una particular visión de mundo. Las nociones fundamentales alrededor de las cuales gira el discurso religioso del grupo no se quedan en el nivel de tópicos relevantes, sino que juegan un papel esencial a la hora de marcar su distancia y diferenciarse de otras confesiones. En el presente capítulo se abordan con mayor profundidad esos aspectos que los propios Testigos subrayan como distintivos de su actividad.

Cuando hablamos de identidad, nos referimos al sistema de relaciones y representaciones a través del cual un actor social, sea colectivo o individual, se define a sí mismo con respecto a los demás. Como afirma Renée de la Torre en uno de sus trabajos sobre la comunidad de La Luz del Mundo (2000:106), también la identidad se forja a través de los ojos de nuestros enemigos, con el reconocimiento de las diferencias.

De cara al discurso hegemónico de la Iglesia Católica que considera a las sectas instrumentos de intereses económicos y políticos, que destruyen las tradiciones culturales de los grupos étnicos, amén de que seducen al pueblo con falsos espejismos y simplificaciones torcidas, sobre todo a aquellos que han recibido escasa instrucción, los Testigos de Jehová han elaborado un discurso de contraargumentación que les permite plantarse en la lucha por la legitimidad, no sólo identificándose con el respeto a los valores más altos, sino aun invalidando las premisas dominantes mediante argumentos históricos.

8.1 SEPARANDO CRISTIANISMO Y CRISTIANDAD

Los Testigos de Jehová distinguen la existencia de dos tendencias religiosas de acuerdo con la posición que cada una adopta respecto a la Biblia y las enseñanzas de Jesús. Cada una de las publicaciones impresas por el grupo hace una cuidadosa diferenciación entre *cristianismo* y *cristiandad* como términos no sólo diferentes, sino incluso opuestos.

El origen de la cristiandad, según la Watch Tower, habría sido el resultado de un proceso en el cual el cristianismo verdadero fue penetrado por ideologías apóstatas. Se considera que su inicio se dio en el 313 de nuestra era, año de la supuesta conversión del emperador Constantino, quien afirmó haber tenido la visión de una

cruz en llamas y las palabras *in hoc signo vinces* (por este signo vencerás), durante una batalla. Con el tiempo, Constantino no sólo convirtió el cristianismo en religión oficial del Estado romano, sino que fue nombrado pontífice máximo, sentando al mismo tiempo las bases del catolicismo.

Así, se oficializó la existencia de una Iglesia que difería del cristianismo del siglo primero, que había transigido con el mundo romano y sus costumbres paganas. Según los Testigos de Jehová algunas de las creencias que se incorporaron al cristianismo están vinculadas con la existencia de la Trinidad, un alma humana inherentemente inmortal y el tormento eterno en un infierno de fuego, amén de que se adoptaron algunas costumbres y formas religiosas que eran comunes en la Roma precristiana como las vestiduras de los sacerdotes paganos, el uso de incienso y agua bendita en purificaciones, el encender velas y una luz eterna delante del altar, la adoración de los santos y la ley romana como base para la ley canónica, entre otras.

Se afirma, pues, que la Iglesia Católica no sólo se ha apartado de las enseñanzas de cristianismo, sino que es el primer fruto de la gran apostasía. Su Iglesia está considerada como Babilonia la Grande, mencionada en Apocalipsis; sin embargo, el término *cristiandad* no sólo se limita a los dominios del papado, sino que aun las iglesias protestantes están consideradas como parte de su influencia.

Los efectos de la apostasía habían penetrado profundamente, hasta los cimientos mismos de la cristiandad. Así, aunque varios grupos protestantes se libraron de la autoridad papal de Roma, llevaron consigo algunos de los errores fundamentales de la Iglesia Católica Romana, características que habían resultado de haberse apartado del cristianismo verdadero.¹

El catolicismo es la hermana mayor del protestantismo, y ambas organizaciones se han contaminado cometiendo adulterio espiritual con las potencias comerciales y políticas de este mundo.²

Así, la Sociedad se refiere al término *cristiandad* como “la esfera de actividad sectaria dominada por religiones que afirman ser cristianas”, mientras que el *cristianismo* es entendido como “la forma original de adoración y acceso a Dios que enseñó Jesucristo”³. De este modo, los Testigos de Jehová encuentran en el catolicismo una buena parte de los valores con los cuales antagonizan. El discurso de la Watch Tower es, pues, una contraargumentación, una réplica al catolicismo y sus frutos.

¹ *Los Testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, pág.120.

² *Nuestro Ministerio del Reino*, agosto de 1996.

³ *El hombre en busca de Dios*, pág. 235.

8.2 LA PREDICACIÓN DE PUERTA EN PUERTA, PRINCIPAL ELEMENTO DISTINTIVO

Pocos rasgos de su actividad distinguen tanto a los Testigos de Jehová como su trabajo de testificación de puerta en puerta y de colocación de literatura bíblica y revistas en los hogares.

Según Raymond Franz (1991), ex miembro del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, hay dos rasgos característicos en la actividad de los miembros de esta organización: por un lado, “aunque es cierto que hay otras religiones que son fervorosas en evangelizar y que muestran espíritu misional, no hay ninguna otra que vea el ir de puerta en puerta, no simplemente como un medio de extender un mensaje, sino como evidencia —en sí misma— de lo genuino del cristianismo de uno”. Por otro lado, para los Testigos, proclamar “las buenas nuevas” tiene sólo un significado: “Servicio de campo, ir de puerta en puerta con la literatura de la organización”.⁴

Un elemento que dota de identidad al Testigo de Jehová y lo legitima frente a las otras confesiones es, justamente, ese trabajo de testificación de puerta en puerta. En los hechos, los miembros de la agrupación se asumen como depositarios del mandato “vayan, por lo tanto, y hagan discípulos de gente de todas las naciones”⁵.

En nuestro país no son raras las descalificaciones por parte de la Iglesia Católica para acotar o descalificar la difusión de la lectura del Evangelio que hacen otras iglesias y grupos:

¿Tienen también los protestantes el derecho de predicar la Palabra de Dios? No, los protestantes no tienen ningún derecho de predicar la Palabra de Dios. En efecto, Jesús encomendó esta tarea solamente a su Iglesia y no a cualquier persona o institución que lo quisiera...

Entonces, ¿cometen pecado los protestantes cuando predicán la Palabra de Dios? Los protestantes que predicán la Palabra de Dios, sabiendo que se encuentran fuera de la Iglesia que fundó Cristo, cometen pecado.(Amatulli, 1986:30)

No obstante, ante esta posición, la vasta producción literaria de los Testigos de Jehová permite presentar un contradiscurso que los posiciona en la disputa por el campo religioso local. No sólo defienden su derecho a predicar, sino que lo convierten en eje de su ministerio, lo que les permite diferenciarse y afirmarse⁶.

⁴ *In Search of Christian Freedom*. Commentary Press. Atlanta. 1991.

⁵ Mateo 28:19.

⁶ Esto llama aún más la atención, ya que la Watch Tower no elabora sus artículos desde la realidad de cada país, sino que produce desde su sede central un discurso englobador, que pretende aludir a todas las experiencias, incluida la mexicana.

Los Testigos de Jehová están siguiendo el ejemplo que Jesucristo puso cuando estuvo en la Tierra. La Biblia muestra que Jesús fue de aldea en aldea predicando la verdad de Dios, y entrenó a sus discípulos a hacer lo mismo.⁷

Dondequiera que esté uno, tiene oportunidades ilimitadas para predicar. Hay la predicación de las buenas nuevas de casa en casa. También hay aquellos a quienes rara vez, o nunca, encuentra uno en sus hogares. A éstos quizás los vea uno en su trabajo cotidiano, en su taller o en sus viajes. Los encuentra sentados en automóviles en estacionamientos, filas de gasolineras, en parques. Si usted tiene el espíritu de querer compartir las buenas nuevas con otros, no es preciso que siempre tenga un arreglo formal, ni un tiempo fijo. ¡Usted es Testigo de Jehová todo el tiempo! Usted dice a otros las buenas nuevas porque están en su corazón, y usted se encuentra hablando de ellas o crea oportunidades para hablar de ellas bajo toda circunstancia.⁸

Ejemplo de que los Testigos de Jehová consideran a su agrupación como la única que está cumpliendo el mandato de difundir el Evangelio es la edición de 1982 del libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*, donde se pregunta, asumiendo de antemano que la respuesta está dada: “Si usted hablara a alguien acerca de Jehová y su reino, ¿con qué religión lo asociaría la gente?”

Una forma de ilustrar su celo por la testificación está plasmada en un relato publicado en la página 18 de *The Watchtower* del 15 de enero de 2000. En el volumen se narra un caso sucedido en El Salvador, donde un hombre solía sacar a su perro y atarlo en la entrada cada vez que veía a los Testigos de Jehová cerca, manteniéndolo ahí hasta que se alejaban, lo cual los persuadía de abandonar su intención de hablar con el dueño de la casa.

Entonces un día decidieron intentar una estrategia distinta. Sabiendo que el hombre podía oír lo que ellos decían, decidieron predicarle al perro. Llegaron a la casa, saludaron al perro y expresaron lo contentos que estaban por la oportunidad de hablarle. Hablaron sobre el tiempo en el que habría un paraíso en la tierra, en el que nadie estaría enojado, un tiempo en el que incluso los animales serían pacíficos. Después se despidieron cortésmente del perro y siguieron su camino. Para su sorpresa, el hombre salió de su casa y se disculpó por nunca haber dado la oportunidad a los Testigos de hablar con él. Aceptó las revistas e inició un estudio bíblico. Este hombre es ahora nuestro hermano.⁹

Si en realidad el grueso de los Testigos participa en esa actividad con un deseo sincero de hacerlo y sin ningún sentido de presión, es difícil saberlo con exactitud. Lo cierto, es que además de asistir a las reuniones en el Salón del Reino tres veces a la semana, los adeptos son acicateados continuamente a llevar la delantera en el servicio de campo. De hecho, el tiempo que éstos dedican a su ministerio es

⁷ *La Atalaya*, 1 de septiembre de 1970.

⁸ *Ibid.*, 15 de octubre de 1974.

⁹ Traducción de los autores.

escrupulosamente registrado por las congregaciones, mediante la hoja Informe del Servicio de Campo que se entrega a todos los publicadores para que notifiquen el número de horas que dedican a predicar, así como el número de libros, folletos y revistas colocados.

Se les pide ser muy concienzudos a la hora de llenar sus reportes de actividad, así como entregarlos puntualmente antes de fin de mes, ya que el secretario de cada Salón del Reino sólo tiene seis días para juntar todos los informes, compilarlos y enviar por correo el informe de la congregación para que la Sociedad lo reciba a tiempo para incluirlo en el conteo de la actividad mundial.

La organización distingue claramente a los publicadores —quienes dedican algunas horas a la semana o al mes a la predicación— de los precursores quienes, según su rango, dedican mucho más tiempo a la actividad. El precursor auxiliar dedica mensualmente un mínimo de 50 horas a la actividad de predicar. El precursor regular dedica un promedio de 70 horas, mientras que el precursor especial dedica por lo menos 140 horas al mes al ministerio y recibe una mesada para sus gastos básicos por parte de la Watch Tower.¹⁰

Este estatus de precursor esta sujeto al cumplimiento cabal de las horas en el servicio, por lo que si el Testigo no cumple con el requisito establecido al fin del mes, debe informar cualesquier razones por las que esto sucedió y compensar ese tiempo. Sin embargo, esta obligación que implica responsabilidades adicionales, lo que lleva a sacrificar a las familias de Testigos tiempo para esparcimiento, son presentados como “privilegios de servicio”.

8.3 EL BAUTISMO COMO DECLARATORIA PÚBLICA DE FE

A diferencia de la Conmemoración en que sólo los ungidos de la organización participan de los símbolos, el bautismo se constituye en un acto cargado de significación no sólo accesible, sino ineludible para aquel que pretenda convertirse en un Testigo dedicado.

El bautizo constituye la declaratoria pública de que el individuo ha decidido dedicar su vida a Jehová; sin embargo, una parte importante del significado del acontecimiento radica en el compromiso que el estudiante sella con la organización.

Antes de poder ser bautizada, la persona debe satisfacer ciertos requisitos, fundamentalmente haber participado en la predicación de casa en casa durante un

¹⁰ Hasta antes de enero de 1999, el precursor regular dedicaba un promedio de 90 horas, mientras que el auxiliar daba 60 horas al ministerio. Esto debió ser modificado ante la dificultad que entrañaba para muchos sostener económicamente un hogar y al mismo tiempo mantener su cuota de tiempo entregada a la Watch Tower. El requisito para los precursores especiales se ha mantenido, pues la Sociedad se encarga de que éstos tengan cubiertas sus necesidades materiales.

tiempo razonable con los Testigos y mostrar adherencia a las enseñanzas de la Sociedad. Para esto, los ancianos “repanan” con la persona una serie de ochenta preguntas preparadas en el libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*. Entre otras cosas, esto les asegura que el Testigo en perspectiva ha adquirido un conocimiento exacto de las enseñanzas que se han publicado. Si juzgan que el individuo se ajusta a las normas y las doctrinas de la organización, se le permite acceder al bautismo, el cual suele llevarse a cabo de manera masiva en las diferentes asambleas de distrito y de circuito, que se celebran a lo largo del año.

Luego de un discurso sobre el significado del paso que el Testigo está por dar, se hacen dos preguntas a los candidatos:

Sobre la base del sacrificio de Jesucristo, ¿se ha arrepentido usted de sus pecados y se ha dedicado a Jehová para hacer la voluntad de él?

¿Comprende usted que su dedicación y bautismo lo identifican como Testigo de Jehová asociado con la organización que Dios dirige mediante Su espíritu?

Al contestar “Sí” a estas preguntas, los candidatos manifiestan que tienen una condición de corazón correcta y están listos para el bautismo cristiano.¹¹

Esta exigencia de compromiso con la agrupación, aunada al hecho de que en el siglo I se bautizaba a aquellos que se arrepentían como consecuencia de haber oído y entendido la palabra de Dios, invalida el bautizo de niños, instituido y practicado en el seno de la Iglesia Católica. Ante todo, se subraya, el bautismo no es para personas escasamente familiarizadas con el mensaje cristiano.

De las palabras de Jesús se discierne claramente quiénes llenan los requisitos para el bautismo: “Hagan discípulos... bautizándolos.” [...] Los discípulos son personas que aprenden, personas que tienen información y que se forman un juicio en cuanto al asunto sobre el cual se les ha informado, que en este caso tiene que ver con Cristo Jesús... ¿cómo se puede bautizar a las criaturas, los bebés? ¿Son elegibles para el bautismo cristiano que mandó Jesús?

¿Pueden arrepentirse los bebés, obtener conocimiento, ejercer fe, dedicarse a Jehová Dios? No, no pueden hacer eso. Expresado de otro modo, no pueden hacerse discípulos... No se puede decir que los infantes pueden oír la Palabra de Dios con entendimiento y con efecto en ellos, de modo que satisfagan los requisitos para el bautismo cristiano.

Asimismo, el sentido en que el Testigo acepta la simbolización tiene una connotación diferente a la entendida por la mayoría católica del país.

Las Escrituras no apoyan el concepto religioso de que el bautismo es un sacramento, es decir, una ceremonia religiosa que imparte mérito —gracia, santidad o beneficio espiritual— al que se bautiza... La bula pontificia del papa Eugenio IV dice con respecto al bautismo: “El efecto de este sacramento es la remisión de todo pecado,

¹¹ *Ibid.*, 1 de junio de 1985, pág. 29.

tanto el original como el actual, e igualmente de todo castigo debido al pecado. Como resultado, a los que se bautizan no se les exige satisfacción de los pecados pasados; y si mueren antes de cometer pecado, alcanzan inmediatamente el reino del cielo y la visión de Dios"... Según las Escrituras, la remisión de pecados viene tan sólo mediante el sacrificio de rescate de Jesucristo.¹²

El bautismo, pues, es mirado entre los Testigos como el comienzo de su "servicio sagrado" y su ordenación como ministros. Según reconoce la propia Sociedad Watch Tower, el acto encierra un profundo significado simbólico. Partiendo de ese punto de vista, los miembros de la comunidad descartan el bautizo mediante el rocío de agua o mediante verter ésta en la cabeza; en una forma de imitar la actitud de Jesús y de sus primeros seguidores, los Testigos son bautizados, sumergiéndose por completo en el agua.¹³

Cuando a usted se le sumerge, o "entierra", en el agua, es como si muriera en lo que respecta a su forma de vivir anterior. Cuando sale del agua, es como si saliera a una nueva vida, una vida regida por la voluntad de Dios, no por la suya.¹⁴

Pero, este apartado implica más aún, ya que en la actualidad todo aquel bautismo administrado fuera de la organización se considera inválido¹⁵. El primer antecedente sobre el tema, aparece en la edición de *The Watchtower* del 1 de julio de 1956, donde se lee:

A menudo se hace la pregunta en cuanto a si una persona que ha sido bautizada previamente mediante una ceremonia llevada a cabo por algún otro grupo religioso debería bautizarse de nuevo al adquirir conocimiento exacto de la verdad y haberse dedicado a Jehová. Por lo que queda dicho, hay razón convincente para decir que sí, uno debe ser bautizado de nuevo. Obviamente, nadie, dentro de tales sistemas religiosos ha sido realmente bautizado "en el nombre del Padre, del Hijo y del espíritu santo", ya que al ser bautizado de ese modo, se comprende la autoridad y la posición de esas auténticas Autoridades Superiores.

Asimismo, *La Atalaya* del 1 de octubre de 1970 reafirmó la posición, haciendo extensiva la necesidad de "rebautizarse" a Testigos que no estuvieran al corriente de ciertos requisitos como el haberse sometido a las ochenta preguntas preparadas por

¹² *Ibid.*, 1 de abril de 1983.

¹³ Los encargados de sumergir a las personas durante el bautismo, son Testigos consagrados; sin embargo, sólo fungen como ayudantes en la ceremonia, pues el discurso previo lo conduce un orador especial. El acto no se caracteriza por ser particularmente emotivo. Los bautizados son llamados a adoptar una actitud ecuaníme, pues su dedicación apenas es el comienzo de su responsabilidad cristiana.

¹⁴ *El conocimiento que lleva a la vida eterna*, 1995.

¹⁵ De acuerdo con Raymond Franz, hasta 1956 no importaba bajo que denominación hubiese sido administrado; lo único importante era si uno entendía el significado del bautismo y si se había llevado a cabo por inmersión (Franz, 1991).

la Sociedad para estimar el grado de compromiso del individuo con las doctrinas del grupo¹⁶.

Algunos quizás hayan sido sumergidos en asociación con la congregación cristiana teocrática, pero sin haber estudiado el libro *Tu palabra es una lámpara para mi pie* y sin entendimiento ni aprecio de la dedicación. Quizás esas personas se hayan preguntado si ahora deberían bautizarse o quizás bautizarse de nuevo. Sí, deberían hacerlo, si verdaderamente no se habían dedicado a Dios antes de bautizarse pero ahora son discípulos, habiendo llegado a un conocimiento de la verdad de la Palabra de Dios y habiéndose dedicado a Jehová para hacer Su voluntad. Sí, si el bautismo previo no fue la ceremonia ordenada bíblicamente de la inmersión completa a manos de un Testigo cristiano dedicado de Jehová. Por eso, si uno descubre que ha estado en desacuerdo con las Santas Escrituras en este sentido, y no se ha sometido a ningún bautismo válido de discípulo, entonces le corresponde ahora llevar a cabo el símbolo del bautismo cristiano delante de testigos como evidencia de la dedicación que ha hecho ahora.

Otro factor que invalida el bautismo es el que éste haya sido practicado por mujeres sin la participación de un varón dedicado, particularmente en los casos en que éstas se hallan en situación de cárcel, o como fue el caso de los campos de concentración nazis, donde algunas mujeres tomaban la decisión de bautizarse.

Un examen de la Biblia no muestra ninguna evidencia de que mujeres efectuaran bautismos [...] Si una persona aprende la verdad cuando está en una prisión o algún lugar donde no hay varones dedicados presentes o disponibles para efectuar un bautismo y la persona desea hacer una dedicación a Jehová, ¿qué se puede hacer? [...] Una mujer creyente puede dirigirse a Jehová en oración y hacer una dedicación. Luego puede hacer una declaración pública de su fe y puede manifestar delante de hermanas dedicadas que estén presentes que ella ha ‘ejercido fe en su corazón’ y que está aguardando la primera oportunidad para ser bautizada por un hermano [...] Pero no parece ser bíblicamente apropiado que una hermana trate de llevar a cabo un bautismo.¹⁷

8.4 EL USO DEL NOMBRE DE DIOS

La organización ha encontrado en la producción de biblias y tratados su espacio de afirmación al interior y al exterior; hasta 1999, la corporación afirmaba haber impreso más de cien millones de ejemplares tan sólo de su *Traducción del Nuevo Mundo*. Pero no sólo eso. Más allá de que esta versión emplea 6 mil 973 veces el nombre *Jehová* en las Escrituras hebreas, la Watch Tower ha incluido 237 veces el nombre en el Nuevo Testamento, pese a que se reconoce que “en ningún manuscrito

¹⁶ Como se asienta líneas atrás, las preguntas aparecen en el Apéndice del libro *Organizados para efectuar nuestro ministerio*, el cual está dirigido sólo a Testigos de Jehová, y constituye una actualización del volumen *Tu palabra es una lámpara para mi pie*.

¹⁷ *La Atalaya*, 15 de noviembre 1973.

antiguo que poseemos hoy de los libros desde Mateo hasta Revelación contiene el nombre de Dios en pleno”¹⁸.

Justamente, es a través de esta aparente tutela del nombre de Jehová¹⁹ que los Testigos se asumen como su legítimo pueblo. La cristiandad, según la Watch Tower, rara vez toma el nombre de Dios e incluso lo ha sacado de sus traducciones de la Biblia; “hoy día sólo los Testigos de Jehová siguen el ejemplo de los discípulos primitivos de Jesús y ayudan a las personas por todo el mundo a ‘invocar el nombre de Jehová y ser salvos’. Sólo a ellos se les puede llamar verdaderamente ‘un pueblo para su nombre’”²⁰.

Han sido tan celosos al cumplir con esa responsabilidad que por todo el mundo a cualquiera que emplea abiertamente el nombre Jehová se le identifica de inmediato como Testigo de Jehová.²¹

Así, el énfasis en la adoración a Jehová excluye al mismo tiempo la honra de otras figuras religiosas, reconocidas particularmente por el catolicismo romano.

8.5 DISTINGUIÉNDOSE DE LAS SECTAS

Para la Watch Tower no es desconocido que las organizaciones antisectarias y los medios de comunicación han calificado a los Testigos de Jehová de secta peligrosa, o que varios trabajos periodísticos recientes los han incluido entre las agrupaciones religiosas de actividades cuestionables.

Aunque el tema no es tratado en las publicaciones del grupo con la frecuencia que otros tópicos, sí se descarta que sus miembros formen una comunidad marginal o que usen técnicas engañosas y poco éticas para captar adeptos. Rechazan que aislarse de los amigos, la familia e incluso la sociedad en general sea una práctica corriente de su comportamiento; al contrario, se destaca que los Testigos no tienen reuniones ritualistas ni celebran servicios religiosos que el resto de la gente no puedan atestiguar.

Se llama también la atención sobre el hecho de que los primeros cristianos eran vistos como una agrupación religiosa con ideas y prácticas radicales que chocaban con el comportamiento social aceptado entonces; paradójicamente, el recurso del que mayormente se echa mano para rebatir los argumentos que los califican negativamente, es el testimonio externo, a veces de pretendidas figuras de autoridad

¹⁸ *El nombre divino que durará para siempre*, págs. 23-27

¹⁹ “Jehová” es sólo una de las pronunciaciones del tetragrama hebreo YHVH. Otra forma usada por los eruditos es la de “Yahvéh”. La discrepancia se debe a que el hebreo escrito sólo usaba consonantes. Los estudiosos han intentado colocar las vocales en su lugar y han logrado estas dos formas.

²⁰ *La Atalaya*, 15 de enero de 1985, pág. 29.

²¹ *Los Testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, pág. 124.

a las que no rara vez sólo se les se identifica como “un investigador” o “un periodista”.

Cierto joven germanohablante fue a una asamblea organizada por los Testigos de Jehová para “espíarlos”... Su objetivo era “desenmascarar a esta secta y salvar a sus amistades del error”.

“Cuando me acerqué al lugar donde se celebraba la asamblea, me pregunté si era el sitio correcto. No se veía a nadie, y no había basura ni latas de cerveza en el suelo. Al aproximarme más, vi a dos señores en la puerta del estadio. Me dieron la bienvenida y me dejaron pasar.

”Esperaba oír el ruido que hacían los miles de personas que debía haber allí, pero todo estaba muy tranquilo... Fue después cuando me di cuenta de que el estadio estaba abarrotado de miles de oyentes atentos. Pude percibir la paz en el ambiente. Lo que oí, vi y sentí durante el resto de la asamblea me causó una profunda impresión.

”Al circular entre los Testigos, no pude por menos que reparar en sus rostros felices y actos amorosos. De repente, pensé: ‘Éste es de verdad el pueblo de Dios’”.²²

El director de noticias y proyectos especiales de una cadena de televisión de Estados Unidos, escribió a los Testigos de Jehová con ocasión de un informe tendencioso sobre ellos emitido en el programa televisivo *60 Minutes*. Dijo: “Si más gente viviera como ustedes, esta nación no estaría como está. Soy un periodista que sabe que su organización está fundada en el amor y una fe fuerte en el Creador. Quiero que sepan que no todos los periodistas son tan parciales”.²³

Además de desmarcarse de cualquier liderazgo mesiánico o figura carismática como guía, se pone de manifiesto que muchos de quienes han resuelto hacerse Testigos de Jehová se toman varios años antes de dar el paso, lo que enfatiza que se trata de una decisión voluntaria, sin coacción de ningún tipo. A esto suman el creciente número de asistentes a sus asambleas y reuniones especiales, lo que sería evidencia de que no son un grupo pequeño ni marginal.

Conscientes de la connotación peyorativa del término secta y su implicación herética, sus publicaciones niegan en absoluto constituir una secta e incluso puede documentarse el uso del término para referirse al catolicismo.

8.6 UN PUNTO DE VISTA DIFERENTE SOBRE CRISTO Y LA TRINIDAD

Los Testigos de Jehová se consideran cristianos. Sin embargo, existen rasgos de su adoración que contrastan no sólo con el pensamiento católico, sino con el pensamiento de toda la llamada —por ellos mismos— cristiandad.

La teología de los Testigos no considera a Cristo una figura igual a Dios. Jesús ocupa una posición mucho más elevada que la de hombres y los ángeles, se le

²² *La Atalaya*, 15 de febrero de 1999.

²³ *Ibíd.*, 15 de febrero de 1994.

considera el hijo unigénito de Jehová; sin embargo, no es sino una creación más —la primera— de Jehová.

Algo similar sucede en torno a la Trinidad y la idea de que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son cada uno Dios y de que son iguales en eternidad, poder, posición y sabiduría. El Dios verdadero es, para la organización de los Testigos de Jehová, una sola persona. El Espíritu Santo carece de personalidad; las publicaciones lo definen como la fuerza activa de Jehová, utilizada por éste para llevar a cabo sus propósitos y facultar a sus seguidores para que hagan su voluntad.

Constantemente se afirma que la palabra “trinidad” no aparece en las Escrituras. La doctrina —se argumenta— tuvo una lenta evolución: la idea de la existencia de una tríada o trinidad, común en Babilonia y Egipto, y sustentada por filósofos como Platón, fue introducida furtiva y gradualmente en las enseñanzas cristianas en un esfuerzo por atraer a los incrédulos.

“El cristianismo verdadero —se lee en *La Atalaya* del 1 de julio de 1974— *exige* que rechazemos la doctrina de la Trinidad como falsa, como un ‘invento’ de hombres pecaminosos. Debemos adorar al Padre como el único Dios verdadero, y hacerlo por *medio* de su Hijo primogénito Jesucristo, que ocupa el primer lugar entre todas las criaturas inteligentes de Dios”.

Como puede verse en la tabla de las páginas 224 y 225, la traducción bíblica del Comité de Traducción del Nuevo Mundo de la Watch Tower apoya positivamente esta lectura acerca de Cristo y la Trinidad. La certeza en la mendacidad de las iglesias que adoran y reconocen estas figuras, hace que la agrupación conceda, en su trabajo de extender el mensaje de la agrupación, la obligación de argumentar a sus impugnadores:

Si un amo de casa le dice a usted: “Ustedes no creen en la Trinidad”, en un tono que da a entender que esa creencia se exige de los cristianos, usted pudiera decir: “Yo creo todo lo que la Biblia enseña. ¿Pudiera usted mostrarme con la Biblia por qué yo debería creer esa doctrina?” Entonces la carga de la prueba recae sobre la otra persona, que tendrá que apoyar lo que afirma que es la verdad.

8.7 EL RECHAZO A LA ADORACIÓN MARIANA

Puede parecer inusual que un grupo religioso de origen estadounidense registre un crecimiento tan importante en zonas con fuerte influencia católica, como es el caso de Latinoamérica y algunos países de Europa, donde además se cruza otro factor: el culto fuertemente arraigado a la figura de la Virgen María. Más aún, en el caso específico de México, donde la devoción por la Virgen de Guadalupe se constituye en un elemento aglutinador y símbolo de identidad de millones, la Watch Tower mantiene un crecimiento constante año con año.

La Sociedad exhibe en la argumentación histórica su recurso más sólido al organizar su contradiscurso de cara al catolicismo como culto hegemónico. Distintos textos observan que al introducir el cristianismo en los pueblos politeístas se ofreció una solución intermedia al colocar a los “santos” en el lugar de los antiguos dioses, semidioses y héroes mitológicos, lo cual alcanzó a la diosa madre, presente en varias culturas, cuya adoración fue sustituida por la de la Virgen María.

Los Testigos no sólo rechazan la adoración de santos y de las distintas advocaciones de la Virgen, sino que además cuestionan dogmas como la perpetua virginidad de María, su “inmaculada concepción” o su ascunción al cielo sin haber visto la muerte.

De acuerdo con algunos de sus textos publicados, “ningún cristiano que crea en la Biblia duda que María haya sido virgen cuando concibió y dio a luz a Jesús”. Dentro de la teología de los Testigos el que el Mesías haya nacido de una virgen tuvo un propósito específico. No obstante, se aporta evidencia bíblica de Mateo 13:55-56; Lucas 8:19-21 y Juan 7:3,5 en la que los relatos refieren la existencia de hermanos y hermanas de Jesús²⁴.

Para muchos católicos sinceros, la mismísima idea de que María haya tenido contacto sexual con su esposo, José, es inconcebible y escandalosa. Esto se debe a que la entera actitud de su iglesia para con las relaciones sexuales ha dado al católico de término medio la impresión de que una persona no puede ser realmente santa si tiene contacto sexual con alguien, incluso en el estado matrimonial... No tenemos que sentir remordimiento por aceptar el claro testimonio bíblico de que, después del parto virginal de María (del cual nació Jesús), José llevó una vida conyugal normal con María y engendró otros hijos e hijas.²⁵

Asimismo, se considera que ni el dogma de la inmaculada concepción ni el de la ascunción de María están sustentados por las Escrituras. Por el contrario, se observa que se trató de decretos promulgados por la Iglesia Católica en los últimos dos siglos.

Así, se recuerda, el 8 de diciembre de 1854, en la Basílica de San Pedro, el papa Pío IX dio lectura al texto del siguiente decreto: “Declaramos, pronunciamos y definimos que la doctrina que sostiene que la sumamente bendita Virgen María, al primer instante de ser concebida fue preservada inmaculada de toda mancha del pecado original mediante la gracia y el privilegio singular que el Dios Todopoderoso le concedió por medio de los méritos de Cristo Jesús, Salvador de la humanidad, es una doctrina revelada por Dios, y, por lo tanto, todos los fieles tienen que creerla

²⁴ De acuerdo con algunos textos publicados por la Sociedad, el término griego *adelphoi*, del cual se traduce “hermanos” es inequívoco en ese sentido, a contracorriente de la Iglesia Católica que asegura que el término también puede ser interpretado como “primos”.

²⁵ ¡Despertad!, 8 de noviembre de 1985.

firme y constantemente”. En el segundo caso, se advierte, fue hasta el 1 de noviembre de 1950 que la Iglesia se definió y el papa Pío XII anunció: “La virgen inmaculada, preservada inmune de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria del cielo”.

Sobre esta base, se llama la atención sobre el hecho de que en ninguna parte de la Biblia se autoriza la veneración o el culto a María ni el dirigirlle oraciones para que interceda por la humanidad. Las oraciones, se considera, deben dirigirse a Dios, por medio de Cristo. “Siglos de tradición en el seno de la Iglesia —acota la Sociedad— no cambian el hecho de que la Biblia no asigna a María la función de intercesora”²⁶.

8.8 LA NEGATIVA AL USO DE IMÁGENES

Los Testigos de Jehová se vuelven contestatarios del discurso católico en varias de sus afirmaciones. Además de considerar a Jesús como el único mediador entre Dios y los hombres, del mismo modo que la mayoría de las iglesias protestantes sus miembros rechazan el uso de imágenes en su adoración.

El primer argumento que la Sociedad usa en su alegato se refiere al segundo mandamiento de las tablas de la ley dadas a Moisés: “No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servir las”.

La Watch Tower aduce que ni en el Nuevo Testamento ni en escrito genuino alguno de comienzos del cristianismo se puede descubrir rastro del uso de estatuas o cuadros en la adoración de los cristianos, fuera en público o en privado. Los Testigos consideran que la veneración a las imágenes aparta al hombre de Dios; de acuerdo con esto, lo único que habría hecho la cristiandad es derribar las imágenes de los diablos, y en lugar de ellas levantar imágenes de Cristo, de la Madre de Dios y de los santos.

Al mismo tiempo que se rescatan textos bíblicos en que se compara a las imágenes con “espantapájaros de un pepinar”, los cuales no pueden hablar ni caminar, se elabora un contradiscurso dirigido al mundo católico que justifica tales prácticas:

Algunos católicos, por ejemplo, niegan que realmente adoran las imágenes ante las cuales se inclinan, se arrodillan u oran. Dicen que esto simplemente es adoración “relativa” de la persona que representa la imagen... La alegación de que las imágenes no son nada especial en sí, sino sólo ayudas para adoración relativa es altamente discutible en casi todos los casos. ¿Por qué? Bueno, ¿no es cierto que, de varias imágenes del mismo individuo, a algunas de ellas se les considera dignas de mayor

²⁶ “De nuestros lectores”, *¡Despertad!*, 22 de enero de 1991.

devoción y se cree que son más “eficaces” para un asunto en particular que otras? Esto indica que, en la práctica, la gente atribuye poderes verdaderos y da culto a ciertas imágenes.²⁷

A menudo hay muchas imágenes de la misma persona, sin embargo no todas se consideran de la misma manera. Se hacen peregrinajes a ciertas imágenes, y hasta se afirma que han ocurrido milagros en relación con estas imágenes en particular. Se cree, por ejemplo, que al orar uno delante de cierta imagen de María obtendrá una mejor respuesta que si orara delante de otra imagen de María. ¿Por qué habría de ser éste el caso si la que es venerada es María y no la imagen? ¿No muestra esto que hay más implicado que la adoración relativa, que de hecho se le atribuye poder a las mismas imágenes?²⁸

8.9 LA DISTINCIÓN ENTRE CLASE CLERICAL Y TEOCRACIA

Una de las mayores discrepancias de los Testigos con algunas confesiones de la llamada *cristiandad* es —a decir de la propia Watch Tower— la aceptación, por parte de éstas, de una clase clerical con títulos ajenos al cristianismo. En lo particular, se establece que en las Escrituras no existe evidencia alguna de que Cristo fundara el papado, lo que a su vez descalifica la posibilidad de que Pedro haya sido el primer papa de la Iglesia.

Se pone en duda, desde el punto de vista escritural, la preeminencia de Pedro en la congregación cristiana posterior a la muerte de Jesús, y las tradiciones sostenidas en torno a su figura como las que sitúan su martirio y crucifixión en Roma o la afirmación hecha en 1950 por Pío XII en torno a la existencia en el Vaticano de la tumba del apóstol. Un examen objetivo de las pruebas bíblicas, libre de ideas preconcebidas, de acuerdo con la Watch Tower, sólo puede llevar a la conclusión de que Pedro nunca llevó su ministerio a Roma.

Cuando el apóstol Pablo escribió a los cristianos de Roma, hacia 56 E.C., saludó a unos treinta miembros de aquella congregación sin mencionar siquiera a Pedro [...] Luego, entre los años 60 y 65 E.C., Pablo escribió seis cartas desde Roma, y en ninguna de ellas menciona a Pedro, clara prueba indiciaria de que Pedro no estaba allí [...] La parte final del libro de Hechos habla de la labor de Pablo en Roma y, de nuevo, no se hace ninguna mención de Pedro.²⁹

No hay evidencia sólida, ya sea arqueológica o histórica, para establecer la estancia de Pedro en Roma. La evidencia bíblica muestra lo contrario. ¡Por lo tanto la alegación de la Iglesia Católica Romana en cuanto a la “Primacía Apostólica de Pedro” es falsa!³⁰

Consistentemente se refuta la idea de que la larga línea de papas sea sucesora del apostolado del primer siglo. Lejos de considerar al pontífice romano como “vicario de Cristo”, las publicaciones del grupo enumeran pasajes históricos relacionados con

²⁷ *La Atalaya*, 15 de noviembre de 1974.

²⁸ *¡Despertad!*, 8 de marzo de 1973.

²⁹ *La Atalaya*, 15 de octubre de 1994

³⁰ *Ibíd.*, 1 de mayo de 1973

los baños de sangre de las Cruzadas, el Santo Oficio, las conversiones forzadas durante la Colonia y el silencio del Vaticano en torno al Holocausto judío, entre otros. Se señala también el contraste entre el llamado a la humildad y las manifestaciones concretas de la Iglesia:

A diferencia de los discípulos de Jesús, el papa suele usar vestidura primorosamente trabajada y recibe con gusto la adulación de los hombres. El papa permite que la gente se incline ante él, bese su anillo y lo lleve sobre los hombros en una silla especial. ¡Qué vanidad han desplegado los papas a través de los siglos! ¡Qué contraste con la sencilla humildad de Pedro, quien dijo a Cornelio, el oficial militar romano que se arrodilló a sus pies: “Levántate, que también yo soy un hombre”!³¹

Por el contrario de lo comúnmente aceptado en el mundo católico, los Testigos contradicen el dogma de la infalibilidad del papa, decretado en 1870, durante el primer Concilio Vaticano que expresaba:

Enseñamos y definimos ser dogma divinamente revelado; que el Romano Pontífice, cuando habla *ex cathedra*³², por la asistencia divina que le fue prometida en la persona del bienaventurado Pedro, goza de aquella infalibilidad de que el Redentor divino quiso que estuviera provista su Iglesia en la definición de la doctrina sobre la fe y las costumbres; y, por tanto, que las definiciones del Romano Pontífice son irreformables por sí mismas y no por el consentimiento de la Iglesia.

“Dios —concluye la Sociedad— otorgó gran poder a los discípulos fieles de Jesús, entre otras cosas, la capacidad de hacer milagros. Pero en ninguna parte leemos que les diese el poder de pronunciar declaraciones infalibles”.

A contracorriente de lo anterior, los Testigos, más que reconocer la existencia de una estructura jerárquica, aseguran estar regidos por una *teocracia*. “Jehová —afirman— tiene una organización y ésta no es democrática en ningún sentido. Jehová es supremo, y su gobierno u organización es estrictamente teocrática. Esta conclusión no está abierta a refutación”.

En una supuesta imitación del modelo cristiano del primer siglo, la clase del esclavo, formada por los que afirman ser ungidos dentro de la organización, determina quiénes satisfacen o no los requisitos para ocupar puestos de servicio, en el entendido de que Cristo ha confiado a estos individuos la responsabilidad de todos sus bienes.

Se entiende que si las enseñanzas, las normas de conducta y los procedimientos de organización o de testificación pudieran decidirse en cada congregación local, en

³¹ *Ibid.*, 1 de febrero de 1990.

³² Esto es, cuando cumpliendo su cargo de pastor y doctor de todos los católicos, define por su suprema autoridad apostólica que una doctrina sobre la fe y costumbres debe ser sostenida por la Iglesia.

poco tiempo la organización perdería su identidad y unidad. En cambio, esta llamada dirección teocrática, asegura cierta continuidad y uniformidad, mediante un esquema eficiente de supervisión de las actividades del grupo.

El Cuerpo Gobernante es considerado una reedición de la figura de los apóstoles. Aunque como colectividad todos los cristianos ungidos forman la casa de Dios, explica la Sociedad, hay abundante prueba de que Cristo escogió a un número pequeño de hombres de entre la clase del esclavo para que estos sirvieran como sus administradores, y hoy no es diferente.

El Comité de sucursal en cada país está formado por Testigos designados directamente por la central de Brooklyn de la Watch Tower, los cuales mantienen informado a la Sociedad sobre el progreso de la actividad, además de que sugieren temas que pueden considerarse en las publicaciones y emiten recomendaciones para que determinados miembros sean promovidos a puestos de responsabilidad.

En otro nivel se ubican los superintendentes o *episkopos* (palabra de la cual se deriva la palabra “obispo”), identificados como los equivalentes de figuras del cristianismo temprano como Pablo, Bernabé o Timoteo.

El superintendente de Circuito es responsable de atender a un circuito que tiene entre 18 y 25 congregaciones, las cuales visita aproximadamente dos veces al año y después de dos o tres años se le asigna a otro circuito. En el nivel jerárquico superior está el superintendente de Distrito, el cual viaja de circuito en circuito vigilando el correcto desarrollo de la obra y supervisando la preparación y el programa de las diferentes asambleas de circuito. En el caso de estos dos, la Sociedad sufraga sus gastos de transporte y dado que se han librado del trabajo seglar y las responsabilidades de mantener un hogar para emprender el ministerio de tiempo completo, también se les provee tanto a ellos como a sus esposas una retribución económica.

Los ancianos de congregación o *presbíteros* (término del cual se deriva la palabra “sacerdote”) tienen a su cargo la atención de las necesidades en los diferentes salones del Reino, y puesto que se afirma que las primeras comunidades cristianas tenían al frente un colegio de ancianos, el número de éstos puede variar de congregación a congregación.

Se precisa que mientras en la cristiandad, actualmente a los “obispos” se les considera superiores a los “sacerdotes”, en la estructura de la Watch Tower tienen la misma categoría, de modo que “los altivos obispos de la cristiandad no son semejantes a los humildes superintendentes de los cristianos primitivos”.³³

³³ *La Atalaya*, 1 de julio de 1985.

Finalmente, los siervos ministeriales o *diákonos* trabajan como apoyo en las congregaciones y no se requiere que estén tan capacitados para enseñar. Sus deberes son algo diferentes de los que corresponden a los ancianos y sus tareas en la congregación se limitan a la de encargados de las cuentas, la distribución de las revistas y los libros, y el mantenimiento del Salón del Reino, aunque a veces se les puede asignar la conducción del Estudio de Libro o designárseles como apoyo en discursos públicos.

8.10 EL RECHAZO A LOS MILAGROS, LAS APARICIONES Y LAS CURACIONES POR FE

Una clara diferenciación entre los Testigos de Jehová y los miembros de otras iglesias, principalmente de corte pentecostal, o de católicos carismáticos se da en el terreno de los llamados “dones del Espíritu”, que en la actualidad se vinculan con fenómenos como las sanaciones por fe o la *glosolalia*³⁴, ambas, manifestaciones cargadas de emotividad e interpretadas como expresión de la presencia del Espíritu Santo entre los miembros de la comunidad religiosa³⁵.

Para los Testigos estos dones dejaron de existir hace siglos, pues “cumplieron a cabalidad su propósito de probar que los discípulos de Cristo formaban el ‘Israel de Dios’ y que ellos eran los únicos que participaban en el servicio sagrado divinamente aprobado”.³⁶

El 8 de marzo de 1989, la revista *¡Despertad!* dedicó su tema de portada a la consideración de los milagros y apariciones como presuntas señales de Dios. En el caso de las supuestas apariciones marianas, los mensajes transmitidos —observa la publicación— estaban en conformidad con la enseñanza católica. “Las vidas de quienes tuvieron las visiones estaban en armonía con el modelo establecido por la Iglesia. En estos casos, no sorprende que las apariciones reconocidas por la Iglesia Católica confirmen exclusivamente sus propias tradiciones y doctrinas, incluso las más recientes, como la de la Inmaculada Concepción”. Según la Watch Tower, resulta difícil creer que Dios esté detrás, lo mismo de los milagros que se hacen en los movimientos carismáticos (incluyendo los no católicos), que en confesiones no cristianas.

Respecto a la *glosolalia*, dado que las “buenas nuevas” por lo general se esparcían verbalmente entre los primeros cristianos, se considera que el don

³⁴ Se refiere a una costumbre o creencia de algunas iglesias según la cual hombres y mujeres afirman que el espíritu de Dios los impulsa a hablar en idiomas extranjeros o desconocidos para ellos.

³⁵ Una observación que rescatan los Testigos de otros autores es que “Para algunos el hablar en lenguas es una condición o un requisito para ser bautizado en el Espíritu Santo.” A los que no lo han logrado se les “hace sentir incompletos”. También se considera que es “una respuesta a la oración, una garantía del amor y la aceptación divinos”. Otros han dicho que les hace sentir armonía, gozo y paz internos, un “mayor sentido de poder” y “un sentido más intenso de identidad”.

³⁶ *¡Despertad!*, 22 de junio de 1978.

milagroso de hablar en lenguas extranjeras fue muy útil pues permitió que éstas se esparcieran. No obstante, según los Testigos de Jehová, la Biblia muestra que siempre que se transmitía un don milagroso del espíritu estaba presente por lo menos uno de los 12 apóstoles originales de Jesús o el apóstol Pablo.

Hechos 8:18 revela que los dones del espíritu se recibían “mediante la imposición de las manos de los apóstoles”. Por lo tanto, es obvio que la transmisión de los dones del espíritu, incluso el hablar en lenguas, cesaría cuando muriera el último apóstol. Por consiguiente, cuando las personas que habían recibido esos dones de los apóstoles también terminarían su derrotero terrestre, el don milagroso cesaría.

Otro aspecto interesante es el que involucra las sanaciones por fe, respecto de las cuales *¡Despertad!* del 22 de septiembre de 1975 apuntaba:

Las curaciones bíblicas fueron llamativamente informales. Jesús y sus discípulos no programaban “servicios de curación”. Mientras se ocupaban de su actividad de predicación, la gente venía a ellos por curación a cualquier hora. Las curaciones eran incidentales a su predicación y eran espontáneas... No necesitaban de un ritual emotivo. Por lo general unas cuantas palabras eran suficientes: “Levántate, toma tu camilla y anda.” [...] A veces hasta un toque sin ninguna palabra era suficiente...

En contraste llamativo con las frecuentes colectas de dinero realizadas antes de la curación en los servicios actuales, los discípulos de Jesús no hacían colectas... Lo antedicho representa algunas de las principales diferencias entre las curaciones bíblicas y las de los sanadores actuales.

Asimismo, en otras de las publicaciones de la Sociedad se destaca que aunque Jesús curó a la gente en el transcurso de su ministerio, esto fue dado para mostrar que el Mesías había llegado y no había razón alguna para “esperar a uno diferente”.

Ejemplos bíblicos nos muestran que las curaciones que efectuó Jesús difirieron mucho de las que se observan o se alega que suceden en la actualidad. Las muchedumbres no se entregaron a ninguna intensa manifestación emocional, como gritos, cantos, lamentos, desvanecimientos ni nada por el estilo, ni tampoco incurrió Jesús en ningún tipo de comportamiento histérico. Además, Jesús nunca dejó de curar a los enfermos con el pretexto de que les faltaba fe o de que su ofrenda no había sido suficientemente generosa³⁷.

De acuerdo con esto, se explica que los milagros del primer siglo fueron una de las pruebas de que el favor de Jehová había pasado del pueblo de Israel a la congregación cristiana primitiva. “Las obras poderosas de Jesús —se apunta— quedaron recogidas en la Biblia para que todos pudieran leerlas. No hace falta que Dios demuestre su poder vez tras vez ante cada generación sucesiva.”

³⁷ *La Atalaya*, 1 de julio de 1997.

La Watch Tower advierte que pocos de quienes se involucran en estos eventos altamente emocionales hacen del reino de Dios la parte principal de su ministerio. Por el contrario, los Testigos de Jehová llaman la atención sobre el hecho de que las personas que en la actualidad procuran tener el don de lenguas —el cual consideran que Dios ya no concede— en realidad se exponen al peligro de ser engañadas por Satanás, lo cual no excluye el fenómeno de los movimientos de sanación.

Es inevitable que las curaciones por fe del día moderno, que están relacionadas con fuerzas ocultas, sean diferentes de las curaciones que Jesús efectuó, puesto que él siempre evitó tales influencias...

Pero, ¿qué hay en cuanto a los supuestos milagros que se ejecutan hoy en el nombre de Jesús? El mismo dijo que muchos le dirían: “Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre ejecutamos muchas obras poderosas?” ¿Y qué respondería Jesús? “Apártense de mí, obreros del desafuero.” Jesús no negó que se ejecutarían obras poderosas. Pero las mismas no se efectuarían bajo la autoridad de él, ‘en su nombre.’ Estas se efectuarían por medio de algún otro poder; por consiguiente, constituían obras de desafuero³⁸.

8.11 LA PREEMINENCIA DE LAS ESCRITURAS SOBRE LA TRADICIÓN

En síntesis, buena parte de las creencias relacionadas con la existencia de un purgatorio, la celebración de la misa, las cualidades salvíficas del papa, el culto mariano y la veneración de santos son identificadas por la Watch Tower como parte de la “tradicición” católica, es decir, el conjunto de preceptos que presuntamente se transmitieron vía oral y que complementan la Escritura, constituyendo *de facto* “otra forma de revelación divina” para el mundo católico.

La tradición, se afirma, es el conducto más común por el que toda enseñanza bíblica llega a la gente; “no se exige que los católicos lean la Biblia. Y aunque la leyeran, ésta debe ocupar un lugar secundario; la tradición es primero. La Iglesia Católica afirma que los cristianos primitivos dependieron de la tradición oral antes de recibir la Palabra escrita y que, por consiguiente, se deben entender las Escrituras a la luz de la tradición que la iglesia ha preservado”.³⁹

La tradición, pues, es considerada como poco confiable la mayoría de las veces por la falta de sustento histórico, además de que suele ir más allá de lo que las Escrituras dicen.

Probablemente un sacerdote evada dicho dilema del católico individual por medio de decir: ‘No hay problema. La tradición completó la revelación de la Biblia. Acepte la tradición de la Iglesia’. Sin embargo, el asunto no es tan sencillo como parece... Es suficientemente malo afirmar que la tradición completa las Santas Escrituras... Pero el

³⁸ *Ibid.*, 15 de enero de 1982.

³⁹ *¡Despertad!*, 8 de junio de 1986, pág. 5.

enseñar dogmas [...] que no sólo no se hallan en la Biblia, sino que claramente son ‘contrarias a las Escrituras’, coloca a la Iglesia Católica entre la espada y la pared.⁴⁰

8.12 EL EMPLEO DE UNA BIBLIA PROPIA

Fiel a su nombre, la Watch Tower Bible and Tract Society (Sociedad de Biblias y Tratados de la Torre del Vigía, si la traducción es correcta) ha dedicado buena parte de sus esfuerzos no sólo a la difusión, sino a la publicación de distintas versiones de la Biblia. Es de resaltar que pese a que en la actualidad la versión bíblica utilizada por los Testigos de Jehová difiere en puntos fundamentales de versiones utilizadas por otras iglesias cristianas —debido principalmente a matices en el trabajo de traducción—, a través de su historia, el grupo ha empleado por lo menos diez traducciones distintas para enseñar a sus seguidores

Debe mencionarse que la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, a la par de otras versiones, contiene 66 libros, de los cuales 39 corresponden al Antiguo Testamento y 27 al Nuevo Testamento⁴¹. Esto, en contraste con varias versiones católicas de la Biblia, las cuales contienen un conjunto de libros conocidos como “deuterocanónicos”⁴², de los cuales se explica:

Aunque en algunos casos estos escritos tienen cierto valor histórico, afirmar que son canónicos carece de base sólida. Los hechos indican que el canon hebreo se completó después de la escritura de los libros de Esdras, Nehemías y Malaquías, en el siglo V a. E.C. Los escritos apócrifos nunca se incluyeron en el canon judío de las Escrituras inspiradas y no forman parte de ellas en la actualidad.⁴³

No obstante, la versión bíblica de la Watch Tower presenta diferencias de fondo en la traducción de pasajes, las cuales modifican la percepción de la imagen de Jesús, su divinidad y su vuelta visible a la Tierra, así como la doctrina de la Trinidad y la personalidad del Espíritu Santo, entre otras cosas. La presencia de estas enseñanzas en otras versiones, explica la Sociedad, se debe a que dichas traducciones están infectadas de tradiciones sectarias o filosofías mundanas.

Empero, las traducciones bíblicas que en la actualidad usan los Testigos de Jehová no están basadas en textos originales, sino en trabajos como *The New Testament in the Original Greek (El Nuevo Testamento en Griego Original)*, de 1881, de B. F. Westcott y F. J. A. Hort; la versión de 1943 del jesuita español José

⁴⁰ ¡Despertad!, 8 de junio de 1986.

⁴¹ Para la Watch Tower es un desacierto dividir la Biblia en dos secciones. La *Traducción del Nuevo Mundo* sólo distingue entre Escrituras Hebreoaramaeas y Escrituras Griegas Cristianas.

⁴² Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc y 1ª y 2ª de Macabeos. Estos libros fueron incluidos en el canon bíblico por la Iglesia durante el Concilio de Trento, en 1546. En particular, 2ª de Macabeos ha sido usado por la Iglesia Católica para apoyar algunas doctrinas como la mediación de los santos (15:12-16) y la conveniencia de orar por los muertos (12:41-46); Tobías y Eclesiástico refuerzan la idea de que las limosnas expían el pecado.

⁴³ *Perspicacia para comprender las Escrituras*, pág. 153.

María Bover, y la de Agustinus Merck, provincial jesuita, publicada en Roma, Italia, en 1948.

Sin evidencia de que los miembros del comité de traductores de la Watch Tower sean expertos en griego o hebreo, condición *sine qua non* para emprender una traducción de las Escrituras, los detractores de la Watch Tower han encontrado un espacio para debatir la validez de las enseñanzas de la organización.

Discrepancias con la Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras	
Biblia (versión Reina-Valera)	Traducción del Nuevo Mundo
Tito 2:13 — [...] aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.	Tito 2:13 — [...] mientras aguardamos la feliz esperanza y la gloriosa manifestación del gran Dios y de(l) Salvador nuestro, Cristo Jesús .
Juan 1:1 — En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.	Juan 1:1 — En [el] principio la Palabra era, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era un dios.
Colosenses 1:16 — Porque en él [Jesús] fueron creadas todas las cosas... todo fue creado por medio de él y para él.	Colosenses 1:16 — Porque por medio de él todas las [otras] cosas fueron creadas... Todas las [otras] cosas han sido creadas mediante él y para él.
Hebreos 1:8 — Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo ...	Hebreos 1:8 — Pero respecto al Hijo: ‘Dios es tu trono para siempre jamás ...’
Hebreos 1:6 — Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.	Hebreos 1:6 — Pero cuando introduce de nuevo a su Primogénito en la tierra habitada, dice: “Y que todos los ángeles de Dios le rindan homenaje ”.
Romanos 9:5 — De quienes son los patriarcas, y de los cuales, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.	Romanos 9:5 — A quienes pertenecen los antepasados y de quienes provino el Cristo según la carne: Dios, que está sobre todos, (sea) bendito para siempre. Amén.
Lucas 23:43 — Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.	Lucas 23:43 — Y él le dijo: “Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso”.
1 Juan 5:7-8 — Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.	1 Juan 5:7-8 — Porque hay tres que dan testimonio: el espíritu y el agua y la sangre, y los tres están de acuerdo.
1 Juan 5:20 — Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento	1 Juan 5:20 — Pero nosotros sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado capacidad

para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.	intelectual para que adquiramos el conocimiento del verdadero. Y estamos en unión con el verdadero, <i>por medio de</i> su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y vida eterna.
Mateo 24:3 — Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?	Mateo 24:3 — Estando él sentado en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos privadamente, y dijeron: “Dinos: ¿Cuándo serán estas cosas, y qué será la señal de tu <i>presencia</i> y de la conclusión del sistema de cosas?”
Génesis 1:2 — Y la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.	Génesis 1:2 — Ahora bien resultaba que la tierra se hallaba sin forma y desierta y había oscuridad sobre la superficie de (la) profundidad acuosa y <i>la fuerza activa de Dios</i> se movía de un lado a otro sobre la superficie de las aguas.

8.13 EL SOSTÉN ECONÓMICO DE LA OBRA

Frecuentemente, al explicar el origen de los fondos del grupo religioso, las publicaciones consideran que éste es justamente uno de los rasgos que los distingue de las iglesias de la cristiandad: a diferencia de éstas, los Testigos de Jehová no hacen colectas ni envían sobres para solicitar donaciones. Más bien, en sus Salones del Reino colocan cajas de contribución, en las cuales se coloca dinero de manera voluntaria.

No consideran como una norma el diezmo. Sin embargo, mediante la referencia de la cita “Honra a Jehová con tus cosas valiosas y con las primicias de todos tus productos” (Proverbios 3:9), varias publicaciones del grupo llaman a dar tiempo, y recursos económicos a la organización. “Ninguno de los miembros del Cuerpo Gobernante, de los directores de sus agencias legales ni de las personas que se destacan en la organización —se aclara— recibe ganancia económica de la obra de los Testigos de Jehová”.

El dinero que se recauda de millones de adeptos se destina a ampliar y mantener la estructura mundial de la corporación: nuevos Salones del Reino, nuevas sucursales y nuevos salones de asambleas, el sostén del personal que trabaja en Betel, en las distintas sucursales de la Watch Tower, al que se da habitación y alimentos, y nuevos equipos de impresión y encuadernación. El Testigo de Jehová no está obligado a hacer una contribución específica —“Que cada uno haga tal como lo ha resuelto en su corazón, no de mala gana ni como obligado, porque Dios ama al dador alegre” (2ª Corintios 9:6,7)—, sin embargo, es impelido a dar una especie de “diezmo espiritual”; esto es, proveer con trabajo y fondos a la Sociedad; el adepto debe entender que debido al extraordinario crecimiento en la organización de Jehová en los últimos años, los gastos de ésta también han aumentado. Ante esa

responsabilidad, se le alienta a entregar “completo” y de buena gana su diezmo espiritual:

Si escatimáramos o diéramos de mala gana de nosotros mismos o de nuestros recursos, equivaldría a robar a Dios.⁴⁴

Con cierta periodicidad, la organización inserta en sus publicaciones un recuadro titulado “Cómo contribuyen algunos a la obra del Reino”, el cual contiene directrices para hacer a la Sociedad Watch Tower beneficiaria de seguros de vida, testamentos, bienes, acciones y propiedades.⁴⁵

Cómo contribuyen algunos a la obra del Reino

- **Contribuciones para la obra mundial:** Muchas personas apartan cierta suma o se hacen un presupuesto que les permita depositar una cantidad de dinero en las cajas de contribuciones con el rótulo “Contribuciones para la obra mundial de la Sociedad (Mateo 24:14)”. Las congregaciones envían ese dinero todos los meses a la sede mundial ubicada en Brooklyn (Nueva York) o a la sucursal más próxima.
- **Regalos:** Se pueden enviar donaciones voluntarias de dinero directamente a Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, 25 Columbia Heights, Brooklyn, New York 11201, o a la sucursal de la Sociedad de su país. También pueden donarse joyas u otros objetos de valor. Estas contribuciones deben ir acompañadas de una carta breve que indique que es un regalo incondicional.
- **Donaciones condicionales:** Cualquier persona puede dar dinero a la Sociedad Watch Tower para que se guarde en depósito hasta su muerte disponiendo que, en caso de necesitarlo, le sea devuelto.
- **Seguros:** Se puede nombrar beneficiaria a la Sociedad Watch Tower de una póliza de seguro de vida o de un plan de pensión o jubilación. En caso de hacerlo, debe informarse a la Sociedad.
- **Cuentas bancarias:** Pueden dejarse en *fideicomiso* o *pagaderos* a la Sociedad Watch Tower *en caso de muerte* cuentas bancarias, certificados de depósito o cuentas personales de jubilación, según los requisitos bancarios del país. En caso de hacerlo, debe informarse a la Sociedad.
- **Acciones y bonos:** Se pueden donar acciones y bonos a la Sociedad Watch Tower, ya sea regalándolos o con la condición de que el donante siga recibiendo los ingresos.
- **Bienes inmuebles:** Pueden donarse a la Sociedad Watch Tower bienes inmuebles vendibles, ya sea como donación incondicional o manteniéndolos el donante como propiedad vitalicia con el derecho de habitarla mientras viva. Hay que ponerse en comunicación con la Sociedad antes de incluirla en cualquier escritura de bienes inmuebles.
- **Testamentos y fideicomisos:** Pueden legarse propiedades o dinero a la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania mediante un testamento legal. También puede nombrarse beneficiaria a la Sociedad de un acuerdo fideicomisario. Los fideicomisos

⁴⁴ “Traigan todas las décimas partes al almacén”, *La Atalaya*, 1 de diciembre de 1992.

⁴⁵ Con algunas variaciones en su título, este recuadro apareció de 1984 a 1995, en el número del 1 de diciembre de *La Atalaya*, donde se publica un extenso artículo sobre la importancia de contribuir a la obra de la corporación. Según Pepe Rodríguez (1997), la Watch Tower se ocupa del tema, casualmente a fin de año, una época en que la gente recibe pagas extras.

que tienen de beneficiaria a una entidad religiosa pueden proporcionar ciertas ventajas fiscales. Debe enviarse a la Sociedad una copia del testamento o del fideicomiso.

Asimismo, se considera deseable que los niños adquieran el hábito de destinar recursos a la Sociedad como lo observa *La Atalaya* del 1 de diciembre de 1986: “Hasta a los niños se les puede enseñar a ver que el contribuir regularmente es parte de su adoración”. La Watch Tower misma se precia de que los niños pongan en primer lugar los “intereses del Reino” y del grupo religioso. En estos casos, no es tanto la cantidad con que se contribuye, sino la regularidad con que se hace y la práctica que se genera.

Los niños también son dadores alegres

Quiero darles esto para que hagan más libros para nosotros. Ahorré este dinero ayudando a mi papá. Muchas gracias por todo lo que trabajan.—Pamela, siete años.

Les envío 6.85 dólares para ayudarles a hacer más Salones del Reino. Los gané este verano en mi puesto de limonada.—Selena, seis años.

Crié una gallina que me dio un gallo y otra gallina. Ésta la dediqué a Jehová. Por fin le nacieron tres gallinas, que vendí. Envío el importe para la obra de Jehová.—Thierry, ocho años.

Este es todo el dinero que tengo. Utilícenlo bien, por favor. Me costó mucho ahorrarlo. Aquí van 21 dólares.—Sarah, diez años.

Gané el primer premio en una tarea escolar, así que fui a la competición del condado. También gané el primer premio, y quedé segunda en las finales del distrito. En todos los casos gané dinero. Quiero dar a la Sociedad parte de él. Creó que gané estos premios gracias a la preparación que recibo en la Escuela del Ministerio Teocrático. Me sentía confiada cuando hacía mi exposición ante los jueces.—Amber, sexto grado.

Me gustaría darles este dinero para Jehová. Pregúntenle cómo usarlo. Él lo sabe todo.—Karen, seis años.⁴⁶

8.14 EL CRECIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN

Los Testigos de Jehová no sólo ceden parte de su tiempo en la predicación casa por casa y la distribución de literatura de su organización, sino que también destinan parte de sus bienes y de sus recursos en beneficio de la Watch Tower.

A través de la venta de sus dos principales publicaciones y sus libros, y de las donaciones de sus adeptos en diferentes Salones del Reino en todo el mundo, la Watch Tower Bible and Tract Society ha formado —asegura el investigador español Pepe Rodríguez— “el negocio editorial más importante del planeta”. Vale decir que el libro *La verdad que lleva a la vida eterna*, editado por el grupo, entró en 1989 al libro Guinness de récords, al alcanzar una distribución “por canales no comerciales” de 106 millones 669 mil 155 ejemplares desde 1968, año de su primera edición⁴⁷.

⁴⁶ *La Atalaya*, 1 de noviembre de 1998.

⁴⁷ Pepe Rodríguez. “Testigos de Jehová, Sociedad ilimitada”. *Interviú*. 30 de abril de 2001. Pág. 20.

De hecho, la Watchtower Bible and Tract Society aparece en la lista de las 40 empresas privadas más rentables de Nueva York, al reportar ganancias por más de 951 millones de dólares, de acuerdo con los informes 2001 y 2003 de la revista *Newsday*.

“Ese sistema editorial —explica Raymond Franz—, con sus grandes y costosas oficinas sucursales e imprentas así como la gran cantidad de alojamiento para los que las manejan, son razón de mucho orgullo y con frecuencia se cita como evidencia de bendición divina y prosperidad”. De hecho, en *La Atalaya* del 15 de octubre de 1993 aparecen palabras que apuntan en el sentido expresado por Franz: “Los amplios Salones del Reino, los costosos equipos de sonido, los Salones de Asambleas y los hermosos hogares Betel traen gloria a Dios y son un testimonio silencioso de la bendición de Jehová sobre su pueblo”.

El propio informe anual de la Watch Tower es muestra del énfasis que la organización pone en los números, en una interpretación pragmática de la aceptación de Jehová a su movimiento. En sentido contrario, están también los recursos que la organización destina como afirmación de su servicio legítimo a Dios. De esta manera, la Sociedad no sólo publica el crecimiento del número de sus Salones del Reino, del número de estudios bíblicos conducidos en hogares, o bien el total de adeptos, de nuevos bautizados o de asistentes a la Conmemoración año con año. Dentro de los totales de su Anuario 2002, la agrupación registra haber gastado más de 70 millones 900 mil dólares en atender a los precursores especiales, misioneros y superintendentes viajantes en sus asignaciones de servicio.

La pretensión de que los ángeles de Dios dirigen la obra mundial de los Testigos de Jehová es expresada en numerosos textos en relación con la expansión de las oficinas centrales de Brooklyn y las sucursales alrededor del mundo. “Nadie en la Tierra —se afirma— puede ver a aquellas criaturas (los ángeles) efectuando su labor, pero pueden verse claramente los efectos de su actividad en la organización visible de Jehová”.

9. DISCURSO Y VIDA COTIDIANA

RESUMEN

Además de modelar un pensamiento acerca del mundo, el discurso que norma y explica la actividad de los Testigos de Jehová confecciona un modelo de persona que, más allá de la misma literatura, se refleja en varios ámbitos de la vida diaria de los adeptos. El presente capítulo se ocupa justamente de los aspectos de la vida cotidiana en los que la comunidad religiosa interviene condicionando a partir de ciertos esquemas de percepción la actuación de sus miembros.

Parafraseando parte del trabajo de Ivonne Gutiérrez Carlín, cuando un niño aprende su lengua, adopta códigos específicos que regulan sus actos verbales; es decir, está aprehendiendo los requerimientos de la estructura social, de modo que cada vez que habla, la estructura social de la que forma parte se refuerza en él y su identidad se desarrolla y se restringe.

El proceso de resocialización a que se somete el converso —rompiendo con concepciones arraigadas para construir nuevos acuerdos— guarda una gran similitud con esta idea y con lo que Pierre Bourdieu definía como *habitus*, entendido como la interiorización de un sistema de estructuras generadores de prácticas y de esquemas de percepción.

Hablamos, pues, de que tanto quienes provienen de familias adscritas al movimiento, como quienes se unen a éste posteriormente, aprehenden y reproducen ciertas pautas y estereotipos establecidos (unos de manera más innata que los otros), encarnándose en forma de disposiciones permanentes.

Si bien se reconoce a la familia y la escuela como las instituciones que determinan mayormente el comportamiento de los individuos en sociedad, veremos también los aspectos en que la Iglesia o el movimiento religioso condicionan la acción de los individuos a partir de ciertos esquemas de percepción.

9.1 CITAS, NOVIAZGO, MATRIMONIO Y SEXUALIDAD

Uno de los elementos de la vida cotidiana abordado con mayor énfasis en el discurso de la organización es el referente a la relación hombre-mujer, como pareja, y el vínculo de esta relación con la concertación de citas, el noviazgo y el matrimonio como base de la familia.

En primera instancia, las citas con miembros del sexo opuesto son desaconsejadas entre los Testigos de Jehová para aquellos que no tengan como

finalidad el matrimonio, ya que éstas no son consentidas como simples encuentros para disfrutar de la compañía del otro o como una actividad por sí sola de entretenimiento. En el tratamiento de este tema existe un énfasis particular en la sexualidad, razón por la cual se desalienta a los adolescentes a establecer relaciones sentimentales, pues se considera que generalmente son incapaces de frenar sus impulsos.

Según el libro *Tu juventud... aprovechándola de la mejor manera*, “no hay duda de que el concertar citas puede llevar a ‘vejación’ y hasta ‘calamidad’”, toda vez que el contacto físico que frecuentemente envuelve un encuentro se convierte en el primer elemento de una cadena en la que “el último eslabón son las relaciones sexuales”. En las publicaciones de la organización no es rara la divulgación de textos, dirigidos a menores de edad, que trazan guías sobre el comportamiento aceptable.

Hasta que tengas más edad y controles mejor tus sentimientos, puede que en verdad el concertar citas sea una responsabilidad demasiado grande para ti.¹

Pero el tema va más allá. Los consejos restrictivos no se limitan a la edad para que un o una joven comiencen a salir en pareja, sino que también se ocupan de la elección de la persona, fundamentalmente en relación con si el segundo es o no Testigo de Jehová. Este criterio se extiende a la elección de pareja para el matrimonio, de acuerdo con 2ª Corintios 6:14-15, que establece: “No lleguen a estar unidos bajo yugo desigual con los incrédulos. Porque [...] ¿qué porción tiene una persona fiel con un incrédulo?”

Algunos de estos puntos de vista fueron publicados en la sección “Preguntas de los lectores” de *La Atalaya* del 1 de marzo de 1975, donde se recomendaba evitar la relación con un incrédulo, sin importar que éste fuera respetuoso de la fe del Testigo.

¿Hay alguna verdadera objeción a que un Testigo de Jehová “concierte citas” con un no Testigo que respeta las creencias del cristiano?

Los cristianos devotos no consideran el “concertar citas” simplemente como diversión. Más bien, lo consideran como un aspecto del cortejo, un paso serio hacia el matrimonio. En cuanto al matrimonio, las Escrituras animan a escoger un cónyuge que esté “en el Señor,” un creyente, y no simplemente una persona que ‘respeta las creencias de uno.’ [...] De consiguiente, el que concertara citas con un incrédulo con la mira de hallar un cónyuge estaría obrando de manera contraria a la admonición de la Biblia.

Aunque se evite conducta inmoral, un incrédulo no es un buen asociado. La persona que no es adoradora devota de Jehová Dios no podría ser fuente de verdadero estímulo al que lo es...

¹ *Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas*, pág. 228.

Por lo tanto es prudente que el cristiano dedicado busque posibles cónyuges sólo entre los que son creyentes y que poseen espiritualidad.

En varios textos se analizan los “peligros”, fundamentalmente relacionados con la posibilidad de que “la persona incrédula aparte al cónyuge cristiano de servir a Jehová”. Se enfatiza el hecho de que “las normas morales de los mundanos difieren muchísimo de las de la Biblia” pues, “prescindiendo de lo decentes que pudieran parecer algunos mundanos, no tienen una conciencia cristiana, educada por la Biblia. No han pasado años estudiando la Palabra de Dios”... Por consiguiente, se observa, “el cristiano o la cristiana que se pone bajo el yugo del matrimonio con una persona incrédula suele exponerse a mucha angustia y dolor. Algunos se encaran muchas veces a la presión de participar en prácticas sexuales perversas o de celebrar días de fiesta mundanos. Y otros hasta se quejan de la soledad”.²

La Biblia enseña que una relación sentimental entre un creyente y un incrédulo implica cuestiones de mucha más importancia que la compatibilidad marital. Los jóvenes Testigos de Jehová saben que es un asunto de obediencia a la Palabra de Dios, que exhorta a los cristianos a casarse “sólo en el Señor” [...] Puesto que salir con alguien no es un entretenimiento inocente, sino el preludio del matrimonio, desagradaría a Dios el que uno de sus siervos se involucrara en una relación romántica con alguien que no haya dedicado su vida a él.

Sin importar cuáles hayan sido las circunstancias, es posible que supieras que este tipo de relaciones son incorrectas... En efecto, mantener una relación con alguien que no comparte tus valores religiosos y morales de seguro te causará tristeza e infelicidad.³

Una vez establecida una relación de noviazgo, la organización también se involucra, limitando mediante recomendaciones, el comportamiento de la pareja.

¿Es apropiado tomarse de la mano, besarse y abrazarse? Y en caso afirmativo, ¿cuándo? A los ojos de Dios esas acciones pueden considerarse limpias, siempre y cuando sean una expresión de cariño verdadero, no de pasión egoísta... las parejas de hoy deben tener cuidado para que las muestras de afecto no lleguen a ser inmundas o conduzcan a inmoralidad sexual. [...] Las muestras de cariño únicamente deberían tener lugar cuando la relación haya llegado a un punto en el que la pareja se ha comprometido y el matrimonio parece inminente.⁴

Dado que el corazón es traicionero, es prudente no quedarse solos en una casa, un apartamento, un automóvil estacionado o en ningún otro lugar que pudiera prestarse a comportamiento impropio.⁵

La virginidad es vista como un valor importante entre quienes no han contraído matrimonio, aunque los textos de la Watch Tower, en su mayoría, suelen enfocarse a

² “Eviten un yugo con incrédulos”, *La Atalaya*, 1 de noviembre de 1989.

³ “¿Qué puedo hacer si me enamoro de un incrédulo?”, *¡Despertad!*, 22 de mayo de 1994.

⁴ “¿Qué puedo hacer para tener éxito en el noviazgo?”, *¡Despertad!*, 22 de abril de 1989.

⁵ *El secreto de la felicidad familiar*, 1996.

casos de jóvenes mujeres. Entre los miembros de esta comunidad religiosa se considera que la virginidad es algo valioso para Dios, por lo que entregarla antes del matrimonio “perjudica y abusa de los derechos del prójimo”, pues “vulnera tanto el derecho de la otra persona a empezar el matrimonio limpio moralmente, como el del futuro cónyuge a tener un esposo o esposa virgen”⁶.

Ahora bien, cuando una pareja de Testigos decide casarse, lo usual es que esto se formalice en primera instancia por las autoridades civiles. No obstante, el matrimonio es considerado una institución divina, por lo cual se acostumbra celebrar una ceremonia en el Salón del Reino local, en el cual un anciano de la congregación pronuncia un discurso bíblico sobre el significado del matrimonio y los privilegios y responsabilidades del esposo y la esposa.⁷

Al término del discurso, los desposados deben hacer sus votos matrimoniales. Así, mientras que para la Watch Tower “los que se utilizan en algunas bodas mundanas ‘modernas’ se basan en poesía extraña o expresan puntos de vista idiosincrásicos de la vida”, en las de los Testigos de Jehová deben de usarse los siguientes votos, a menos que la ley de la localidad ordene algo diferente.

“Yo, [...], te acepto [...] para que seas mi esposo[a] en matrimonio, para amarte, cuidarte con ternura y respetarte profundamente, de acuerdo con la ley divina como se delinea en las Santas Escrituras para las[os] esposas[os] cristianas[os], mientras ambos vivamos juntos en la Tierra de acuerdo con el arreglo marital de Dios”.

Según las disposiciones de la Sociedad, estos votos no se deben alterar ni reemplazar por otros para satisfacer algún capricho de la pareja.⁸

Dentro del matrimonio se destaca el rol tradicional de la mujer. Entre los Testigos de Jehová, el texto bíblico Efesios 5:22,23 —“Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación”— norma la convivencia de la pareja. Se considera que la mujer fue creada del hombre para fungir “como una ayudante” y “como complemento de él”, por lo que su papel consiste en apoyar las decisiones del varón como cabeza de familia.

⁶ “Los jóvenes preguntan... ¿Es normal ser virgen?”, *¡Despertad!*, 22 de marzo de 1992.

⁷ De acuerdo con las publicaciones de la Watch Tower, se espera un determinado comportamiento de parte de quienes desean casarse en el Salón del Reino. Para empezar, deben pedir permiso al cuerpo de ancianos, puesto que el Salón se usa principalmente para las reuniones habituales; así, la boda se celebrará a una hora que no esté en conflicto con las reuniones. En el Salón sólo se toca “música edificante”; es decir, aquella incluida en el himnario de los Testigos de Jehová. Se debe hacer un uso razonable y moderado de flores u otras decoraciones, así como en la manera en que entran los novios y sus acompañantes, y el modo de sacar fotografías. Asimismo, se considera inapropiado que acompañen a los novios personas expulsadas o “cuyo modo de vivir escandaloso” esté gravemente en conflicto con los principios que sostiene la organización.

⁸ *¡Despertad!*, 22 de agosto de 1994.

“A la mujer —asegura el liderazgo de la Watch Tower⁹— le gusta trabajar bajo un techo de autoridad, con tal de que se ejerza apropiadamente. Jehová Dios la creó de esa manera”. El matrimonio, se explica, no puede ser un barco con dos capitanes; el esposo tiene que ejercer la jefatura. Esto supone la sumisión como una de las cualidades más importantes y apreciables de la mujer.

Para que a una esposa se le ame tiernamente, se requiere más de ella que sencilla sumisión a la jefatura o posición de su esposo como cabeza. Él pudiera tener un caballo o un perro que esté bien entrenado y sea sumiso...

Lo que el esposo necesita es una esposa que no sólo lo ame y respete, sino que también sea una verdadera ayudante, que lo apoye en las decisiones que él tome... Sobre todo, ¡no trate de usurpar su jefatura! Si logra hacerlo, usted no lo querrá a él; y él no la querrá a usted ni se querrá a sí mismo. Quizás él no tome la delantera como debería hacerlo.

A veces la esposa tiene que compartir la culpa si su esposo no lleva la delantera... por ejemplo, si ella habla con desprecio de las ideas de él o se opone a sus esfuerzos, o sale con eso de te-dije-que-no-daría-resultados cuando el proyecto no se logra a la perfección. Con el tiempo esto puede resultar en un esposo incierto, indeciso. Por otra parte, su lealtad y apoyo, su seguridad y confianza, lo fortalecerán a él y contribuirán a su buen éxito.¹⁰

Así, otras de las cualidades resaltadas en la mujer radican en su habilidad como cocinera y en el cuidado que pone en la limpieza del hogar y la administración del dinero. Una peculiaridad del discurso en cuanto a estos temas, es que el reconocimiento de la capacidad de la mujer gira en torno de la figura del esposo, a cuya satisfacción parecen dirigirse los esfuerzos del trabajo en el hogar.

“Una esposa capaz”

A fin de ser una esposa a quien se ame tiernamente, usted también tiene que encargarse bien de sus responsabilidades en el hogar...

Muchas jóvenes comienzan su vida de casadas con una desventaja debido a que sus madres no les enseñaron a cocinar; pero pueden aprender. ¡Y la mujer prudente aprenderá a hacerlo bien!

Se puede aprender mucho acerca de la preparación del alimento. Es provechoso informarse acerca de los fundamentos de la nutrición a fin de poder salvaguardar la salud de su familia. Pero el sencillamente poner alimento nutritivo delante de su esposo no ganará la alabanza de él necesariamente. La Biblia nos dice que Rebeca, la esposa de Isaac, sabía cómo preparar alimento de tal modo que fuera “sabroso” y le gustara a su esposo [...] Muchas esposas podrían beneficiarse de su ejemplo.

Ese interés concienzudo en su trabajo también debe reflejarse en la condición de su hogar. El tener el hábito de dormir hasta tarde, pasar cantidades excesivas de tiempo en habla ociosa con los vecinos... no son cosas que ella [la esposa capaz] hace. Aunque a veces la enfermedad y sucesos imprevistos la retrasan en sus quehaceres domésticos, su

⁹ *Cómo lograr felicidad en su vida familiar*, pág. 51.

¹⁰ *Ibíd.*, pág. 56.

hogar por lo general está nítido y limpio. Su esposo puede confiar en que, si vienen amigos de visita, no se sentirá abochornado por la apariencia de su hogar.

A la mayoría de las mujeres no hay que decirles que también es importante dar atención a su apariencia personal, pero algunas necesitan un recordatorio.¹¹

El vínculo matrimonial se rige por el precepto “Lo que Dios ha unido bajo un yugo, no lo separe ningún hombre”. De esta forma, y dado el carácter del matrimonio entre los miembros de la agrupación, el divorcio no está permitido por la Watch Tower. El único fundamento bíblico para el divorcio con la posibilidad de contraer nuevas nupcias es el adulterio, ya que de acuerdo con las Escrituras “cualquiera que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, y se case con otra, comete adulterio”.

Ahora bien, la organización considera la existencia de situaciones — fundamentalmente ligadas con el abuso conyugal extremo— que ameritan la separación y aun el divorcio, aunque se advierte que la persona no está libre para casarse de nuevo.

Otro punto que llama la atención en el ámbito del matrimonio y la sexualidad es la penetración del Cuerpo Gobernante en las alcobas de los Testigos de Jehová, ya que desde las páginas de sus publicaciones establecen los límites de lo que puede considerarse relaciones sexuales lícitas en la pareja.

No obstante que en las diversas ocasiones que el tema ha aparecido se afirma que no les toca a extraños dictar a una pareja lo que ha de hacer en aspectos íntimos de su matrimonio, sí se expresa que para la organización no todo lo que se haga entre esposo y esposa es lícito; es decir, que toda práctica que no contemple el “uso natural de la hembra” —en especial el sexo oral y anal— representa una degradación de los órganos reproductivos y una acción contraria a la naturaleza.

En 1973 incluso se instruyó a los ancianos de las congregaciones que conocieran de este tipo de prácticas a “corregir la situación” y aun a expulsar a miembros de la iglesia, removiéndolas de la congregación como “levadura peligrosa que podría contaminar a otros”. Las parejas, se apuntaba, “pueden pedir perdón de Dios en oración y demostrar su arrepentimiento sincero desistiendo de estos actos contranaturales crasos”. La Watch Tower incluso consideró estas prácticas como “fornicación”, colocándolas en el nivel de las relaciones extramaritales como motivo de divorcio.

Tras advertir el impacto de la intromisión en la vida íntima de sus miembros, el Cuerpo Gobernante decidió, en 1978, corregir su posición en ambos sentidos: la vida sexual de los cristianos casados no podía ser objeto de escrutinio de ninguno de los

¹¹ *Ibid.*, págs 58-60.

ancianos de la congregación, ni las prácticas referidas debían equipararse con actos como el adulterio.

En el pasado en esta revista han aparecido algunos comentarios con relación a ciertas prácticas sexuales raras dentro del matrimonio, tales como el coito oral, y estas prácticas fueron igualadas con inmoralidad sexual crasa. Con esto como fundamento, se llegó a la conclusión de que los que participaban en tales prácticas sexuales podían ser expulsados si no mostraban arrepentimiento. Se tomó el punto de vista de que estaba dentro de la autoridad de los ancianos de la congregación el investigar y actuar en capacidad judicial con relación a tales prácticas en la relación conyugal.

Sin embargo, al continuar examinando cuidadosamente este asunto hemos llegado a la convicción de que, en vista de la ausencia de una clara instrucción bíblica, éstos son asuntos por los cuales la pareja casada misma tiene que llevar la responsabilidad delante de Dios y que estas intimidades maritales no llegan a estar dentro de la esfera de acción de los ancianos de la congregación.

Finalmente, el asunto no volvió a ser tema de controversia en cuanto motivo de divorcio, aunque en 1983, el Cuerpo Gobernante volvió sobre sus pasos para considerarlo, otra vez, razón suficiente para echar de la organización a quienes, dentro de su matrimonio, lo practicaran.

Si se llega a saber que algún miembro de la congregación practica o promueve abiertamente relaciones sexuales pervertidas dentro de la unión matrimonial, tal persona ciertamente no sería irreprochable, y por eso no sería aceptable para recibir privilegios especiales, tales como el de servir de anciano, o de siervo ministerial o precursor. La práctica y promoción de tales perversiones hasta pudiera resultar en que dicha persona fuera expulsada de la congregación.¹²

La norma es vigente hoy para los Testigos de Jehová.

A contracorriente de la institución matrimonial, la cual es vista como una provisión de Dios y en la cual hombre y mujer se complementan, la homosexualidad está considerada por los Testigos de Jehová como parte de un conjunto de prácticas sucias y degradantes.

Tanto los libros como las revistas de la Watch Tower remiten a textos bíblicos como Levítico 18:22 donde se observa: “No debes acostarte con un varón igual a como te acuestas con una mujer. Es cosa detestable”, o el mismo Levítico 20:13 que apunta: “Donde un hombre se acuesta con un varón igual a como uno se acuesta con una mujer, ambos han hecho una cosa detestable. Deben ser muertos sin falta. Su propia sangre está sobre ellos”.

¹² Para tener una perspectiva completa, puede verse “Preguntas de los lectores” en *La Atalaya* del 15 de agosto de 1970, 15 de mayo de 1973, 15 de abril de 1975 y 15 de julio de 1978, y “¡Honre el arreglo divino del matrimonio!”, en *La Atalaya* del 15 de julio de 1983.

Asimismo, se rescatan pasajes del Nuevo Testamento que por su parte no sólo aluden a la homosexualidad masculina, sino que se ocupan también del lesbianismo, descrito por el apóstol Pablo: “Por eso es que Dios los entregó a apetitos sexuales vergonzosos, porque sus hembras cambiaron el uso natural de sí mismas a uno que es contrario a la naturaleza; y así mismo hasta los varones dejaron el uso natural de la hembra y se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones, obrando lo que es obsceno y recibiendo en sí mismos la recompensa completa, que se les debía por su error... los que practican tales cosas son merecedores de muerte”¹³.

Lejos de considerar el fenómeno como algo inherente al individuo, las publicaciones de la Sociedad hablan de “propagación de la homosexualidad”. Es decir, se asume que el individuo elige ese modo de vida; “las personas son ‘gays’, entonces, porque eso es lo que quieren [...] Por lógica se desprende que los homosexuales pueden cambiar si verdaderamente quieren hacerlo”¹⁴.

Contrario a lo que muchas personas creen, los homosexuales no nacen en esa condición, sino que aprenden su comportamiento homosexual... ¿Cómo comenzaron a ser lo que son la mayoría de los homosexuales? Por pasar tiempo pensando en ello y por asociarse con otros que eran así.¹⁵

Particularmente, se sostiene la creencia de que el comportamiento homosexual, como “práctica antinatural” en los varones, tiene origen en la carencia de una figura masculina en el hogar o en la presencia de una madre sobreprotectora y posesiva. Del mismo modo, se considera que la promiscuidad, las enfermedades y la decadencia moral son “típicas de este modo de vida”.

Al tratar el tema, las dos principales publicaciones de la Watch Tower reproducen testimonios rescatados de libros y revistas —generalmente sin hablar de la orientación ideológica de los mismos— en que se vincula la vida homosexual con profundas depresiones, “pena inevitable, frustración y desesperanza”, y con estadísticas que muestran aumentos en la incidencia de enfermedades de tipo sexual entre quienes exteriorizan esta preferencia sexual. Asimismo, se reproducen opiniones como la presentada en la revista *¡Despertad!* del 22 febrero de 1980: “Tener una iglesia para homosexuales es semejante a tener una para asesinos, ladrones, adúlteros y así por el estilo”. Y aun se añade:

Esas personas no sólo caen bajo la condenación de Dios. También reciben una “recompensa” de corrupción mental y física. Hoy, por ejemplo, hay mucha sífilis entre

¹³ Romanos 1:26, 27, 32.

¹⁴ *¡Despertad!*, 22 de diciembre de 1976.

¹⁵ *Tu juventud... aprovechándola de la mejor manera*, págs. 39 y 121.

los homosexuales. La elevada norma que se da en la Palabra de Dios, en vez de privarnos de algo bueno, nos protege contra ese daño.¹⁶

No obstante, las frecuentes expresiones de homofobia en México por parte de la jerarquía católica, y de otros grupos en el extranjero, la Watch Tower se asume como una excepción en el espectro religioso al no consentir tales prácticas en sus filas.

A partir de los años sesenta, cuando los homosexuales comenzaron a manifestar abiertamente sus prácticas, muchas iglesias decidieron aceptarlos en su seno después de debatir el asunto. En la actualidad, ciertas iglesias ordenan incluso clérigos que son homosexuales. Las publicaciones de los Testigos de Jehová también trataron estas cuestiones con el fin de ayudar a la gente sincera que tenía preguntas al respecto. Pero los Testigos nunca tuvieron dudas en cuanto a cómo ver la homosexualidad. ¿Por qué no? Porque para ellos los requisitos bíblicos no son simples opiniones de hombres de otra época [...] Con gusto dan lecciones bíblicas a homosexuales para que aprendan los requisitos de Jehová; y esas personas pueden asistir a las reuniones de los Testigos para escuchar; sin embargo, nadie que siga practicando la homosexualidad puede ser Testigo de Jehová.¹⁷

De hecho, uno de los argumentos usados por las revistas de la Watch Tower para apartarse de las discotecas como lugares de diversión, son sus “raíces homosexuales”, tema que ocupó la portada de *¡Despertad!* del 22 de junio de 1979.

9.2 LAS FIESTAS Y EL BAILE ENTRE LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

Otro de los aspectos que caracteriza a esta comunidad religiosa es su rechazo a participar de conmemoraciones y festividades como cumpleaños, Navidad, Año Nuevo, Día de las Madres, San Valentín, Días de Muertos y Halloween, entre otras. Esto, debido fundamentalmente a que estas fechas se encuentran ligadas a celebraciones paganas, ajenas a los cristianos del primer siglo o a que suelen dar honra inmoderada a hombres, en lugar de a Dios.

Así, entre otras cosas, las publicaciones de la Watch Tower advierten que los únicos dos cumpleaños que la Biblia menciona tienen que ver con gobernantes enemigos de Dios. En cada una de las celebraciones hubo una ejecución, de modo que los invitados pudieran solazarse con la muerte de alguien que había desagradado al rey.

La Palabra de Dios no manda en ninguna parte que se celebren fiestas de cumpleaños, y la única mención que hace de ellas es en conexión con personas que no adoraron al Dios verdadero[...] Debido al hecho de que las costumbres populares relacionadas con las fiestas de cumpleaños están arraigadas en la superstición pagana, ni los antiguos judíos, ni los cristianos primitivos celebraban cumpleaños. Hoy,

¹⁶ *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?*, pág 148.

¹⁷ *Los Testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*, pág.174.

también, los cristianos verdaderos obedecen el mandato respecto a las prácticas de la religión falsa y a los que participan en ellas: “‘Sálganse de entre ellos, y sepárense’, dice Jehová, ‘y dejen de tocar la cosa inmunda’; ‘y yo los recibiré’”.¹⁸

Asimismo, en torno a festividades como la Navidad se resalta su relación con las saturnalias romanas que se celebraban a mediados de diciembre y que estaban vinculadas con el nacimiento del Sol, al tiempo que se destaca el hecho de que el 25 de diciembre no podría haber sido la fecha del nacimiento de Jesús, puesto que la Biblia muestra que al momento de su nacimiento todavía había pastores en los campos, de noche, lo cual sería prácticamente imposible en medio del frío y la lluvia que pervive en la zona durante el invierno.

De acuerdo con las publicaciones de la Sociedad, no hay nada incorrecto si entre los Testigos de Jehová se disfruta de una comida o una fiesta, o si deciden obsequiarse regalos o disfrutar de la música y el baile, sin que tenga que mediar una fecha especial para hacerlo. No obstante, se enseña que el dedicar grandes cantidades de tiempo al entretenimiento produce poco a modo de satisfacción, además de que éste puede ponerlos “en asociación estrecha con personas que no respetan a Dios ni a su Palabra”

De tal modo, entre los textos dirigidos a jóvenes se reflexiona: “¿No sería... peligroso —sin mencionar la pérdida de tiempo— estar en fiestas con compañeros de escuela que no son cristianos, o andar holgazaneando con ellos?”¹⁹

Así, la música y el baile son vistos como diversiones que no pueden considerarse enteramente inocentes, de modo que “ni siquiera la música llamada ‘seria’ puede aceptarse sin sombra de duda”.

El libro *Tu juventud...* llama la atención sobre lo importante que resulta la elección de la música que uno escucha. Aunque se reconoce que el efecto movedor de la música es transitorio, se considera que con frecuencia dura lo suficiente para dar un empuje firme en cierta dirección, o para reducir la resistencia a cierta atracción o tentación. “La música —se advierte— pudiera ser el catalizador que hiciera que el deseo y las circunstancias se combinaran... y como resultado sucediera algo de lo cual después seriamente te lamentaras”.

Lo mismo pasa con el baile, al cual se atribuye una fuerte connotación sexual, independientemente de los motivos que tenga el ejecutante, o del ritmo.

Si bien es patente que la Biblia no condena el baile por sí mismo, nos insta a no despertar malos pensamientos y deseos. Visto desde este ángulo, hay bailes inmodestos

¹⁸ *¡Despertad!*, 8 de octubre de 1976.

¹⁹ *Ibíd.*, 8 de noviembre de 1986.

y hasta peligrosos para la espiritualidad [...] Siempre ha habido bailes de marcado erotismo que incitan al mal[...]

Nuestro Adversario, Satanás, sabe que los movimientos del baile, aunados a los pensamientos impuros, son una poderosa arma a su disposición [...] Conoce bien cuánta sensualidad encierra un cuerpo en movimiento y cómo desata pensamientos eróticos... Imagínesse qué contento estaría el Diablo si a causa de observar un baile indecoroso, o participar en él, acabáramos sumiéndonos en un mar de pensamientos inmorales. Pero le satisfaría mucho más que diéramos rienda suelta a nuestros deseos y nos enredáramos en conducta impropia.

Así pues, no es tanto cuestión de que el baile sea en grupo, en parejas o suelto. Será perjudicial si, con independencia de lo que sientan los demás, origina en uno pensamientos impuros... ¿Es prudente ‘convertir en objeto del deseo’ a quien no es cónyuge de uno?

Cada persona ha de decidir si va a bailar o no. Conviene reflexionar en los siguiente aspectos a fin de tomar una decisión prudente. ¿Qué finalidad persigue el baile en cuestión? ¿Qué fama tiene? ¿Qué acentúan los movimientos corporales? ¿Qué pensamientos y emociones desatan en mí? ¿Qué deseos excitan en mi pareja o en los espectadores?²⁰

9.3 LOS DEPORTES Y EL ENTRETENIMIENTO

Al igual que sucede con estos temas, los textos doctrinales de la Watch Tower afirman que Satanás fomenta astutamente “las ambiciones egoístas, el anhelo de hacer lo que es malo y cruel y la búsqueda excesiva de placeres” a través de los textos escolares, buena parte de la música, los deportes y otros tipos de entretenimiento, de tal forma que se induce a los padres a estar alerta para contrarrestar tales influencias.

Al sopesar, los beneficios de la actividad física, por ejemplo, se acude a la Biblia, la cual apunta que “el entrenamiento corporal es provechoso para poco”, y se presentan estadísticas relativas al número de personas que sufre algún daño físico permanente por participar en los deportes. Se llama a considerar también la clase de asociaciones a las que uno se puede exponer mientras participa en equipos organizados, pues, por lo común, se dice, el carácter de las conversaciones que se llevan a cabo en los vestidores tiene la reputación de ser de inmoralidad sexual.

Puesto que el corazón es traicionero y se puede influir en él fácilmente, el cristiano tiene que evaluar de continuo aquello con lo cual lo está alimentando. Así, se establece como un hecho que es casi imposible ponerse a mirar una revista, una cartelera o un anuncio comercial en la televisión sin ver una propaganda que agrade a los instintos más bajos.

Sencillamente, se explica, no tiene sentido el que uno ocupe todas las horas en que está despierto en otras cosas y desatienda aquello de lo cual depende su vida eterna en el nuevo orden de Dios: el estudio bíblico.

²⁰ “¿Está bien que los cristianos bailen?”, *¡Despertad!*, 8 de mayo de 1996.

La recreación hace más gozosa la vida. Pero ¿es tan importante ese gozo que parte de ese tiempo, si se hace necesario, no pueda dedicarse a aprender acerca de Jehová? Considere: ¿Hasta qué punto lo acercará más a Jehová toda esa actividad no esencial?²¹

9.4 EL CONSUMO DE ALCOHOL, TABACO Y OTRAS DROGAS

Entre los hábitos considerados impropios entre los Testigos de Jehová, el alcohol y el tabaco ocupan lugares importantes. Por un lado, abstenerse de fumar constituye para sus miembros un asunto de autocontrol que el cristiano debe ser capaz de ejercer con el fin de mantenerse limpio de toda contaminación de la carne y del espíritu. Más allá de los efectos nocivos inherentes al consumo de cigarrillos, se considera incongruente que el cristiano, llamado a controlar sus pasiones, sea incapaz de gobernar su cuerpo. En alguna de sus muchas publicaciones, la Watch Tower repara en el hecho de que “cuando alguien fuma delante de mí su vicio ya no es asunto privado”. En consecuencia, se observa, un Testigo no puede fumar y amar a su prójimo. Asimismo, tampoco se considera correcto que la persona participe en la producción y venta de tabaco, o bien, que gane dinero de esta actividad.

Pero éste es también un asunto de imagen. Los propios Testigos de Jehová vinculan su trabajo de predicación casa por casa con la presencia que se proyecta, la cual es fundamental en la proclamación de su mensaje.

La inmundicia personal es indeseable y perjudicial, en particular lo es para el cristiano. El voluntariamente seguir un hábito que envuelve la introducción de sustancias venenosas en el cuerpo, contaminándolo, estorba a uno al servir a Dios. Si otros notan el olor del tabaco o la apariencia manchada en la boca y en los dientes, esto distrae la atención de la gente de las buenas nuevas del Reino que uno está proclamando. También quita mérito a la fineza, belleza y atracción de la adoración de Dios que uno representa y recomienda.²²

Puede decirse, pues, que el consumo de cigarrillos dista de ser un asunto menor en el seno de la Sociedad, toda vez que desde 1973 se ha determinado claramente que nadie que consuma tabaco puede ser Testigo de Jehová. La organización no permitió más que se bautizara nadie que siguiera fumando, en tanto que comenzó a expulsarse a los cristianos dedicados y bautizados que rehusaran romper y abandonar el hábito del tabaco.²³

En el caso del alcohol la organización presenta una posición ligeramente diferente, ya que su consumo no es calificado como negativo en sí. En concordancia con varios textos bíblicos, se considera que en la mayoría de los casos el consumir o

²¹ *La Atalaya*, 15 de octubre de 1971.

²² *Ibid.*, 15 de marzo de 1972.

²³ De acuerdo con *La Atalaya* del 15 de julio de 1976, para mayo de 1974 tan sólo en Estados Unidos, más de dos mil personas habían sido expulsadas de la organización por no haber desistido de esta llamada “práctica inmunda”.

no una bebida de ese tipo es asunto de decisión personal, además de que su “consumo moderado” puede tener efectos provechosos. Así, se cita la recomendación hecha por el apóstol Pablo en su primera carta a Timoteo: “Ya no bebas agua, sino usa un poco de vino a causa de tu estómago y de tus frecuentes casos de enfermedad”.

Sin embargo, la embriaguez y el uso inmoderado del alcohol, son vistos como aspectos no deseables. Un ministro cristiano, se explica, no puede reunirse con otros para beber durante un largo rato y al mismo tiempo mantener una buena reputación y efectuar su ministerio público con franqueza de expresión.

En lo que tiene que ver con las bebidas alcohólicas, la “distinción” entre los Testigos de Jehová y el mundo debe ser inequívoca. La vida de los cristianos verdaderos no se centra en consumir bebidas alcohólicas. Ellos no experimentan con los límites de la tolerancia al alcohol, acercándose peligrosamente a la borrachera; tampoco permiten que las bebidas alcohólicas perjudiquen o afecten de alguna manera su servicio a Dios con toda el alma y una mente despejada.²⁴

Al contrario del uso del alcohol y el tabaco, los cuales son estimados en función de la apariencia del cristiano, el consumo de drogas duras es valorado, más que como un problema de salud pública o en función de la imagen de la organización, como un asunto preponderantemente espiritual. El empleo de sustancias prohibidas, se explica, pone en peligro la relación del hombre con Jehová, pues embota la facultad de pensar, impidiendo el que uno se acerque a Dios con plena facultad de raciocinio.

Más aún, se enfatiza el contenido místico y se rebate el argumento de los usuarios que alegan estar acercándose a Dios o estar ensanchando su mente, pues, de acuerdo con la Watch Tower “el abuso de las drogas lleva al mortífero peligro del espiritismo, a prácticas demoniacas, a adoración de demonios... Lejos de promover espiritualidad piadosa y relación estrecha con Dios, promueve relación estrecha con los demonios”.²⁵

Los Testigos de Jehová sostienen que las drogas “debilitan las defensas de la moralidad”, pues son instrumento de seres espirituales que desean conseguir el control de la persona, oscurecer y confundir su mente, dirigiéndola hacia otras cosas, con el fin de obligarlo a hacer “cosas que no son apropiadas”.

9.5 EL PUNTO DE VISTA SOBRE LA EDUCACIÓN

Un aspecto en el que la Sociedad Watch Tower insta a sus miembros a adoptar un punto de vista equilibrado, es el de la educación. Si bien es cierto que por medio de

²⁴ *La Atalaya*, 15 de diciembre de 1996.

²⁵ *Ibíd.*, 15 de agosto de 1973.

sus publicaciones se motiva a los lectores a adquirir una educación que los provea de herramientas y habilidades para sostenerse y sustentar a su familia, se desestima e incluso se desaconseja el seguir con una instrucción más allá de la básica, así como el seguir una carrera universitaria.

Hacia finales de los años sesenta, luego de la predicción hecha para 1975 por el Cuerpo Gobernante, se consideraba incluso imprudente el que los jóvenes continuaran con una educación superior, ya que en vista del inminente fin del mundo, se consideraba inútil matricularse en una actividad infructuosa y sin futuro.

Toda la evidencia en cumplimiento de las profecías bíblicas indica que este sistema corrompido habrá de terminar en unos cuantos años... Por lo tanto, como persona joven, nunca realizarás alguna carrera que ofrezca este sistema. Sí estás en la secundaria y, piensas en una educación universitaria, esto significa por lo menos cuatro, quizás hasta seis u ocho años para obtener tu título de una carrera especializada. Pero, ¿dónde estará este sistema de cosas para ese tiempo?²⁶

En vista del corto tiempo que queda, la decisión de seguir tras una carrera en este sistema de cosas no sólo es imprudente sino extremadamente peligrosa... A muchos hermanos y hermanas jóvenes les ofrecieron becas o empleos que prometían un buen sueldo. Sin embargo, ellos los rechazaron... Por ejemplo a un hermano joven de la Florida le ofrecieron una beca de cuatro años para estudiar ingeniería en la Universidad de Miami... ¿Qué decidió hacer este hermano? Empezó el servicio de tiempo cabal.²⁷

Al paso de los años, el punto de vista sobre la educación seglar en niveles superiores no ha sido mejor. El argumento que presentaba como próximo el fin del sistema imperante fue modificado hasta presentar los estudios universitarios como difusores de falso conocimiento y como promotores de un ambiente nocivo en el que impera el ateísmo, la promiscuidad, así como el uso y abuso de drogas.

¿Cuántos años de educación seglar es aconsejable que tengan los niños de casas cristianas?

Hoy, hay muchos siervos de Jehová que [...] se han beneficiado de la educación en las escuelas públicas. Pero, ¿hasta qué punto deben ir respecto a la educación seglar? Difícilmente sería consistente el que cualquiera de estos jóvenes, de su libre albedrío, siguiera extensos estudios seglares más allá de lo que requiere la ley y lo que requieren sus padres. Según 1ª Timoteo 6:20 sería imprudente el que uno llenara su mente de filosofías de hombres imperfectos: “Oh Timoteo, guarda lo que ha sido depositado a tu cuidado, apartándote de las vanas palabrerías que violan lo que es santo y de las contradicciones del falsamente llamado ‘conocimiento’”. Por esta razón años de educación en colegios de enseñanza superior pueden presentar lazos. Uno pudiera experimentar “un lavado de cerebro” por las filosofías humanas de modo que se destruyera la fe en Dios y la Biblia. Muchos cursos de colegios de enseñanza superior y de universidad tienen como base teorías falsas, como la de la evolución, que sostienen

²⁶ *¡Despertad!*, 22 de agosto de 1969.

²⁷ *Nuestro Ministerio del Reino*, noviembre de 1969 (*Our Kingdom Ministry*, en inglés, junio de 1969).

al viejo sistema de cosas, el cual pronto pasará para siempre. Una cantidad considerable de profesores no tiene fe en Dios ni en la Biblia y activamente enseñan sus creencias ateas. Además, hay la influencia corruptora que muchas veces tiene en la moralidad el ambiente de los colegios de enseñanza superior, incluso el peligro de la afición a las drogas.²⁸

Del mismo modo, en 1989 una vez más se buscaría enfatizar el fin cercano de este sistema de cosas, lo cual hacía inviables los estudios que ocupaban varios años de la vida de los jóvenes.²⁹

Hay un hecho indisputable: ¡“El tiempo que queda está reducido”! Considerando todos sus presuntos beneficios, ¿sería el pasar cuatro años o más en una universidad el mejor modo de utilizar el tiempo que queda?³⁰

Así, por medio de las publicaciones de la Sociedad se habla de los inconvenientes que representa tanto para los padres como para los jóvenes invertir en una educación universitaria. Este punto de vista se ilustra con testimonios donde la experiencia de la universidad resulta en una precaria situación económica dentro de los hogares o aun en la muerte de los jóvenes que se arriesgan a seguir una carrera. En todo caso, para la Watch Tower, el invertir tiempo en continuar los estudios, es una decisión que se toma en detrimento del tiempo que podría dedicarse a la predicación casa por casa o en un estudio bíblico. El equilibrio en la educación se demuestra, pues, cuando el Testigo se convierte en precursor de tiempo completo; el individuo es incluso objeto de encomio cuando abandona sus estudios para dedicar sus esfuerzos en el crecimiento de la organización.

¿Sería sabio que los padres cristianos hicieran... sacrificios para mandar a sus hijos a la universidad? Tal vez usted pueda permitirse contraer el gasto desde el punto de vista financiero. ¿Hay otro costo que tiene que tomarse en consideración? En muchos casos, sí. Por ejemplo, los padres de cierto joven permitieron que éste viajara a Europa para que asistiera a la universidad... Bajo la instigación de sus nuevos “amigos” de la universidad, él tomó drogas y murió de una dosis excesiva. Otro joven africano fue a una universidad de los Estados Unidos. Le hicieron regresar a casa porque se sospechaba que había sufrido daño cerebral debido a las drogas y el alcohol. ¡Qué precio pagaron los padres de estos jóvenes!

Otros padres cristianos también han pagado un precio muy alto. Cierta joven se matriculó en una universidad de su propio país, pero ésta quedaba lejos de su hogar. Él

²⁸ “Preguntas de los lectores”, *La Atalaya*, 1 de marzo de 1976.

²⁹ Una idea similar es citada por Antonio Higuera Bonfil, de la Universidad de Quintana Roo, en su trabajo “Familia, comunidad y religión, tres pilares del orden teocrático de los Testigos de Jehová”, donde reproduce la declaración del orador durante una asamblea de circuito, celebrada en el salón de asambleas de Chetumal, Quintana Roo, el 16 de agosto de 1998: Debemos [...] poner los intereses del reino en primer lugar sin vacilación; sí, no podemos estar parte del tiempo en el camino de la verdad y a la vez [...] participar en el camino del inicio en recreación excesiva, emprender una carrera que consuma mucho tiempo o esclavizarnos a las riquezas, no podemos hacer esto.

³⁰ *Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas*, pág. 177 (énfasis añadido).

dejó de asociarse con sus compañeros cristianos y dejó de servir a Jehová. Olvidó todo lo que había aprendido “desde la infancia”, y ahora hasta pone en tela de juicio las enseñanzas de la Biblia.

Es triste decirlo, pero este joven no es el único. Hay otros que fueron criados en el servicio de Dios y que ahora son evolucionistas, ateos y críticos de la verdad bíblica. ¿Se debe esto a que la Biblia esté errada y que la filosofía moderna tenga la razón? De ninguna manera. Se debe a que en el colegio, mientras estuvieron separados de otros cristianos, se les atacó constantemente con ideas impías. Por consiguiente, su fe se debilitó y finalmente murió. Lo triste es que en muchos casos los padres fueron quienes los metieron en tal situación.

Algunas de las peores asociaciones que el cristiano pudiera tener —desde el punto de vista espiritual y moral— han sido halladas en recintos universitarios. Los casos que se relatan arriba muestran lo que puede suceder cuando jóvenes sin experiencia, que están lejos de su familia, se encuentran de repente en un ambiente lleno de inmoralidad, abuso de drogas y alcohol, perversión e ideas políticas de rebelión. ¿Vale la pena pagar tal precio para tener mayor prestigio como familia o para tal vez tener un trabajo que pague más?

Un punto de vista equilibrado

Pero quizás algunos objeten que no todos los que van a la universidad pierden la fe cristiana o mueren de una dosis excesiva de drogas. Esto es cierto. Algunos graduados de universidad han llegado a ser miembros apreciados de la congregación cristiana y buenos trabajadores. Pero considere que también es cierto que no todo niño que juega en una calle muy transitada muere atropellado por un automóvil. Algunos sobreviven y llegan a ser adultos. Pero, ¿permitiría usted por eso que sus hijos jugaran en la calle, en medio del tráfico?

¿Significa esto que es malo asistir a la universidad? Esto es algo que cada padre debe decidir para su propio hijo. Pero, al hacerlo, debería considerar los hechos mencionados arriba. Tal vez el estudiante pueda permanecer en casa y asistir al colegio. O quizás pueda quedarse con parientes que vigilen estrechamente sus asociaciones y le animen energicamente a que siga desempeñando sus responsabilidades como cristiano. Pero, si se consideran todos los factores, ¿valdrá la pena desde el punto de vista del tiempo y esfuerzo que esto requerirá? ¿Estará él o ella mejor equipado para servir a Dios?

Los resultados de una educación equilibrada hacen feliz a todo padre cristiano. Los hijos se ponen fuertes en la fe, alaban a Dios y honran a sus padres. Muchos jóvenes cristianos que han sido criados así sirven ahora de predicadores de tiempo completo o de misioneros, y llevan una vida verdaderamente satisfactoria. ¡Qué orgullosos se sienten los padres de tales hijos!³¹

La realización profesional y la consecución de comodidades se ven como “éxitos mundanos” y se considera que el adiestramiento que se ofrece en las congregaciones de los Testigos de Jehová ha dado a muchos jóvenes ventajas a la hora de conseguir empleo. Más aún, *La Atalaya* del 15 de noviembre de 1983 ejemplifica cómo un Testigo de Jehová que prescinde de educación formal, puede obtener una instrucción

³¹ *La Atalaya*, 15 de noviembre de 1982 (énfasis añadido).

académica integral con sólo recurrir y leer con regularidad las publicaciones de la Watch Tower.

Se ha dicho que por medio de leer las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!*, junto con otras publicaciones de los Testigos de Jehová, se puede recibir, en el transcurso de los años, una educación considerable y variada. Para ilustrar esto, cierta Testigo de Jehová escribió la siguiente carta:

“Dejé la escuela hace unos veinticinco años al llegar al noveno grado. No he tenido ninguna instrucción académica desde entonces. Cualquiera hubiera pensado que se me habría estancado la mente. Debido a las circunstancias económicas —tuve que tomar un trabajo de tiempo completo para mantener a mi familia— se me hizo necesario regresar a la escuela para recibir un diploma de escuela secundaria. Empecé la escuela hace dos días y la profesora decidió hacerme tomar un examen parecido al que tendré que pasar para recibir el diploma. El examen abarcaba materias como la ciencia, el derecho, la sociología y la comprensión de la lectura. Dije a la profesora que no quería tomarlo porque sabía que no saldría bien. Pero ella insistió.

El resultado fue que recibí una de las notas más altas. Para obtener el diploma es necesario sacar una puntuación de 35, la cual es la puntuación promedio. Yo saqué 55, que corresponde a la puntuación de un estudiante de cuarto año de universidad. ¿Por qué estoy relatando esta experiencia? Debido a que mi lectura durante los pasados ocho años ha consistido principalmente en las publicaciones de los Testigos de Jehová. Las leo ávidamente y efectúo mucha investigación en relación con el material.

Me di cuenta de que, en el examen que tomé, muchas de las respuestas se hallaban en los últimos números de nuestras publicaciones. Ustedes deberían saber lo valiosos que realmente son nuestros libros y revistas, y el trabajo que ustedes desempeñan para proporcionarlos está verdaderamente beneficiándonos en todo sentido. Agradezco muchísimo que tanto ustedes como Jehová me hayan proporcionado una educación que ni me había dado cuenta que tenía hasta que fue puesta a prueba.

¿Le gustaría a usted aumentar su conocimiento, y obtener una educación que sea aun más valiosa que la que se pueda recibir en cualquier universidad? Puede hacerlo por medio de leer con regularidad esta revista y su compañera, *¡Despertad!*

Así, las publicaciones llaman la atención sobre el hecho de que los cristianos del siglo primero no se distinguían principalmente por su nivel cultural. Muchos eran “iletrados y del vulgo”, pues no habían recibido educación en las escuelas rabínicas, aunque esto no significaba que fuesen incultos. Prescindiendo de su nivel cultural, se dice, todos los Testigos de Jehová, tienen algo en común: “Reconocen que la educación más importante que está disponible hoy día se fundamenta en la Palabra de Dios”. Por eso, la pregunta al momento de decidir por estudios superiores entre los Testigos es “¿cuánta educación escolar se necesita para mantenerse?”³²

Un aspecto íntimamente ligado a la posición de los Testigos de Jehová respecto a la educación, es su abierta confrontación con algunas teorías de carácter científico como la teoría de la evolución de las especies. Para la Watch Tower, la existencia de Adán y Eva es una realidad histórica, lo mismo que los sucesos narrados a lo largo

³² *¡Despertad!*, 22 de agosto de 1994.

del capítulo 1 del Génesis. En contraposición, en *La Atalaya* del 8 de febrero de 1982 se establece categóricamente:

¿Es la evolución un hecho científico? No.

¿Es una teoría científica que pueda ser sometida a pruebas? No.

¿Se adhiere al método científico? No.

La teoría de la evolución —asegura el grupo religioso— constituye un fraude doloso. La hipótesis que sostiene que los organismos vivientes en la actualidad son producto de mutaciones dadas a través de millones de años, es descalificada mediante un argumento que asegura que las mutaciones que pueden ser observadas en la actualidad —obviamente en un corto plazo— son, en su mayoría, negativas o dañinas contra unas pocas útiles. Para los Testigos de Jehová esta relación de fracaso-éxito desecha el supuesto de que las mutaciones sean el germen de la evolución, y debería ser evidencia suficiente para desacreditar a la teoría evolutiva.

¿Habría de considerarse beneficioso cualquier proceso que resultara en daño más de 999 veces de cada 1000? Si usted quisiera construir una casa, ¿contrataría para ello a un constructor que, por cada trabajo correcto, presentara miles defectuosos? Si el conductor de un automóvil tomara miles de malas decisiones por cada buena decisión al viajar, ¿desearía usted viajar con esa persona? Si un cirujano hiciera miles de movimientos equivocados por cada movimiento acertado al operar, ¿quisiera usted que ese cirujano le hiciera una operación?³³

La vía de ejemplo empleada por la Sociedad, resulta pueril, pero suficientemente radical para hacer desear a sus lectores la hipótesis de la evolución de unos organismos a otros:

Las polillas no se transformaron por desarrollo en águilas; las moscas de los frutos no produjeron buitres y las uvas no se hicieron sandías.³⁴

La argumentación de la Sociedad se encamina en el sentido de que los evolucionistas, en el proceso de ensayo y error, especulan. La Biblia, por otro lado, presenta verdades acabadas.

Dicen que miles de millones de años atrás el océano que cubría la Tierra pudo haber llegado a ser una “sopa orgánica”, aunque todavía sin vida. Entonces —explican ellos— ‘un accidente sumamente improbable formó una molécula excepcional’. Milagrosamente, esta se reprodujo y formó otras moléculas que se agruparon para formar una célula viviente. ¿Pudiera haber algo que pareciera más fantástico que esto? [...] ¡Qué ridículo es decir que la célula viviente se creó a sí misma por accidente en alguna “sopa” en tiempos primitivos!

³³ *La vida... ¿cómo se presentó aquí? ¿Por evolución, o por creación?*, págs. 101-102.

³⁴ *La Atalaya*, 15 de junio de 1971

Mucho más razonable y entendible es la explicación que da David, un escritor de la Biblia, que escribió: “Oh Jehová, [...] contigo está la fuente de la vida”. Como defensores de la verdad, tenemos que apoyar esa enseñanza bíblica fundamental.³⁵

“En poco más de un siglo —abunda una de sus publicaciones—, esa gran falsedad, la *teoría* de la evolución, está lista para que se la descarte. Esto no es sólo nuestra opinión. Es el consenso de muchos científicos, abogados, investigadores y otros eruditos libres de prejuicios”³⁶. Este pretendido consenso dentro de la comunidad científica carece, al menos en la literatura que distribuyen los Testigos de Jehová, del respaldo de un estudio serio, más allá de la referencia a un limitado universo de artículos publicados en diarios y revistas, en los cuales, por ejemplo, la fuente es “un bien informado científico”³⁷ que reconoce enormes lagunas en la evidencia de la evolución. No obstante lo endeble de la argumentación, la Watch Tower presenta la información como una evidencia apabullante:

La evidencia científica da un veredicto unánime: una célula viviente, llena de miles de funciones con propósito, no pudo haberse originado por cambios sin dirección, accidentales. Cuando la razón prevalece sobre los deseos de los evolucionistas, esto queda claro [...] La creación es mucho más científica que la evolución.³⁸

La inspiración moral de la censura en este tema radica en que “si la teoría de la evolución fuera cierta, dejaría a la humanidad sin responsabilidad moral alguna ante el Creador”³⁹. Según el grupo de escritores de la Sociedad, las “víctimas” de la teoría evolucionista se han sumido “en un auténtico y desenfrenado derrumbe moral”. La revista *¡Despertad!* del 8 de agosto de 1995 añade que si bien no puede culparse a la evolución de todos los males acaecidos, sí ha contribuido a fomentar el odio, el delito, la violencia, la inmoralidad y la degradación.

Al proponerse el concepto de “la supervivencia del más apto”, esta teoría sin duda preparó el terreno para que el marxismo, el fascismo y otras ideologías echaran raíz. Los defensores de la teoría de la evolución son responsables de gran parte de la incredulidad y el sufrimiento que hay en el mundo hoy.⁴⁰

9.6 EL EMPLEO SEGLAR Y EL TRABAJO RELIGIOSO

En el ámbito laboral, los Testigos de Jehová se definen por varios aspectos. Buena parte de la doctrina de la Sociedad insiste en que “el tiempo que queda está reducido”, por lo cual se les alienta a interesarse de modo especial en no perder el

³⁵ *Ibid.*, 1 de abril de 1986 (énfasis añadido).

³⁶ *Ibid.*

³⁷ Éste es un patrón más o menos constante en las revistas de la organización, pues no siempre se acredita con suficiencia a las fuentes ni la solvencia profesional de éstas. *Cfr.* el testimonio de Charles Huggins, médico de “un hospital de Massachussets”, en la página 266 de este trabajo.

³⁸ *¡Despertad!*, 22 de enero de 1987.

³⁹ *La Atalaya*, 1 de abril de 1986.

⁴⁰ *Ibidem.*

tiempo en “obras muertas”; esto es, invertir demasiados años en educación universitaria, participar en actividades comerciales o dedicar demasiado tiempo al trabajo.

Particularmente, se enfatiza la precariedad como forma de vida. “Teniendo sustento y con qué cubrirse —según se afirma en sus publicaciones—, [los Testigos de Jehová] están contentos con un estilo de vida que pone en primer lugar las cosas que son prioritarias”. Es decir, las necesidades de la organización deben anteponerse a las aspiraciones personales y a la seguridad económica del núcleo familiar. El equilibrio, pues, consistiría en “poner límites” al trabajo seglar con el fin de consagrarse eventualmente al servicio de tiempo completo. Vale decir que el empleo y el ministerio religioso son incluso presentados como “carreras contrarias”.

El trabajar para ganarse la vida, asear la casa, y actividades semejantes se consideran entre las cosas “esenciales” de la vida. Sin embargo, ¡ni siquiera estas cosas, en sí, lo acercan más a la vida eterna!.. Mejor dejar que la casa se quede sin quitarle el polvo durante una hora más o un día más —mejor dejar que el alimento, ropa y alojamiento que tengamos no sea del mejor— que dejar de efectuar nuestro estudio personal de la Palabra de Dios.⁴¹

De este modo, se usan los testimonios de Testigos preparados en distintas áreas, que rechazan ofertas laborales o que renuncian a sus empleos para cambiarlos por actividades de medio tiempo, aunque esto signifique vivir con lo mínimo indispensable, con el fin de dedicar más tiempo a su actividad como precursores. Se razona que “como de cualquier forma van a sufrir, es mejor sacrificar las ventajas materiales y ser ministros precursores”⁴².

Quizás hasta tenga que aceptar trabajo que no sea tan bien remunerado, pero quizás sea necesario hacerlo a fin de permanecer donde hay mayor necesidad de predicadores. Aquí de nuevo es importante desarrollar la actitud mental correcta.⁴³

Del mismo modo, cualquier trabajo que directa y principalmente involucre actos desaprobados por la organización, debe ser rechazado. Las actividades de carácter comercial son consideradas inapropiadas, pues en los negocios “uno se expone a influencias malsanas [...] y tratos con personas inescrupulosas y de baja moralidad sexual. Los cristianos que se exponen a ese ambiente tienen que luchar contra esas influencias, y por lo general tienen conflictos de conciencia. Con el tiempo algunos se asemejan a sus socios mundanos, y se desvían totalmente de la fe”⁴⁴. En general, se cree que es mala la asociación con “mundanos egoístas” que, se supone, participan en prácticas poco honradas y fraudulentas.

⁴¹ *Ibid.*, 15 de octubre de 1971.

⁴² *Ibid.*, 15 de septiembre de 1997.

⁴³ *Ibid.*, 1 de julio de 1971.

⁴⁴ *Ibid.*, 15 de agosto de 1988.

Así, presume la Sociedad Watch Tower, “al saber que el Reino de Dios librará a la sociedad humana de sus elementos comerciales materialistas y egoístas, [los Testigos de Jehová] no se dejan extraviar invirtiendo dinero en proyectos que ya están destinados al fracaso”.⁴⁵

La Sociedad ha dedicado también espacio de sus publicaciones en evidenciar los “costos” de que la mujer desarrolle un empleo y trabaje fuera del hogar. Las publicaciones de la Watch Tower asumen que hay un choque entre “la sana vida familiar” y el dedicarse a una carrera. Para los Testigos de Jehová, pues, o más precisamente para su Cuerpo Gobernante, es claro que el cambio en la situación de la mujer —el cual la ha llevado de lleno al campo laboral— ha sido “una bendición cuestionable”.⁴⁶

En los textos de *La Atalaya* y *¡Despertad!* prevalece cierto estereotipo de la mujer como encargada de las labores de limpieza y cuidado de la casa, alimentación y la atención de los hijos. Cuando se habla de empleo remunerado, no se exime, sin embargo, a la mujer de las responsabilidades en el hogar. En apariencia, el contribuir económicamente al sostenimiento de la familia no la disculpa de tareas que parecieran ser exclusivamente de su género.

Aunque muchas esposas se las pueden arreglar para cumplir con un empleo y los quehaceres domésticos, el hacerlo, sin embargo, “implica *trueques y costos*”... la esposa que trabaja quizás simplemente no pueda dedicar tanto tiempo —ni energía— al hogar como cuando era ama de casa de tiempo completo. Y para algunas parejas, éste es un trueque muy costoso.⁴⁷

Vale decir que los “costos” del trabajo de la mujer son demostrados mediante ejemplos como el siguiente:

“Cuando yo estaba en casa todo el día —recuerda cierta esposa que trabaja—, solía mantener nuestro hogar tan limpio que tenía que *buscar* qué hacer en la casa. Era muy exigente. Por ejemplo, teníamos una alfombra peluda en la sala de estar, y si alguien caminaba sobre ella, yo le pasaba el rastrillo después para que el pelo quedara derecho”. Ella añade riéndose: “Pero no soy así ahora que estoy trabajando”. No obstante, su esposo tal vez no le ve la gracia. Un poco desilusionado, él agrega: “Bueno, la verdad es que cuando la alfombra peluda está derecha, realmente se ve bien [...]”.⁴⁸

⁴⁵ *¡Despertad!*, 22 de abril de 1988.

⁴⁶ Entre los efectos negativos del trabajo fuera de casa, se enumera el daño emocional que en teoría sufren algunos hombres cuando la mujer gana más dinero o lo aventaja como profesional, cargando sobre la mujer la responsabilidad de las crisis de pareja de este tipo (*La Atalaya*, 15 de agosto de 1987).

⁴⁷ *¡Despertad!*, 22 de febrero de 1985.

⁴⁸ *Ibidem*.

Incluso se enumeran desventajas de todo tipo, incluidos el hostigamiento sexual y el pago diferenciado a hombres y mujeres, para persuadir a los lectores de que la idea de un segundo sueldo, aportado por la mujer, “difícilmente valdría la pena”.

[...] reste al salario de la mujer el pago de impuestos, el costo del cuidado de los hijos, los aumentos en el presupuesto de la compra de alimentos (cuando ambos cónyuges trabajan, rara vez tienen tiempo para buscar ventas especiales y a menudo comen en restaurantes o consumen alimentos convenientes), el transporte, la ropa y gastos variados... y en muchos casos no queda mucho del salario de la esposa. Por eso Joanne, secretaria bilingüe y traductora, dejó su empleo.⁴⁹

No obstante, una característica entre los Testigos de Jehová es su honestidad en el empleo. Su cartera está marcada por una ética del trabajo, inculcada en los adeptos del grupo, que presenta el empleo como una forma más de asumirse como tales. Así, los Testigos de Jehová son más inclinados a mostrar verdadero respeto a sus superiores, tener la reputación de ser trabajadores honrados, no robar en lo material ni burlar tiempo a la jornada de trabajo; antes, por el contrario, son impelidos a rendir todo lo posible, no porque un supervisor los esté observando, sino por su conciencia y deseo de ser trabajadores industriuosos y productivos.

9.7 LA VIDA EN LA CONGREGACIÓN

Hasta el momento de la publicación de este libro, los Testigos de Jehová habrán establecido cerca de 95 mil congregaciones en todo el mundo. Algunos grupos se reúnen en casas particulares o bien alquilan un salón público, aunque en varios lugares la organización ha construido salones *ex profeso* para sus reuniones de servicio. Por lo general, se trata de lugares modestos. No se exhibe ninguna imagen ni cruz, pues, por un lado, los Testigos aseguran que Jesús fue ejecutado en un madero vertical sencillo o *crux simplex*; por el otro, consideran que no hay mandato ni precedente bíblico para reverenciar el instrumento de muerte de Jesús.

En la parte frontal hay un templete iluminado de manera especial y ligeramente elevado del nivel que prevalece en el resto del salón. Sobre él y dando la cara al lugar donde se supone al auditorio, hay un atril de lectura austero en el que se advierten en relieve las letras hebreas YHWH así como un pedestal para micrófono y un pequeño cronómetro. A un costado y sobre el mismo templete se encuentra una mesa pequeña flanqueada por dos sillas igualmente austeras y otro micrófono.

La pared posterior al atril que sirve como marco al orador principal es generalmente adornado con plantas de ornato. A un costado de ésta o incluso sobre ella, siempre en un lugar que alcanza a verse desde cualquier punto del salón hay una cita bíblica en letras grandes a la manera de “Manténganse alerta, [...] demuestren estar listos (Mateo 24:42, 44)”.

⁴⁹ *Ibid.*

La consola de sonido se sitúa a un costado o en la parte posterior del auditorio . Hay también un tablero de avisos para las congregaciones que se reúnen en el Salón, que exhibe informes sobre actividades de la agrupación y listas de funciones asignadas a algunos miembros para las reuniones semanales.

Sin embargo, los lugares no son denominados iglesias ni templos. En la idea de que el reino celestial de Cristo inició en 1914, la organización empezó a llamar sus principales lugares de reunión “Salón del Reino de los Testigos de Jehová”. El denominativo se generalizó luego de que en 1932 J. F. Rutherford, entonces presidente de la Sociedad Watch Tower, nombrara así a un lugar de reunión de los Testigos de Jehová en Hawai.

El recinto sirve para el total de la congregación; los niños se mantienen en la misma sala que los adultos, no asisten a la escuela dominical o a clases de catecismo, pues se pretende que sentados al lado de sus padres durante el estudio bíblico, aprenderán a ser obedientes y a fijar su atención por periodos más largos.⁵⁰

Por lo general, cada congregación de los Testigos de Jehová tiene reuniones en varias ocasiones diferentes durante la semana. La reunión principal tiene lugar el fin de semana y se trata de una asamblea pública. La primera parte, conocida como Reunión pública, es llevada por un ministro, quien presenta una charla sobre un tema bíblico.

El discurso consta de una exposición preparada por un anciano de la congregación o siervo ministerial sobre un tema específico y a partir de un bosquejo que suministra la organización. Este bosquejo señala el tema principal, subtemas, citas a las que debe referirse el orador e indicaciones sobre lo que debe leerse con el grupo. Además, puntualiza la duración de cada uno de los puntos y aquello que debe enfatizarse.

Si bien el mismo tema el discurso está determinado por la organización para todas las congregaciones, la predicación es una construcción individual y suma los conocimientos, memoria y habilidades discursivas de quien lo pronuncia. Lo que cobra notoriedad es el empleo del lenguaje, tan propio del grupo religioso, por parte de los oradores en una disertación que no están leyendo, pero que han preparado con antelación.

⁵⁰ Se espera que los niños tomen interés en el estudio bíblico, que no jueguen y no se distraigan durante la reunión. Por supuesto, se estima que hay ocasiones en que los padres tendrán que levantarse del asiento para llevar al niño al baño o para “administrarle disciplina”, aunque se aconseja “hacer esto llamando la menor atención posible”; el niño, pues, debe aprender que va al Salón del Reino para escuchar.

El orador se dirige a los demás miembros como hermanos, hace la lectura de varias citas de la Biblia y los asistentes siguen el texto en sus respectivos materiales. Apela a la participación de su auditorio, lo invita a leer las citas y hecho lo anterior, él aporta una reflexión o exhortación al respecto.

El anciano que dio la bienvenida a la congregación, agradece en su nombre la participación del orador. Tras ello se efectúa una serie de anuncios, el número de los asistentes a esa reunión, así como la programación de las salidas para el servicio de campo y anuncia el inicio de la segunda parte de la reunión, que es el Estudio de *La Atalaya*.

Esta parte de la asamblea es iniciada con un cántico en el que participa toda la congregación. Dos miembros, por lo regular un anciano y un siervo ministerial, participan desde la plataforma en la conducción del estudio. Uno de ellos es el responsable de dar las indicaciones de lectura, leer las preguntas adjuntas al texto y formular breves explicaciones; el otro, lee cuidadosamente párrafo por párrafo y en voz alta el texto correspondiente a esa la sesión.

Para cada reunión existe un texto preestablecido, el cual aparece indicado en las primeras páginas de la revista *La Atalaya*. El método del estudio es muy similar al empleado en el estudio de los libros de la organización, ya que la estructura de los textos se asemeja: textos temáticos divididos en párrafos numerados y asociados a una pregunta escrita al pie de la página.

El conductor del estudio indica al siervo ministerial que lea cada uno de los párrafos. Tras la lectura, se encarga de formular la pregunta a pie de página, tras lo cual demanda la participación de los asistentes. Cuando algún miembro levanta la mano, interesado en participar, siempre es identificado por su nombre por el anciano que preside la reunión.

Las respuestas, en su generalidad, requieren apenas de una lectura parcial del párrafo recién leído o bien un reacomodo de las palabras y datos ofrecidos en el texto. Algunas respuestas también se realizan en función de las citas indicadas en el párrafo tal que el lector está sujeto a interpretar las citas según el contexto.

El anciano que preside la asamblea ofrece una explicación breve y puede indicar la lectura de una o varias citas marcadas en el párrafo. A lo largo de la reunión, los asistentes siguen la lectura en sus respectivas revistas o Biblias. Al concluir la lectura del texto completo, se efectúan algunos avisos, se entona un cántico y otro anciano hace una oración final.

La Escuela del Ministerio Teocrático se celebra una vez por semana en el Salón del Reino para preparar a los miembros como precursores y hacer más eficaz el

mensaje de la organización. Los asistentes suelen presentar discursos breves sobre temas bíblicos, mientras que uno de los ancianos de la congregación ofrece sugerencias para mejorar la testificación.

La sesión varía según los contenidos programados, pero normalmente mantiene una estructura similar. En primer lugar, se asignan las funciones y el orden de participación a miembros de la congregación. Después de seguir la letra del cántico marcado para la reunión y de que el presidente hace una oración en agradecimiento a Jehová, se destina un tiempo para leer un capítulo o fragmento del libro *Beneficiese de la Escuela del Ministerio Teocrático*. El presidente lee en voz alta como si condujera una clase, pero sin hacer alocuciones fuera del texto marcado. Aquí se tocan aspectos como la elección de temas al predicar, modulación de voz, pronunciación, fluidez, técnicas de lectura y otros temas de oratoria. A ésta y a las demás intervenciones en la sesión se les denomina discursos de instrucción.

A éste, siguen los miembros de la congregación a quienes se ha asignado previamente la función de presentar una disertación y que puede ser, por ejemplo, sobre determinado artículo divulgado en una de las publicaciones de la asociación, sea este revista o libro.

Cada participante posee un tiempo limitado para su exposición y una hoja de asignación que pone a disposición del presidente para que le califique⁵¹. Es importante que aquellos que en algún momento ocupan el atril, son siempre hombres.

El participante tiene preparado su discurso de antemano y lo expone a los asistentes de la mejor manera posible. Los asistentes siguen la lectura en sus libros respectivos y, cuando se requiere, emplean la Biblia para leer las citas que se marcan. Al concluir su intervención, el presidente agradece su participación y hace un breve comentario a su desempeño frente a la clase, en algunos casos le sugiere correcciones o le indica pasar con él al final de la reunión.

Es posible que siga un tercer y cuarto discurso con la participación de otros miembros de la congregación sobre un tema distinto y con el apoyo de las publicaciones para desarrollarlo. Pueden incluso apelar a la participación de los demás miembros y hacerles preguntas.

Otra forma de participación la constituye la escenificación que simula un caso de predicación. Dos miembros de sexo y edad indistintos exponen un tema en particular a manera de diálogo. Pueden simular una conversación de mesa o una visita

⁵¹ Las presentaciones son registradas y evaluadas en una “hoja de Consejo Oratorio”, en la cual se marca con “B”, “M” o “T” al estudiante, ya sea para asentar un buen desempeño o bien para remarcar que se debe mejorar o trabajar en algunos aspectos.

domiciliar y exponer un punto doctrinal específico con la lectura de sus publicaciones y de la Biblia. Esta técnica teatral ilustra situaciones a las que los publicadores se pueden enfrentar en su ministerio.

La Reunión de Servicio se lleva a cabo una noche a la semana, después de la Escuela del Ministerio, con un programa establecido en *Nuestro Ministerio del Reino*, una publicación de carácter mensual facturada en la sede central de la Watch Tower, que contiene instrucciones para el servicio del campo y para las reuniones semanales (se establecen los programas de estudio de la Escuela del Ministerio Teocrático y los textos que deben emplearse), noticias especiales sobre la necesidad de precursores en diferentes zonas y sugerencias prácticas para organizar mejor el mensaje, así como anuncios sobre nuevas publicaciones y reuniones especiales.

El contenido y estructura de estas reuniones es variable, aunque la publicación señala un tiempo específico para tratar cada asunto. Además de los anuncios locales de la congregación y algunas guías sobre la manera en que deben presentarse durante la predicación los números que corresponden a esas semanas de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* y otros libros de la asociación, se preparan con antelación demostraciones escenificadas sobre cómo presentar las publicaciones, exhortaciones para el uso y aprovechamiento de los recursos religiosos, lectura de fragmentos del folleto, informes y planes sobre la actividad de la congregación, testimonios o experiencias de algún miembro. La sesión se inicia y termina con un cántico, además de una oración de conclusión por parte de uno de los ancianos de la congregación.

El Estudio de Libro de la Congregación se lleva a cabo con grupos más pequeños y no es exclusivo del Salón del Reino. Esta reunión es un estudio de uno de los libros preparados por “el esclavo fiel y discreto” y publicado por la Watch Tower, que se inicia y se concluye con una breve oración de los presentes. A diferencia de otras reuniones —sobre todo en lugares donde hay crecimiento muy rápido en las congregaciones y no existen suficientes ancianos para conducir los estudios— la lectura es conducida por un siervo ministerial.

Según puede leerse en un número de *La Atalaya* de 1981, “Entre los Testigos de Jehová cualquier persona que después de haber recibido instrucción adecuada en la Palabra de Dios se haya bautizado en símbolo de haber dedicado la vida a Dios, y que desde entonces en adelante emprenda seriamente el servir a Jehová Dios mediante testificar acerca de Su nombre y Su reino, es en verdad ministro a la vista de Dios”.

Es decir, todos los cristianos dedicados y bautizados, sin importar el sexo o la edad, que lleven a cabo el trabajo evangélico de predicar de casa en casa el Reino de Dios, pueden ser considerados como ministros ordenados. Sin embargo, esto no

significa que cualquiera tenga las mismas posibilidades de acceder a puestos de responsabilidad dentro de la congregación, ya que sólo los hombres pueden ser nombrados como ancianos de congregación o siervos ministeriales.

Un aspecto que llama la atención dentro de las congregaciones es que aunque la organización ha reconocido que aproximadamente 60 por 100 de todos sus precursores regulares son amas de casa⁵², hay roles que se impide desempeñar a las mujeres. Con base en el texto bíblico de 1ª Timoteo 2:12 — “No permito que la mujer enseñe, ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que esté en silencio” — a las mujeres se les prohíbe que sirvan oficialmente como maestras en la congregación y que ejerzan autoridad espiritual sobre los demás miembros de la misma.^{53,54}

A las mujeres se les aconseja que en las reuniones ‘aprendan en silencio, con plena sumisión’, en el sentido de que no planteen preguntas con las que desafíen a los hombres de la congregación. Las mujeres ‘no deben hablar’ en tales reuniones si lo que fueran a decir hubiera de mostrar falta de sujeción [...] Así, aunque las mujeres hacen contribuciones valiosas a la actividad de la congregación, no hay provisión para que presidan, ni para que lleven la delantera mediante instruir a la congregación, cuando hay presentes varones capacitados.⁵⁵

Esto es, las hermanas que no entienden lo que se lee o se dice durante las reuniones, o se sienten perturbadas por ello, no deben presentar puntos de discusión ante la congregación. Más bien, deben pedir que sus esposos les aclaren los asuntos cuando estén en casa.

9.8 SÍMBOLOS PATRIOS, SERVICIO MILITAR Y ELECCIONES

Uno de los temas revisados constantemente por las publicaciones de los Testigos de Jehová es el de la neutralidad, el cual impacta diversas esferas de la vida de los miembros, quienes se asumen como un grupo de excepción: “no son parte del mundo”, por lo que además de no inmiscuirse ni tomar posición en conflictos, rechazan participar en celebraciones y actos cívicos, además de que se oponen a tomar parte en adiestramiento militar. Esto, según su propio discurso, los sella como verdaderos seguidores de Cristo y los separa de las religiones de la cristiandad.

Si bien es cierto que en las publicaciones de la Watch Tower se alude a la obligación de “pagar al César lo que es del César” y a sujetarse a las “autoridades superiores”, los Testigos de Jehová consideran que todos los gobiernos mundiales son propiedad del Diablo⁵⁶. De acuerdo con la interpretación del pasaje de Mateo

⁵² *La Atalaya*, 15 de junio de 1985.

⁵³ *¡Despertad!*, 8 de julio de 1987.

⁵⁴ Del mismo modo, las mujeres están impedidas de administrar símbolos como el bautismo. Véase la página 211 de este trabajo.

⁵⁵ *Razonamiento a partir de las Escrituras*, pág 253.

⁵⁶ *El hombre más grande de todos los tiempos*, 1992.

4:8-9 en que Satanás ofrece a Jesús todos los reinos de la Tierra a cambio de que se postre y lo adore, el Diablo no podría haber hecho el ofrecimiento si esos reinos no fueran suyos. De tal manera, el libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra* afirma: “¡Satanás es realmente el gobernante invisible de todas las naciones del mundo!”

Por nobles que hayan sido los objetivos de las personas que han ejercido autoridad, todos los gobiernos humanos son manipulados por fuerzas que están más allá del control de los hombres en puestos de responsabilidad. ¿Quiénes efectúan esta manipulación? Espíritus sobrehumanos: Satanás el Diablo y sus demonios⁵⁷.

Sin embargo, para los Testigos, los gobiernos constituyen una forma de arreglo temporal de Dios; “las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas”, por eso, “el que se opone a la autoridad se opone al arreglo de Dios”. No obstante, la subordinación a las autoridades está limitada por la lealtad que el miembro de la agrupación debe a Jehová y consecuentemente a la organización:

Puesto que los cristianos están en sujeción a las autoridades superiores, desean obedecer las leyes y los decretos judiciales; pero esta sujeción tiene que ser relativa. Si al cristiano se le pide que se someta a algo que viole la ley superior que pertenece a Dios, la ley divina vendría primero; tiene prioridad.⁵⁸

Esta afirmación como grupo tiene un considerable impacto en la vida de los miembros y de los menores de edad provenientes de las familias de Testigos de Jehová. Los hijos de Testigos frecuentemente se niegan a participar en determinados ejercicios y actividades realizados en las escuelas como producto de las creencias de sus padres, lo que en ocasiones ha propiciado su aislamiento y su exclusión.⁵⁹

Así, los Testigos menores rechazan el saludo a la bandera en las ceremonias cívicas, pues el acto, visto como un acto de adoración, implica al mismo tiempo para los miembros de la agrupación una prueba de lealtad a Dios.

Debe tenerse presente que una bandera nacional es más que una pieza de tela. Oficialmente se le considera símbolo sagrado de una nación y se le trata con reverencia... El saludar o jurar lealtad a la bandera se considera un acto reverente, un acto de devoción sagrada, y puesto que la bandera es una imagen del Estado, tal acto constituye una forma de idolatría... un acto de infidelidad para con Dios y deslealtad al reino del Hijo de Dios.

⁵⁷ *Sobrevivientes que entran en una nueva tierra*, 1984.

⁵⁸ *La Atalaya*, 15 de junio de 1991.

⁵⁹ Vale la pena consultar el excelente trabajo desarrollado en Baja California por José Luis Molina Hernández, *Los Testigos de Jehová y la formación escolar de sus hijos* (Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali, 2000), un análisis exhaustivo sobre el conflicto que enfrenta a los Testigos con profesores de educación básica en las escuelas públicas.

Con frecuencia lo que se acostumbra es que todos los que asisten a una ceremonia de saludo a la bandera se pongan de pie y personalmente saluden la bandera como juramento de lealtad a esta imagen del Estado. En una situación de esa índole es probable que el simple acto de ponerse de pie no se considere en sí mismo un acto de adoración. Por lo tanto, muchos cristianos verdaderos no han visto ninguna objeción a ponerse de pie respetuosamente, pero no saludan ni dicen el juramento. Por supuesto, la conciencia entra en el cuadro. Aun si algunos Testigos siguen este proceder, es posible que la conciencia de otros los mueva a permanecer sentados o excusarse del lugar donde se esté efectuando la ceremonia.⁶⁰

De la misma manera se ha objetado respecto de los himnos nacionales, pues se considera que las piezas suelen mezclar el sentimiento religioso con el sentimiento patriótico. El folleto *La escuela y los Testigos de Jehová*, preparado como forma de interlocución con las autoridades escolares establece el comportamiento que puede esperarse del Testigo de Jehová:

De hecho, las canciones patrióticas expresan las mismas ideas fundamentales que están incorporadas en el juramento de lealtad a la bandera. Y puesto que no hay base bíblica para el orgullo nacionalista que tanto ha dividido a nuestro mundo, nosotros no participamos en entonar canciones que ensalcen a naciones terrestres.

Cuando se tocan himnos nacionales, por lo general todo lo que tiene que hacer uno para mostrar que concuerda con lo que la canción expresa es ponerse de pie. En tales casos, los jóvenes Testigos permanecen sentados. Sin embargo, si nuestros jóvenes ya están de pie cuando se toca el himno nacional, no tendrían que adoptar la acción especial de sentarse; no es como si específicamente se hubieran puesto de pie por causa del himno. Por otra parte, si se espera que un grupo se ponga de pie y cante, entonces nuestros jóvenes quizá se levanten y queden de pie por respeto. Pero mostrarían que no concuerdan con lo que expresa la canción al abstenerse de cantar.

En el caso de México, autoridades de La Torre del Vigía han presentado su posición en foros públicos, planteando su negativa como una “objeción de conciencia” válida⁶¹. Los Testigos de Jehová han presentado argumentos que han sido considerados legítimos por las propias autoridades mexicanas. Entre ellos está la propia exposición de motivos que hiciera el presidente Miguel de la Madrid sobre la iniciativa de Ley sobre el Escudo, la Bandera y el Himno Nacionales que expresa:

...es menester precisar que al respecto de nuestros símbolos patrios todos estamos obligados; pero la veneración que por ellos profesemos no puede ser sino resultado de nuestra propia afección por los valores de nuestra patria. Ningún mandato de autoridad es bastante para forzar a la devoción por algo o por alguien...

⁶⁰ “Preguntas de los lectores”, *La Atalaya*, 1 de mayo de 1974.

⁶¹ Según el investigador Carlos Garma, no puede determinarse en qué medida el nacionalismo depende del saludo a la bandera. Los Testigos de Jehová, afirma, pueden ser considerados como legítimos objetores (“El problema de los Testigos de Jehová en las escuelas mexicanas”, *Nueva antropología*, No. 45, abril de 1994).

De esta forma, según han asegurado sus autoridades en México, “los Testigos de Jehová nunca tomarán una acción en contra de alguno de estos emblemas que representan a las naciones, ni harán algún acto falto de respeto, ni usarán palabras en contra de los símbolos patrios, pues si están pidiendo respeto para su modo de pensar, tienen que mostrar respeto a los sentimientos de otras personas que consideran esos emblemas como algo sagrado”.⁶²

Ahora bien, es de rescatarse el conflicto que se da en el ámbito escolar con los pequeños, hijos de miembros de la Watch Tower. En el terreno personal, asegura el investigador mexicano José Luis Molina, el mayor problema es que por lo general el niño no necesariamente tiene en casa quien entienda su situación, ya que sus padres son conversos y, por lo tanto, no fueron nunca niños Testigos de Jehová.

Por un lado, los menores se ven en la obligación de salvaguardar códigos creados y defendidos por adultos, los cuales les son transmitidos y, en gran medida, impuestos. Por otro lado, se enfrentan a docentes —fundamentalmente de educación básica— que conciben el nacionalismo como un interés común de todos los mexicanos; si a eso se añade que de manera pasiva o nominal la mayoría de los profesores son católicos —dado el medio religioso altamente uniforme— “resulta lógico que frente a una identidad religiosa fuerte y perturbadora como la de los Testigos, se produzca una reacción de la adscripción religiosa subyacente”.⁶³

En cuanto a la participación de Testigos en fuerzas armadas y la rendición del servicio militar de sus miembros, la Sociedad basa su creencia en el cumplimiento de la profecía que sostiene: “Tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzaré espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra”⁶⁴. De acuerdo con la experiencia de los cristianos del siglo primero, su fe les impide quitar la vida a otros o sacrificar la suya propia por el Estado

En obediencia al sexto mandamiento dado al pueblo de Israel, referente al derramamiento de sangre de otro humano, la posición expresada en las publicaciones del grupo es “no participar en quitar vidas humanas sin la autorización específicamente declarada de Dios”⁶⁵. Esto, por supuesto, incluye el adiestramiento bélico que supone el empuñar un arma.

⁶² Cázarez López, Carlos y Peña José Luis. “Los Testigos de Jehová y la objeción de conciencia”, en *Objeción de conciencia. Cuadernos del Instituto*. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. México. 1998. Pág. 257.

⁶³ José Luis Molina, “Testigos de Jehová e imaginario normalista en la escuela primaria: identidades en colisión”, en *Estudios fronterizos. Revista del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California*, No. 37-38, enero-junio/julio-diciembre de 1996, págs. 225-240.

⁶⁴ Isaías 2:4.

⁶⁵ ¡Despertad!, 22 de mayo de 1979.

Sin embargo, al ser México un país donde se dispensa del servicio militar a los ministros religiosos,⁶⁶ la Watch Tower recomienda a sus miembros acogerse a tal concesión toda vez que cada Testigo de Jehová es considerado un ministro ordenado.⁶⁷

Una posición similar ha sido presentada en relación con la participación de Testigos en elecciones o movimientos sociales de orden político. Por un lado, los miembros de la Sociedad sostienen que “ningún gobierno existe sin el permiso de Dios”; mientras por otro se describen como “embajadores” del reino de Dios, de modo que la lealtad al gobierno del Reino celestial les impide participar en la política de este mundo. La Watch Tower enseña que no vale la pena esforzarse por el buen éxito de ningún movimiento social ya que la verdadera paz y seguridad para la humanidad que sufre no vendrá por medio de ningún gobierno humano ni ninguna organización, sino sólo por medio del poder del reino de Dios.

El libro *Entonces queda terminado el misterio de Dios*, publicado en 1971 advierte sobre quienes se involucran en procesos electorales:

Ciertamente si alguien adora a la “bestia salvaje,” que simboliza a la organización política mundial visible de Satanás, extenderá una mano de ayuda y cooperación a esa organización política. Participará activamente en sus polémicas, campañas, elecciones políticas y planes y proyectos nacionalistas. Al hacer esto recibe la “marca” simbólica en su “mano derecha”. Por este proceder, también, revela qué clase de personalidad política es, tan públicamente como si tuviera una señal política sobre la frente. Deja ver así que no está a favor del reino mesiánico de Dios, sino que está a favor de la organización política mundial de Satanás [...] Muestra públicamente que es “parte del mundo,” en contraste claro con los verdaderos seguidores de Cristo.

Años después, en *La Atalaya* del 1 de noviembre de 1999, la sección “Preguntas de los lectores” retomó de manera directa el tema. Lejos del carácter restrictivo de sus primeros textos, la Watch Tower sólo introdujo apreciaciones para desalentar la participación, dejando el conflicto como un asunto de conciencia personal.

⁶⁶ El artículo 38 fracción III del Reglamento de la Ley del Servicio Militar estipula que los mexicanos en edad militar y que ejerzan el culto religioso como ministros quedarán exceptuados del compromiso. La exención como ministro de culto se aplica a aquellas personas que las agrupaciones religiosas les confieran tal carácter y cuyo nombramiento haya sido notificado a la Dirección General de Asociaciones Religiosas de la Secretaría de Gobernación.

⁶⁷ De acuerdo con las publicaciones de la Sociedad, los Testigos que viven en países donde no se exime a los ministros religiosos deben tomar una decisión personal siguiendo los dictados de “su conciencia educada por la Biblia”. El mismo consejo se aplica a países donde el Estado, aun cuando no exime del servicio militar a los ministros religiosos, sí reconoce que algunas personas pueden objetar a él, proponiendo como alternativa el que presten un servicio civil, desempeñando labores de utilidad comunitaria, el cual es considerado un servicio nacional no militar. Este punto de vista puede encontrarse en *La Atalaya* del 1 de mayo de 1996.

¿Qué opinan los Testigos de Jehová sobre las votaciones?

En la Biblia se encuentran principios claros que permiten a los siervos de Dios tener una opinión correcta sobre este asunto...

Los Testigos de Jehová no interfieren en el derecho de los demás a votar, y tampoco hacen ningún tipo de campaña contra las elecciones políticas. Respetan a las autoridades que salen elegidas y cooperan con ellas... En cuanto a que ellos voten por alguien que se presente a unas elecciones, cada Testigo de Jehová toma su decisión basándose en su conciencia educada por la Biblia y en la comprensión que tiene de su responsabilidad para con Dios y el Estado... Al tomar tal decisión personal, los Testigos tienen en cuenta varios factores...

Un... factor que ha de tenerse en cuenta es que quienes votan por una persona para que ocupe un determinado puesto pueden llegar a ser responsables de lo que ésta haga... Los cristianos deben analizar detenidamente si quieren asumir esa responsabilidad.

En vista de los principios bíblicos expuestos hasta aquí, en muchos países los Testigos de Jehová toman la decisión personal de no votar en las elecciones políticas, una libertad de elección que apoya la ley del país. Ahora bien, ¿qué hacen si la ley exige a los ciudadanos que voten? En tal caso, cada Testigo es responsable de tomar una decisión en conciencia y basada en la Biblia sobre qué hacer. Si alguien opta por acudir a las urnas, ésta es su decisión. Lo que haga una vez allí queda entre él y su Creador.

El número del 15 de marzo de 1951 de *La Atalaya* dice en la página 174: “Cuando César... hace obligatorio que sus ciudadanos voten..., [los Testigos] pueden ir a las casillas electorales y entrar en ellas. Allí es donde se les manda marcar la papeleta para votar o para anotar en ella cuál es su posición... allí en la presencia de Dios es donde sus testigos tienen que obrar en armonía con sus mandamientos y de acuerdo con su fe. No es nuestra responsabilidad instruirles en cuanto a lo que deben hacer con su papeleta para votar.

No sólo se busca demostrar lo infructuoso de trabajar por movimientos pacifistas o de alguna otra índole, sino que aun se desestiman los esfuerzos feministas, a los cuales se atribuye “la vertiginosa subida del índice de divorcios” y la existencia de mujeres arrepentidas que han sacrificado oportunidades de casarse y tener hijos por ejercer una carrera. Los argumentos son enriquecidos con testimonios de profesionistas que se confiesan solas, y datos que “demuestran” que la independencia condena a las mujeres “a una vida en soledad y penuria económica”. Se resalta el hecho de que algunas quieren que se vuelva a cuidar de ellas y que los hombres las protejan. De tal manera, se concluye que la mujer sólo puede encontrar una “auténtica liberación al cumplir con el papel que la Biblia describe para ella”.⁶⁸

Esto es lo que Rosalva Aída Hernández Castillo advierte, en su trabajo con Testigos de Jehová del sureste de México, como promoción de la “desmovilización política”⁶⁹.

⁶⁸ *¡Despertad!*, 22 de julio de 1988.

⁶⁹ “Del Tzolkin a *La Atalaya*: los cambios en la religiosidad de una comunidad chuj-k’anjobal de Chiapas”. En *Religión y sociedad en el sureste de México*, Cuadernos de la Casa Chata 162.

9.9 EL RECHAZO AL USO Y CONSUMO DE SANGRE

Quizás el tema que plantea mayor controversia a nivel mundial en torno a los Testigos de Jehová, es el de un número considerable de muertes originadas por una disposición de la Junta Directiva de la Watch Tower en el sentido de prohibir a sus seguidores no sólo el consumo, sino aun las transfusiones sanguíneas con fines médicos.

Basados en la ley mosaica que instaba al pueblo de Israel a abstenerse de comer sangre⁷⁰, la corporación presentó este punto de vista, por primera vez, hasta 1945, en un artículo publicado en el número del 1 de julio de *The Watchtower*⁷¹.

La propia Sociedad reconoce en el libro *Los Testigos de Jehová. Proclamadores...* que “al principio, en las publicaciones de la Watch Tower no se analizaron los efectos secundarios de las transfusiones de sangre”. No obstante, en consecuencia con el nuevo entendimiento del Cuerpo Gobernante, “a partir de 1961 se expulsó de las congregaciones de los Testigos de Jehová a cualquiera que pasara por alto este requisito divino, aceptara transfusiones de sangre y manifestara una actitud impenitente”.

Una de las mayores polémicas respecto a los Testigos de Jehová y el uso médico de la sangre fue desatada en años recientes por lo que fue considerada la apología de la muerte de varios menores de edad, hecha por la Watch Tower en el número del 22 de mayo de 1994 de la revista *¡Despertad!*

La portada del número mostraba los rostros de por lo menos 26 niños y jóvenes, muchos de los cuales habían fallecido por no aceptar una transfusión sanguínea que les habría salvado la vida, bajo el título “Jóvenes que pusieron a Dios en primer lugar”. La introducción al tema, en la página 2, observaba:

En el pasado, miles de jóvenes murieron por poner a Dios en primer lugar. En nuestros días la historia se repite, sólo que ahora tiene como escenarios los hospitales y los tribunales, y como desencadenante, la cuestión de las transfusiones de sangre.

A continuación se narraban los casos de cinco jóvenes: Adrian Yeatts, Lenae Martínez, Crystal Moore, Lisa Kosack y Ernestine Gregory, la mayoría de cuyos casos involucró a los tribunales e incluso a departamentos de Asistencia Social Infantil, los cuales buscaron la custodia de varios de estos menores de modo que su salud no estuviera subordinada a las convicciones religiosas de sus familias de origen.

⁷⁰ Levítico 7:26-27, Levítico 17:10, Levítico 17:12, Hechos 15:28-29.

⁷¹ La determinación apareció en el número en español de *La Atalaya*, el 15 de noviembre de ese mismo año.

En los relatos presentados en la revista *¡Despertad!* se rescataban frases de los menores involucrados, que demostraban su estoicismo y su aparente decisión personal de no aceptar transfusiones⁷². Asimismo, se equiparaba el tratamiento médico con sangre con la violación sexual o los experimentos con animales, además de que se percibía un relativo menosprecio por la vida antes que violar la obediencia a lo enseñado por las publicaciones de la Watch Tower. En todos los casos, los padres respaldaban la decisión tomada por los llamados “menores maduros”, no hallándose objeción alguna en el ámbito familiar de los jóvenes Testigos contra la decisión. Asimismo, en los casos en que el desenlace fue la muerte del joven o del niño, se narra una muerte sin dolor ni sufrimiento, llena de tranquilidad y de admiración de todos por el menor fallecido. El sacrificio en pos de la lealtad a Dios y su organización es considerado una actitud digna de encomio.

Cabe destacar que casi un año y medio después, el 1 de febrero de 1996, *La Atalaya* presentó el caso de Dan Christian Andersen⁷³, un joven danés de 15 años, enfermo de leucemia, quien murió tras oponerse a recibir transfusiones sanguíneas. La publicación repara en una campaña desatada contra los doctores que atendieron el caso y que respetaron la decisión de no realizar una transfusión sanguínea, y asegura:

Muchos, sin embargo, no concordaron con la denigrante propaganda... El ministro de Salud también estuvo disconforme con el ataque propagandístico contra los doctores que atendieron a Dan. Declaró que habían cumplido con su deber respetando la decisión madura y las creencias bien fundamentadas de Dan.

Torben Lund, funcionario aludido, desmintió sólo unos días después la versión publicada y aun realizó una fuerte crítica a la organización, misma que fue publicada en el rotativo danés *Ekstra Bladet*.

“Absolutamente no estoy de acuerdo con el lavado cerebral que efectúan los Testigos de Jehová a sus miembros jóvenes para lograr que rechacen sangre. Al contrario, encuentro que sus métodos bordean lo criminal, tal como usted puede decirlo, he sido mal citado”... El ministro anterior enfatiza que durante su término como ministro solicitó a los doctores mantenerse extra alertas a la presión que las sectas ejercen sobre los niños, cuando se presenta en escena una transfusión sanguínea. “No tengo intención de disminuir la libertad religiosa, al forzar tratamientos contra la voluntad de las personas religiosas. Pero esto en absoluto significa que apoyo a los Testigos de Jehová”.

Pero la Sociedad ha echado mano de otros recursos, desvinculados de la interpretación bíblica, para desacreditar el empleo de sangre. De manera similar a

⁷² No es bajo ningún concepto desdeñable el que *La Atalaya* del 1 de julio de 1974 diga que “a los hijos por lo general se les puede entrenar de modo que sean lo que sus padres quieren que sean” (pág. 401).

⁷³ En la edición en inglés de *The Watchtower*, el artículo se publicó unas semanas antes.

como lo hizo en las décadas de los veinte y los treinta con el tema de las vacunas⁷⁴, el 22 de octubre de 1990 la revista *¡Despertad!* dedicó su artículo central al asunto de la sangre, bajo el título “La venta de sangre es un gran negocio”. En él, el fluido recibe el calificativo de “oro rojo”, al tiempo que señala a instituciones como la Cruz Roja por lucrar con su venta. Así, se observa: “Los bancos de sangre objetan diciendo que no son organizaciones lucrativas. Afirman que, a diferencia de las grandes empresas de Wall Street, su dinero no va a parar a accionistas. Pero si la Cruz Roja los tuviese estaría clasificada entre las empresas más lucrativas de Estados Unidos, como la General Motors”. De esta forma, se concluye:

Al igual que el oro, la sangre alienta la codicia. Se sacan ganancias con su venta y luego se puede revender con mayores beneficios. Algunas personas luchan por el derecho de recogerla, la venden a precios exorbitantes, ganan fortunas y hasta la pasan de contrabando de un país a otro. La venta de sangre es un gran negocio por todo el mundo.

Estos no son los únicos aspectos implicados en el tema. Además de tener que enfrentarse a tribunales, ante los cuales se han visto obligados a defender su decisión de no recibir ni permitir que a sus familiares se les suministre sangre, los Testigos de Jehová tienen que responder por violaciones al orden impuesto por la organización. Para el Cuerpo Gobernante, el asunto del uso de la sangre en un procedimiento quirúrgico puede definir la expulsión de los miembros de la corporación.

Uno de los primeros antecedentes en torno a esta posición de la Watch Tower fue publicado en 1961 en la sección “Preguntas de los lectores” de *La Atalaya*, en la cual se explicaba sobre el riesgo de donar o aceptar sangre, y se descartaba decidir según conciencia personal.

En vista de la seriedad de introducir sangre en el sistema humano por medio de una transfusión, si violara las Santas Escrituras en este respecto ¿estaría sujeto el receptor dedicado y bautizado de la transfusión de sangre a ser expulsado de la congregación cristiana?

Las Santas Escrituras inspiradas responden sí... Las transfusiones de sangre no estaban en boga en los días apostólicos. No obstante, aunque los doce apóstoles y sus compañeros de la congregación de Jerusalén no hayan tenido en mente tal cosa como la transfusión de sangre moderna, no obstante el decreto que ellos publicaron incluyó tal cosa en su alcance.

La profesión médica admite hoy que la transfusión de sangre es una alimentación directa a los vasos sanguíneos del cuerpo humano con sangre de otra persona u otras personas que el practicante de la transfusión de sangre dice que se necesita para la supervivencia del recipiente.

La ley de Dios dice definitivamente que el alma del hombre está en su sangre. Por consiguiente el receptor de la transfusión de sangre se está alimentando de un alma

⁷⁴ Los editores de *The Golden Age* veían en esta práctica un negocio altamente rentable para los laboratorios que, suponían, desatarían epidemias a gran escala, para después lucrar con los tratamientos.

dada por Dios contenida en el medio sanguíneo de un prójimo o de prójimos. Esta es una violación de los mandamientos de Dios a los cristianos, la seriedad de la cual no debe reducirse al mínimo por medio de excusarla a la ligera como si fuera un asunto optativo para que el individuo decida en cuanto a ello según su conciencia... Según la ley de Moisés, que manifestó sombras de cosas por venir, el que recibe una transfusión de sangre tiene que ser cortado del pueblo de Dios por medio de excomunión o expulsión.

Si el tomar una transfusión de sangre es la primera falta de un cristiano dedicado y bautizado debido a su falta de madurez o falta de estabilidad cristiana y discierne el error de su acción y se aflige y se arrepiente a causa de ello y pide perdón divino y perdón de la congregación de Dios en la Tierra, entonces se le debe extender misericordia y no hay por qué expulsarlo... Sin embargo, si rehúsa reconocer su disconformidad con la norma cristiana requerida y hace del asunto un punto en cuestión en la congregación cristiana y trata de influir en otros en eso para que lo apoyen; o, si en el futuro persiste en aceptar transfusiones de sangre o en donar sangre para llevar a cabo esta práctica médica en otros, muestra que realmente no se ha arrepentido, sino que se opone deliberadamente a los requisitos de Dios.

Cual opositor rebelde y ejemplo infiel a los otros miembros de la congregación cristiana tiene que ser cortado de ella por medio de ser expulsado.

Sin importar lo anterior, el Cuerpo Gobernante arguye la existencia de sustento bíblico para las restricciones que impone a sus miembros; se erige como autoridad última para juzgar los casos de hemofílicos, la utilización de componentes sanguíneos, el almacenamiento de sangre durante procesos quirúrgicos y otros. Es decir, la Sociedad determina si la inyección de un suero debe de verse como lo mismo que una transfusión sanguínea o si las plaquetas son objetables en el mismo grado que los glóbulos rojos. Vivir o morir puede depender de la adherencia del Testigo a las normas impuestas por el grupo.

Así, la Sociedad ha juzgado el empleo en intervenciones quirúrgicas de transfusiones autólogas, en las cuales se retira una o dos unidades de sangre al paciente, almacenándolas para su uso durante el procedimiento.

Si miembros de un personal médico sugieren que un cristiano permita que alguna de su sangre le sea removida y entonces sea depositada en un banco de sangre con el fin de transfundirla posteriormente, el cristiano no está sin guía bíblica en cuanto al proceder apropiado. Puede mencionar que a los israelitas antiguos se les dijo que la sangre removida había de ser ‘derramada sobre el suelo como agua’, para mostrar que era para Dios y no para sustentar la vida de alguna criatura terrestre. (Deu. 12:24) Y puede referirse al mandato directo de que los cristianos ‘se abstengan de sangre’. En vista de esto, ¿cómo pudiera él permitir que su sangre fuera recogida en un banco de sangre para ser transfundida posteriormente a él mismo o a otra persona?⁷⁵

Por supuesto, cuando se escribió la Biblia no se conocían las transfusiones ni otros usos médicos semejantes de la sangre. Sin embargo, Dios suministró guía que permite a

⁷⁵ “Preguntas de los lectores”, *La Atalaya*, 1 de noviembre de 1978.

sus siervos decidir si ciertos procedimientos médicos que implican la sangre pudieran desagradarle o no [...] Los temores corrientes sobre las enfermedades transmitidas por la sangre han popularizado este uso de la sangre. Sin embargo, los Testigos de Jehová NO aceptan este procedimiento. Desde mucho tiempo atrás hemos comprendido que tal sangre almacenada ciertamente ha dejado de ser parte de la persona. Ha sido completamente quitada de ella, y por lo tanto hay que deshacerse de la sangre de acuerdo con la Ley de Dios.⁷⁶

Pero el Cuerpo Gobernante ha optado por colocar algunos usos dentro del campo de la conciencia personal, pues ha decidido no considerar como “condenables” procesos en los que, por ejemplo, se desvía la sangre del paciente hacia un aparato de hemodiálisis o a una bomba cardiopulmonar, en los cuales la sangre fluye por un tubo desde el cuerpo a un órgano artificial que la bombea o la filtra para regresar al sistema. La Sociedad considera que el sistema de tubos puede ser considerado como una “extensión del sistema circulatorio”; es decir, la sangre ha seguido siendo parte del paciente por medio de este circuito cerrado.

Aunque no es bíblico que el cristiano acepte la sangre de otra persona en transfusión, ¿sería permisible que el cristiano dedicado hiciera que cierta cantidad de su propia sangre le fuera sacada y luego puesta de nuevo en su cuerpo durante una operación?

El uso de algún aparato mediante el cual la sangre se desviara de modo que no circulara por cierta área u órgano sino que lo pasara por alto temporariamente durante la intervención quirúrgica sería bíblicamente permisible, porque la sangre estaría fluyendo del cuerpo de uno por medio del aparato y estaría regresando inmediatamente al cuerpo. Por otra parte, si la sangre fuese almacenada, aun por un breve período de tiempo, esto sería violar las Escrituras.⁷⁷

Aun para los responsables de la línea doctrinal de la organización, existen, empero, “zonas grises” no sólo respecto al eventual fallo del aparato usado en una intervención, propiciando la interrupción de la circulación y el almacenamiento extracorpóreo del flujo sanguíneo, sino también en torno al uso de “pequeñas cantidades” de sangre en sueros o el empleo de fracciones de componentes de la misma, sobre los cuales se explica:

¿Qué hay, entonces, del uso de un suero que sólo contiene una fracción diminuta de sangre y se utiliza para suministrar una defensa auxiliar contra alguna infección y no se utiliza para ejecutar la función sustentadora de la vida que normalmente lleva a cabo la sangre?

Creemos que aquí la conciencia de cada cristiano tendrá que decidir. Quizás a algunos les parezca que el aceptar tal suero no constituye un acto de desacato a la santidad de la vida y de Dios como la Fuente de la vida, que no constituye tratar con desprecio la voluntad explícita de Dios concerniente al uso de la sangre para alimentar

⁷⁶ *Ibid.*, 1 de marzo de 1989.

⁷⁷ *Ibid.*, 1 de abril de 1960.

al cuerpo. Por otra parte, quizás la conciencia de otros les inste a rechazar todos esos sueros.⁷⁸

¿Son compatibles con la creencia cristiana las inyecciones de sueros?

¿Qué hay de aceptar inyecciones de sueros para combatir la enfermedad, como las que se emplean para la difteria, el tétano, la hepatitis de virus, la rabia, la hemofilia y la incompatibilidad de Rh? Parece que esto cae dentro de una ‘zona gris’. Algunos cristianos creen que el aceptar con tal propósito una pequeña cantidad de una sustancia derivada de la sangre no sería una manifestación de falta de respeto a la ley de Dios; su conciencia permitiría tal cosa.⁷⁹

La Sociedad no aprueba ninguno de los usos médicos modernos de la sangre, como los usos de la sangre en conexión con inoculaciones. Sin embargo, la inoculación casi es una circunstancia inevitable en algunas secciones de la sociedad, y por eso dejamos a la conciencia determinar si se someterá o no a la inoculación con un suero que contenga fragmentos de sangre con el propósito de edificar anticuerpos para combatir la enfermedad. Si una persona hiciera esto, puede sacar consuelo, bajo las circunstancias, del hecho de que no está comiendo directamente sangre, lo cual se prohíbe explícitamente en la Palabra de Dios. No se usa para alimento ni para reemplazar sangre perdida. En esto el cristiano tiene que hacer su propia decisión basándose en su conciencia. Por lo tanto, el que un cristiano se someta o no a la inoculación con un suero, o el que los doctores o enfermeras que sean cristianos la administren, es decisión personal.⁸⁰

En la actualidad, la mayoría de las transfusiones no son de sangre completa, sino de uno de sus componentes principales: 1) glóbulos rojos, 2) glóbulos blancos, 3) plaquetas o 4) plasma (suero sanguíneo), la parte líquida. Dependiendo del estado del paciente, los médicos podrían prescribirle glóbulos rojos, glóbulos blancos, plaquetas o plasma. Las transfusiones de los componentes principales permiten que una sola unidad de sangre sirva para varios pacientes. Los Testigos de Jehová sostenemos que aceptar tanto sangre completa como alguno de estos cuatro componentes básicos violan la ley de Dios... Ahora bien, dado que es posible asimismo obtener fracciones de los componentes sanguíneos principales, surgen algunas preguntas sobre tales fracciones... ¿Podríamos aceptar los cristianos estas fracciones como tratamiento médico? No podemos dar una respuesta. La Biblia no da detalles, por lo que los cristianos debemos tomar ante Dios nuestra propia decisión en conformidad con nuestra conciencia... cuando se trata de fracciones de los componentes principales, cada cristiano, tras meditar profundamente y con oración, debe tomar su propia decisión en conformidad con su conciencia.⁸¹

Es de destacarse que las publicaciones de la Watch Tower no sólo hacen consideraciones de este tipo, sino que desalientan la decisión de aceptar una transfusión, enfatizando el peligro que entraña ésta como vehículo, incluso, de

⁷⁸ *Ibid.*, 1 de marzo de 1975.

⁷⁹ *Ibid.*, 1 de noviembre de 1978.

⁸⁰ *La Atalaya*, 1 de mayo de 1965 (énfasis añadido).

⁸¹ “Preguntas de los lectores”, *La Atalaya*, 15 de junio de 2000.

enfermedades mortales. En el número del 22 de mayo de 1994 de la revista *¡Despertad!* se rescatan testimonios tales como el expresado por Charles Huggins, médico de “un hospital de Massachussets”, quien califica la sangre como “la sustancia más peligrosa utilizada en medicina”. Del mismo modo, se reproducen notas cuya significación está puesta en la sangre contaminada como precursora de enfermedades⁸². En este contexto aparentemente tan desfavorable, el rechazo a los tratamientos médicos con sangre legitima la posición de los miembros del credo, pues en apariencia la práctica les otorgaría la razón.

Es significativo que mantener esta postura basada en la Biblia nos ha protegido de muchos peligros, entre ellos enfermedades como la HEPATITIS y el SIDA, que se pueden contraer por medio de la sangre.⁸³

Por supuesto, una buena parte de lo delicado del tema de la sangre entre los Testigos de Jehová está basada en la percepción, desde fuera, de que el individuo incurre en una forma de suicidio. No obstante, la organización considera que la práctica de sus miembros difiere sustancialmente de esa idea de autodestrucción, pues no rechazan la intervención médica, sino que objetan uno de sus rasgos.

De acuerdo con el folleto *Los Testigos de Jehová y la cuestión de la sangre*, editado en 1977 por la Watch Tower, los Testigos piensan que si mueren debido a su rechazo a recibir una transfusión de sangre, están muriendo por sus creencias más o menos como lo hicieron los mártires religiosos primitivos hace siglos. La publicación llama la atención sobre el “derecho de morir” que aparentemente ejercerían los Testigos y tiende un paralelo con aquellos individuos que por razón de principios dejan a sus familiares para involucrarse en la guerra. En términos prácticos, como ocurre en otros casos, los pacientes Testigos se constituyen en objetores de conciencia del tratamiento con sangre.

Contra lo que pudiera suponerse, en el caso de México, la actitud de los Testigos de Jehová está amparada por la ley vigente, toda vez que el *Reglamento de la Ley General de Salud en materia de control sanitario, de la disposición de órganos, tejidos y cadáveres de seres humanos*, considera la sangre en su artículo 6, fracciones XXI y XXIV, como un tejido. Asimismo, de acuerdo con el artículo 25 del mismo reglamento, el receptor de un órgano o tejido deberá reunir entre otros requisitos: “IV.- Haber expresado su voluntad por escrito, una vez enterado del objeto de la intervención, de sus riesgos y de las probabilidades de éxito”.

⁸² La misma Watch Tower ha reproducido en sus publicaciones un texto de la Sociedad Médica de Nueva York en el que se advierte: “Los Testigos de Jehová rehúsan la sangre por razones religiosas, pero cada vez son más los pacientes no Testigos que optan por evitar la sangre debido al riesgo a contraer el sida, la hepatitis no A, no B y a reacciones inmunológicas. Podemos informarles de nuestro punto de vista sobre lo insignificantes de tales riesgos en comparación con los beneficios”.

⁸³ *La Atalaya*, 15 de junio de 2000.

Desde la visión de la asociación religiosa, la ley y los códigos médicos contemplan el respeto a la conciencia de la persona, por lo que los Testigos de Jehová tienen derecho de rehusar el tratamiento médico. Según sus representantes en México, “no tendría ningún sentido, ningún valor, obtener el consentimiento informado en un paciente, si después se le va a destruir ese derecho”⁸⁴.

Con base en esto, en el ámbito cotidiano, muchos Testigos de Jehová portan consigo una directriz médica, firmada, en la que advierten su negativa a recibir transfusiones de sangre, de modo que en alguna eventualidad, los médicos se vean obligados a recurrir a métodos alternativos. En este documento, el individuo exonera legalmente a médicos y hospitales, liberándolos de toda responsabilidad en el caso de que se les atribuyera algún perjuicio por haber operado sin sangre.

Los médicos y los hospitales pueden ser demandados por la propia organización cuando, aun tratándose de un caso crítico, se recurre a la sangre.

9.10 LA MUERTE Y LAS COSTUMBRES FUNERARIAS

La creencia en la existencia de un alma que sobrevive a la muerte es común en la tradición católica de varios países. Esta tradición sugiere que, al fallecer, las personas son conducidas a un lugar conocido como *purgatorio*⁸⁵, donde expían dolorosamente sus culpas, antesala del cielo que, para muchos católicos es sinónimo del paraíso. Asimismo, existe el *limbo*, región en los límites del infierno y supuesta morada de personas justas de antes del cristianismo y de niños que no fueron bautizados. De acuerdo con el libro segundo de Macabeos, los católicos aprenden que “es un pensamiento santo y saludable orar por los difuntos, para que sean librados de los pecados” y que las almas que se encuentran en el purgatorio son ayudadas por las limosnas de los fieles.

Sin embargo, para los Testigos de Jehová el entendimiento de la muerte es diferente en esencia, pues cada persona es considerada un alma en sí; la idea de que la vida emocional e intelectual subsisten en un alma impersonal y etérea separada del cuerpo es considerada carente de fundamento.⁸⁶

Para el Testigo, la muerte es el término de todo pensamiento y acción conscientes. Las publicaciones de la Watch Tower apoyan su argumentación en pasajes bíblicos como Eclesiastés 9:5, 6 y 10 que aclaran: “Porque los vivos tienen

⁸⁴ Cázares López, Carlos y Peña José Luis. *Op. cit.*

⁸⁵ De acuerdo con la doctrina de la Iglesia Católica, el purgatorio es el estado, lugar o condición —en el otro mundo— de castigo temporal para los que mueren en gracia de Dios pero que no están totalmente libres de pecados veniales o que no han pagado completamente la satisfacción debida por sus pecados [...] En el purgatorio las almas sufren durante un tiempo para expiar sus culpas antes de poder entrar en el cielo.

⁸⁶ Los Testigos de Jehová reconocen, sí, la existencia del espíritu, reconocido como la fuerza de vida que hace posible que toda persona se mueva. Sin embargo, se le niega personalidad o capacidad de pensar, hablar, oír, ver ni sentir.

conciencia de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no tienen conciencia de nada en absoluto [...] su amor y su odio y sus celos ya han perecido [...] porque no hay trabajo ni formación de proyectos ni conocimiento ni sabiduría en el Seol [el sepulcro]”.

Se considera, pues, que quienes han perdido la vida están “dormidos en la muerte”, no están en un lugar mejor ni peor; están en un estado de inconsciencia, esperando la resurrección⁸⁷ sin importar sus obras —“Porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio”(Juan 5:28-29).

Es de destacarse, también, el lugar que ocupan el cielo y el infierno en la teología de los Testigos, pues ambos difieren de la imagen que una buena parte del cristianismo nominal tiene de ellos. Por un lado, el cielo es considerado como la morada de Jehová Dios y de sus ángeles, además de una región invisible al ojo humano. Sólo *algunos* humanos irán al cielo, un “rebaño pequeño” formado por 144 mil cristianos ungidos que serán coherederos del Reino. En contraste, es la Tierra la que será reformada y convertida en un paraíso para la humanidad.

Por otro lado, se descarta que el infierno sea un lugar de tormento por fuego donde los inicuos, después de morir, son castigados. Desde la lectura de la organización, el concepto de infierno (*gehena*, en griego) es una forma más de referirse a la muerte, a la tumba⁸⁸, aunque de manera más precisa, puede decirse que para los Testigos de Jehová, es sinónimo de destrucción eterna.

Las costumbres funerarias representan otro espacio de diferenciación con las otras iglesias de la cristiandad. Dadas las creencias, las cuales hemos expuesto, el Testigo de Jehová no participa en ceremonias de velatorios que duran toda la noche con responsorios y cánticos. Este principio también es aplicable al sepelio. Los adeptos de la Watch Tower no toman parte en los cantos, oraciones o rituales que dirija un ministro de la “religión falsa”.

Ante todo, es bueno recordar que un funeral eclesiástico no se celebra principalmente para suministrar a los amigos la oportunidad de consolar a la familia congojada. Por lo general eso se hace previamente en la funeraria o visitando a la familia en su casa. El funeral eclesiástico realmente es un servicio religioso. Por lo tanto es probable que haya un sermón en el que se abogue por ideas antibíblicas como la de la inmortalidad del alma y la de que todas las personas buenas van al cielo. Quizás también envuelva prácticas antibíblicas como el persignarse o muy probablemente el

⁸⁷ En torno a la resurrección de Lázaro, las diferentes publicaciones de la Watch Tower que abordan el tema llaman la atención acerca de la absoluta ausencia de testimonio sobre sus cuatro días en el sepulcro.

⁸⁸ De la misma forma en que lo hacen el término hebreo *Sheol* y el griego *Hades*.

participar en oración unida con un sacerdote o ministro de otra religión. Por supuesto, el cristiano no podría participar en eso...

Uno podría hacer cosas para mostrar su pésame y que está interesado en ayudar. Podría ir a la funeraria de antemano, expresar sus condolencias a la familia y ofrecer ayuda práctica. Podría llevar alimento a la casa si hubiera necesidad de ello, o preparar una comida allí para la familia o cuidar a los niños, librando a los adultos temporalmente de esa responsabilidad. Entonces la familia no consideraría desamorosa a la persona simplemente porque no asistió al funeral eclesiástico.⁸⁹

⁸⁹ “Preguntas de los lectores. ¿Pueden asistir los cristianos dedicados a funerales eclesiásticos de otras organizaciones religiosas?”, *La Atalaya*, 1 de julio de 1970.

CONCLUSIONES

La parte toral de esta investigación ha sido el estudio de la comunicación en la construcción de una realidad social. A lo largo de estas páginas, hemos descrito las formas en que el discurso nombra, clasifica y entiende los componentes que construyen la realidad de una comunidad religiosa, y en específico, hemos presentado un panorama preliminar sobre cómo se compone y se ajusta la visión de mundo de sus miembros.

La perspectiva histórica permite observar, además de un largo y no siempre fácil proceso de consolidación y expansión del movimiento, el tránsito exitoso de un liderazgo carismático a una institución con personería jurídica en cientos de países con una estructura gerencial similar a la de los grandes consorcios transnacionales. Un rasgo que debe subrayarse es el de la permanencia del grupo sobre las pugnas internas y los golpes de timón respecto a puntos doctrinales sostenidos por años.

En ello han jugado un papel fundamental los reajustes en el discurso y su habilidad para adaptarse a las circunstancias históricas. No debe olvidarse, sin embargo, que los primeros presidentes y más tarde el Cuerpo Gobernante han sido vistos como depositarios de responsabilidades encomendadas directamente por Dios, entre las cuales se encuentra la instrucción religiosa de otros Testigos. Su posición jerárquica y su legitimidad para imponer una agenda, parten paradójicamente de su propia exégesis de las Escrituras.

El comienzo la argumentación de esta organización religiosa se sostiene en premisas o acuerdos iniciales aprobados de antemano por los participantes. La literatura de la Watch Tower parte de una presunción más o menos general y normal (por su fuerte adscripción a lo probable y a lo verosímil, no sólo en el terreno filosófico, sino pragmático): la aspiración de todo individuo a ser feliz.

Se presupone que la gente desea la felicidad en la vida y al mismo tiempo se enuncia otra premisa inscrita ya en el terreno de las verdades religiosas: la voluntad de Dios es que seamos felices. El discurso inicia a partir de esas dos premisas, pero incorpora otras conforme se desarrolla.

Aunque los textos suelen tener algunas variantes, generalmente asumen una estructura muy similar que gira en torno a seis ideas:

- La promesa de un futuro mejor que solucionará los problemas comunes de la humanidad.

- La certidumbre de que esa promesa se cumplirá porque está escrita en la Biblia.
- La condición para favorecerse de esa promesa es adquirir conocimiento exacto de Dios.
- La adquisición del conocimiento implica cambios de pensamiento y conducta.
- La exhortación a actuar en consecuencia a dicho conocimiento y convertirse.
- La reiteración de la promesa.

El discurso propone un código¹ propio, el conjunto de reglas que establece que una palabra o término refiere a una noción de significado en particular y que ambas unidades, una vez asociadas, corresponden a determinada respuesta en un destinatario.

En su disputa por el campo religioso mexicano, los Testigos de Jehová se enfrentan y compiten con el discurso hegemónico de la Iglesia Católica, un código ya existente, conformado por un universo de referentes que posee su auditorio acerca de los valores simbólicos de salvación.

A través de ese código preexistente, el sujeto entiende su relación personal con Dios y los aspectos derivados de ella. Para desarrollarse correctamente, el discurso de la Watch Tower necesita homologar las nociones religiosas de su auditorio e integrarlo a su propio código, ya que toda argumentación posterior trabajará en función de éste.

Para integrar al auditorio a su dinámica, sus textos emplean un lenguaje de marcado acento apelativo. Su mensaje está provisto de dirección y el texto se vuelve una especie de interlocutor que se comunica de manera personal con el lector.

El discurso entraña un interés por el auditorio, una preocupación por su bienestar que le permite al Testigo de Jehová, que es quien finalmente emite el mensaje, establecer vínculos amistosos, solidarios o bien altruistas con su interlocutor. El sentimiento de apoyo en momentos de crisis o conflicto adquiere gran importancia en el contexto social y muchas veces vuelve más receptivo al destinatario del mensaje.

El discurso permanece en contacto con el auditorio. Busca su participación a través de la interrogación. Sus preguntas sirven para precisar ideas, acentuar lo importante y, desde luego, sesgar la atención del lector hacia puntos específicos.

¹ Un sistema de significación (sintáctico o de señales) asociado a otro sistema de significación (semántico o de nociones) por medio de reglas consensuadas.

Hay que decir que el auditorio participa en muchos casos con sus inferencias, deducciones a partir de problemas que le plantea el texto. En ellos, las referencias extratextuales, la experiencia personal, tienen un papel capital en la cooperación interpretativa.

Los presupuestos implícitos dentro de las preguntas o las preguntas que inician razonamientos usando alternativas de elección, buscan el compromiso del lector para elegir alguna de las opciones que se le presentan. Hay permanentemente una intención para ligar su interés.

RESIGNIFICACIÓN Y RUPTURA DE ACUERDOS

Proponer un código significa proponer una correlación, que en este caso esta dada entre términos y nociones. Al proponer su código, el discurso interviene en los sistemas de significación y representación de los auditorios y plantea nuevas convenciones y acuerdos en este sistema.

Este procedimiento de resignificación de términos e incorporación de nuevas nociones se efectúa de varias formas:

- A través de la disociación de términos y nociones preconcebidas por el auditorio.
- Por medio de la creación de definiciones propias o distinciones.
- Empleando asociaciones emotivas y valorativas.
- Sustituyendo términos por otros que evoquen una noción parecida.
- A través de la reiteración de sus convenciones con regularidad.

Con estas técnicas el discurso hace cambios connotativos en la relación de términos y nociones que previamente admitía por el auditorio. Rompe o niega los enlaces que pudieran existir en un lector respecto a determinadas ideas.

Uno de sus procedimientos típicos es la disociación con la participación del lector. Se apela al auditorio a que conozca por sí mismo lo que la Biblia dice respecto a una idea específica (o en algunos casos, lo que se interpreta de ella) y lo confronte con su concepción personal. Esta oposición desafía la organización de una visión de mundo en el lector y contribuye a cambiar la forma de concebir una idea.

Las nociones que el auditorio posee son desplazadas. Hay una transformación en su sistema de significación. Para funcionar como lo tiene previsto, el discurso no admite un código preexistente en el auditorio que después pudiera resultar incompatible con sus argumentos.

Estas resignificaciones son acuerdos nuevos. El cambio de código es un proceso que se hace paulatinamente a lo largo del curso bíblico y que se refuerza

posteriormente de manera permanente. La importancia de lograr acuerdos estables (la existencia de una promesa, una identidad y nombre para Dios, el pecado como causa de muerte y enfermedad, el sentido de urgencia en los últimos días de este mundo) reside en el hecho de que estos son el fundamento de la argumentación futura que se hará a través de las publicaciones de la organización y las reuniones de congregación.

Este código formula un lenguaje propio, con términos que se distinguen del habla coloquial. Hay vocablos y expresiones que resumen o guardan relación con una forma de concebir al mundo y que sólo puede comprender en su cabalidad un auditorio particular: el de los Testigos de Jehová.

El conocimiento que lleva a vida eterna contiene un discurso que expone el conjunto de acuerdos aceptados en el seno de la comunidad de los Testigos de Jehová. Estos acuerdos son expuestos de manera argumentativa, es decir, con la intención de provocar una determinación.

Formas expresivas como “sistema de cosas”, “Era Común.”, “cristiandad”, “temor piadoso” o “Babilonia la Grande”, sólo pueden entenderse si hay una iniciación previa. Estos términos resumen un conjunto de conocimientos, reglas y convenios, cuya ignorancia puede provocar una comprensión inexacta del texto. Por eso el discurso es al mismo tiempo persuasivo y de iniciación a una doctrina.

La iniciación consiste en establecer las reglas y nociones específicas aceptadas en el ideario de los Testigos de Jehová. Se cimientan en el auditorio acuerdos específicos que le permitan, en el futuro, vincularse con ese sistema. La iniciación plantea, desde luego, la transformación del auditorio global en auditorio particular, de posible converso a Testigo de Jehová activo.

Tras formular su proposición inicial, el texto construye argumentos sobre la importancia de la Biblia, el nombre y cualidades de Dios y Jesucristo. Marca una forma de adoración y da explicación a los acontecimientos según una particular visión de mundo.

El lenguaje forma parte de ese sistema de significación que es el código. Asegura la producción de un mensaje determinado capaz de provocar una respuesta determinada. Establece correspondencias entre términos y nociones para que pueda entenderse, por ejemplo, que al hablar de Babilonia la Grande se alude al “imperio mundial de la religión falsa”. De este modo, el discurso trabaja en favor de un conjunto de representaciones culturales nuevas.

Así, se configura un conjunto organizado de nociones, un sistema semántico. Eco menciona: “Un sistema semántico constituye un modo de dar forma al mundo.

Como tal, constituye una interpretación parcial del propio mundo” (1976:405). El lector (o auditorio) adquiere una serie de nociones que cambian su entendimiento del mundo. Y sus acciones están determinadas de acuerdo con esa forma de entenderlo.

Las nociones no están desprovistas de carga emotiva y se les juzga con base en criterios morales, absolutos. Dos pares filosóficos predominan como prototipos de disociación: lo bueno contra lo malo y lo verdadero contra lo falso.

También se crean oposiciones a las que se valora del mismo modo: la sujeción contra la independencia, la obediencia contra la rebeldía, lo razonable contra lo imprudente, la voluntad de Dios contra la voluntad del hombre, lo sabio contra lo apóstata..

La valorización que se hace de las nociones redundante en el punto de vista del auditorio. Se formula un mundo polarizado entre el bien y el mal, que llegará a ser parte del sistema cultural de los auditorios. Las parejas filosóficas se vuelven un instrumento del discurso para la disociación de nociones.

El mundo polarizado es una construcción cultural que reduce el mundo real a la medida de una necesidad doctrinal. Al construir este mundo, se atribuyen determinadas propiedades a las cosas, a los individuos y a las relaciones entre ellos. Se privilegian aquellas propiedades que resultan esenciales para los fines del asunto que da razón al discurso.

En el caso de Dios, las formas para referirse a él favorecen la construcción de relaciones de aprecio, de amor, de gratitud y de temor. Los valores que se hacen orbitar alrededor de Dios tienen repercusión en las acciones ulteriores del grupo, además de un vínculo sentimental procurado por el lirismo al expresarse sobre él y por los constantes elogios que se le profieren.

Así, lo valioso de una relación con Dios, se traducirá en que sea un privilegio servirle; un sentimiento de gratitud hacia él, funciona para ser generoso en las contribuciones para la obra del Reino, así como para la solidarizarse con la Organización; el temor saludable es base para la obediencia y la disciplina.

El mundo dominado por el mal, tiene también un conjunto de elementos asociados. Las creencias populares, los gobiernos humanos, la violencia, ciertas formas de entretenimiento y el grueso de las religiones. Se crea así la disyuntiva de elegir una de las dos organizaciones que existen, la de Dios o la del Diablo.

Con el mundo organizado de este modo, el discurso adquiere una consistencia que le permite explicar los acontecimientos de manera simplificada y congruente. El valor de las cosas sólo puede darse en alguno de los dos polos opuestos, designando

automáticamente la forma en que serán apreciadas o despreciadas por los Testigos de Jehová.

Sabemos ya que el trabajo argumentativo del discurso lleva el propósito intrínseco de conseguir una adhesión. De acuerdo con Perelman (1989:91), “una argumentación eficaz es la que consigue aumentar esta intensidad de adhesión de manera que desencadene en los oyentes una acción prevista (acción positiva o abstención), o, al menos, que cree en ellos, una predisposición, que se manifestará en el momento oportuno”.

Hemos destacado el carácter apelativo del discurso para conseguir la participación del auditorio, pero su real eficacia puede medirse en función de su papel como orientador de acciones.

CREANDO UN MODELO DE CRISTIANO. EL PAPEL DEL DISCURSO COMO ORIENTADOR DE ACCIONES

Más allá de la desmovilización política de los Testigos de Jehová, hay una promoción al desarraigo, a la separación de los individuos de sus características particulares de identidad dentro de sociedades heterogéneas organizadas por instituciones y por las prácticas que se originan en ellas.

Este barrido de características particulares está encaminado a uniformar la personalidad de los fieles tal que trascienda al lugar geográfico y establezca una característica de unidad dentro del grupo. Es la llamada “nueva personalidad” que implica normas de hablar, de comportarse, de vestirse, de ser.

El discurso se opone a la diversidad, la heterogeneidad y tradiciones culturales como fuente de conocimiento, pues interviene contra de las herencias culturales que involucran formas de vida, maneras de ser y costumbres propias de individuos sociales.

El folclor, las tradiciones y otros modos de comunicación e identificación grupales son atacados. La doctrina no busca una armonía con estas manifestaciones, mucho menos tolera su integración o hibridación. Se eliminan de este modo aspectos de diferenciación entre sujetos en pro de la homogeneidad y se destruye eventualmente todo vínculo social y familiar que no está dentro de las normas.

No ser parte del mundo es una declaratoria de autoexclusión cuando restringe la participación de los Testigos en formas de convivencia y recreación que impliquen el contacto o relación con el mundo, entendido bajo la noción que ellos construyen.

El cine, el teatro, la música, la televisión y aun los deportes son vistos antes que como entretenimiento, como potenciales promotores de sexo, violencia, vicios,

inmoralidad y ambiciones egoístas. De hecho, se les considera un desperdicio de tiempo en función de las horas extras que podrían darse a la organización o dedicarse al estudio, ya que constituyen actividades no esenciales.

Esta autoexclusión también tiene una función práctica, conservarse alejado de ideologías contrarias a la de los Testigos de Jehová y que la puedan poner en crisis. En la lógica del eufemismo, se habla de mantener una pureza espiritual. De esta aspiración a la pureza teológica y moral se desprende la creación de una comunidad endogámica, que argumenta en contra de formar lazos estrechos con incrédulos y en la que prevalece el recelo por lo exterior.

Si el mundo tiene una relación con el mal y Satanás, más vale mantenerse alejado de él y sus valores inmorales. En este sentido, la comunidad religiosa, la congregación, ofrece un marco de seguridad, lo que explica además que las principales fuentes de información de los Testigos de Jehová sean justamente las publicaciones de la Watch Tower.

Pero no sólo ello, el discurso frena las aspiraciones individuales, sean materiales o profesionales, para encauzarlas a un propósito religioso. La preparación académica y el trabajo bien remunerado no son considerados valiosos. La premisa es que la educación debe utilizarse para la alabanza de Jehová, de modo que las publicaciones resalten como verdaderamente útiles el leer bien y escribir con claridad, toda vez que estas habilidades permiten a la persona estudiar la Palabra de Dios y las publicaciones del grupo, así como tomar apuntes en las reuniones y asambleas.

Se asegura que la educación ayuda a los seres humanos a crecer intelectual y moralmente, pero se enfatiza con frecuencia que quienes realizan estudios avanzados u optan por adquirir una educación universitaria se desvían de la verdad, pues se dejan influir por las filosofías y la sabiduría del mundo que destruyen la fe. Lo mismo pasa con la elección de trabajo, cuya función principal, se enseña, radica en ganar el sustento necesario para dedicarse al ministerio cristiano tan plenamente como sea posible.

A cambio, la Watch Tower ofrece un programa de educación teocrática que no está disponible en ningún otro lugar de la Tierra y presenta testimonios de apoyo que ejemplifican cómo la simple lectura de sus publicaciones llega a ser suficiente para obtener una instrucción académica considerable y variada. Dentro del núcleo religioso, las calificaciones educativas formales no son del todo importantes; los varones con poca instrucción pueden aspirar a ser maestros y acceder a cargos de responsabilidad dentro de las congregaciones, basados en su compromiso con la agrupación y los avances que muestran en “el conocimiento de la verdad”, lo cual no sólo está dado por la adopción de las doctrinas, sino también de formas expresivas

que constituyen un código que distingue a los Testigos más experimentados de los más jóvenes.

La Biblia es el instrumento de legitimación más importante que emplea el discurso en su construcción del mundo. El empleo de la citas o referencias a ésta como prueba irrefutable es una constante. Las publicaciones de la organización aprovechan la influencia de los textos escriturales, los cuales son presentados como explicación suficiente de determinados puntos de vista, valoraciones y normas impuestas, al tiempo que promueve conductas a través de analogías y comparaciones de casos concretos.

El texto bíblico se vuelve práctico, un manual aplicable a la cotidianidad en el que sus relatos son alegorías, que si bien ilustran, también reducen la complejidad de los asuntos o problemas a los que se pretende referir. Sin embargo, siempre existe la mediación, la glosa, la precisión al texto que sirve como fuente de sus citas.

La concepción de Jehová como un persona con sentimientos, expectativas, preferencias y con actitudes de aprobación o rechazo hacia las cosas, cultiva en los fieles los anhelos de aceptación. El discurso no impone una conducta, sino que se revela como mensajero de una voluntad superior, aunque ésta esté, sin embargo, mediada por las interpretaciones de la organización.

La aprobación o aceptación es una noción que trabaja de manera efectiva en la argumentación. Esta forma de ver el mundo instala una lógica del requisito. Instaura condiciones para adorar a Dios, para ser su ministro, para agradecerle. Se insta a actuar en función de esas condiciones para avanzar en la organización, para ser aprobado por Jehová o para ser feliz. Las conductas se vuelven medios para obtener algo, pero también se vuelven formas de compromiso.

Sólo de ese modo puede justificarse la intervención, ahora sí, de los Testigos en la sociedad. A través de sus acciones de búsqueda y predicación, llevan a cabo una contribución congruente con su doctrina y bien vista desde su construcción de mundo.

Según lo hacen constar a través de sus publicaciones, existen muchas ideas preconcebidas en la gente respecto a los Testigos de Jehová. El prejuicio respecto a sus actividades constituye una barrera para lograr una conexión. Por ello se asocian al Testigo un conjunto de nociones (conocimiento, valentía, sinceridad, lealtad) que fortalezcan su imagen pública y su propia autoimagen.

La reiteración de virtudes de modelos a seguir también se presenta mediante relatos de Testigos de Jehová de distintas partes del mundo en las que se ilustran maneras ejemplares del defender sus creencias. Tanto estos relatos como los

recursos anecdóticos de tipo doméstico en los textos, vuelven accesibles muchos razonamientos al auditorio y ofrecen modelos de conducta alentadores. Del mismo modo se da relevancia a personajes bíblicos como modelos de conversión (San Pablo), de resistencia (Job) y de abnegación (Jesús).

PUEBLO DE DIOS. LA AFIRMACIÓN DE UNA IDENTIDAD

Como quedó asentado capítulos atrás, hablar de identidad, significa referirse al sistema de relaciones y representaciones a través del cual un actor social, sea colectivo o individual, se define a sí mismo con respecto a los demás.

Pero si bien la definición de una identidad puede darse a nivel grupal y personal, los Testigos de Jehová prestan mayor atención a la afirmación como colectividad. La inhibición de la popularidad individual, permite que los esfuerzos del grupo se centren en la lucha por el poder simbólico (en este caso los saberes que permiten acceder a la salvación), por la imposición de principios de clasificación del mundo y la legitimación de las prácticas y atributos propios de la secta.

Por ello, la literatura de la Watch Tower se refiere reiteradamente al nombre que sus miembros adoptaron en 1931 a iniciativa de la cúpula gobernante. El nombre Testigos de Jehová tiene una función indicativa², evoca la figura de Dios y establece la relación que el grupo guarda con él. De hecho, sus miembros se asumen como custodios del nombre divino, pues se afirma que ninguna otra confesión da tanto énfasis a ese aspecto.

En el discurso, el término es objeto de referencia constante. Para hablar de sí mismos, los Testigos emplean términos que pretenden clarificar sus características. Las expresiones *personas sinceras*, *cristianos verdaderos*, *verdaderos siervos de Dios*, *cristianos de la actualidad*, valorizan, juegan un papel argumentativo porque las nociones relacionadas con Cristo y el concepto de Verdad juegan en su favor.

Pero ser reconocido como Testigo de Jehová implica al menos dos elementos que juegan un papel vital en la teología del grupo, el celo que sus adeptos muestran por estudiar y avanzar en el conocimiento de Dios y, lo más importante, sus miembros se consideran los únicos en cumplir el mandato divino de ir por el mundo difundiendo el Evangelio y llevando el mensaje del Reino.

Frecuentemente se refieren situaciones que ilustran la relación hostil del mundo con los Testigos de Jehová, a quienes se les presenta como blanco de burlas, críticas, rechazo, incompreensión, acoso, intimidación o persecución. Aun esto tiene un alto valor, pues los distintos conflictos a que se enfrentan los miembros de la comunidad, como hermandad mundial o como individuos, son interpretados como parte de un

² La organización lo considera más bien un “nombre descriptivo”.

cumplimiento profético. Entienden que las palabras de Jesús “serán objeto de odio de parte de toda la gente por motivo de mi nombre” hablan de ellos; si Jesús fue rechazado por los hombres de su tiempo, sus discípulos pueden esperar lo mismo: oposición sin motivo justificado.

A contracorriente, el crecimiento anual de su membresía mundial, la expansión de sus complejos fabriles, la construcción de nuevos salones del Reino, hogares Betel, salones de Asambleas, así como la producción de millones de ejemplares de sus libros y revistas son vistos como evidencia de bendición divina a su obra mundial. Los Testigos, pues, se perciben como parte de un proyecto que no sólo los rebasa, sino que los incluye en la realización del plan de Dios para la humanidad.

Hay un aspecto que no puede desdeñarse. Las contribuciones de tiempo y dinero de los hermanos hacen que los costos de la empresa editorial y del mantenimiento de la estructura administrativa y de los edificios de sus sucursales se reduzcan al mínimo. Lo que tendría costos sumamente elevados para una empresa comercial, es suplido con la mano de obra gratuita de parte de obreros que trabajan a cambio, cuando mucho, de comida y alojamiento temporal, y de distribuidores de literatura que incluso sacrifican su trabajo seglar en favor de dedicar mayor tiempo a la testificación.

No obstante, no sólo se trata de las condiciones materiales. Los lazos de colaboración y ayuda mutua entre los integrantes de las congregaciones o incluso entre congregaciones mismas, son resaltados como un rasgo distintivo. Aunque es poco frecuente la emotividad en la conversión de los nuevos Testigos de Jehová, quienes ya están integrados al grupo suelen dar fortaleza y animo a quien desea abandonar comportamientos nocivos y avanzar en sentido espiritual, de modo que el grupo religioso les ofrece la oportunidad para crear por sí mismos un nuevo sentido de integridad personal y una visión significativa del mundo.

UN SOLO DIOS VERDADERO, UN SOLO DISCURSO VERDADERO

La organización, en su carácter de orador, segmenta a su auditorio y se interesa en sus rasgos particulares para focalizar varios frentes. La diversidad de sus temas prevé que, eventualmente, distintos auditorios tendrán acceso al discurso y trata de abarcarlos.

Tal diversificación pretende establecer un contacto intelectual con un amplio abanico de auditorios posibles. Este carácter heterogéneo de sus oyentes enriquece las posibilidades argumentativas del discurso.

La organización anticipa contenidos para auditorios particulares, de tal modo que su interés no se concentra en uno solo, sino que intenta ser abarcador de diversas experiencias a través de un discurso segmentado. Puede hallarse que existen al

menos siete categorías a partir de las cuales la Watch Tower prefigura su auditorio y en función de ellas construye la argumentación:

- A partir del rol familiar (hijos, padres, cónyuges).
- A partir del rol social (abogado, médico, arquitecto).
- A partir de la edad (niños, adultos, ancianos).
- A partir del género.
- A partir de la inclinación religiosa.
- A partir del origen étnico o geográfico.
- A partir del conflicto personal o social (enfermos, exiliados).

Uno de los puntos más importantes en esta clasificación es el que refiere al uso del conflicto como elemento de distinción entre individuos. Una particularidad en el estilo de vida de las personas se vuelve notable, se trata de la relación que guardan consigo mismas tanto en el aspecto personal como en el social. Pocos individuos podrían escapar a esta categoría en la que las posibilidades trascienden el conflicto emocional o físico, que son potenciales generadores de sufrimiento.

La relación que establecen los Testigos como productores y los lectores como consumidores del mensaje, se vuelve compleja en el plano social. Los primeros deben adaptar su discurso a las circunstancias de espacio y tiempo en que se desenvuelven sus auditorios para hacerlo más eficiente. De igual manera estos segundos pueden determinar la calidad del mensaje en la medida en que sus objeciones sean mayores, pues los oradores se verán obligados a volver más sofisticados sus argumentos.³

Desde el punto de vista argumentativo, se trata de un discurso efectivo, pues fundamentalmente a través de él se convence a individuos que difieren socialmente. Esto se logra a través de una amplitud del discurso, es decir, la acumulación útil de argumentos diversos para sustentar un mismo razonamiento.

El discurso de los Testigos de Jehová es un ejemplo paradigmático de la construcción del mundo a partir de un conjunto de nociones y de un lenguaje. Sin embargo, éste no determina todo lo que los Testigos de Jehová son y hacen. Situados en el terreno religioso, es indispensable indagar sobre la experiencia mística, sobre el aspecto emocional que entraña la experiencia religiosa más allá del discurso verbal, en el mundo de las sensaciones.

³ En este sentido, el discurso se ha moderado con el tiempo. En publicaciones de los años sesenta se pueden encontrar el argumento del ridículo, que consiste en sancionar a través de la burla o la ironía una opinión contraria a la que se quiere mostrar; y el argumento *ad personam*, es decir, un ataque contra la persona del adversario más que a su punto de vista con el fin de descalificarlo. Un ejemplo del primero puede verse en las páginas 214 y 215 en el tema relativo a la evolución de las especies, aunque hoy esto parece en desuso.

Hemos mostrado cómo el discurso favorece los vínculos afectivos entre los miembros de la agrupación, pero es necesario indagar más respecto a los lazos de solidaridad e identificación dentro de la comunidad y su relación con la convivencia en las reuniones de congregación.

Inferimos que el potencial del discurso se eleva más allá de la argumentación cuando entra en contacto con prácticas regulares de reconocimiento, como son los saludos intercongregacionales, las formas afectivas a través del lenguaje verbal y no verbal reconocidas por el grupo, o bien comportamientos como el servicio de campo, los cánticos colectivos musicalizados o las asambleas multitudinarias.

Si bien el discurso constituye también una característica de identidad, es posible encontrar otros aspectos interesantes en su estructura como entidad argumentativa. ¿Cobra otras dimensiones dentro de interacciones verbales cotidianas, en conversaciones o diálogos formales e informales? ¿Se vuelve más persuasivo o adquiere matices nuevos? Es un trabajo que corresponderá a otros investigadores, metodologías y disciplinas.

El estudio de otras formas de comunicación como las ilustraciones de las publicaciones y su valor en la teología del grupo, o bien la presencia de algunos protocolos religiosos, puede aportar elementos que ayuden a comprender de manera más amplia cómo se refuerza a través de ellos el sistema cultural de los Testigos de Jehová.

En el entendido de que el discurso es un fenómeno dinámico, hay otros aspectos que esta investigación no alcanza a tocar, pero que vislumbra como nuevos objetivos de investigación en comunicación y en otras áreas del conocimiento. Los caminos quedan abiertos.

Bibliografía

AMATULLI VALENTE, Flaviano, *La Iglesia Católica y el protestantismo. Preguntas y respuestas*, Apóstoles de la Palabra, México, 1986, 127 pp.

BORDIEU, Pierre. *Sociedad y Cultura* (Colección "Los Noventa"). Gijalbo. México D.F. 1990

DE LA TORRE, René. *Los hijos de la luz. Discurso identidad y poder en La Luz del Mundo*. Universidad de Guadalajara, ITESO, CIESAS. México. 2000. 336 pp.

ECO, Umberto. *Tratado de semiótica general*. Lumen. Barcelona. 2000. 461 pp.

ECO, Umberto. *Lector in fábula*. Lumen. Barcelona. 2000. 330 pp.

ERDELY, Jorge. *Cómo identificar una secta*. Publicaciones para el Estudio Científico de las Religiones. México. 2002. 69 pp.

FRANZ, Frederick W. *La Biblia ¿la palabra de Dios, o palabra del hombre?* La Torre del Vigía A.R. México. 1996. 192 pp.

— *El hombre en busca de Dios*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1991. 384 pp.

— *El hombre más grande de todos los tiempos*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1992.

— *Tu juventud... aprovechándola de la mejor manera*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1992. 192 pp.

— *Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1989. 320 pp.

FRANZ, Raymond. *Crisis de conciencia*. Editorial Clie. Barcelona. 1993. 472 pp.

— *In Search of Christian Freedom*. Commentary Press. Atlanta. 1991. 736 pp.

GARMA NAVARRO, Carlos. “El problema de los Testigos de Jehová en las escuelas mexicanas”, en *Nueva Antropología*, núm. 45. 1994

GRAFFARD, Sylvie y Tristan Léo. *Los Bibelforscher y el nazismo (1933-1945). Los olvidados de la historia*. Editions Tiresias. París, 1997. 259 pp.

GUTIÉRREZ, Ivonne. *El discurso noticioso. Mediador de la Realidad*. Colección Rotativa, de la Editora del Gobierno de Veracruz. 1992.

HENSCHER, Milton G. *El conocimiento que lleva a la vida eterna*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1995. 192 pp.

— *Los Testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1996. 750 pp.

Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. Secretaría de Gobernación. México, 1994. 92 pp.

KNAPP, Mark L. *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*. Paidós. Barcelona. 1982. 373 p.p.

MASFERRER KAN, Elio (compilador). *Sectas o Iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos*. Plaza y Valdés. Bogotá. 2002. 557 pp.

MOLINA HERNÁNDEZ, José Luis. *Los Testigos de Jehová y la formación escolar de sus hijos*. Universidad Autónoma de Baja California. Mexicali. 2000. 323 pp.

PENTON, James. *Apocalypse Delayed. The Story of Jehovah's Witnesses*. University of Toronto Press. 1997. 472 pp.

PERELMAN, Chaim y L. Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación*. Gredos. Madrid. 1989. 855 pp.

Reglamento de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público. *Diario Oficial de la Federación*. 6 de noviembre de 2003.

RODRÍGUEZ, Pepe. *El poder de las sectas*. Ediciones B. Barcelona. 1997. 429 pp.

SAGAN, Carl. *El cerebro de broca*. Grijalbo. México, 1984. 428 pp.

SINGER, Margaret Thaler y Lalich Janja. *Las sectas entre nosotros*. Editorial Gedisa.. Barcelona. 1997. 349 pp.

SOTO OBREGÓN, Martha Elena. *Objeción de conciencia. ¿Testigos de Jehová vs símbolos patrios?* Plaza y Valdés. México. 2003. 136 pp.

VARGAS LLOVERA, María Dolores. *Los Testigos de Jehová y otras confesiones en Alicante: una etnografía del pluralismo religioso*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Alicante. 1997. 476 pp.

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA. *Sobrevivientes que entran en una nueva tierra*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1984. 192 pp.

— *Venga tu reino*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1981. 192 pp.

— *¿Llegó a existir el hombre por evolución, o por creación?* Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1968. 192 pp.

— *Mi libro de historias bíblicas*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1978. 117 pp.

— *Organizados para efectuar nuestro ministerio*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1989. 224 pp.

— *Toda escritura es inspirada de Dios y provechosa*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1990. 352 pp.

— *Verdadera paz y seguridad... ¿de qué fuente?* Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1973. 192 pp.

— *¿Es la Biblia realmente la Palabra de Dios?* Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association Brooklyn, New York. 1969. 192 pp.

WILSON, Bryan. *Sociología de las sectas religiosas*. Guadarrama. Madrid. 1970.

WOODROW, Alain. *Las nuevas sectas*. Fondo de Cultura Económica. México. 1993. 288 pp.

FOLLETOS

FRANZ, Frederick W. *El nombre divino que durará para siempre*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1997. 32 pp.

— *Los Testigos de Jehová efectúan unidamente la voluntad de Dios por todo el mundo*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1997. 32 pp.

— *“¡Mira! Estoy haciendo nuevas todas las cosas”*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1997. 32 pp.

HENSCHEL, Milton G. *¿Qué exige Dios de nosotros?* Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 1998. 32 pp.

— *Los Testigos de Jehová en México*. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. México. 2000. 16 pp.

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA. *Los Testigos de Jehová en el siglo veinte*. Watch Tower Bible and Tract Society of New York, International Bible Students Association. Brooklyn, New York. 1989. 32 pp.

TRATADOS

WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA, *Qué creen los Testigos de Jehová*, México, 1987.

— *¿Qué esperanza hay para los seres queridos que han muerto?*, México, 1987.

— *¿Quién es, realmente, el gobernante del mundo?*, México, 1992.

— *Consuelo para los deprimidos*, México, 1992.

— *La vida en un pacífico nuevo mundo*, México, 1994.

— *Disfrute de su vida de familia*, México, 1998.

VIDEOS

Los Testigos de Jehová se mantienen firmes ante el ataque nazi. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Estados Unidos, 1996. 78 minutos

Los Testigos de Jehová, la organización tras el nombre. Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Estados Unidos, 1992. 55 minutos.

Los triángulos púrpuras. A Starlock Pictures Production for TVS. 1991. Distribuido por Watch Tower Bible and Tract Society of New York.